EL EUSKERA EN EL ALTO ARAGON

Gartzen Lacasta Estaun

Cuadernos de Sección. Hizkuntza eta Literatura 12. (1994) p. 141-278
ISSN: 0212-3223
Donostia: Eusko Ikaskuntza

El propósito del presente trabajo es poner de relieve una serie de afinidades existentes entre los espacios culturales contiguos constituidos por el Alto Aragón y el País Vasco. Objeto central de estudio es el posible reflejo que un grupo de étimos vascos, escogidos al azar, han podido ejercer en la toponimia altoaragonesa. El análisis no es exhaustivo, podría aducirse multitud de otros topónimos cuyo carácter vascoide parece bastante transparente. Otra serie de fenómenos de diversa índole dejan entrever que /as concordancias toponomásticas no son un hecho aislado. Se comienza recogiendo la opinión de prestigiosos filólogos sobre la importancia de los estudios de toponimia altoaragonesa para el conocimiento del protovasco o de esas hablas previas a la romanización que debieron hablarse en los valles pirenaicos.

Lan honen helburua hauxe izango litzateke: Goi Aragoneko eta Euskalerriko kultural hauzoaldeetan agertzen diren antzekotasun xamarrak eraizte eta azpimarratzea. Ikerketa honen lan gunea asmo gaberik hartutariko euskal 'etimo' batzuk Goi Aragoneko toponimian jo egin duen islarak aratzea da. Azterketa hau ez da hain zehatza; euskal izaera agirian daukaten hainbat eta hainbat adibide eta toponimo ere erakar erazi lirateke. Bai beste era ezberdinetako fenomenoak ere erakusten digute ez direla adostasun toponomastikoak gauza bat eta bakarra. Hasieran Goi Aragoneko toponimia ikasketen garrantzia azaltzen dituen filolo handien eritsiak batzen dira, batez ere aintzinako euskerean edota erromanizazioaren aurretiz firinioetako aranetan egiten ziren hizkuntzetan ere.

The object of this work is to point out a number of affinities existing between the neighbouring cultural areas of Hig Aragon and the Basque Country The core of the study is the posible reflex that one particular group of Basque etyma, taken at random, might have produced onto the toponymia of the higlands of Aragon. This is by no means a thorough test; one could always bring forward a further number of toponyms whose Basque lending character seems quite evident. Another series of fenomena of different kinds let us undersee that the toponomastic concurrencies are not at all an isolated case. We begin by gathering the oppinions of well known philologists on the importance of the toponymia of the higlands of Aragon as to leading to the knowledge of a Protobasque language, or to fhat of those languages previous to romanization that must have been spoken in the Pyrinean valeys.

Indice Pág.

NOTA PRELIMINAR SOBRE LA GENESIS DE ESTE TRABAJO

Desde que hace ya bastantes años llegué al País Vasco y comencé a tomar contacto con el euskera, inmediatamente me sorprendió cómo algunas de las palabras que este nuevo idioma me brindaba no resultaban extrañas a mis oídos, espontáneamente las relacionaba con sonidos familiares de mi tierra de origen, el Alto Aragón. Eran los nombres de lugar los que más puntos de apoyo me ofrecían en esta labor, por eso comencé por elaborar repertorios de topónimos altoaragoneses que dejaban traslucir algún vestigio de tipo vascoide.

La presencia de topónimos vascos en el Alto Aragón parecía indicio suficiente para sospechar que quienes en algún momento del pasado habían bautizado con tales nombres determinados accidentes del terreno tenían que haber sido hablantes vascos. Para mi gran sorpresa, descubrí más tarde que lo que en mí no era más que mera sospecha, estaba siendo desde hace algún tiempo un tema ya planteado por ciertos especialistas.

La búsqueda de nombres de lugar con alguna resonancia vasca se convirtió en una ocupación apasionante de mis tiempos libres. Recogí sobre el terreno la toponimia menor de una docena de pueblos de la comarca del Serrablo (Anexo I), más de la mitad de ellos ya abandonados. La ayuda desinteresada de alguno de sus, en su caso, antiguos habitantes fue decisiva en esta tarea. A veces se tenía la sensación de estar rescatando reliquias seculares a punto de perderse para siempre. En algunos casos se trata de pueblos, documentados desde hace más de diez siglos, custodiados por la joya de una iglesia románica, a los que el progreso del siglo XX ha condenado a la ruina y a la despoblación.

Posteriormente fui descubriendo la inagotable cantera de nombres de lugar que se ocultaba en la copiosa documentación medieval existente sobre la zona del Alto Aragón, prueba inequívoca de la pujanza que esta comarca conoció en épocas pasadas. No resultó fácil hacerse con algunas de estas colecciones. Los repertorios toponímicos existentes sobre esta comarca me han sido también de gran utilidad. Más adelante se incluye una relación de todas las fuentes consultadas.

Quedaba la ardua y aventurada tarea de relacionar estos fósiles con nuestro euskera actual. Soy muy consciente de que en esta materia toda la cautela es poca. Algunos topónimos parecen ser absolutamente transparentes en su vinculación con el vascuence, pero aun en estos casos debiera acompañar a cada frase un signo de interrogación. Con frecuencia nos encontramos con palabras compuestas, alguno de cuyos elementos puede estar relacionado con una raíz vasca. No hay que extrañarse ante la presencia de composiciones vasco-románicas o románico-vascas, por movernos en una zona en la que, como suponen destacados lingüistas, el período de bilingüismo debió prolongarse durante varios siglos. Por fin, figuran topónimos cuya relación con el euskera pueda resultar para algunos muy dudosa, y cuya inclusión tal vez provoque la ira de los especialistas. Pido disculpas de antemano. Consideré que podría ser de interés comenzar por recopilar la opinión que sobre este tema han sosteni-

do determinados lingüistas. De este modo surgió el apartado denominado 'Estado de la cuestión'. Asimismo me pareció que no estaría de más adjuntar una serie de informaciones de carácter histórico y etnográfico, así como sobre una porción de léxico vascoide presente en el habla actual del Alto Aragón. De este modo, nos encontramos con que los datos toponomásticos de origen vasco en el Alto Aragón no constituyen tan sólo un acontecimiento excepcional, sino que están acompañados de otras manifestaciones paralelas. Soy consciente tanto de la complejidad que un proyecto de este tipo conlleva como de mis propias deficiencias para llevarlo debidamente a cabo, pero el afán de profundizar en el conocimiento del pasado me ha ayudado a perseverar en el intento.

La concesión de una ayuda a la investigación que tuvo a bien otorgarme la Caja de Ahorros Vizcaína en 1986 constituyó el impulso definitivo para llevar adelante el presente trabajo. Quiero dejar aquí, en primer lugar, constancia de mi debida gratitud a esta institución. Mi agradecimiento se dirige también a cuantos de un modo u otro han hecho posible este trabajo, especialmente a todos los informantes que desinteresadamente me ayudaron a realizar en cada pueblo la encuesta sobre toponimia. Especial recuerdo merecen mis queridos padres que, entre otras muchas cosas, me enseñaron a apreciar la grandeza de lo pequeño. Y, por fin, mi obligado reconocimiento a Juan Bernaola y Balbina Madariaga, esa ejemplar familia arratiana que con generosidad ilimitada me abrió las puertas de Euskal Herria cuando yo apenas tenía noticia de su existencia. Ellos y lo suyo me sedujeron, y yo me dejé gustosamente seducir.

Quisiera advertir que la presencia de toponimia vasca en el Alto Aragón en absoluto se agota con el material recogido a continuación. Esto no es más que el fruto de un rastreo interrumpido aquí debido al compromiso previo de entregar los resultados obtenidos en un período de tiempo limitado.

Bilbao, Marzo 1988

INTRODUCCION

La hipótesis de que el Alto Aragón haya sido en algún momento de su pasado un territorio de habla vasca puede resultar, sin duda, para muchos sorprendente e incluso provocador. Sin embargo, sería inexacto y pretencioso por mi parte suponer que la novedad del presente trabajo radica en ser pionero al plantear dicha hipótesis. Desde hace años vienen refiriéndose a ella repetidamente investigadores con la autoridad de Menéndez Pidal, Rohlfs, Corominas, Michelena o Caro Baroja. El objetivo aquí propuesto consiste, más bien, en recoger y corroborar, si cabe, con nuevos datos cuanto ya han dicho sobre este tema prestigiosos filólogos, historiadores y etnólogos. Y dado que uno de los soportes fundamentales de tal hipótesis se basa en la presencia de abundantes nombres de lugar de origen vasco en el Alto Aragón, intentaré rastrear con todos los medios a mi alcance toda huella onomástica capaz de ser interpretada como un testimonio más de ese presumible sustrato vascónico presente en el Alto Aragón.

De antemano soy consciente del elevado grado de riesgo e inseguridad que acompaña a todo estudio que se mueve sobre un terreno tan resbaladizo como es el de la toponimia. Vaya por delante el carácter hipotético y preferentemente sugestivo que otorgo a cuanto en lo que sigue son interpretaciones meramente personales, abierto, por tanto, a todo tipo de rectificaciones, reinterpretaciones y ampliaciones. No es el trabajo de un filólogo, sino el de un aficionado cuya misión primordial ha consistido en ‘recoger’. Los expertos se encargarán luego de cribar. Establecida esta obligada reserva *inicial,* ahí están, sin embargo, ciertos datos que parecen hablar por sí solos. En muchos topónimos se traslucen elementos vascos que nos muestran una presencia real del euskera, hablado en territorios más extensos a los que hoy ocupa. Se recogen topónimos no sólo absolutamente transparentes, sino también otros que no lo son tanto, ya que, como escribía Schuchardt, la interpretación etimológica de los datos onomásticos es una actividad ingrata, pero necesaria; y en ninguna parte es más necesaria que allí donde puede practicarse con torpeza.

Con respecto al *método de trabajo* aplicado hay que hacer la siguiente puntualización. El proyecto inicial aspiraba a una recogida exhaustiva de toda la toponimia altoaragonesa que incluyera algún atisbo interpretable desde el euskera, estructurándola de acuerdo con determinados contenidos semánticos; topografía, hidronimia, fitotoponimia, topónimos referidos a animales, construcciones, nombres de persona, actividades humanas, agricultura, etc. Pero, según avanzaba este estudio, mi sorpresa ha sido grande al constatar que la abundancia de toponimia presuntamente vascónica en esa amplia zona denominada el Alto Aragón desbordaba los límites de mi proyecto. Por eso me vi obligado a reducir el propósito inicial, estudiando únicamente un grupo de étimos vascos y su reflejo en la toponimia altoaragonesa. La asignación de ciertos topónimos a una determinada raíz vasca puede resultar en más de un caso más que dudosa. El tema queda, por tanto, sólo iniciado, en absoluto agotado. El tratamiento que se hace de cada topónimo es el siguiente:

—Localización: pueblo, partido judicial (p.j.), características del terreno mediante consulta de los Mapas del Instituto Geográfico y Catastral (MIGC), Diccionario Geográfico Histórico (18451850) de Madoz, Guías cartográficas, observación personal, etc.

—Fuente de donde ha sido extraído: repertorios toponímicos, encuesta personal, colecciones de documentos medievales, mapas, etc.

—Documentación más antigua y sus diferentes grafías en las abundantes colecciones documentales existentes en el Alto Aragón.

—Interpretación etimológica fundada, siempre que resulte posible, en la opinión de algún filólogo. Las opiniones de Michelena, Corominas, Manuel Alvar, Irigoyen y Caro Baroja serán las más frecuentemente citadas. En otros casos me aventuraré a proponer interpretaciones personales a las que no debe otorgarse más valor que el de mera sugerencia.

Se han escogido como *territorio objeto* de estudio la zona denominada ALTO ARAGON. Suele aplicarse este nombre a la franja comprendida entre la línea de altas cumbres pirenaicas y otra línea paralela, imaginaria, que pasaría no muy distante, al sur de la ciudad de Huesca. Comprendería un poco más de la mitad norte de la provincia de Huesca, con los partidos judiciales de Barbastro, Benabarre, Boltaña, Huesca y Jaca, así como el actual partido judicial de Ejea de los Caballeros, en provincia de Zaragoza, al que fue incorporado en 1965 el de Sos del Rey Católico. Si se observa en el mapa, este último partido judicial constituye algo así como una cuña entre las provincias de Huesca y Navarra. El territorio del antiguo partido judicial de Sos depende en lo eclesiástico de la diócesis de Jaca desde 1785. Hasta esa fecha perteneció, juntamente con el arciprestazgo de la Valdonsella, al obispado de Pamplona, al que había estado vinculado desde el siglo XI. Las actuales demarcaciones eclesiásticas suelen reflejar con mayor fidelidad que las civiles las antiguas divisiones (cf. Caro Baroja, Sobre el mundo ibérico-pirenaico, p. 73), ya que la distribución en provincias sabemos que data del siglo XIX. La comarca del Alto Aragón constituye una unidad con características muy peculiares y bien diferenciadas del resto de la actual región aragonesa, como bien ha destacado, entre otros, Julio Caro Baroja. Simultáneamente, tal como observaremos en el apartado «Notas histórica+, destacan las afinidades entre el Alto Aragón y el territorio que en otros tiempos constituyó el antiguo reino de Navarra.

Es preciso advertir que la actitud *restrictiva* de considerar tan sólo la toponimia altoaragonesa sospechosa de estar relacionada con la lengua vasca en modo alguno debe interpretarse como un descuido y, mucho menos, menoscabo de los datos románicos tan presentes, a su vez, en el Alto Aragón. Se trata únicamente de destacar uno de los diversos componentes que parecen configurar el oscuro pasado de esta zona pirenaica y de otorgarle su merecida memoria histórica, con el afán de recuperar cuanto de positivo puede encerrar el conocimiento del pasado.

Y puesto que el estudio de los nombres de lugar constituirá el objeto primordial de este trabajo, tal vez no resulte superfluo recordar lo que ya se ha convertido en lugar común a la hora de valorar la *utilidad de los estudios de toponimia.* Que los nombres de ríos y lugares representan los testimonios más antiguos del lenguaje humano lo reconoció ya hace trescientos años el genial filósofo alemán Wilhelm Leibniz. Por eso, estimuló su investigación científica, porque esperaba de ella valiosas aportaciones para el conocimiento de la Prehistoria. Esto significa que la toponimia en sí no constituye únicamente un mero saber de signo lingüístico, sino que está en íntima conexión con la historia del hombre y con su mundo circundante. Julio Caro Baroja escribe que toponimia e historia e historia y toponimia están ligadas estre-

chamente, mediante la toponimia habrá que reconstruir a veces gran parte de nuestra historia social y económica (El laberinto vasco, p. 144). Con frecuencia se tiene, en nuestro caso, la sensación de estar desenterrando los huesos roídos de la época medieval, romana o, incluso, anterior, palpando de algún modo, mediante la parquedad de ciertos datos, jirones perdidos del pasado de la lengua vasca y del pueblo que la habló.

Está obligada vinculación entre *lengua* e *historia* es lo que ha hecho aconsejable que una relación, muy personal e incompleta, de noticias históricas relativas al Alto Aragón preceda al estudio propiamente dicho de la toponimia. Así se intenta demostrar que la presencia de topónimos de origen vasco en el Alto Aragón no es, en modo alguno, un fenómeno aislado, sino que va acompañado de otra serie de manifestaciones que evidencian un determinado grado de emparentamiento y afinidad histórica de aquella comarca con la que hoy se entiende como área de cultura vasca. En el mismo sentido debe interpretarse la muestra de vocabulario altoaragonés relacionado con el vasco que se incluye al final del trabajo. Como ha escrito Michelena, el pasado de las lenguas sólo puede estudiarse y explicarse dentro de un contexto histórico general bien circunscrito, ya que las lenguas y cuanto con ellas se relaciona no pueden menos de ser, al menos parcialmente, reflejo e imagen de una realidad histórica (FLV, n.º 1, p. 1). Dos ramas del saber podrán beneficiarse, por tanto, primordialmente de los resultados a los que llegue la investigación sobre toponimia vasca en el Alto Aragón: la filología y la historia.

Al *interés que pueden representar este tipo de estudios para la filología vasca* se refería Luis Villasante cuando en las I Jornadas de Toponimia celebradas en Vitoria, en 1986, afirmaba que la toponimia sigue siendo en aquellas zonas donde ha dejado de hablarse el idioma el único testigo viviente de la lengua vasca. Aludía asimismo al peligro de que si no se procede a una labor de recogida inmediata, en breve plazo se pierda para siempre lo que constituye la única fuente para el conocimiento de esta lengua. Y éste es precisamente el caso del Alto Aragón, amenazado en los últimos decenios por un proceso galopante de despoblación. Prueba de ello es que seis de los trece pueblos donde he llevado a cabo la encuesta personal sobre toponimia se encuentran prácticamente abandonados. Pero las palabras de Villasante no son más que el eco de las ya dichas por Menéndez Pidal en 1918, para quien gran parte de la historia del vasco está archivada en los nombres de lugar, donde se conservan fósiles de la lengua primitiva que no dejaron de si otra memoria alguna; así que la toponimia comparada de las regiones que son o fueron vascas nos ha de revelar condiciones especiales de léxico, de gramática y de geografía imposibles de estudiar en otro documento histórico (Toponimia prerrománica hispana, p. 46). Joan Corominas va incluso más lejos al pensar que de la aportación suministrada por los datos toponímicos obtenemos un material importante para el conocimiento del *'vasco pirenaico'* central y oriental, siempre que este proceso esté debidamente controlado y contrastado con datos históricos. Este autor opina que la base de muchos topónimos puede corresponder al léxico de un dialecto vasco desaparecido. Ese antiguo idioma vasco o vascoide de los Pirineos centrales y orientales debió ser, en opinión de Corominas, muy diferente al de los dialectos vascos actuales, y sólo poco a poco y tras algunas generaciones de investigadores podrá reconstruirse pacientemente su vocabulario y su gramática (Estudios de Toponimia Catalana I, pp. 106, 112 y 121).

Esta demanda de estudios sobre toponimia vasca en las regiones que circundan al actual núcleo de habla vasca se ha visto correspondida con abundantes investigaciones. Mencionemos, entre otras, las aportaciones de J.M. de Sasía sobre las Encartaciones; de M.ª Nieves Sánchez sobre la Puebla de Arganzón y el Condado de Treviño; de J.J. Merino Urrutia, sobre la Rioja y Burgos; de A. Irigaray, M. de Lecuona, José M.ª Jimeno Jurío y R. Ciérbi-

de sobre Navarra; de G. Rohlfs, J.B. Orpustan, Txomin Peillen sobre las correspondientes comarcas vecinas al norte del Pirineo; de J. Corominas sobre el Pallars y Vasconia. Ha sido A. Irigoyen quien recientemente ha estudiado con rigor un grupo de topónimos altoaragoneses cuyo origen vasco es, en su opinión, absolutamente transparente. Sin embargo, sigue faltando un trabajo donde queden registrados lo más exhaustivamente posible los abundantes topónimos de tipo vascoide existentes en esta zona. No olvidemos que la parte occidental del Alto Aragón es una comarca colindante con el Roncal, valle donde ha habido hablantes vascos hasta comienzos del siglo XX. Las listas de topónimos aquí recogidos pretenden ser una modesta contribución más, tendente a cubrir ese vacío existente.

A quienes de alguna manera tengan la sensación de que al destacar los posibles componentes de tipo vasco detectables en el Alto Aragón se está llevando a cabo algo así como una usurpación de la personalidad del territorio altoaragonés, habría que recordarles lo mismo que a quienes consideren una degradación de lo vasco el hecho de intentar detectar las huellas de una antigua cultura vasca en el Alto Aragón. Nada más ajeno a la Historia que el estatismo. La Historia es ante todo dinámica, y sería de ciegos suponer que la situación actual ha permanecido inamovible desde hace muchos siglos. Cualquier mínimo avance en el conocimiento de nuestro pasado es clave para conocernos mejor a nosotros mismos y configurar más adecuadamente nuestro mañana. No se trata de establecer distancias respecto a nadie, sino de entablar, si cabe, nuevos lazos de relación entre comunidades vecinas, fundadas también en lo que pueda haber de común en el pasado. No hay que olvidad que la Historia es una de las criaturas más zarandeadas y manipuladas, ha sido víctima de todo tipo de tergiversaciones, olvidos y silencios. Nada mejor que el estar siempre en guardia.

Estas consideraciones tan prolijas, aplicadas a nuestros dos territorios contiguos, se convierten en un nuevo estímulo si recordamos lo que tanto historiadores como filólogos todavía siguen encontrando de enigmático en su pasado. El historiador Lacarra, al estudiar el surgimiento de los primitivos condados pirenaicos de Aragón, Sobrarbe y Ribagorza, en los siglos IX y X, habla de un *«substrátum montañés difícil de concretar»* (Aragón en el pasado, p. 33). Por otra parte, es opinión generalmente aceptada entre los filólogos que la lengua vasca está viviendo desde hace muchos siglos una situación de retraimiento, o lo que Michelena ha llamado «carácter recesivo» (Palabras y textos, p. 12). En este retraimiento de la lengua vasca parece estar incluido también el retroceso territorial, ya que, como escribe más adelante el mismo autor, a dicho fenómeno debe atribuirse el hecho de que «parezca que no ha habido áreas de habla vasca allí donde necesariamente tuvo que haberla+. Este mismo filólogo escribía no mucho antes de morir que «todavía hay mucho que decir sobre la historia de la lengua vasca». La toponimia puede convertirse en muchos casos en un auténtico archivo para su estudio.

¿Dónde, si no en las zonas fronterizas al actual núcleo de habla vasca, puede pensarse que en otros tiempos se hablara vascuence?

¡Vayamos, pues, tras sus huellas!

FUENTES Y SUS CORRESPONDIENTES ABREVIATURAS

Incluimos a continuación las principales fuentes utilizadas a lo largo del presente trabajo, así como la abreviatura con la que se las cita.

—ALPINA:	Colección de guías cartográficas y mapas 1:25.000 correspondientes a la Cordillera Pirenaica publicadas por la Editorial Alpina.
—ALVAR:	Toponimia del alto valle del río Aragón, Manuel Alvar, 'Pirineos', (1949) año V n.º 13-14.
—APELLIDOS:	Apellidos Vascos, Luis Michelena, Salamanca, 1973.
—ARAGÜES:	El habla viva del valle de Aragüés, Pascual González Guzmán, Zaragoza, 1953.
—ARCHIVO:	Encuesta de etnografía y toponimia del Serrablo, no publicada, a disposición de los socios en el archivo de la Asociación 'Amigos del Serrablo', Sabiñánigo.
—ARGENSOLA:	Revista del Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca.
—ARIÑO:	Repertorio de nombres geográficos HUESCA, Luis Ariño Rico, Zaragoza 1979.
—AZKUE:	Diccionario Vasco-Español-Francés, I y ll, Bilbao 1969.
—CADENA:	Libro de la Cadena del Concejo de Jaca, Dámaso Sangorrín, Zaragoza 1979.
—CALLADO:	Repertorio de nombres geográficos ZARAGOZA, Antonio Callado García, Valencia 1974.
—CIVILIZACION:	Civilización pirenaica, Angel Ballarín, Zaragoza, 1972.
—CUESTIONES:	Cuestiones de toponimia vasca circumpirenaica, Alfonso Irigoyen, ponencia presentada en agosto de 1986 durante los V Cursos de Verano organizados por la Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitatea en San Sebastián, publicada junto con otros trabajos en la obra «En torno a la toponimia vasca y circumpirenaica», Universidad de Deusto, 1986.
—DICCIONARIO:	Diccionario dialectal del Pirineo aragonés, Gerhard Rohlfs, IFC, Zaragoza, 1985.
—DLAA:	Documentos lingüísticos del Alto Aragón (1258-1495) Tomás Navarro Tomás, Syracuse University, New York, 1957.
—ELCOCK:	Toponimia menor en el Alto Aragón, W.-D. Elcock, CSIC., Zaragoza 1949.
—ENC-PERS:	Topónimos obtenidos mediante encuesta personal llevada a cabo en trece pueblos del Alto Aragón. En anexo I se incluyen los nombres de los pueblos y de sus informantes.
—ESTUDIS:	Estudis de Toponimia Catalana, I y II, Joan Corominas, Barcelona, 1965.
—FANLO:	Colección diplomática de San Andrés de Fanlo (958-1270) IFC., Angel Canellas, Zaragoza 1964.
—FLV:	Fontes Linguae Vasconum, Diputación Foral de Navarra.
—FUELLAS:	Fuellas d'informazión d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.
—GASCON:	Le Gascon, Gerhard Rohlfs, Tübingen 1970.

—GEOGRAFIA: Geografía medieval de los obispados de Jaca y Huesca, Antonio Durán Gudiol, Huesca, 1962.

—HISTORIA: Historia de Aragón, I, II y III, Antonio Ubieto Arteta, Zaragoza, 1984, 1985 y 1986.

—HUESCA: Colección diplomática de la Catedral de Huesca, I y II, Antonio Durán Gudiol, CSIC., Zaragoza 1965 y 1969.

—JACA: Jaca: Documentos municipales, 971-1269, Antonio Ubieto Arteta, Valencia 1975.

—JACETANIA: Boletín de Información Comarcal del Centro de Iniciativa y Turismo de Jaca.

—LEIRE: Documentación Medieval de Leire, Angel J. Martín Duque, Pamplona, 1983.

—MADOZ: Diccionario Geográfico Estadístico Histórico 1845-1850 HUESCA, Edición facsímil, Diputación General de Aragón, 1986.

—MIGC: Mapas editados por la Dirección general del Instituto Geográfico y Catastral, Servicio Geográfico del Ejército.

—OBARRA: Colección diplomática de Obarra (siglos XI-XIII), Angel J. Martín Duque, Zaragoza, CSIC., Zaragoza 1965.

—OLIVA: Toponimia de la comarca de la Oliva, Ricardo Ciérvide, Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, 1985 y 1986, n.º 46 y 47.

—ORIGENES: Orígenes del español, R. Menéndez Pidal, Espasa-Calpe, 8.ª edición, Madrid 1976.

—PEDRO I: Colección diplomática de Pedro I de Aragón y de Navarra, Antonio Ubieto Arteta, Zaragoza, 1951.

—RAMIRO I: Documentos correspondientes al reinado de Ramiro I (1034-1063), Eduardo Ibarra, Zaragoza, 1904. CSIC., Antonio Ubieto Arteta, Zaragoza.

—RIOJA: La lengua vasca en la Rioja y Burgos, José J. Bautista Merino Urrutia, Diputación Provincial Logroño 1978.

—SAN JUAN: Cartulario de San Juan de la Peña, I y II, Antonio Ubieto Arteta, Valencia 1962 y 1963.

—SANCHO RAMIREZ I Y II: Colección de documentos correspondientes al reinado de Sancho Ramírez, tomo I (1063-1094), José Salarrullana, Zaragoza, 1907, y tomo II (1063-1094), Eduardo Ibarra, Zaragoza, 1913.

—SEROS: Cartulario de Santa Cruz de la Serós, Antonio Ubieto Arteta, Valencia 1966.

—SERRABLO: Revista de la Asociación Amigos del Serrablo, Sabiñánigo (Huesca).

—TENA: Toponimia del valle de Tena, Juan José Guillén Calvo, IFC., Zaragoza 1981.

—TOPONIMIA: Toponimia aragonesa medieval, Agustín Ubieto, Valencia 1972.

—TREVIÑO: El habla y la toponimia de la Puebla de Arganzón y el Condado de Treviño, M.ª Nieves Sánchez González de Herrero, Diputación Foral de Alava 1985.

I. ESTADO DE LA CUESTION

Intentaré a continuación recoger sucintamente, y sin pretensión alguna de exhaustividad, las opiniones vertidas por destacados filólogos sobre la posible presencia de la lengua vasca en el Alto Aragón en épocas pasadas.

1. Pionero en el estudio de esta cuestión ha sido, sin duda, **Ramón Menéndez Pidal,** quien ya en su memorable artículo de 1918: «Sobre las vocales ibéricas "e" y "o" en los nombres toponímicos», extendió el dominio de la lengua vascónica en épocas pasadas por las estribaciones centrales del Pirineo, recordando que «la Vasconia antigua comprendía también a Jaca, entrando así en el Alto Aragón, hasta el río Esera» (1). Para demostrar esta tesis, el ilustre filólogo recurre fundamentalmente a la nomenclatura topográfica antigua. Idéntica postura seguirá manteniendo más tarde (1976) en la 3.ª edición de su obra «Orígenes del español», § 96, donde repite que «la Vasconia propiamente dicha fue el centro principal del primitivo reino pirenaico. No sólo comprendía la Navarra actual con la Rioja Baja, sino que abarcaba casi todo el Alto Aragón, hasta el río Esera». Constata luego una «multitud de nombres toponímicos de tipo vasco» en el Alto Aragón y en la parte alta de Sobrarbe, Ribagorza y Pallars. Menéndez Pidal establece para estas comarcas pirenaicas «en época primitiva románica una romanización débil, o a medias, lo cual originó una situación bilingüe estacionaria en que convivieron durante siglos gentes vascongadas con gentes romanizadas, y de ahí la abundante conservación de topónimos vascos». En trabajo presentado por el mismo autor con ocasión de la Reunión de Toponimia Pirenaica (1948) considera al norte de la provincia de Huesca como antiguo territorio vascón o muy próximo a él (2).

2. Para **Antonio Tovar,** en la zona norte de Aragón, en los Pirineos, debió hablarse con anterioridad a la romanización una lengua no indoeuropea, tampoco ibérica, emparentada muy estrechamente con el vasco e, incluso, un dialecto vasco (3). Como prueba de esta primitiva área de expansión del idioma vasco, el autor aduce las coincidencias no sólo de elementos léxicos, sino también fonéticos, entre el vascuence y los dialectos románicos pirenaicos, especialmente el gascón y el aragonés. Tovar sugiere que los trabajos de lexicografía, de toponimia, de dialectología pirenaica en general, habrán de apoyarse en trabajos paralelos de lexicografía, toponimia y dialectología vasca en especial (4). En uno de sus últimos escritos sobre los límites antiguos del vasco, Tovar recoge la opinión de Joan Corominas, quien ha probado que en la Edad Media, en las regiones pirenaicas de los confines de Aragón y Cataluña, el vasco sobrevivió hasta muy tarde (5). La romanización debió ser, en opinión de

---

(1) Toponimia prerrománica hispana, 1968, p. 34.

(2) Actas de la I Reunión de Toponimia Pirenaica, 1948, pp. 3, 7.

(3) Las lenguas primitivas de la Península Ibérica, «Cahiers d'histoire mondial», 4, 1958, pp. 291-309.

(4) Los Pirineos y las lenguas prelatinas de España, 1952, p. 7.

(5) Mitología e ideología sobre la lengua vasca, 1980, p. 197. En una de las últimas publicaciones Antonio Tovar se ratifica en su opinión de que el vascuence ha contado en alguna época con «una difusión pirenaica

este autor, quien borrara la lengua vasca en las zonas pirenaicas centrales. Siendo posible que la elección por Sertorio de Huesca, como capital cultural, sea la responsable inicial del retroceso del vascuence en esta comarca (6).

3. Los trabajos del lingüista alemán **Gerhard Rohlfs** contienen las investigaciones seguramente más minuciosas sobre el léxico de las hablas altoaragonesas. Ya en 1927 escribe su artículo «Baskische Reliktwörter im Pyrenäengebiet», donde analiza un grupo de treinta palabras de uso en el Bearn y en el Alto Aragón, encontrando en todas ellas alguna relación con el euskera (7). Su punto de partida es la tesis de Menéndez Pidal: mientras el valle del Ebro, con sus grandes vías de comunicación, adoptó con relativa rapidez el idioma de Roma, la lengua vasca se mantuvo en todo el Alto Aragón, desde el Noguera Pallaresa hasta el río Aragón. Sólo después de muchos siglos consiguió imponerse la influencia cultural y espiritual irradiada desde Huesca y Zaragoza, y desplazar la zona de habla vasca hasta las fronteras actuales (Valle del Roncal). La toponomástica ha sido la única en conservar el carácter originariamente vasco de esta zona.

En un estudio posterior, «Le suffixe préroman -ue, -uy dans la toponymie aragonaise et catalane», recoge hasta ochenta y seis topónimos, en su mayoría de la región altoaragonesa, terminados en -ue, -uy. Si Menéndez Pidal había demostrado el carácter vasco de estos sufijos, Rohlfs intenta desvelar el origen euskérico de sus correspondientes radicales (8).

Su obra fundamental, «Le Gascon - Etudes de philologie pyrénéene» (1935) analiza las peculiaridades históricas, lexicales, fonéticas, morfológicas y sintácticas de los dialectos del Pirineo central de ambas vertientes, estableciendo concordancias entre sí y con los idiomas vecinos, entre ellos el vasco. Constituye una fuente imprescindible de abundante material estudiado críticamente. Al analizar el sufijo toponímico «-os», Rohlfs afirma que su máxima densidad la alcanza al norte de Huesca y, sobre todo, entre Jaca y Pamplona, es decir, «en un dominio donde puede notarse una extraordinaria densidad de supervivencias vascas» (9).

En su prólogo al «Diccionario dialectal del Pirineo aragonés» (1985) Rohlfs afirma que ha prestado principal atención a las semejanzas y afinidades que unen el aragonés pirenaico con el catalán, el gascón y con los vasquismos de Navarra. Estos vasquismos no se limitan al campo léxico. El sustrato vasco puede manifestarse también en ciertos fenómenos sintácticos (p. XVI).

4. En 1955 publicó **Tomás Navarro Tomás** una colección de «Documentos lingüísticos del Alto Aragón», en cuya introducción hace suyas algunas de las tesis mantenidas por Menéndez Pidal, a saber:

—en época primitiva poblaron esta zona gentes de la misma estirpe que las que ocupaban Vasconia;

—la huella de esta presencia quedó atestiguada en la toponimia;

—a este parentesco primitivo se debe la conservación de las oclusivas sordas, p, t, k, (lopo, collato, lacuna);

—el mismo origen tiene para Navarro Tomás la similitud entre los rasgos más característicos de la entonación aragonesa y la vascongada; encuadra en el mismo grupo de

desde el Cantábrico hasta el Mediterráneo», apoyándose para ello a las autoridades de Luchaire, Corominas y Michelena, cf. Vascos, vascones y euskera, FLV n.º 49 (1987) p. 8.

(6) El euskera y sus parientes, 1959, p. 89.

(7) El citado artículo aparecióen: Zeitschrift füc Romanische Philologie, n.º XLVII (1927) pp. 394-408

(8) Archivo de Filología Aragonesa, IV, 1952, pp. 129-152.

(9) 3.ª edición, 1977, p. 32.

entonación Aragón, Vasconia y Navarra cuyas frases terminan de ordinario en una nota seis u ocho semitonos más alta que el castellano;

—la romanización debió llegar de manera lenta y retardada a los escondidos valles del Pirineo;

—a consecuencia del estrecho cruce de relaciones políticas en aquella época entre Navarra y Aragón, el romance navarro-aragonés fue elaborándose a lo largo de los siglos IX-XII en estos territorios montañeses sobre el común fondo étnico de sus habitantes;

—el idioma utilizado por los notarios en la redacción de estos documentos, comprendidos entre los años 1255 y 1494, no representa al idioma hablado por las gentes de la zona, sino que cumplía una función meramente administrativa (10).

5. Por lo que respecta a **Koldo Michelena** se constata que al tratar el problema de los límites de la lengua vasca, afirma que, «aunque aquí no parece haber testimonios directos, los nombres de lugar, que Corominas viene estudiando sistemáticamente, apoyan inconfudiblemente la tesis de que en los altos valles pirenaicos se conservaron hasta muy entrada la Edad Media hablas de tipo éuskaro, muy al este de la actual Vascoria», cf. La lengua vasca, 1977, p. 25. Por lo que respecta a la toponimia como indicio de la antigua extensión oriental de hablas de tipo éuskaro, Michelena considera fundamentales algunos de los trabajos de Joan Corominas (11). En 1969 y a propósito de onomástica vasca este autor escribe: «En nuestro caso, el punto decisivo del problema está en que los hechos medievales navarros y pirenaicos en general, sean lingüísticos o no, no han nacido de la nada, sino que han de tener antecedentes, antecedentes que en buena parte parecen difuminarse en el largo hiato documental.. que va del Bajo Imperio hasta más o menos el siglo X» (12). En «Notas sobre las lenguas de la Navarra medieval» Michelena incluye una observación sobre la dificultad con que topa todo historiador a consecuencia del notable divorcio existente en esa época entre lengua escrita y lengua hablada. Es evidente que el idioma utilizado en la abundante documentación medieval de que disponemos, en su mayor parte el latín propio de la época, no coincide con el idioma hablado por el pueblo. Por eso nos encontramos ante la arriesgada tarea de intentar reconocer algo de ese sustrato original que a veces deja traslucirse a través de los documentos (13).

6. Atención especial merecen las opiniones expresadas sobre la toponimia altoaragonesa en su relación con el idioma vasco por un investigador tan crítico y poco aficionado a extraviarse por terrenos aventurados como es **Julio Caro Baroja.** Su postura sobre el tema no es totalmente uniforme a lo largo de las obras que he podido consultar. Resumiré brevemente sus diferentes puntos de vista, consciente del riesgo que supone a veces el tener que aislar ciertas afirmaciones del contexto del que están tomadas.

—A la hora de extraer las consecuencias de su extenso artículo sobre el vascoiberismo, escrito a principios de los años cuarenta, y vuelto a publicar recientemente en su obra «Sobre la lengua vasca», Caro Baroja enumera una serie de postulados que todo investigador sereno habrá de reconocer. El último de ellos es «que en la región pirenaica es donde se encuentran los vestigios más claros de que se habló un idioma parecido al vasco» (14).

---

(10) Documentos lingüísticos del Alto Aragón, 1957, pp. VI-VIII.

(11) Apellidos vascos, 1973, p. 243. Las obras de Corominas a las que alude Michelena son: Estudis de toponimia catalana, I, 1965, II, 1970, y Tópica hespérica, 2 vols. 1972.

(12) Notas lingüísticas a «Colección diplomática de Irache», FLV, n.º 1 (1969) p. 3.

(13) Luis Michelena, Notas sobre las lenguas de la Navarra medieval, en ‘Palabras y textos’, Vitoria-Gasteiz 1987, p. 77s.

—En el mismo trabajo, y en nota a pie de página, Caro Baroja hace referencia a algunos datos que le ha suministrado su amigo Angel Irigaray. «Los datos son relativos a las localidades aragonesas donde se ha tenido que hablar vascuence hace no mucho (acaso en el siglo XVI)» (15).

—Enumera más adelante las regiones donde se debió hablar vasco en la Edad Media (hasta el siglo XII y aun después): totalidad de Navarra, provincias vascongadas, en el norte de Huesca y en los valles más septentrionales de la actual provincia de Zaragoza..., y recoge en una nota la siguiente información: «Irigaray me indica que Axular en el 'Guero', después de enumerar las variedades del vascuence y las siete provincias donde se hablaba en su época (cuatro españolas y tres francesas), dice: '... eta berze ainitz lecutan', con lo cual debe referirse a los valles de Aragón con la mayor probabilidad» (16).

—En 1955 Caro Baroja escribe un artículo «Sobre toponimia de las regiones ibero-pirenaicas» en el que tras interpretar una serie de topónimos a partir de elementos, bien de origen celta («briga», «-dunum»), bien de origen latino («-anus», «-ana», «-ena», «-aca», etc.), advierte de que otro grupo de toponimia aragonesa es de origen árabe, debido a la prolongada ocupación musulmana de la zona. Sin embargo, para este autor, «el antiguo reino de Navarra también parece haber sido durante mucho tiempo un núcleo eminentemente vascófono, e incluso es posible que lo fuera asimismo el reino de Aragón en sus primeras fases» (17).

—Pero ya en este último trabajo deja entrever Caro Baroja que a pesar del luminoso ensayo de Menéndez Pidal sobre las vocales «o» y «e» en la toponimia pirenaica, y de otros debidos a maestros de la Filología, especializados en la zona, varios problemas de la toponimia aragonesa pirenaica están aún oscuros. Pese a ello, «hay pruebas de que, sean del origen que sean muchos de los nombres del Alto Aragón y Pirineo central, durante un importante período de la Reconquista se pronunciaron 'a la vasca'» (18).

—En «Observaciones sobre el vascuence» (1969) Caro Baroja afirma que la zona sur y este de la antigua merindad de Sangüesa fue tierra vascona en algún tiempo, pero hay que reconocer que ya en la Edad Media debió retroceder el vasco, como lengua dominante, frente a dialectos románicos parecidos a los pirenaicos aragoneses vecinos, que también desterraron en su día a un habla vascónica, de la que parecen quedar vestigios en la toponimia (19). Este paralelismo en el proceso que condujo al cambio de idioma en las dos zonas vecinas lo acompaña Caro Baroja con el presupuesto de que no hay que creer que navarros y aragoneses primitivos fueran gentes de muy diversas costumbres (20).

—En 1981 lleva a cabo Caro Baroja una revisión de la tesis de Menéndez Pidal que se había convertido en punto de partida incuestionable para cuantos se ocupaban de este tema. Ciertos topónimos del Pirineo aragonés, reunidos con escrupulosidad y rigor por Menéndez Pidal y considerados de origen vasco, son derivados ahora por Caro

(14) Publicado en el Boletín EMERITA, tomo X, 2.º, 1942, pp. 236-286; tomo XI, 1.º, 1943, pp. 1-59. El mismo artículo ha sido reeditado en la obra del mismo autor «Sobre la lengua vasca», 1979, cf. pp. 111s.

(15) Op. cit., p. 112, nota 1.

(16) Op. cit., p. 114, nota 1.

(17) Sobre toponimia de las regiones ibero-pirenaicas, en: Miscelania filológica. Mons. A. Griera, CSIC, Barcelona, 1955, p. 131.

(18) Op. cit., p. 132.

(19) Cf. FLV. n.º 1, p. 83.

(20) Los Pueblos de España, vol. 2, 1976, p. 168.

Baroja a partir del latín. Esto le obliga a hacer la siguiente restricción: «el vasquismo medieval que para una parte del territorio de los jacetanos podría ser probable, para el de las gentes de Sobrarbe, etc., me parece muy poco posible» (21). Al final de este trabajo, Caro Baroja alerta sobre ciertos métodos en que se eliminan, casi por sistema, determinadas noticias, o por lo menos se hace una selección de éstas que, a la postre, parece forzada.

—En una de sus últimas obras, dedicada a «Los Vascones y sus vecinos» (1985) Caro Baroja mantiene como muy posible que en un tiempo los «jacetanos» que tenían como punto de referencia a la ciudad de «lactaba constituyeran una fracción de los vascones, diferenciada de modo sensible, de modo parecido a como en la Edad Media el territorio conocido por Aragón se diferencia y se separa de Navarra, tomando a aquella misma ciudad como centro principal. La frontera oriental de los vascones podría ir por el río Gállego. Jaca y los puertos pirenaicos por donde se extendían estos vascones montañeses constituían, en opinión de Caro Baroja, un paso tan importante como el de Roncesvalles (22).

—Finalmente, en «Sobre el mundo ibérico-pirenaico» (1988) escribe que el idioma antiguo pirenaico se perdió pronto, siendo muy antigua la frontera lingüística del Roncal. Su opinión es que «salvo algún topónimo del Norte de los valles de Ansó y Hecho, lo que se ha tenido por vasco en su mayoría no lo es, sino romance, aunque creo, también que en las hablas romances de los valles pirenaicos hubo hasta cierto tiempo la misma tendencia conservadora que se da todavía en el vasco, en su tratamiento de ciertas palabras latinas, que hoy diptongan en romance» (p. 109s).

7. Especial reconocimiento merecen las investigaciones sobre toponimia pirenaica realizadas por **Joan Corominas.** Una exposición detallada de sus interesantes estudios exigiría una extensión mayor de lo que aquí es nuestro propósito. Resumiré a continuación sus planteamientos en 'las siguientes tesis, extraídas fundamentalmente de su obra «Estudis de toponimia catalana», vol. I (1965):

—El idioma vasco ha supervivido en los Pirineos centrales, en parte, hasta la mitad de la Edad Media (p. 114).

—Existen sólidos argumentos lingüísticos para explicar a través del vasco un número importante de nombres de aldeas repartidos por los valles altos de los Pirineos españoles, entre Navarra y Andorra: valle alto del Aragón (47), Sobrarbe (151), Alta Ribagorza (30) Alto Pallars (90) (p. 115)l.

—Esta prolongada simbiosis del vasco con el latín ha dado como consecuencia una toponimia con rasgos fonéticos extremadamente aberrantes (p. 121).

—El dialecto vasco hablado en los Pirineos centrales tendría rasgos propios, diferenciados de los actuales dialectos conocidos (p. 106).

—El estudio del léxico y de la toponimia del Pirineo central es requisito imprescindible para el conocimiento de lo que pudiéramos denominar el 'proto-vasco' (p. 77).

8. Ha sido **Alfonso Irigoyen** quien más recientemente y con mayor extensión y profundidad se ha ocupado de la toponimia altoaragonesa en «Cuestiones de Toponimia vasca cir-

(21) Sobre la toponimia del Pirineo aragonés, IFC., Zaragoza, 1981, p. 9.
(22) Los Vascones y sus vecinos, 1985, pp. 15, 23 y 59.

cumpirenaica» (1986) (23). Valiéndose fundamentalmente de los repertorios elaborados por Ariño (para la época actual) y por Agustín Ubieto (para la época medieval) ha estudiado un considerable número de topónimos procurando revelar en cada caso su vinculación con la lengua vasca. Entre otros valores debe resaltarse en este estudio la interpretación etimológica tan escrupulosa de muchos hombres de lugar pirenaicos, el intento de buscar correspondencias tanto en la actual zona de habla vasca, a un lado y otro del Pirineo, como en antiguas comarcas vascófonas, así como el tener en cuenta las diferentes grafías disponibles para cada topónimo desde la Edad Media.

Irigoyen comienza su estudio reconociendo que «es una cuestión difícilmente rebatible la afirmación de que a ambos lados de los Pirineos, en una zona bastante más extensa que el área vasca actual, hubo otras tablas protovascas o vascas en épocas antiguas». Debo reconocer aquí que los trabajos de este autor han supuesto un impulso y una ayuda considerables en la realización de este trabajo.

(23) Publicado en su obra titulada «En torno a la Toponimia vasca y circumpirenaica», Universidad de Deusto, 1987, pp. 173-259.

II. NOTICIAS HISTORICAS

La sospecha establecida por diferentes lingüístas de que la comarca del Alto Aragón haya sido en algún momento una zona de habla vascófona no debe ser considerada como un fenómeno puramente aislado. Es lógico pensar que este presumible parentesco lingüístico debe ir acompañado de otra serie de hechos de muy diversa índole que inviten a suponer que las relaciones entre el actual País Vasco y el actual Alto Aragón han tenido que ser en algún momento del pasado mucho más intensas de lo que lo son en la actualidad. Examino brevemente a continuación algunos de estos hechos, en su mayoría de carácter histórico, consciente de que su valor es desigual y de que muchos de ellos exigirían un análisis histórico más profundo que desbordaría por completo el objetivo del presente trabajo.

Jaca ciudad vascona - El Roncal perteneció al reino de Aragón

Entre las quince ciudades vasconas, mencionadas por Ptolomeo en el siglo II d.C., figura «lacca»; Jaca y Pamplona son, en opinión de Caro Baroja, las dos ciudades más famosas en el territorio antiguo de los vascones (1). En pleno siglo XX, Ricardo del Arco designará a esta ciudad como «Cabeza de la antigua *'Jacetania',* en territorio vascón» (2). Y cuando en el siglo XVI el cronista del reino de Aragón, Jerónimo de Zurita, traza los límites del primitivo reino de Aragón, escribe: «De manera que la tierra que se dio al rey don Ramiro, de la cual él tomó el nombre de rey, muerto el Rey don Sancho su padre, es cosa muy averiguada que se limitaba entonces por aquellas montañas desde el Val del Roncal hasta las riberas del Gállego, que era la región de los vascones»,... (3). De donde puede deducirse, a la vez, que en un primer momento el valle del Roncal perteneció al reino de Aragón. Por tanto, parece que no fueron razones lingüísticas las que decidieron, en 1035, el límite establecido por Sancho el Mayor entre ambos reinos, ya que en dicho valle del Roncal se ha hablado vasco al menos hasta el siglo XIX, siendo, además, cuna de uno de los dialectos vascos, del que Campión decía: el suletino parece representar al viejo aquitano y el roncalés al jacetano (4). Por otra parte, Sangorrín, apoyándose en Zurita, recoge la noticia histórica de que fue a principios del siglo XIII, año 1208, cuando viéndose en apuros económicos «el Rey de Aragón que tenía en su poder el Val de Roncal con el castillo de Burgui, obligó este valle y castillo a Gastón vizconde de Bearne y conde de Bigorra, por 50.000 sueldos morlaneses» (5).

---

(1) Guillermo Fatás, Los pueblos antiguos del Pirineo aragonés, 1976, p. 25; M.J. Peréx Agorreta, Los Vascones, 1986, pp. 57 y 160; J. Caro Baroja, Sobre el mundo ibérico-pirenaico, p. 73.

(2) ARGENSOLA, n.º 18 (1954) p. 123.

(3) Anales de Aragón, t. I, Zaragoza, 1967, pp. 59s.

(4) B. Estornés Lasa, Geografía histórica de la lengua vasca, pp. 39 y 42s.

(5) Sangorrín, El Libro de la Cadena del Concejo de Jaca, p. 246.

Prohibición de hablar 'bascuenç' en Huesca el año 1349

Las *«Ordenanzas»* por las que debían regirse las ferias de la ciudad de Huesca el año 1349 prohibían expresamente el uso de la lengua vasca en el transcurso de dichas ferias. En las mencionadas «Ordenanzas» encontramos el siguiente texto: «Item nuyl corredor non sia usado que faga mercaderia ninguna que conpre ni venda entre ningunas personas, faulando en algaravia ni en abraych nin en bascuenc; e qui lo fara pague por coto XXX sol.» (6). En conversación personal con Federico Balaguer, archivero del ayuntamiento de Huesca, me dice que esta frase suele repetirse de forma rutinaria hasta el siglo XIX en las «Ordenanzas» que dicha corporación hacía públicas antes de cada feria. Es de suponer que si se prohibía hablar «bascuenç» es porque había alguien que lo hablaba. Las ferias oscenses significaron hasta su desaparición en los años sesenta del presente siglo un importante mercado para la comercialización de la ganadería procedente de los valles pirenaicos.

Estrecha vinculación del condado de Aragón con el reino de Pamplona

El primitivo condado aragonés había «nacido a instancias del reino de Pamplona y por expresa voluntad de sus soberanos en el siglo IX» (7) algunos de cuyos condes gobernaron «bajo la protección o tutela de los reyes de Pamplona» (8). En 1017 el rey navarro, Sancho el Mayor, consiguió «fijar el extremo oriental de su reino en la orilla occidental del Esera», de este modo «reconquistó para Navarra el antiguo condado de Aragón y conquistó los territorios que antes no habían sido poseídos por la corona: los condados de Sobrabe y Ribagorza,...» (9). En algunos documentos por los que Sancho el Mayor hace donaciones al monasterio pinatense aparece: «monasterium Sancti Johannis de Pinna, in Aragona provincia», SAN JUAN I, docs. 37 y 44, pp. 104 y 128. Un hijo de este monarca navarro, Ramiro, se convertirá en 1035 en el primer rey de Aragón. «Pocos años después, en 1076, gran parte de Navarra, incluída Pamplona, fue incorporada a Aragón, a cuya autoridad estuvo sometida hasta el fin del reinado de Alfonso el Batallador, 1134» (10). Al principio de la 'Crónica de San Juan de la Peña', redactada, según Ubieto, en el siglo XIV, y considerada como una de las fuentes primigenias para el estudio de la historia de Aragón, se dice en el capítulo 4: «Porque aquí solamente de los reyes de Aragón y de Navarra entendemos tractar, porque muytos tiempos fueron unos, segunt veredes» (11). Con esta selección de datos históricos en absoluto se pretende negar el alto grado de personalidad propia que desde el primer momento caracterizó al condado aragonés, sino tan sólo destacar el estrecho cruce de relaciones políticas existentes durante algunos siglos entre estos dos territorios vecinos (12).

El obispo de Pamplona crea la diócesis de Aragón

La creación de la actual diócesis de Jaca, entonces denominada según criterios territoriales «aragonensium episcopus», hacia el año 922 fue llevada a cabo por el obispo de Pamplona, Galindo, que ordenó al primer obispo privativo del territorio aragonés llamado Ferriolo (13). Este acontecimiento coincidió con la sumisión del conde aragonés, Galindo II,

(6) Ricardo del Arco, Ordenanzas inéditas dictadas por el concejo de Huesca (1284-1456), Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, t. XXIX (1913) pp. 112-126 y 427-452, cf. p. 433.

(7) Esteban Sarasa Sánchez, Los Aragoneses, 1977, p. 93.

(8) José María Lacarra. Aragón en el pasado, 1972, p. 21.

(9) Antonio Durán Gudiol, Ramiro I, 1478, p. 17.

(10) Tomás Navarro, Introducción a «Documentos lingüísticos del Alto Aragón», 1957, p. VII.

(11) Carmen Orcastegui Gros, Crónica de San Juan de la Peña, 1986, p. 13.

(12) José M.ª Ramos Loscertales, El reino de Navarra bajo la dinastía pamplonesa, 1961, pp. 39ss.

(13) Antonio Durán Gudiol, La iglesia de Aragón, 1962, p. 10; Antonio Ubieto Arteta, Las diócesis navarro-aragonesas durante los siglos IX y X, en «Pirineos» X (1954) p. 190.

a la soberanía del rey de Pamplona (14). Hasta este momento, la frontera oriental de la diócesis de Pamplona llega hasta el río Gállego (15). Entre las primeras noticias que tenemos de la primitiva cristiandad altoaragonesa figura la carta del cordobés san Eulogio al obispo iruñes Wilesindo, donde narra con amplitud de detalles su peregrinación el año 848 por la diócesis iruñesa, en la que visita los monasterios de Leire, Cillas, Siresa, Igal y Urdaspal. En Siresa encontró códices y textos latinos desconocidos en Córdoba (16). Los límites entre ambas diócesis no han estado suficientemente claros: las comarcas de las Cinco Villas y la Valdonsella son reclamadas por el obispo de Aragón durante el reinado de Ramiro I, hacia 1097 son devueltas a Pamplona (Sos, Luesia, Uncastillo, Agüero, Murillo y todo el valle del Onsela) y desde 1786 pertenecen nuevamente a la mitra jaquesa (17). Tal vez sea oportuno recordar aquí lo escrito por Menéndez Pidal sobre la conveniencia de asociar los límites del idioma a los límites políticos, eclesiásticos o comerciales. «De ahí que las diócesis eclesiásticas, herederas de los límites interiores del Imperio de Constantino, cuando el cristianismo se hizo religión oficial, reflejan a veces divisiones muy viejas que coinciden con los límites lingüísticos» (18).

A este respecto puede ser de interés recoger algunos datos relativos a un importante fenómeno religioso altoaragonés:

—EJ. de Labayru dedica el capítulo VI del Libro II de su extensa «Historia de Bizcaya» a «Santa Orosia, martir vascona».

—Asimismo en la ‘Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco’ —Historia General de Euskalerria (476-824)—, Bernardo Estornés Lasa dedica un apartado especial a «Orosi, de Bayona, una jovencita mártir en Jaca (714)», (pp. 511s).

—Violant Simorra afirma que uno de los cuerpos más venerados del Pirineo, y que atrae la devoción de todos los altoaragoneses, son los restos del cuerpo de Santa Orosia, en Jaca, y su cabeza en Yebra (19), con testimonios ya desde el siglo XI o XII (Durán Gudiol), siendo patrona de la diócesis de Jaca y centro de una importante «romería», de carácter religioso, al pie del monte Auturía (1.980 m.) en Yebra de Basa, donde, según la tradición, sufrió el martirio.

—El P. Ramón de Huesca, que escribe a principios del siglo XIX, se hace eco de «La muy singular devoción que tienen a esta esclarecida virgen y mártir los pueblos de Francia inmediatos a nuestras montañas», acudiendo cada año a Jaca y Yebra entre trescientas y quinientas personas de los valles del norte del Pirineo, recorriendo seis y ocho leguas por «asperísimo camino» (20).

—René Ancely recoge y analiza una «Ordena» del Parlamento de Navarra, establecido en Pau, de fecha 1 de agosto de 1786, prohibiendo a los habitantes de los valles pirenaicos del Bearn y de Soule participar en las peregrinaciones a Santa Orosia, debido a los abusos que, dice, se cometían (piénsese en los fenómenos de espiritismo, ‘endemoniados’, etc. que

(14) José María Lacarra, op. cit., p. 27.

(15) Antonio Ubieto Arteta, Las fronteras de Navarra, en «Príncipe de Viana», n.º 50 (1953) pp. 94-95.

(16) Antonio Ubieto Arteta, op. cit., pp. 63.

(17) Antonio Ubieto Arteta, Historia, Divisiones administrativas, 1983, pp. 22-30; J. Caro Baroja, Sobre el mundo ibérico-pirenaico, p. 73.

(18) Ramón Menéndez Pidal, En torno a la lengua vasca, 1962, pp. 47s.

(19) R. Violant y Simorra, El Pirineo español, 1949, pp. 547 y 552. Sobre el origen vascón de Santa Orosia, cf. B. Estornés Lasa, Historia del Pueblo Vasco, t. 1, San Sebastián 1978, p. 43.

(20) Ramón de Huesca, Teatro histórico de las iglesias del reino de Aragón, tomo VIII, Pamplona, 1802, pp. 251 y 257.

han acompañado a estas celebraciones hasta no hace mucho en Jaca y Yebra). Según el documento citado, sólo de los valles de Aspe y de Barétous acudían más de 500 peregrinos (21). De este documento se desprende no sólo la estrecha vinculación que siempre ha existido entre ambos lados del Pirineo, sino la atracción que ha podido ejercer esta Santa, de posible origen vascón, sobre una importante zona de la Vasconia antigua.

Las opiniones más recientes sobre el origen de esta santa son dispares:

—Antonio Durán da como probable que «Eurosia, altoaragonesa y jacetana, en edad conveniente profesó como monja en alguno de los numerosos monasterioes de tradición visigótica que hubo a ambos lados del río Gállego y en las montañas del Pirineo»;

—Juan Francisco Aznárez demuestra que, siendo originaria de Bohemia, vino a desposarse con un príncipe pirenaico, que coincide con la opinión popular más extendida, y

—Bernardo Estornés Lasa escribe que «existen varias personalidades destacadas en la sociedad vascona. Aparte de los duques Lupo, Hunaldo, Eudón y Waifre, destacan Santa Rictrudis y sus cinco hijos canonizados como santos de la Iglesia universal, Santa Orosia de Bayona, martirizada en Jaca por los musulmanes, y...» (22).

Afinidades entre el Derecho Foral Vasco y el Aragonés

En el estudio que José M.ª Lacarra dedicó a los Fueros derivados de Jaca, este prestigioso historiador observa cómo el Fuero de Jaca, elaborado a mediados del siglo XI, se extendió a no pocas poblaciones navarras e incluso guipuzcoanas. En 1090 otorgaba Sancho Ramírez el Fuero de Jaca a Estella, rigiéndose más tarde por la misma recopilación foral núcleos urbanos como Pamplona, San Sebastián, Sangüesa, Lumbier, Olite, Monreal, Fuenterrabía. «Estas (ciudades) no sólo se dirigían a Jaca solicitando aclaración al texto de sus fueros, sino en apelación», Parece ser que esto último fue prohibido por Sancho el Fuerte. Lacarra recoge una 'ordenanza' del Rey don Juan II, de 1447, según la cual los vecinos de San Sebastián que se sentían agraviados debían recurrir a la Corte o a la ciudad de Jaca. Y esto ocurría «por ser poblados los de San Sebastián al Fuero de Jaca», igual que los de Guetaria y Motrico (23).

Llama la atención la noticia histórica recogida por Adrián Celaya Ibarra, según la cual «Navarra aparece en la Historia como reino al menos en el siglo IX. La tradición hace remontar su origen al llamado Fuero de Sobrarbe promulgado en una cueva del monte Uruel al tiempo de proclamar el primer rey» (24). Habría que tener en cuenta que Sobrarbe es una comarca situada en la zona oriental altoaragonesa y que el monte Uruel se encuentra en las inmediaciones de la ciudad de Jaca. Es curiosamente en esta cueva del monte Uruel donde Labayru localiza el martirio de Santa Orosia, aunque la tradición lo sitúa en la 'cueva' de Yebra, a unos 25 kilómetros al E. de Jaca. Habrá que sospechar que esta 'cueva del monte Uruel' ha desempeñado un papel cuasi-mítico en la historiografía medieval. Si nos atenemos a la 'Crónica de San Juan de la Peña', es «en un monte clamado Uruel cerca la ciudad de Jacca» donde se

(21) René Ancely, El Parlamento de Navarra y las peregrinaciones bearnesas a Santa Orosia, ARGENSOLA. n.º 18 (1954) pp. 173-176.

(22) Antonio Durán Gudiol, Santa Eurosia, virgen y martir, ARGENSOLA, n.º 24 (1955) pp. 298 s; J.F. Aznárez, Historia de Santa Orosia, Jaca 1981; B. Estornés Lasa, Historia del País Vasco, t. I, San Sebastián 1978, p. 43.

(23) José M.ª Lacarra, Fueros derivados de Jaca, 1, Estella-San Sebastián, Diputación Foral de Navarra, Pamplona, 1969, pp. 20, 28, 31 (nota 56) y Antonio Ubieto Arteta, Las fronteras de Navarra, Príncipe de Viana, 1953, (trimestres 1.º y 2.º) p. 91.

(24) Adrián Celaya Ibarra, Derecho Foral y Autonómico Vasco, tomo I, 1984, p. 18.

refugiaron los trescientos primeros cristianos «porque se pudiesen defender de los enemigos de la fe christiana» (25).

Es el mismo Adrián Celaya quien, entre otros autores, ha llamado la atención sobre la afinidad existente entre los usos y costumbres de las diferentes regiones pirenaicas. Un caso concreto en el claro propósito de mantener la integridad de la hacienda familiar mediante la institución de un heredero único. Objetivo que se intenta conseguir mediante la libertad de testar, que permite elegir sucesor a uno de los hijos apartando a los demás. Tal sistema sucesorio vizcaíno nada tiene que ver con el romano y es discutible su parentesco con el germánico. La originalidad de las disposiciones vizcaínas «sólo puede explicarse relacionando este Derecho con el tronco común de las restantes legislaciones pirenaicas; con Aragón, Navarra, Labourd y Soule. Parece fácil llegar a la conclusión de que existe un fondo jurídico vascón, de que no puede negarse la existencia de un Derecho vasco original» (26).

Unidad originaria étnico-cultural de la población pirenaica

Se trata de una tesis mantenida por acreditados estudiosos de la etnografía pirenaica, de la que aquí no haremos más que recoger algunos testimonios concordantes con el objetivo del presente trabajo. Citamos en primer lugar la obra, ya clásica, de *Violant Simorra,* 'El Pirineo Español', que parte del supuesto de que «todos los antropólogos y arqueólogos modernos confirman la existencia en el Eneolítico y comienzos de la Edad de Bronce de una cultura única a lo largo del Pirineo» (27). Eso no impide que se puedan diferenciar numerosos grupos comarcales, cosa muy propia de un territorio tan accidentado y cerrado en sí mismo. Punto de referencia de esta unidad originaria sería, para Violant Simorra, el actual elemento vasco, ya que tanto la arqueología, como la antropología y la toponimia demuestran un cierto parentesco, desde los tiempos más remotos, entre los pueblos pirenaicos, en general, y los vascos actuales, hoy arrinconados en una parte del Pirineo occidental. Violant Simorra recorrió pacientemente los valles pirenaicos y reunió una enorme cantidad de usos y costumbres que venían a confirmar la primigenia unidad cultural de los Pirineos.

Ya anteriormente, en 1923, *Bosch Gimpera,* había hablado de una zona de extensión en todo el territorio pirenaico, donde parecían existir coincidencias étnicas suficientes para poder sospechar que ha existido una 'cultura pirenaica vasca a lo largo del Pirineo' (28). Y más concretamente, Bosch encontraba, además, que la geografía del Pirineo facilitaba la existencia de una unidad cultural e incluso política de la Alta Navarra y el Alto Aragón, entre el Pirineo y las Sierras de Guara y La Peña, que habría sido antes tierra de Vascones (29).

Al estudiar *José Miguel de Barandiarán* el Eneolítico vasco, escribe que los hechos por él analizados no se circunscribían a la Vasconia actual, sino que formaban parte de un circuito cultural más amplio que cubría un vasto territorio, abarcando todo el Pirineo y zonas circundantes (30).

De gran interés puede considerarse también la opinión de *Angel Ballarin Cornel,* por tratarse de un estudioso altoaragonés que en 1972 publicaba su obra 'Civilización pirenaica'. En el

---

(25) Carmen Orcastegui Gros, Crónica de San Juan de la Peña, 1986, p. 13.

(26) Adrián Celaya Ibarra, op. cit., tomo I, p. 170. J. Caro Baroja, Los Pueblos de España, tomo 2, 4.ª edición, 1985, p. 361.

(27) Ramón Violant y Simorra, El Pirineo español, Madrid, 1949, p. 73.

(28) P. Bosch Gimpera, El problema etnológico vasco, RIEV, t. XIV, pp. 589-660.

(29) Cf. Guillermo Fatás, Los pueblos antiguos del Pirineo aragonés, Cuadernos de Zaragoza, n.º 34, 1976, p. 11.

(30) J.M. Barandiarán, El hombre prehistórico en el País Vasco, San Sebastián, 1979, pp. 153ss.

prólogo afirma que «durante siglos los habitantes de los altos valles no fueron ni franceses ni españoles; eran simplemente montañeses, habitantes de las montañas. La montaña era su patria común, su tierra; lo extraño era el llano» (31). Afirmando, igualmente, A.J. Gorria Ipas, miembro del Instituto Aragonés de Antropología, que durante siglos, los núcleos rurales de ambas vertientes pirenaicas han estado más unidos entre sí que con sus respectivos llanos, y dando lugar al desarrollo de importantes tratados de facerías y la formación de una *cultura pirenaica* de rasgos comunes a ambos lados de la cadena (32). Y, en verdad, no faltan testimonios en este sentido. Ya el Fuero de Jaca, otorgado en 1063, refleja claramente esta diferenciación entre los hombres de *'montaynna'* y los de *'Espaynna',* titulándose el artículo n.º 129 de dicho Fuero: «D'omnes de montaynna e d'Espaynna, si auran a iurar, o deuen uenir» (33). Del mismo modo, el documento reproducido por Ricardo del Arco en «Catálogo monumental de España. Huesca», del s. XII, sobre el concilio de Jaca utiliza también la distinción entre la montaña (Aragone) y el llano (Yspanie) (34). En CADENA, doc. VI (1076?) se hace un recuento de los tributos episcopales que recibe el obispo García, «aragonensium episcopus», donde igualmente aparecen diferenciados los tributos «de iacca» de los tributos de ccyspania» (p. 90). En el doc. XVIII de la misma colección, año 1187, donde el rey Alfonso confirma los antiguos fueros de Jaca, se regula entre otras cosas la transhumancia, repitiendo por dos veces: «Ganata cum descenderint in yspaniam...» (pp. 182s). Esta separación entre la montaña y la tierra llana, a donde se dirigía la transhumancia en invierno y a la que se le da el nombre de «Spanya» la seguimos encontrando en un documento de 1484, en el que se deslindan los términos de Gavín y Biescas, p.j. Jaca: «...guanado empero que la yvernada vaya a Spanya o a ybernar fuera...», DLAA, doc. 149, p. 220. Asimismo Caro Baroja recoge cerca de Graus, al Sur del Río Isábena y cerca de su desembocadura en el Esera, el nombre del pueblo *Portaespana.* Preguntándose: «Una *porta:* ¿De qué? De la *Hispania* a que aluden los documentos. Más al Sur, en efecto, comenzaba la tierra en que los moros tuvieron asentamiento en siglos» (35).

Los datos que se acaban de señalar son una confirmación más de que la actual división fisiográfica de una región, como Aragón, no coincide, ni mucho menos, con las antiguas divisiones etnológicas, porque la parte septentrional de Jaca, según Ptolomeo, pertenecía a los vascones, que de un lado se extendían hacia el Atlántico y de otro bajaban por el Ebro abajo hasta no lejos de Zaragoza, Alagón y dominaban en Ejea, etc. (36). En el mismo sentido se expresaba el historiador *Guillermo Fatás* en el Primer Congreso de Estudios Aragoneses, afirmando que lo que hoy se entiende por Aragón no es susceptible de definición ni por una geografía, ni por una suerte de temperamento colectivo, ni por la unidad, inexistentes, de su folklore, ni de su cultura popular, bien diversa (37). En la misma línea escribe Antonio Beltrán que «queda fuera de toda duda que no existió una idea de Aragón durante la Prehistoria y la Antigüedad. Más aún: los territorios que hoy forman las tres provincias aragonesas.. agruparon tierras muy distintas y a veces con una personalidad muy acusada; otro tanto puede decirse de sus pobladores. Podríamos buscar rasgos comunes a lo largo de la cordillera pirenaica y su somontano de uno y otro lado de la divisoria» (38).

---

(31) Angel Ballarín Cornel, Civilización pirenaica, Zaragoza 1972, p. 7.

(32) Antonio Jesús Gorria Ipas, Desplazamientos demográficos temporales desde el valle de Ansó al Pirineo francés, Temas de antropología aragonesa, n.º 2 (1983) p. 42.

(33) M. Molho. El Fuero de Jaca, edición crítica, Zaragoza 1964, p. 82.

(34) Federico Balaguer, Los límites del Obispado de Aragón y el concilio de Jaca de 1063, 1950, pp. 3537.

(35) Julio Caro Baroia, Sobre toponimia del Pirineo Aragonés, AFA, n.º 28-29, p. 23.

(36) Julio Caro Baroja, Baile, familia y trabajo, 1976, p. 155s.

(37) Cf. Los Aragoneses, 1977, p. 235.

(38) Antonio Beltrán, La economía de las tierras aragonesas en la antigüedad, Cuadernos de Aragon I, 1966, pp. 7-24.

Julio Caro Baroja nos dice claramente que hoy día, este viejo país —el Alto Aragón— debe ser estudiado aparte del más meridional y mayor en que los musulmanes residieron mucho. El aragonés de la parte pirenaica lleva una vida muy distinta a la del que vive en la zona del Ebro. El hombre de los viejos condados pirenaicos es, hoy como en la Edad Media, hombre dado a una vida cuyos rasgos son parecidos a la de los campesinos navarros de las zonas montañosas e interiores. Por otra parte, continúa Caro Baroja, es muy probable que el condado de Aragón, por lo menos, fuera tierra de habla vasca en época no excesivamente remota de la Edad Media, como parece revelarlo la onomástica recogida en pueblos como Hecho, Ansó, etc. No hay que creer, por tanto, que navarros y aragoneses primitivos fueran gentes de muy diversas costumbres (39).

Tras este espigueo de opiniones sería de gran interés recoger datos concretos que evidenciaran las características étnico-culturales comunes al Alto Aragón y al actual ámbito de cultura vasca. Por supuesto que esta labor, pese a su importancia, desbordaría los límites del presente trabajo. No quiero renunciar, sin embargo, a enumerar brevemente algunos de estos fenómenos.

—Según Caro Baroja, es característico de la zona vasca, en oposición a otras fronterizas a ella, que *cada* casa *tenga* su *nombre propio* (40). Idéntica costumbre encontramos en todo el Alto Aragón. Siendo la forma habitual de nombrar a una persona designando primero su nombre de pila y después el nombre de su casa, p.e.: José de (casa) Jalle (41).

—La costumbre de *administrar justicia debajo de* un *árbol,* que sin ser exclusiva de la tradición vasca, si ha sido una de sus peculiaridades culturales (piénsese en la importancia del Arbol de Guernica, o del de Guerediaga en Durango, o del de Avellaneda en las Encartaciones, o del de Idoibalzaga en Rigoitia, etc.) la encontramos también de uso en la ciudad de Jaca el año 1215. El acto de reconciliación entre los hombres de Jaca y los de los pueblos de Aísa, Esposa y Sinués se llevo a cabo en el cementerio mayor de Jaca, alrededor del muro y el olmo, «intus villa iaccae in ciminterio maiore circa murum et ulmum», CADENA, doc. 36, p. 287. El hecho de que los contendientes se reunieran en el cementerio tampoco es ajeno a la tradición vasca. Caro Baroja recoge un documento, según el cual en 1552 las juntas de Lesaca se hacían 'fuera del cimiterio de la yglesia parrochial de San Martín' (42), de donde puede deducirse que en época anterior se realizarían en dicho lugar. Fue también en el cementerio mayor de Jaca, «bajo el olmo mayor», donde se reunieron en 1238 el Justicia, el Merino, los Jurados, los paciarios, los consejeros y los prohombres de dicha ciudad para elaborar uno de los diferentes Estatutos u Ordenamientos (Establimentz) por los que se rigió desde su fundación en 1063 la ciudad de Jaca. El texto de 1238 está recogido en CADENA, docs. 55-57, pp. 369-391, y concluye con la frase: «Actum est hoc in Cimiterio maiore subtus ulmo maiore». Tomás Buesa Oliver ve en esta antigua costumbre cántabro-pirenaica de reunirse bajo un árbol (olmo, roble o encina, que en muchos sitios solía plantarse en el centro de la plaza del pueblo) un recuerdo inconsciente del culto prehistórico y misterioso que se daba a los árboles; idéntico carácter sagrado y mítico tiene el tradicional tronco o troncada o tizón altoaragonés de Nochebuena, costumbre existente también en el País Vasco, y el árbol nórdico de Navidad (43).

—Por lo que respecta al mundo de los *juegos y deportes,* Violant Simorra escribía en 1949 que «el juego de pelota, aun hoy, forma con la danza la diversión preferida por los vas-

---

(39) Julio Caro Baroja, Los Pueblos de España, tomo 2, 4.ª edición, 1985, pp. 352ss y 360.

(40) Julio Caro Baroja, Los Vascos, 1971, p. 126.

(41) Severiano Pallaruelo Campo. Casa v matrimonio en una aldea del Pirineo Aragonés. en «Temas de antropología aragonesa», n.º 2, p. 63.

(42) Julio Caro Baroja, De la vida rural vasca, 2.ª ed., 974, p. 225s.

(43) Tomás Buesa Oliver, Aspectos de Jaca Medieval, 1979, pp. 39s.

cos», para añadir más adelante que «también en Aragón se juega a la pelota al modo vascos. De otro juego popular, común a Vasconia, Aragón y Pallars, da testimonio el mismo autor, se trata del lanzamiento de la barra (44), cuya práctica se ha continuado hasta la actualidad.

—La *esvástica o cruz gamada,* llamada también cruz ovífila por su contorno redondeado, presente en la ornamentación de abundantes pueblos antiguos, es también característica de los motivos ornamentales vascos (45), tomando el nombre de «lauburu». La misma esvástica es localizable en varios lugares del Alto Aragón. Personalmente he encontrado ejemplares de ella, tanto de madera como de piedra, en: Sos del Rey Católico, Echo, Escarrilla, Buerba, Villarreal de la Canal y Yebra. También puede ser significativo el hecho de que en el escudo de Jaca figuren las cabezas de cuatro reyes moros, si tenemos en cuenta que «lauburu» en vasco significa literalmente «cuatro cabezas» (Azkue).

—Tanto Violant Simorra como Caro Baroja destacan la presencia de una variedad de *arado «angular»* o *«radial»,* muy sencillo, llamado «cutre» o «golpino», con eje enchufado en el dental. Su extensión abarca desde la llanada central y montañas orientales de Alava, la extensión de Navarra paralela a aquéllas y los valles pirenaicos orientales, prolongándose su presencia por territorio altoaragonés hasta Sallent de Gállego y lindes del valle de Broto. Caro Baroja califica este hecho de significativo desde el punto de vista histórico (46).

—Desde que Angel de Apraiz en 1922 escribió sobre el tema de *instrumentos de música vasca en el Alto Aragón,* han sido muchos los autores que han aludido al fenómeno de la semejanza que existe entre el «txistu», el instrumento musical más popular y difundido en el actual País Vasco, y el «chiflo» a cuyos sones se ejecutan los «dances» de palos de Jaca y Yebra. En ambos casos de trata de una flauta de tres agujeros, más el de salida, (dos en la parte superior y uno en la inferior), En uno de estos dos ejemplares del «chiflo», ambos recubiertos con piel de culebra, figura la fecha MCDII. Dionisio Preciado piensa que el «chiflo» original es el antecesor inmediato del actual «txistu». Mientras que Alberto Jambrina opina que «chiflo» y «txistu» son dos variedades de un mismo tronco común en distinto estado de desarrollo. En ambos casos, Jaca y Yebra, encontramos, a su vez, como instrumento de percusión una especie de guitarrón o tambor de cuerdas, llamado «salterir o» «chicotén». Idéntico instrumento se localiza, según Caro Baroja, en la parte vascofrancesa más alejada de la costa, sobre todo en el país de Soule, donde recibe el nombre de «soinua» (47).

—Para no prolongar en exceso esta recopilación mencionaré algunas costumbres que Caro Baroja (48) recoge como pertenecientes al mundo ritual vasco y que quien esto escribe también pudo vivirlas durante su infancia en un pueblo del Alto Aragón llamado Yebra. Se trata de:

1.ª Colocación de *cencerros a las bestias el 17 de enero,* fiesta de San Antón, para dar las consabidas vueltas, en número de tres, siete, etc, a iglesias y lugarers determinados. Caro Baroja advierte que la creencia en las virtudes profilácticas de la esquila y del rodeo a un punto determinado nada tienen que ver en sí con el cristianismo en general.

(44) Ramón Violant y Simorra, El Pirineo español, 1949, p. 647s.

(45) Julio Caro Baroja, Los Pueblos de España, tomo 2, 4.ª ed., 1985, p. 77.

(46) Violant y Simorra, op. cit., p. 454; J. Caro Baroja, Los Vascos, p. 145 y Los Pueblos de España, tomo 2, p. 36.

(47) A. de Apraiz, Instrumentos de música vasca en el Alto Aragón, RIEV, XIII (1922) pp. 553-559; Más tambores de cuerdas en la región pirenaica, RIEV XV (1924) pp. 183-187; J. Caro Baroja, Los Pueblos de España, tomo 2, p. 360, y Los Vascos, p. 366, nota 6; Alvaro de la Torre, Chiflo y salterio en el Alto Aragón, JACETANIA, n.º 124 (1986) y n.º 125 (1987).

(48) Julio Caro Baroja, Los Vascos, 1971, pp. 308-311.

2.º La fe en que ciertas prácticas llevadas a cabo el *día de San Blas* (3 de febrero) pueden curar los males de la garganta a hombres y bestias, o preservarlos como por ejemplo la de dar pan, sal, salvado, etc., benditos a comer, no se halla tampoco libre de ciertas viejas adherencias supersticiosas.

3.º El *día de la Cruz* (3 de mayo) se hacen bendiciones y rogativas para preservar los campos y se fabrican cruces con trozos de rama para ponerlas en las cabeceras de las heredades.

4.º Creencia en las virtudes curativas del agua de *la mañana de San Juan* y recogida, esa mañana, de hierbas y flores que se estiman medicinales y preservadoras contra maleficios.

Repoblaciones navarras en el Alto Aragón

El investigador y canónigo archivero de la catedral oscense, *A. Durán Gudiol,* analiza cómo en fecha imprecisa entre los años 858 y 893 se produjo una interesante alteración de tipo colonizador en la comarca abierta a los pies del valle de Ansó, llamada Llano de Ansó a lo largo de la Edad Media. Se trataba de gentes procedentes del valle navarro de Salazar y del Bailés que se establecieron en el Llano y poblaron las villas de Biniés, Tolosana y Orrios (49). Si tenemos en cuenta que el valle de Salazar es la cuna de uno de los dialectos vascos, el salacenco, y que aún hoy día, según Michelena, puede ser bien estudiado en pueblos como Esparza, Oronz y Jaurrieta (50), es lógico suponer que las gentes que en el siglo IX repoblaron el Llano de Ansó debieron ser vascoparlantes.

Asimismo un historiador que se ha ocupado de abundantes temas altoaragoneses, *Domingo J. Buesa Conde,* proponía en uno de sus artículos, en el año 1977, la hipótesis de que el pueblo de Lasieso, a orillas del río Gállego, fuera en el siglo X el primer hito repoblador de una supuesta inmigración de gentes del reino navarro atierras aragonesas. Dichas repoblaciones serían la consecuencia de una serie de campañas que el rey pamplonés Sancho Garcés I llevó a cabo por tierras del condado de Aragón, que quizás no ofreciera resistencia alguna al ejército navarro, como afirma D.J. Buesa Conde. Para justificar dicha hipótesis el autor se basa en varios testimonios documentales así como en la existencia de una necrópolis rupestre en el lugar de Lasieso, p.j. Jaca (51).

En 1984 otro investigador altoaragonés, *Enrique Satué Oliván,* se hacía eco de la presencia en Nocito, en las inmediaciones del Santuario de San Urbez, de una necrópolis de tumbas antropomorfas excavadas en roca, posiblemente del siglo X, y que correspondería a las incursiones de la monarquía navarra acompañadas de repoblación (52).

En absoluto parece arriesgado suponer que los supuestos repobladores navarros tendrán como idioma el vascuence si pensamos que ésta ha sido la lengua dominante en una gran parte de Navarra incluso hasta el siglo XVIII (53), y si además no olvidamos que la lengua vasca está viviendo desde hace muchos siglos una situación de retroceso.

Inscripciones vascónicas en el Alto Aragón

Aunque por lo que respecta a la epigrafía, «Osca» y su gran área de influencia son hoy, en palabras de Guillermo Fatás, nuestros grandes vacíos a la hora de estudiar la Antigüedad

(49) Antonio Durán Gudiol. De la marca superior de al-Andalus al reino de Aragón, Sobrabe y Ribagorza, Huesca í975, p. 63.

(50) Luis Michelena, Notas fonológicas sobre el salacenco, en: Palabras y textos, Vitoria-Gasteiz 1987, p. 221.

(51) Domingo J. Buesa Conde, Rutas de colonización en el siglo X, SERRABLO, n.º 25 (1977) pp. 12-14.

(52) Enrique Satué Oliván, Nocito valle del agua, SERRABLO, n.º 52 (1984) p. 14.

(53) Angel Irigaray, Documentos para la geografía lingüística de Navarra, en: Geografía histórica de la lengua vasca, San Sebastián 1960, pp. 67-103.

en el Pirineo Central español y su antepaís (54), quisiera mencionar dos opiniones de autoridad sobre el tema, concretamente la de los investigadores Antonio Beltrán y Luis Michelena, así como exponer mi interpretación de una inscripción medieval existente en el pueblo de Agüero, p.j. Jaca.

1.º Al estudiar *Antonio Beltrán* un grupo de monedas de época romana, localizadas en una zona de Aragón, una vez descritas sus características, afirma: «todas ellas con rótulos geográficos escritos con un alfabeto propio del Nordeste de España y en un idioma cuyas semejanzas con el vasco son asombrosas». Algo similar sucede con la interpretación del bronce de Botorrita, localizado en el Norte de la provincia de Zaragoza, antiguo territorio vascón. Se trata de una tabla escrita en alfabeto ibérico, pero que se puede traducir aplicando el vasco actual (55).

2.º En uno de los estudios que Luis Michelena dedica a la historia de la lengua vasca alude al hecho de que a partir de 1960 se han empezado a hallar muestras epigráficas de carácter vascoide, comparables a las aquitanas, al este de Navarra y también en Aragón, muy posiblemente. Michelena se basa en los trabajos de Untermann, quien al estudiar las monedas ve que hay una zona, su zona IV, sobre todo IV a, correspondiente al Alto Aragón y Navarra, que presenta particularidades propias, aparte de que resulte difícil por las leyendas monetales asignar sus cecas a la Hispania ibérica o a la celtibérica. Además de particularidades gráficas, esas leyendas las presentan también ortográficas, habiéndose llegado a hablar de un estilo y *ductus* vascónico (56).

3.º En el Catálogo Monumental de España, tomo dedicado a la provincia de Huesca, su autor *Ricardo del Arco y Garay* nos proporciona una información que puede ser de interés y que personalmente he podido comprobar. En el fuste de la columna de frente de la iglesia-ermita de Santiago de Agüero, junto al muro occidental, entre la nave de la Epístola y la central, y a la altura de 1,50 m., hay una inscripción mal conservada, y, por tanto, añade Ricardo del Arco, de dificilísima interpretación. Las letras que se distinguen parece que son éstas: ECIA DAN ESAINE F... F... El tipo de letra tiende al monacal, y dicha inscripción sería puesta allí posiblemente a la terminación de la obra, que se calcula en la segunda mitad del siglo XII. No puede tratarse de la marca de un cantero, por su mucha extensión, ya que abraza casi todo el grueso fuste. Ricardo del Arco se pregunta si ésta será la dedicatoria de la iglesia o el nombre del arquitecto extranjero. Le resulta difícil encontrar una interpretación a partir del latín. Concluye afirmando que no se atreve a puntualizar nada (57).

¿No estaremos tal vez ante una inscripción de carácter vascónico? La primera palabra podría ser quizá EGIA «verdad»; DAN sería la 3.ª pers. sing. del presente del verbo 'izan' «ser» = DA + N (elemento aglutinante de conjugación que equivale al relativo «que»; la palabra ESAINE tal esté relacionada con 'esan' «decir». Dentro de la debida cautela, también habrá que tener en cuenta, que de tratarse de un texto vascónico, estariamos ante una manifestación de esta lengua que en absoluto debe coincidir con su estadio actual, sino que podemos encontrarnos con formas arcaicas, correspondientes a ese «vasco antiguo» del que han hablado algunos autores. Puede pensarse, por supuesto, en la mano de algún cantero vasco que estuviera presente en la construcción de esta iglesia, destinada a un futuro mo-

(54) Guillermo Fatás, Los pueblos antiguos del Pirineo aragonés, 1976, p. 30.

(55) Antonio Beltrán, La economía de las tierras aragonesas en la antigüedad, en: Cuadernos de Aragón, 1966, p. 20. Juan Carlos Elorza, Historia sobre el Pueblo Vasco, t. 1, San Sebastián 1978, p. 15.

(56). Luis Michelena, Sobre la historia de la lengua vasca, en: Palabras y textos, 1987, pp. 12-14.

(57). Ricardo del Arco y Garay, Catálogo Monumental de España, Huesca, 1942, p. 301.

nasterio. También sería de tener en cuenta que la parroquia de Agüero, junto con las de Murillo, Sos, Luesia, Uncastillo y toda la Valdonsela pertenecieron desde 1097 a la jurisdicción eclesiástica de la diócesis de Pamplona. Sabemos que alguna de estas parroquias (Uncastillo) siguió dependiendo de la diócesis navarra hasta 1785 que pasó a formar parte de la de Jaca (58). ¿Desempeñarían en aquel momento, siglo XI, los motivos lingüísticos algún papel en dicha distribución?

Opinión de algunos escritores vascos y de ciertos historiadores

1.º No deja de tener interés la opinión que sobre las relaciones del Alto Aragón con el actual País Vasco han mantenido diferentes escritores vascos. *Andres de Poza* escribía en 1587 que los pueblos jacetanos «fueron los comarcanos de la ciudad de Iacca su metropoli, y en otros tiempos fueron de la provincia de los Vascones»; y al definir a los «Siloros» afirma que así «fueron llamados en otros tiempos antiquísimos, todos aquellos que vivían desde la Ría de Sant Ander y sus montañas, y la Cantabria Vardulos, y Vascos hasta el río Gállego en Aragón» (59). A. de Ortueta, en su obra sobre Sancho el Mayor, se hace eco directamente de la opinión de *Oihenart, Moret,* y *Campión* que, según Ortueta, «significan el compendio y suma de las de los escritores vascos». La opinión de estos autores se sintetiza en el siguiente párrafo de Campión: «Es de alabar que el Rey (Sancho el Mayor) mantuviese la cohesión del elemento euskariano, poniéndolo debajo de un mismo centro; pero pecó contra ella al eliminar a los baskones de Jaca» (Navarra en su vida histórica), (60). En otro momento ya he mencionado cómo Irigaray supone que cuando *Axular* en su obra 'Guero', después de enumerar las variedades del vascuence y las siete provincias donde se hablaba en su época (cuatro españolas y tres francesas), escribe: «... eta berze ainitz lecutan», con estas palabras debe referirse muy probablemente a los valles de Aragón (61).

2.º Al analizar *Stanley G. Payne* la situación del reino de Navarra a finales del siglo X y principios del XI observa cómo este reino se encontraba en una posición de expansión hacia el Este, el Sur y el Oeste. Los tres condados «aragoneses» del Este, Aragón, Sobrarbe y Ribagorza, fueron anexionados, lo que sin duda resultó facilitado por «el hecho de existir población vasca en el Aragón occidental» (62). *Ricardo del Arco,* cuando estudia el reinado del monarca aragonés, Ramiro I, y apoyándose en la opinión de *Menéndez Pidal,* escribe que fue el rey Ramiro I quien echó a los moros de Sobrabe y Ribagorza, y murió en Graus al mando de sus «vasallos aragoneses pirenaicos, vascos romanizados», el día 8 de mayo de 1063 (63).

Rezos litúrgicos en vascuence hasta el siglo XX en Uncastillo

En este apartado me reduzco únicamente a reproducir una noticia histórica recogida por *Alfonso Irigoyen* y que se basa en el testimonio directo de Isidro Escagües de Javierre, catedrático y miembro correspondiente de las RR. Academias de la Historia y de Ciencias Morales y Políticas. Según este testigo, en Uncastillo, pueblo situado en el Norte de la Provincia de Zaragoza y perteneciente a la diócesis de Jaca, se ha estado rezando en lengua vasca hasta nuestro siglo. Se rezaban en vascuence el Padrenuestro, el Avemaría, el Credo, la Sal-

---

(58) Francisco Moreno Chicharro, Historia y arte de Uncastillo, 1977, p. 102.

(59) Andrés de Poza, De la antigua lengua, poblaciones y comarcas de las Españas, 1587, Reedición facsímil, Bilbao, 1987, pp. 19s y 31.

(60) A. de Ortueta, Sancho el Mayor Rey de los Vascos, t. II, 1963, pp. 23-25.

(61) Cf. Julio Caro Baroja, Sobre la lengua vasca, 1978, p. 114, nota 1.

(62) Stanley G. Payne, El nacionalismo vasco, 1974, p. 21s.

(63) Ricardo del Arco y Garay, Fundaciones monásticas en el Pirineo aragonés, Príncipe de Viana, 1952, p. 289; R. Menéndez Pidal, La España del Cid, 1947, p. 133s.

ve y unos gozos que se cantaban a la Virgen de San Cristóbal, *«gosua San Kristobalua...».* El mencionado testigo las aprendió de pequeño, por los años 1922 ó 1923, ya que estas oraciones las rezaban en dicha lengua incluso los niños. Isidro Escagüés de Javierre le recitó a Alfonso Irigoyen espontáneamente la parte del Padrenuestro que en aquel momento recordaba. Alfonso Irigoyen reproduce, como sigue, lo que oyó, respetando las separaciones de palabras, así como también los acentos:

«Aita guria seude / etán saudená santifikát bedí surei / sená betor gure / gana sure erréi / nué eman de / sagesú egunesko ogié egunéta beti barkais / ki / gusú guri gerén sorrák». Gracias al archivo parroquial de Uncastillo está documentalmente comprobado que entre los siglos XI al XVIII el arciprestazgo de la Valdonsela, al que pertenecía Uncastillo, perteneció a la diócesis de Pamplona, fue en 1785 cuando todo este territorio fue incorporado a la diócesis de Jaca, como ya se ha indicado más arriba. Uncastillo se convirtió durante siglos en la sede de dicho arciprestazgo, figurando en muchos documentos como «secunda sedes pampilonensis», «la más insigne después de la catedral»; hasta el punto de que para evitar cuestiones de competencia, en la iglesia de Santa María la Mayor de Uncastillo el obispo electo de Pamplona tomaba posesión de arciprestazgo, jurando respetar todos los privilegios de dicho templo (64).

Propiedades del monasterio de San Juan de la Peña en actual territorio vasco durante la Edad Media

Al consultar la documentación medieval altoaragonesa llama la atención las abundantes propiedades que en esa época le fueron donadas al monasterio pinatense en territorio de Alava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra. Este hecho nos induce a suponer la influencia que dicho monasterio ejercería en otros tiempos sobre el actual País Vasco y las relaciones que entre ambas zonas debían existir. Según Lacarra, los documentos más antiguos de Guipúzcoa corresponden a este fondo de San Juan de la Peña (65). Enumeraré a continuación las propiedades con que contaba dicho monasterio altoaragonés en territorio vasco.

Documentos correspondientes al reinado de R (66):

Año 1045: Doña Galga «de ipuçcha» dona el monasterio de San Jacobo de Laqueden, sito en Pamplona, doc. XXXV, p. 66.

Año 1046: Donación de la pardina de Pastoriza, de la villa de Aibar, (Navarra), al monasterio pinatense, doc. XXXVII, p. 71.

Nuevas donaciones de doña Galga «ex regione ippuçka» al monasterio pinatense, docs. XXXVIII y XLVI, pp. 73 y 85 x.

Año 1056: El Abad de San Juan de la Peña dona tierras en Aibar a vecinos de Ezcua con la obligación de pagarle tributos., doc. LXXXII, p. 136.

---

(64) Alfonso Irigoyen, Sobre el topónimo «Gasteiz» y su entorno antroponómico, en «Vitoria en la Edad Media», Actas del I Congreso de Estudios Históricos celebrado en esta ciudad del 21 al 26 de setiembre de 1981, p. 637s.. nota 39.

(65) José María Lacarra, Vasconia medieval, 1957, p. 25.

(66) Eduardo Ibarra y Rodríguez, Documentos correspondientes al reinado de Ramiro I (1034-1063), Zaragoza, 1904.

Documentos correspondientes al reinado de SANCHO RAMIREZ II (67):

Año 1066: Un monasterio llamado de San Juan de la Peña, fundado cerca del mar en Vizcaya, 'in Biçcaia', y otro llamado Beceniaco, así como mezquinos en Langariça y Oretia. Entre los testigos figuran personas de Oçeta, Arrieta, Audicana y Larraona; doc. XIII, pp. 33-35.

Año 1070: Un monasterio en Vizcaya en el lugar llamado 'Mondaca'. Entre los firmantes aparecen personas de Bosturia, Uanikiç, Arriata y Mondaka; doc. XXXI, p. 75s.

Año 1071: El monasterio de Santa María en Mundaca. Firmantes de Bosturia Anniquiz, Gorritiz, Mureta y Mondacha, doc. XXXV, p. 88s (68).

Año 1084: Doña Blasquita dona la villa de Lizaorria y varias fincas y bienes muebles en Guipúzcoa 'Ipuzcha'; doc. LXI, p. 171.

Año 1085 Sancho Sánchez de Arriatu dona el monasterio de San Lorenzo Iraza, en Alava, así como la villa de Elchea. Hay testigos de Ozcatu, Aurangi, Auitona, Salurtegi y Alaisa; doc. LXIII pp. 175s.

Año 1085: Fortunio, obispo de Alava, «in sede nostra quae vocatur Armentegi», dona al monasterio pinatense los derechos sobre las siguientes iglesias del obispado de Alava: Huhulla, Irasa, Quosquorrita; «et in Bizcaya» la iglesia de Santa María de Mundaca; doc. LXVII, pp. 183ss.

Año 1092: Pedro, obispo de Pamplona, dona los derechos de las iglesias de Lisarraza (Navarra); doc. LXXX, pp. 214s.

Año 1094: Donación de fincas en Tafalla; doc. LXXXIII, p. 224.

Cartulario de SAN JUAN DE LA PEÑA, t. II (69):

Año 1053: 'Enneco Lopiz' y su esposa Tota Ortiz dan a Ziano, monje del monasterio de San Juan de la Peña, unas heredades en San Juan de 'Gazteluache' y en Bermeo. En el documento aparecen los topónimos 'Bakio' y 'Erkoreka'. Igualmente Lope Garzeiz de Arratia dona sus propiedades en la villa de Arstegiza. Entre los testigos figuran personas de Auleztia, Villela, Garaunna, y Mungía; doc. 107, pp. 98-100.

Año 1053: Sancho, hermano del monje 'Ziano/Ziana', da a San Juan un monasterio, llamado de Arezeta que está bajo la advocación de San Miguel, sito en Bergara, así como una villa denominada Paterniti; doc. 108, pp. 100-101.

Año 1055: 'Senior' García Aznarez 'de Ipuscua' dona al monasterio pinatense abundantes propiedades en Guipúzcoa que se extenderían, según S. Múgica y F. Arocena (70), entre Elcano, próximo al mar, hasta la sierra de Aralar. Uno

(67) Eduardo Ibarra y Rodríguez, Documentos correspondientes al reinado de Sancho Ramírez (II), (1063-1094), Zaragoza, 1913.

(68) J.A. García de Cortazar, Vizcaya en la Alta Edad Media, 1983, p. 36.

(69) Antonio Ubieto Arteta, Cartulario de San Juan de la Peña, t. II, Valencia, 1963.

(70) S. Múgica y F. Arocena, Un documento importante. San Salvador de Olazábal, RIEV, XXII, p. 367.

(71) Manuel Agud, Donación del monasterio de San Salvador de Olazabal, BRSVAP, XXIV, pp. 323-339.

de los últimos estudios de este documento se debe a Manuel Agud (71), que lo data en 1025, a la vez que analiza una porción de términos en lengua vasca que aparecen en dicho documento, como: gaharraga, urte, Aluizt, urre, Lascurende, Arzagicorin, Verasibia, haralarre, Heziza zaval, Hezi caray, arrandari, Ugarte, Zuhaz nabar, Haya Ethelcano, balcas, Ezquiaga, Iturrioz de Gurtia, etc.; doc. 117, pp. 114-117.

Año 1060: Los 'barones de Alaba' colocan el monasterio de Huulla bajo la dependencia de San Juan de la Peña. Entre los firmantes figura el 'senior' de Aiúka, de Algarreta, de Narbeiza y de Mentisur; doc. 154, p. 191.

Documentos correspondientes al reinado de SANCHO RAMIREZ I (72):

Año 1077: Donación de una villa en Pamplona, 'uillam in Pampilona', llamada Eucar, 'nomine Eukare', con su salida y todos sus términos; doc. XV, pp. 35s.

Año 1080: Sancho Ramírez dona a San Juan de la Peña el monasterio de San Jacobo de Aibar (Navarra); doc. XVII, pp. 41 ss.

Antropónimos vascos en la documentación altoaragonesa medieval

Figuran a continuación una serie de antropónimos, de claro origen vasco, recogidos al manejar, con otros fines, la documentación altoaragonesa medieval.

AITANO-EITANO 'aita' «padre»

La figura de 'aitán' o 'eitán' acompaña a la minoría de edad de por lo menos los tres primeros monarcas del reino de Aragón:

—«senior eximino garceiç, meo eitano», RAMIRO I, doc. 92 (1059) p. 150.

—«Lop garcez aitano», CADENA, doc. 14 (1135) p. 159.

Antonio Durán afirma que dada la corta edad de Ramiro I cuando fue puesto al frente del antiguo condado de Aragón, «le fue asignado como jaitán' o 'eitán' —palabra seguramente procedente de la voz vasca 'aita' «padre» o «tutor»- el noble Jimeno Garcés, emparentado probablemente con la casa real pamplonesa» (73). Sancho Galíndez, originario de la Garcipollera, fue 'aitan' de Sancho Ramírez y Lope Garcés el 'aitan' de Ramiro II.

AMUNNA 'amona' «abuela»

—«domna amunna mater de abbate enneco scemenones», CADENA, doc. II (1042) p. 43.

—«Et ego domina amunna (de Val de minuta)», RAMIRI I, doc. 104 (1061) p. 170.

—«Ego Sancio Ranimiri... et domna Amunna...», FANLO, doc. 47 (1067) p. 91.

—«ereditatem de illa domna domina amunna, id est, in ualle minuta...» SANCHO RAMIREZ I, doc. 28 (1085) p. 88.

—«Amunna de villa Arrosa», SANCHA RAMIREZ II, doc. 15 (1067), p. 39.

—«et de domina amunna et de suos germanos...», SANCHO RAMIREZ II, doc. 66 (1085) p. 181.

(72) Documentos correspondientes al reinado de Sancho Ramírez (I) recogidos por José Salarrullana, Zaragoza, 1907.

(73) Antonio Durán, Ramiro I de Aragón, 1978, p. 29.

ANDREGOTO 'andre' «señora»

Alfonso Irigoyen interpreta este antropónimo como resultante de la composición: ANDRE (praenomen vasco = «señora») + GOTO (el nombre de mujer de origen visigótico), cf. CUESTIONES § 7.

—«et ad domna Andregoto que fuit uxor Iohannis de Huasus...», HUESCA II, doc. 467 (1192) p. 452.

—-«dona Endregoto vendit sua parte de Larbesa», SAN JUAN II, doc. 106 (hacia 1053) p. 97. Según Irigoyen, 'Endregoto' es forma romanizante de 'Andregoto'.

—«domna Endregoto (de Bagon)», SAN JUAN II, doc. 147 (1058?) p. 171.

—Guillermo de Isarre, p.j. Huesca, vende un linar a «don Rodrigo nepot de domna Endregoto», HUESCA I, doc. 350 (1180) p. 347.

El uso de este antropónimo es muy generalizado en la documentación altoaragonesa.

ANNAIA 'anaia' «hermano),

Antropónimo:

—«et Annaya et Oria Bita de Latrasoe et....» SAN JUAN I, doc. 31 (s. X) p. 93.

—«Oditores Annaia et Acenar Dat et...», HUESCA I, doc. 60 (1090) p. 84.

—«don Anaia de Meçaçal meo cognado... Annaia d'Alfoçera», HUESCA, II, doc. 480 (1194) pp. 462s.

—«et per Arromeu et Annaya», JACA, doc. 39 (1215) p. 108.

—«P. de Annaya» aparece entre los firmantes de una carta de paz y figura como representante del Valle de Echo, CADENA, doc. XXXVII (1215) p. 294.

(Actualmente, «Casa Anai» es el nombre de una casa en Aragüés del Puerto, p.j. Jaca, ARAGÜES § 78.)

AURIA 'auria' «grito, lluvia»

—«una cum filiis meis Garcia Luvero et Auriasa, SEROS, doc. 14 (1093) p. 32.

AZNAR 'azeari' «zorro»

Michelena, entre otros, relaciona el nombre de persona 'Aznar', 'Aznárez' con el vasco 'azeari' (azari, azeri) «zorro», APELLIDOS § 119. La abundancia de este antropónimo en los documentos altoaragoneses es considerable, encontrándose también en la actualidad. Recogemos a continuación algunos casos, todos ellos pertenecientes al p.j. de Jaca:

—«ego Acenar Fortuniones de Arbues et de Sabalue», Arbués y Sabalué (Borau), SAN JUAN I, doc. 39 (1024) p. 117.

—«seniore Azenare Gutia de Atarese», Atarés, SAN JUAN I, doc. 50 (1020-1030) p. 149.

—«Asner Asnare senior in Tena», Valle de Tena, SAN JUAN I, doc. 65 (1035?) p. 185..

—«Acenar abbate de Oros et de Espier», Orós y Espierre, HUESCA I, doc. 190 (1149) p. 210.

—«Acenar Sanz de Larres», HUESCA I, doc. 178 (1147) p. 201.

—«don Aznar de Ordavesse», Ordovés, FANLO, doc. 44 (1064) p. 89

—«don Acenar de Savignaneco», Sabiñánigo, FANLO, doc. 68 (1076) p. 100.

BELASCO 'bele, bela' «cuervo»

Este antropónimo es interpretado como un derivado del vocablo vasco 'bela, bele' «cuervo» + sufijo -sko, de tan frecuente aplicación a toda clase de palabras y, en particular, a nombres de animales, cf. Michelena, APELLIDOS § 147 y 544. Su presencia en la antroponimia medieval altoaragonesa, bajo las formas Belasco o Blasco, es muy abundante, manteniéndose hasta la actualidad.

—«Senior Uelasco Asnar in Tena», Valle de Tena, SANCHO RAMIREZ I, doc. 2 (1066) p. 6.

—«et de larni dominus Blasco», Jarne, SANCHO RAMIREZ II, doc. 25 (1068) p. 60.

—«ego Presbiter Belasco de Serue», Serué, SANCHO RAMIREZ II, doc. 33 (1070) p. 82.

—«Belasco manzi frater de ipiessi», Ipiés, RAMIRO I, doc. 126 (s.f.) p. 198.

—«de Avennella... Blasco Aznariziz», Avenilla, FANLO, doc. 5 (1024) p. 74.

—«de Sancta Romano senior Blasco Arcez, de Eresun Blasco Garcianes», San Román de Basa e Isún, FANLO, doc. 32 (1055) p. 84.

—«et presbiter Belasco de Artao», Arto, FANLO, doc. 53 (1053-1070) p. 94.

ENNECO

La presencia de este antropónimo en la documentación altoaragonesa medieval es muy abundante. Autores como Michelena, APELLIDOS § 210, e Irigoyen, CUESTIONES § 92, lo consideran como 'nombre vasco'.

Registramos a continuación algunos casos a modo de ejemplo, localizados todos en el p.j. de Jaca:

—Enneco de Avenilla, HUESCA, doc. 202 (1152?) p. 219;

—Enneco de Gavin, JACA, doc. 13 (1123) p. 60.

—Enneco Exemenons de Jasa, JACA, doc. 14 (1130) p. 62.

—Ennecho de Botaya, JACA, doc. 40 (1215) p. 111.

—Ennecho de Esposa, JACA, doc. 39 (1215) p. 109.

—Enneco Sanxoç de Secorún, HUESCA I, doc. 21 (1062) p. 37.

—Eneko Garçianes de Navasilla, HUESCA I, doc. 22 (1062), p. 37.

—Eneko Scemenones en Senegüé, HUESCA I, doc. 22 (1062) p. 38.

—Eneko Garceç de Javierre, HUESCA I, doc. 24 (1062) p. 39.

—Ennecco de Abay, SEROS, doc. 46 (1190) p. 77.

IAUN 'jaun' «señor»

A los cuatro primeros firmantes del documento de donación de un monasterio en Mundaca al monasterio de San Juan de la Peña se les da el tratamiento de IAUN: «et sunt firmes laun Mauri Blascec de Bosturia, laun Garcea Gideriç d Uanikiç... laun Sanxo Lopez de Bosturia, laun Enneco Didacoç de Mureta....», SANCHO RAMIREZ II, doc. 31, (1070) p. 75s.

OZABA 'osaba' «tío»

'Ozaba Garcia' figura como comprador de la villa de 'Zarapuzu' que después pasó a ser propiedad del monasterio de San Juan de la Peña, SAN JUAN I, docs. 26 y 27 (989 y 992) pp. 80 y 82.

(74) J. Reidy Fritz, Documentos Notariales Aragoneses 1258-1495, 1977, p. 111.

III. ESTUDIO DE TOPONIMIA VASCA EN EL ALTO ARAGON

1. -AGA

Topónimos estudiados: ALIAGA, ARRABAGA, ARRIAGA, BASAGA, BOTAGA, EISAGA, LANAGA, LA RAGA, LARRAGA, LARRIAGA, LARRIACA, LIZARRAGA, UBAGA, YAGA.

Existe unanimidad en que -AGA es una terminación toponímica que caracteriza los nombres de lugar vascos (Irigoyen, CUESTIONES § 11). Para Michelena está claro que este sufijo, en ciertos casos, no puede contener más que una indicación de lugar, mientras que con frecuencia se une también, en determinados topónimos, a radicales difíciles de interpretar, así como a nombres de persona, o se agrega simplemente a nombres anteriores sin añadir ningún significado especial, cf. APELLIDOS § 10.

ALIAGA

Topónimo menor recogido por ARIÑO, p. 29, en término de Panzano, «La Pau de ALIAGA», véase también MIGC n.º 248, y en Sena, ambos en p.j. Huesca. Es fundamentalmente la opinión de Joan Corominas la que induce a ver en los topónimos en ALIAGA un posible origen vasco. Al analizar este autor la etimología de AULAGA/ALIAGA descarta su origen tanto árabe como romance, para afirmar a continuación: «Es sabido que -AGA es sufijo colectivo de nombres de planta, cuyo origen ibérico y afinidades vascas han sido señaladas repetidamente; además de los infinitos colectivos vascos formados con este sufijo (del tipo ARTEAGA «bosque de encinas», llamadas en vasco ARTE)... Teniendo esto en cuenta, he aquí cómo me figuro la historia de ALIAGA y su familia. Un ibérico o protovasco *AIELAGA dio por una parte *AYILAGA y luego ALIAGA», cf. DCE, I, p. 330.

ARRABAGA

Nombre de una pardina en el valle del río Ara, documentada en CADENA, doc. 2 (1042) p. 44:

—«et ad episcopatum aliud monasterium in ualle juxta flumen qui vocatur ara, et est situm sub pardina que apellatur *arrabaga* et uocatur illud monasterium castilgone».

Anteriormente aparece en HUESCA I, doc. 12 (991?) p. 29:

—«in illo molino de Arravaga»;

en esta última colección aparece citado como:

—«ac cenobium *Rauaga»* doc. 27 (1063) p. 43;

—«aecclesiam Sancti Salvatoris de *Arravaga»,* doc. 39 (1076), p. 55;

—«et cenobium *Rabaga»,* doc. 50 (1084-1085) p. 68;

—«Galinsanc de *Flava»,* doc. 128 (1126) p. 154;

—«et monasterium *Ravaga»,* doc. 148 (1239) p. 170.

La localización de este topónimo, que para Agustín Ubieto es desconocida (TOPONIMIA, p. 164, «RAUAGA») y que como puede verse ha sido aplicado tanto a una «pardina» como a un cenobio, la sitúa A. Durán Gudiol en la ribera occidental del río Ara, debajo de Ayerbe de Broto; este autor identifica

nuestro topónimo, en su forma evolucionada RAVA, con el de San Pedro de CASTILLON, fenómeno que se deduce claramente de los documentos citados, cf. de la Marca Superior, p. 115s.

ARRIAGA

Término de Javarrella, actualmente unido a Sabiñánigo, p.j. Jaca, recogido por ARIÑO, p. 37. Parece evidente la composición del vasco (H)ARRI «piedra» + -AGA, topónimo existente en la actual área de habla vasca, Michelena, APELLIDOS § 89. Azkue lo traduce como «pedregal», cf. DICCIONARIO, voz -AGA.

BASAGA

—«In sancti Romani de *bassaga* (Bagasa) casas et hereditate», CADENA, doc. 2 (1042) p. 46.

Del contexto del documento se deduce claramente que el topónimo aquí mencionado es la actual aldea, abandonada, de San Román, p.j. Jaca, situada en el valle de Basa, de ahí que parezca más lógica la lectura BASSAGA. El mismo documento está recogido en JACA, doc. 2 (1042) p. 33. En el primer elemento de este compuesto podría verse la palabra vasca BASO «selva» que en composición se transforma con frecuencia en BASA- (Basabe, Basagoiti, Basaldua, etc.), Michelena, APELLIDOS § 137.

BOTAGA

Es una de las grafías con las que en documentos medievales se designa a la actual BOTAYA, p.j. Jaca, aunque no puede descartarse que se trate de dos topónimos diferentes, ya que en los tres documentos que citamos a continuación aparecen en cada uno de ellos ambas grafías diferenciadas:

—«De Botaia terras. Notitia de *Botaga* maiore: terras...» SAN JUAN II, doc. 86 (1045) p. 60;

—«De binea de *Votaga* in locum que dicitur Fraxino... Et sunt firmes presbiter Galindo et Galinno Asnar de Totaia», ibidem, doc. 142 (1057) p. 162;

—«Abuerunt contemtione vicinos de *Votaia* cum abbate domno Blasco.. firmes.. et Orioli Scemenones de Votaga», ibidem, doc. 174 (1035-1064) p. 224; el mismo documento en RAMIRO I, doc. 120, p. 193.

Curiosamente encontramos otro Botiga, como despoblado en el barranco de su nombre, en término de Javierregay, p.j. Jaca, cf. Agustín Ubieto, TOPONIMIA p. 65. Si como sostiene Azkue -IGA es una variante de -AGA, BOTAGA y BOTIGA serían formas sinónimas, cf. Merino, RIOJA, p. 37.

EISAGA

Topónimo recogido por ARIÑO, p. 94 en término de Viacamp y Litera, p.j. Benabarre. Puede sospecharse que estemos ante la forma vasca EL(E)IZA «iglesia» + -AGA. Michelena menciona un ELIZAGA, en la actual zona de habla vasca, APELLIDOS § 202. habría que anotar en este caso la pérdida de -L- intervocálica, fenómeno no directamente tratado por Alvar, J. Guillen y otros autores.

LANAGA

Es una de las grafías utilizadas en la documentación medieval para designar al actual pueblo de Lanaja, p.j. Huesca, cf. Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 116, voz LANAGA.

—«Habeatis etiam quartum integre de ecclesia de *Lanaga»,* HUESCA II, doc. 693 (1207) p. 667.

En este caso tendríamos un primer elemento LANA, muy abundante en la zona y que Irigoyen interpreta como reducción de LANDA «campo, tierra de cultivo»; tal reducción -ND $\Rightarrow$ -N- es frecuente en el romance navarro-aragonés, cf. Corominas, ESTUDIS I, p. 130, nota 25; idéntico componente encontraríamos en el macrotopónimo LANABE, p.j. Jaca, CUESTIONES §§ 9 y 110.

LA RAGA

«Corral de la Raga» es el nombre de un topónimo que se encuentra en término de Luna, p.j. Ejea, cf. MIGC, n.º 246. Asimismo es el nombre del «Barranco del Collado de LA RAGA» en término de Luesia, p.j. Ejea, diócesis de Jaca, registrado por CALLADO, p. 11.

LARRAGA

Nombre de casa en Bielsa, p.j. Boltaña, ELCOCK, p. 20. Entre las fotos realizadas por Lucien Briet en su viaje por el Alto Aragón el año 1902 figura una de la pueta (hoy desaparecida) de Casa LARRAGA, en Bielsa, cf. Le Haut Aragon, edición de André Galicia, 1986, p. 27. ARIÑO, p. 133, recoge este topónimo sin especificar que se trate de un nombre de casa, detalle que suele señalar normalmente. Irigoyen registra el topónimo LARRAGA en varios puntos de la actual zona de habla vasca, («Senior Enneco Fortugones in Larraga», cf. EEMMCC, II, p. 506), interpretándolo como LAHAR «zarza» + sufijo toponímico -AGA, CUESTIONES § 51. Michelena incluye un LARRAGA en el grupo de topónimos relacionados con LARRE «pastizal, dehesa», APELLIDOS § 395.

LARRIAGA

ELCOCK, p. 34, recoge este topónimo en término de Lasieso, p.j. Jaca, mientras ARIÑO, p. 133, lo localiza en la vecina aldea de Javarella. Por tratarse de dos localidades vecinas, es de suponer que se trata de un mismo término, común a ambos pueblos. Irigoyen recoge idéntico topónimo en Bigore y Alava, lo relaciona con Blancas y Gorgos de la LARRI, términos pertenecientes a Bielsa, p.j. Boltaña, y sugiere una probable vinculación con LARRAI «era, plazoleta», ibidem §§ 52 al 55. Michelena incluye también un LARRIAGA entre los derivados de LARRE «pastizal, dehesa», ibidem § 395.

LARRIACA

Puede suponerse que CAMPOLARRIACA, topónimo recogido por J. Guillén en Escarilla, p.j. Jaca, TENA § 11.7., no es más que una variante de LARRIAGA, una vez separado el primer elemento de origen latino «carnpus», pero con mantenimiento de la -K- oclusiva sorda intervocálica, fenómeno frecuente en la zona, según ha estudiado J. Guillén, ibidem § 18.3.'

LIZARRAGA

Nombre de una acequia de Esplús, p.j. Fraga, ARIÑO, p. 136, que parece estar relacionado con el vasco LIZAR «fresno» + sufijo toponímico -AGA, con abundante correspondencia en área vasca, como indica Irigoyen, CUESTIONES § 56.

UBAGA

Sólo con grandes reservas incluímos aquí este topónimo de posible interpretación desde la lengua vasca. Esta claro que puede ser descompuesto en un primer elemento U(H)-, UG- variante de (H)UR «agua» ante vocal, una de cuyas variantes, según Michelena, puede también ser UB- (Ubarcalde), APELLIDOS § 571, + -AGA. Nuestras reservas se basan en la muy posible relación de UBAGA con OBAGA, muy abundante en la comarca oriental de nuestra zona de estudio (cf. ARIÑO, pp. 26, 162 y 166); en OBAGA ve Corominas una evolución del lat. «opacus» «sombrío», DCE, III, p. 562. ARIÑO, p. 239, recoge abundantes formas de UBAGA, cuya localización viene a coincidir frecuentemente con las formas de OBAGA/OVAGA/AHOBAGA. Merino Urrutia recoge también UBAGA en Ezcaaray, RIOJA, p. 37

YAGA

Nombre de un río que discurre, a lo largo de una docena de kilómetros, desde el circo de Gurrundué, situado al pie de Monte Perdido, hasta su confluencia con el río Cinca, a la altura del Hospital de Tella, p.j. Boltaña, cf. ARIÑO, p. 255 y MIGC n.: 178 y 179. Para explicar los topónimos HIIGA, IIGA (Leire, s. XI) Michelena postula la forma *IHI-AGA, relacionando el primer elemento con el vasco I, I(H)I «junco», cf. APELLIDOS § 301. Tal vez YAGA pertenezca a la misma base.

Al estudiar Merino Urrutia el sufijo -AGA, hace una referencia al cambio -AGA ⇒ -IGA, comentado por Caro Baroja en MATRIALES, p. 203, aduciendo dos topónimos de Ezcaray (Arbeitiga, Belociga), ibidem, p. 37. En el Alto Aragón encontramos:

-ARRIGA: término de Jaca, y ARRICA de la Solana, en Broto, ARIÑO, p. 37, en ambos topónimos constatamos un fenómeno similar al arriba indicado para -LARRIAGA/LARRIACA.

-ARTIGA, muy abundante, lo mismo que ARTICA

-BALLABRIGA

-BOTIGA, despoblado en término de Javierregay, p.j. Jaca, SAN JUAN I, p. 197, voz BOTIA; más arriba se ha estudiado BOTAGA.

-BUIGA y BUAGA(S), ARIÑO, pp. 54s.

-LARGANTIGA -LLANTIGA: ARIÑO, p. 133 y 139

POSIBLES: ANIBAGAS (Ariño 33); NAGA (SEROS, doc. 12 (1092) p. 29.

2. AI(H)ER «inclinación, pendiente»

Topónimos estudiados: AYERA, AYERBE, AYERBE DE BROTO, AYERBES, CHIRIVETA, GERBE, LLERA.

A lo ya dicho por Corominas (ESTUDIS I, pp. 194-201) e Irigoyen (CUESTIONES § 38) sobre topónimos del Alto Aragón que contienen el étimo de origen vasco AI(H)ER, añadiremos alguno nuevo, no recogido por ellos, así como cierta información geográfica que venga a establecer la posible vinculación entre el nombre de lugar y las características de su emplazamiento geográfico. A pesar de ciertas dificultades iniciales, Michelena, en quien se apoyan ambos autores para adjudicarle el significado arriba dado, no duda en afirmar en la última edición de APELLIDOS § 17: «creo que efectivamente se trata de AI(H)ER «inclinación, pendiente», aunque este supuesto valor primario no se documente en parte alguna, a lo que se me alcanza». Tal vez la geografía pueda sustituir esta carencia documental, ya que en la mayoría de los casos se da una correspondencia entre el significado del topónimo y las características de su emplazamiento. Es también importante la constatación de que, según se desprende de Azkue, esta palabra es utilizada únicamente en la zona de habla vasca más inmediata al Alto Aragon, esto es, en Alta Navarra (AN), Laburdi (L), Baja Navarra (BN) y Suberoa (S), con el sentido de «propensión, inclinación».

AYERA

Aldea del ayuntamiento de Castilsabas, p.j. Huesca. Agustín Ubieto recoge las grafías: Ayera, Aiera, Aera, cf. TOPONIMIA, p. 46.

Documentación:

—«Ego Domingo *d'Aiera* de manu mea hoc signum feci.» HUESCA I, doc. 406 (1186) p. 402.

—«et don Garcia de *Ayera»,* FANLO, doc. 103 (1126) p. 116

De su situación dice Madoz: «al pie de la sierra de Guara en un llano», es decir, al pie de una pendiente o plano inclinado que baja desde la sierra de Guara. En AYERA tenemos el lema AI(H)ER + artículo -A. Irigoyen menciona un AYERRA, como localidad de la Baja Navarra.

AYERBE

El segundo elemento -BE hace referencia seguramente a «parte baja, suelo, debajo de» (Irigoyen); este autor recoge en Guipúzcoa 'Ayerbe' como nombre de un caserío de Idiazábal. La correspondencia de este topónimo en romance sería SORRIPAS, nombre de un pueblo próximo a Sabiñánigo, que ha sido generalmente interpretado como SO (⇐ lat. SUB 'bajo') + apelativo aragonés RIPA («ladera, del lat. RIPAM = margen de un río, orilla, ribera), cf. J. Vázquez, Notas de toponimia serrablesa, SERRABLO, n.º 50, p. 16.

AYERBE

Villa con ayuntamiento, p.j. Huesca, «situado en un llano a la vértice de un cerro que la defiende», afirma MADOZ, p. 63, mientras el pueblo se encuentra a 582 m. de altura, el monte inmediato, donde está el Castillo, cuenta con 702 m., cf. MIGC n.º 247. Se localiza, por tanto, al pie de una pendiente o ladera, correspondencia exacta con el sentido de su topónimo. Se documenta abundantemente con las formas AYERBE, AIERB, AIERBE, AGERB, AGIERBE, AGERBE, AGIRBE, etc., cf. Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 47. Documentación:

—«Similiter habeo kasas in kastro quod dicitur *Aierbe»,* SEROS, doc. 15 (1095) p. 34;

—«ego Johannes de *Aierbe»,* ibidem, doc 16 (1097) p. 36;

—«illas casas quod abuit in *Agerbe»,* ibidem, doc. 17 (1097) p. 38;

—«Gomeç in *Ayerbe* et in Bolean, ibidem, doc. 28 (1135) p. 53;

—«set capellanias de castro de *Aierb»,* HUESCA I, doc. 55 (1093) p. 76

AYERBE DE BROTO

Despoblado, p.j. Boltaña. Primera mención:

—«in *aierbe* supra monasterio casas et hereditate», CADENA, doc. 2 (1042) p. 45.

Madoz dice de él que está situado «cerca del río Ara en la falda de 1 cerro» (p. 64); significativo es también el modo como lo describe Violant Simorra: «apoyados en las vertienes del valle, aparecen los humildes lugarejos de Asín y Ayerbe» cf. El Pirineo Español, p. 42. En la pendiente que desciende del monte Gabalalos, 1.960 m., hasta el río Ara, a 1.187 m., se encuentra Ayerbe de Broto, cf. MIGC n.º 178.

AYERBES (los)

Término de Bierge, p.j. Barbastro, con plural referido a varias partidas, ARIÑO, p. 40 y ELCOCK, p. 40.

CHIRIVETA

Aldea perteneciente al p.j. de Benabarre, documentada en 1216 «Gerueta», Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 102. Para Corominas se trata de un GIRBETA, así documentado en 1077, ‘Girveta’ en 1620, y lo interpreta como un derivado de GERB + diminutivo -ETA que también puede ser un sufijo vascoíde, el ensordecimiento de ‘g’ + ‘tx’ es corriente en esa zona de habla catalana, aunque perteneciente a Aragón, cf. ESTUDIS I, p. 198s. También aquí la descripción geográfica concuerda con el significado del topónimo, según MADOZ, p. 151, CHIRIVETA se encuentra: «al pie del monte Monsec». Tal vez esta misma interpretación pudiera aplicarse al topónimo de Bielsa «Chiriproa», ARIÑO, p. 91.

GERBE

Nombre de una aldea unida a Ainsa, p.j. Boltaña, situada en la falda meridional de la gran Peña Montañosa, en la margen derecha del río La Nata, cf. MADOZ, P. 172 Y MIGC n.º 212. Documentación:

—«una eglesia que vocatur sancti Vicencii de *Ierb»,* PEDRO I, doc. 107 (1102) p. 360.

Corominas cree que se impone relacionar Gerbe con Ayerbe e intenta explicar tanto la mutación j $\Rightarrow$ g como la pérdida de la A- inicial, ibidem, p. 195 s. GERBE es también el nombre de la sierra que separa los términos de Muro de Roda y de Gerbe y Griebal, cf. MIGC n.º 212.

LLERA

Recogido por ARIÑO, p. 140, hasta catorce veces como topónimo. En el habla viva del Alto Aragón significa también «ladera de piedras», cf. Rohlfs, DICCIONARIO, p. 190. Sobre la pérdida de la A- inicial Corominas nos acaba de decir que es un fenómeno constatado por él en ciertos valles pirenaicos. Tal vez LLERA sea una variante de AI(H)ER + A. En el habla viva de la zona se usa también la palabra LERA como sinónimo de LLERA, aplicándose a superficies inclinadas y resbaladizas generalmente rocosas, (‘eslenarse = resbalarse sobre una superficie inclinada), también se aplica a las losas de los extremos del tejado, más grandes e inclinadas para verter mejor el agua, (ENCUESTA PERSONAL comarca del Serrablo).

3. AIN «lugar elevado, cumbre, encima de»

Topónimos estudiados:

AIN (2) AINA, AINES, AINETO (4), AINIELLE, AINSA, AINZANO, BADAIN, BALSAIN, BARDAIN, BERANDAINA, CAINA, CALAINA, ESCUAIN, GAÑA, GISTAIN, LAIN, LAINA, LAINAZAS, LAINAZO, LALAINA, LARRAIN, LORRAIN, MONDAIN, NAVAIN (2), RAINA, SANDAINE.

Las características del emplazamiento de varios topónimos de nuestra zona con el elemento AIN induce a pensar que este étimo puede contener en bastantes de ellos el significado de 'altura' o 'lugar alto', acepción recogida por Michelena como variante del vasco GAIN «cumbre, cima», cf. APELLIDOS §§ 18 y 248. Otras dos peculiaridades de los topónimos en AIN de nuestra zona serían: primero, en la mayoría de ellos, AIN no se encuentra en composición con un antropónimo, en cuyo caso tendría el sentido equivalente al «fundi» o .agri» latinos, explicación mediante la que Caro Baroja ha interpretado abundantes nombres de población navarros en AIN, cf. MATERIALES, pp. 59-76; y, segundo, AIN no queda generalmente reducido a simple prefijo, sino que en bastantes casos adquiere personalidad propia como puede verse claramente en los topónimos AIN, AINSA, AINETO, AINIELLE, CAINA, GAÑA, LAIN, LAINA, etc. Caro Baroja tampoco descarta que en ciertos nombres de accidentes geográficos, sobre todo orónimos, acabados en -AIN, esta desinencia viene de GAIN, GAÑ, por caída de la gutural G intervocálica (entre dos A), en tal caso, dicha postposición equivale a «alto», «altura», ibidem, pp. 60-66. José M.ª Jimeno Jurío escribe, sin embargo, que esto no es exactamente igual en la mente del vascohablante navarro, para quien GAIN, GAÑA equivale a «encima de», «más alto que», «más arriba que», pero no en sentido vertical sino horizontal, opuesto a PE(A) + «debajo de», «más bajo», «más bajo que,» cf. Topónimos navarros con sufijo -AIN, FLV n.º 48 (1986) p. 252, nota 11.

AIN

Despoblado en término de Jaca, no exactamente localizado, pero citado con frecuencia en documentación medieval con las grafías: AIN, AGINI, AHYN, AYN, AYNE. Documentación:

—«Ego Bancius, abbas de *Ayn»,* SAN JUAN II, doc. 105 (1053) p. 95;

—«ecclesiam de *ayne»,* CADENA, doc. 5 (1063) p. 79;

—«Xemeno *dAyn»,* DLAA, doc. 135 (1420) p. 198.

Del contexto de los documentos puede deducirse fácilmente que AIN se encontraba situado al sur de la ciudad de Jaca, en alguna de esa serie de colinas que culminan en el monte Oroel-Uruel. Por Antonio Durán sabemos que pertenecía al arciprestazgo del Campo de Jaca, GEOGRAFIA, p. 84. Aquí lo sitúa también Antonio Ubieto, «próximo a la carretera Jaca-Puerto de Oroel», HISTORIA I, p. 37. El término LLANO AIN, recogido por ARIÑO, p. 26, también en término de Jaca, está seguramente vinculado al poblado que nos ocupa, tratándose de alguna de sus zona llanas de cultivo.

AIN

A propósito de AIN quizá conviene mencionar aquí que en «Un informe del siglo XVI sobre el Obispado de Huesca», Antonio Durán, ARGENSOLA, n.º 8 (1959) p. 293, aparece el actual pueblo de ABI, p.j. Boltaña, con lectura AIN, año 1566, cf. Antonio Ubieto, HISTORIA I, p. 20. Al describir MADOZ el emplazamiento del actual ABI escribe que está «situado en un alto al pie de una sierra» (p. 20).

AINA

Nombre de un corral en término de Belchite, actual p.j. Zaragoza, cf. CALLADO, p. 20. Recojo este topónimo, localizado bastante al sur de la zona del Alto Aragón, por su posible vinculación con el étimo aquí estudiado. Quizá se trate de un topónimo de repoblación, como sugiere en ciertos casos Irigoyen para formas de claro origen vasco, localizadas al sur de la ciudad de Huesca, cf. CUESTIONES 938. En la forma AINA podría verse nuestro étimo AIN ($\Leftarrow$ GAIN) «cumbre, cima» + artículo vasco -A.

AINES

Se repite como nombre de casa en Búbal (TENA, 13.1.2.), p.j. Jaca, y en Bestué (ELCOCK, p. 17), y Puértolas (ARIÑO, p. 26), p.j. Boltaña. Posible antropónimo vinculado al étimo AIN + suf. -ES, muy frecuente como terminación de topónimos altoaragoneses de muy probable origen vasco, como: ARANES,

ARRIES, ASPES, ATES, ARBES, ARRES, ARRIALES, LARRES, etc., y que puede indicar gentilicio o pluralidad, cf. TENA § 30.11.

Documentación:

—«e enel rigo que dicen de Flumen e con el campo *dAynnes,* njata mia», DLAA, doc. 40 (1277) p. 62.

También es muy probable que se trate del antropónimo románico INES precedido del artículo (L)A.

AINETO

Semidespoblado perteneciente a Sabiñánigo, situado en la margen izquierda del río Guarga. Se documentan las formas AINETO, AGINETO y AYNETO. Documentación:

—«Do quoque *Agineto»,* CADENA, doc. 6 (1076) p. 90 y JACA, doc. 7, p. 46;

—«et in Ayneto illam vineam que fuit de Petro de *Ayneto»,* HUESCA II, doc. 595 (1202) p. 568.

Chesús Vázquez en «Notas de toponimia serrablesa», SERRABLO, n.º 45, p. 7 se basa en la forma medieval «Agineto» para relacionarlo con el vasco AGIN «tejo» + suf. locativo -ETUM, -ETO, pero más adelante, en la nota 11 de la p. 10 lo relaciona también con AGIN «muela» (Azkue), aplicable a nuestro «macrotopónimo edificado en la cima plana y redonda de una montaña no muy elevada. Téngase en cuenta que en otros puntos de Aragón existe el término MUELA aplicado a denominaciones orográficas». Su emplazamiento en lugar elevado es recogido también por MADOZ: «situado en la cima de un pequeño cerro no lejos de la sierra de Guara» (p. 23). Parece estar clara la idea de lugar alto que también está incluída en GAIN ⇒ AIN, según Michelena, APELLIDOS § 248.

AINETO

Despoblado, actual pardina en el término de Castiello, p.j. Jaca, cf. MADOZ, p. 23 y Antonio Ubieto, HISTORIA I, p. 38.

AINETO

Término de Peraltilla, p.j. Barbastro, ARIÑO, p. 26.

AINETO

Nombre de un pequeño río, p.j. Jaca, que nace en término de Paternos, discurre por la izquierda de Centenero y desemboca en el río Asabón cerca de Triste, cf MADOZ, p. 23.

AINIELLE

Despoblado perteneciente a la hoy deshabitada comarca del Sobrepuerto, actual p.j. Jaca, situada entre los ríos Gállego y Ara, al norte del río Basa. Agustín Ubieto recoge las grafías medievales: AINIELLO, ANYELLO, AYNIELLO, cf. TOPONIMIA, p. 22. Documentación:

—«Et sunt testes senior Sançio Açenareç de *Aginielli»,* HUESCA, I, doc. 20 (1062) p. 36;

—«facio hanc cartam donationis ad te Fortunio Sancti de *Aynielo»,* FANLO, doc. 93 (1101) p. 112.

Este topónimo podría, por tanto, interpretarse como resultado de la composición AIN + suf. diminutivo -ELLU ⇒ -IELLO. Con respecto a su emplazamiento, MADOZ dice que está «situado en la cima de 1 monte libre a la influencia de todos los vientos...» (p. 23s). A pesar de estas palabras de Madoz, también es cierto que, según desde dónde se acceda a este actual despoblado, no se tiene la impresión de que su situación sea precisamente un lugar elevado. Por eso, puede ser de interés lo que Enrique Satué Oliván afirma en su artículo: «Historia de un pueblo serrablés abandonado», SERRABLO, n.º 59, p. 9, cuando comenta otros despoblados próximos a AINIELLE, y concretamente el denominado «O Castillón»: «En este collado, divisoria de aguas, existe un pequeño promontorio allanado en su cúspide, que alberga claramente un poblado medieval destruído totalmente, pues se ha practicado abundante roturación. Aparece cerámica a torno... Existen las pruebas testimoniales de que al laborar aparecían monedas Este lugar es un maravilloso punto estratégico que tal vez contuviese al primitivo núcleo de Ainielle:

3 ó 4 viviendas no mayorres que una borda.» Esta información de un experto en la zona vendría a corraborar el significado de AIN aplicado a lugares elevados.

Tanto ARIÑO, p. 26, como ELCOCK, p. 28, refieren un término de Bergua, denominado «Faja AINIELLE», fácilmente relacionable con el pueblo de Ainiellee por tratarse de dos localidades próximas. Idéntica explicación mereze el topónimi «Barranco AINIELLE», que Ariño adjudica a Barbenuta, cuyo nacimiento se encuentra no muy distante del pueblo que nos ocupa.

AINSA

Villa, antigua capital de Sobrarbe, p.j. Boltaña. Variantes en la documentación medieval según Antonio Ubieto: AINSSA, AINSA, AISSA, AGINSA, AYNSA, AYNSSA, AYNSIA, cf. TOPONIMIA, p. 22. Documentación

—«et in *Ainsa,* una terra super illa via de illo mercato,» SAN JUAN II, doc. (1055) p. 128;

—«Bertran in Exea et in *Ainssa»,* HUESCA I, doc. 141 (1135) p. 165;

—«et Bernardi *d'Aynsa»,* OBARRA, doc. 178 (1253) p. 170.

Según Manuel Alvar, la forma AYNSA aparece con gran uniformidad en los documentos medievales (Tomás Navarro Tomás, DLAA, doc. 66 (1292) p. 95; doc. 90 (1307) p. 130; y doc. 116 (1352) p. 171) y la etimología de este topónimo se relaciona con el vasco AIN «alturan, cf. DIALECTO § 110, p. 202. Su emplazamiento geográfico se corresponde perfectamente con el significado que venimos constatando en el étimo AIN, AINSA se asienta en lo alto de un promontorio justo en la confluencia de los ríos Cinca y Ara (Madoz), ocupando sus edificaciones la esplanada existente en la cumbre.

AINZANO

Nombre de término y barranco en Biel, p.j. Sos hasta 1965 año en que se incorpora al p.j. de Ejea, cf. MIGC n.º 246.

BADAIN

Despoblado perteneciente al ayuntamiento de Sin, unido actualmente a Tella, p.j. Boltaña, situado sobre una colina al pie de la que confluyen los ríos Cinca e Irués. Según MIGC n.º 179, su elevación sobre el nivel de los ríos es de 100 m. Lucien Briet que recorre esta comarca en 1903 ofrece la siguiente descripción: «verde otero o lomo en que está la iglesia de Ntra. Sra. de Badains, acompañando sus palabras de una fotografía que refleja fielmente la situación elevada de BADAIN con respecto al río, cf. Bellezas del Alto Aragón, p. 243s. Corominas relaciona este topónimo con el vasco BIDE «camino», palabra que en composición toma a menudo la forma BIDA (APELLIDOS § 161); *BEDAIN pasó a BADAIN por asimilación, cf. TOPICA II, p. 341. Su correspondencia en la zona actual de habla vasca sería BIDEGAIN «sobre el camino».

BALSAIN

Término de San Esteban de Litera, p.j. Tamarite de Litera, ARIÑO, p. 43. El étimo BALS(A) puede ser interpretable mediante el vasco BALTZ «negro», pero habría que tener también en cuenta que BALSA es una palabra de uso frecuente en esta zona con el sentido de «charca», cf. APELLIDOS § 131. Habría que estudiarlo sobre el terreno y comprobar si se aplica a un terreno que en caso de tratarse de un topónimo vasco vendría a ser algo así como «monte negro». Corominas cita un «VALSAIN» en provincia de Segovia, DCE, III, p. 46.

BARDAIN

ARIÑO, p. 159, recoge este topónimo como «Nuestra Señora de Bardain» en término de Laspuña, p.j. Boltaña. Posible interpretación: BAR D'AIN, donde BAR podría ser una variante de VAL (el paso de la geminada -LL- a -R- es normal en el Alto Aragón, cf. Manuel Alvar, DIALECTO § 39.1., el paso de L $\Rightarrow$ R entre vocales es también característico del vasco, según Michelena, FONETICA, p. 15) o quizá con IBAR «vega». Madoz menciona este santuario al hablar de Laspuña, aunque por el emplazamiento que le

asigna puede sospecharse una posible coincidencia con el santuario de Ntra. Sra. de BADAIN, situado en término del vecino pueblo de Salinas. Ariño habla, sin embargo, de BADAIN y BARDAIN por separado, lo cual justifica también el tratarlos como dos topónimos diferentes.

BERANDAINA

Término de Aragüés del Puerto, p.j. Jaca, recogido por P. González Guzmán, ARAGÜÉS § 70, 14-84-85, 3-90. Parece estar claro AINA como elemento final. Posible interpretación: BARAN D'AINA.

CAINA

Manuel Alvar recoge esta forma como nombre de casa en Cenarbe, p.j. Jaca, interpretándola como CASA AINA, cf. ALVAR § 109. Asimismo en § 142 vuelve a citar este autor la misma forma, pero localizada ahora en Castiello de Jaca, interpretándola como una síncopa: CASA $\Rightarrow$ C- + el vasco AIN' «altura», ibidem § 143.

CALAINA (la)

Término de Gésera, p.j. Jaca, cf. ARIÑO, p. 59. Como en el caso de CAINA, podríamos estar ante la composición: CA (= casa) + LAINA.

ESCUAIN

Aldea perteneciente al municipio de Puértolas, p.j. Boltaña. Documentado según Agustín Ubieto con las grafías: ESCOAYN, EISQUAYN, SCOHAIN, SCOIN, SCOAIN, cf. TOPONIMIA, p. 90. Situación: «El pueblo de Escuaín está construído en la cuenca del río Yaga, a 1.209 metros, orilla derecha orográfica, sobre un promontorio que domina, doscientos metros de altura, la escarpada orilla de la desembocadura de la garganta de su nombre.» (F. Biarge, Cañones, gargantas y barrancos del Alto Aragón, p. 46). De esta descripción nos interesa su asentamiento en un lugar elevado, y el hecho de que se encuentre en la orilla derecha. Corominas piensa que el primer elemento de este topónimo bien puede derivarse del vasco ESKOA, ESKOI «mano derecha» (como se dice en los dialectos vizcaíno, roncalés y alto-navarro), y este mismo autor aporta la siguiente aclaración: «de hecho los habitantes de los valles de Gistáu y de Bielsa, que hablaron un dialecto vasco hasta bien entrada la Edad Media, veían a Escuaín encaramado a la derecha de su ruta cuando bajaban hacia Huesca o Aínsa o Graus», cf. TOPICA II, p. 341. También en este topónimo nos encontramos con un emplazamiento geográfico elevado, que estaría de acuerdo con el sentido que venimos constatando en otras formas donde está presente el elemento AIN.

GAÑA

Fuente de Biescas, p.j. Jaca, cf. ARIÑO, p. 119, según Irigoyen proviene del vasco GAIN «cumbre, cima, parte alta», + artículo -A, con palatalización de -N- tras -I-, cf. CUESTIONES § 47.

GISTAIN

Localidad perteneciente al valle de Chistáu/Gistáu, situado entre los de Benasque y Bielsa, p.j. de Boltaña, en 'fabla aragonesa' llamado Chistén. Joan Corominas ha estudiado con profundidad este macrotopónimo en TOPICA II, pp. 334-345, de él extraemos la siguiente información: no debe confundirse el nombre del valle GISTAU con el de su pueblo más elevado GISTAIN, confusión en la que han caído investigadores extraños a aquellas tierras; en el valle de GISTAU hay tres pueblos destacados: Plan, San Juan de Plan y Gistaín; Plan es el más bajo y su nombre significa «fondo del valle» en aragonés antiguo; es evidente que hay una relación entre el nombre del valle de Gistáu y el del pueblo más elevado dentro de él, esto es, GISTAIN; el nombre de éste no se documenta en fecha muy antigua, debido a que no se nombraba individualmente a estos pueblos, de intereses muy afines, con pastos y bosques en gran parte comunes, y se limitaban a mencionarlos globalmente como 'valle de Gistau'; no obstante, ya encontramos el nombre del pueblo más alto como GYSTAYN en 1462 yen 1495 (docs. de Plan, GISTAIN en 1705, J. Man. Agud, El Señorío de Concas, 158), XISTAIN, 1801 (Lucero, 40) etc. Joan Corominas aporta a continuación unos datos geográficos que considero fundamentales para la interpretación de este topónimo: «Bajando de Gistaín hacia el fondo del valle se encuentra una propiedad llamada GIESTA, con pronunciación local

'cjésta', desde aquella altura, que domina todo el valle, lo entendí todo... Si GIESTA viene de *GESTA, GISTAU es el valle debajo de GESTA: en vasco GESTA-BE. Y GISTAIN viene de GESTA-GIN, donde -GIN, como en el vasco antiguo y el de todos los tiempos, aun hoy, desempeñaba el papel de sufijo de adjetivos...» (p. 339). ¿Pero no sería quizá más lógico pensar que GISTAIN provenga de GESTA-AIN? Esta es seguramente la explicación más consecuente con la descripción tan detallada de Corominas y con el significado que venimos constatando en AIN, si GESTA-BE ⇒ GISTAU significa «debajo de» GESTA, GESTA-AIN ⇒ GISTAIN significaría, por tanto, «encima de» GESTA. El topónimo CHESTA lo encontramos registrado en ALPINA-COTIELLA. Posible documentación: «infra quos terminos et ecclesias de belsa et de gestal et de alquecar et de barbastre», CADENA, doc. 10 (1096-1099) p. 136. Corominas explica también el paso -BE ⇒ -AU, como fenómeno corriente en el Alto Aragón («clavem» ⇒ «llave») da «clau» en esta zona), lo encontramos en SASABE ⇒ SASAU, BORABE ⇒ BORAU, etc.

LAIN

Se desconoce el emplazamiento de este lugar de donde debía ser originario, entre otros, don Ramón de Laín, Arcediano de Ansó, que aparece como redactor y firmante de varios documentos del Libro de la Cadena del Concejo de Jaca entre los años 1202 y 1219. «Actum est hoc in manum et potestati domini R. layni archidiaconi de anso.» (p. 297). Adoptar el nombre del lugar de origen para determinar el antropónimo está reconocido como práctica habitual, y puede comprobarse en las listas de personas reproducidas en el mismo Libro de la Cadena, pp. 382 y 387. La forma aquí estudiada aparece siempre en genitivo LAYNI «de Lain» para expresar mejor la idea de origen. Si bien sorprende que en la documentación medieval manejada no aparezca este topónimo, sin embargo a continuación se registran abundantes formas similares en la toponimia menor de la comarca del Gállego. Con toda probabilidad es este mismo arcediano quien ratifica un documento de reparto de bienes entre las diócesis de Jaca y Huesca en 1202, aunque lleva el nombre de «B. Layn»: «Ego B. Layn archidiachonus de Anso hanc cartam laudo et hoc signum facio.» HUESCA, doc. 595, p. 570. Se puede sospechar que estamos ante la forma AIN precedida del artículo LA-, fenómeno que ha constatado Manuel Alvar en topónimos de la zona, cf. DIALECTO § 56.2., y que en LALAINA se daría por duplicado.

LAINA - LAINAS - LAINAZAS - LAINAZO - LALAINA

Todos los topónimos que se mencionan a continuación (excepción hecha de LALAINA), vinculados entre sí por contener el elemento LAIN, acompañado de algún sufijo, los he obtenido mediante consulta del Archivo de la Asociación 'Amigos del Serrablo', institución que ha llevado a cabo algunas encuestas de toponimia en la zona del Serrablo. p.j. Jaca.

LAINA: término de Javierre del Obispo y fuente en Aso de Sobremonte.

LAINAS (las): nombre de campo en Larrés y en Asún.

LAINAZAS: Campo de Aso de Sobremonte.

LAINAZO: Huerto de Asún.

LALAINA: Barranco de Guasa, cf. ARIÑO, p. 132

Queda pendiente confirmar si estos topónimos se aplican a lugares elevados.

LARRAIN

Monte en término de Jaca, ARIÑO, p. 133. Michelena interpreta LARRAIN como «era, plazoleta», y lo menciona como topónimo existente dentro de la actual área de habla vasca, APELLIDOS § 394. Irigoyen registra también un LARRAIN HONDOA en la cuenca de Pamplona, a. 1585, así como otros en Alava (CUESTIONES § 52), siendo a todos ellos inherente el significado dado por Michelena. José M.ª Jimeno Jurío registra un LARRAIN como despoblado en Legarda, Merindad de Pamplona, cf. Topónimos navarros con sufijo -AIN, p. 268. Lo mismo sucede con idéntico topónimo localizado por Nieves Sánchez en Doroño, Moraza y Pedruzo (Alava), cf. TREVIÑO, p. 268. En nuestro topónimo, aplicado a un monte, parece más lógico ver la idea de 'lugar elevado', significado que repetidamente encontramos en muchos topónimos de la zona provistos del elemento AIN, mientras que 'era o plazoleta' conlleva, más bien, la

idea de superficie llana. Sugerimos, por tanto, en nuestro caso, la siguiente interpretación: LARRE «pastizal, dehesa» (APELLIDOS § 395) + AIN «alto, encima de». MADOZ menciona este monte LARRAIN en término de Artaso, p.j. Jaca, cf. voz Artaso.

LORRAIN

Término de Osia, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 137. (Convendría averiguar las características de su emplazamiento). José M.ª Jimeno Jurío recoge el término LORIAIN en Salinas de Oro, Merindad de Estella, una de cuyas grafías es LORRAYN, cf. op. cit., p. 268.

MONDAIN

Montículo en término de Jaca, situado al sur de la ciudad, delante del monte Oroel, elevándose unos 300 m. en forma cónica, cf. MIGC n.º 176. Es probable que este topónimo esté relacionado con el primero de los tratados más arriba con la forma AIN, por encontrarse muy próximo el emplazamiento de ambos. En MONDAIN puede verse bien MONTE DE AIN (la forma MONTE aparece con frecuencia en esta zona bajo el apócope MON, cf. ARIÑO, p. 152), o bien se trata de una tautología (monte + altura), como parece suceder en topónimos como BALLARAN. Idéntico topónimo registra José M.ª Jimeno Jurío como despoblado en Monreal, Merindad de Sangüesa, cf. op. cit., p. 271.

NAVAIN

«Imponente macizo montañoso de 1.700 m. de altura, encima del valle del Ara, entre Boltaña y Jánovas», así lo describe Corominas, en TOPICA II, p. 341. Este macizo se encuentra en la orilla izquierda del desfiladero de Jánovas, y pertenece al barrio Ascaso de Boltaña. Para interpretarlo, Corominas recurre a la palabra vasca NAVA «gran llanura próxima a las montañas», «vertiente, barranco» (APELLIDOS § 463) + -GIN. Pero de la misma manera que en el caso de GISTAIN he sugerido suponer como segundo elemento del compuesto la forma AIN, como lugar elevado, puede pensarse que en el presente topónimo la descripción geográfica concuerda totalmente con este significado de AIN. Tal vez signifique NAVAIN, en este caso, 'encima del barranco'; el topónimo sería una descripción fiel del emplazamiento geográfico al que hace referencia.

NAVAIN

Nombre del término recogido por ARIÑO, p. 157, en Albella, p.j. Bottaña, y en Burgasé; ELCOCK, p. 27, localiza otro NAVAIN en Campol. Por encontrarse estos tres pueblos bastante próximos, hay motivos para sospechar que se trata de una misma zona que lleva este nombre pero que pertenece a distintas localidades.

RAINA

En la lista de hombre que se obligaron con juramento a guardar las 'Ordenanzas' de la ciudad de Jaca figura «V. de Raina», cf. CADENA, doc. 56 (1238) p. 387, otra versión de este documento en JACA, doc. 57 (1238) p. 141. La 'R' inicial puede ser la forma de artículo determinado, en este caso RAINA coincidiría con el topónimo LAINA, suponiendo que la L- inicial sea un posible art. determinado. La metátesis del artículo LA ⇒ RA, detrás de vocal, está presente en el habla viva del Valle de Tena, con pronunciación de R simple: «de ro caldarizo», (cf. F. Nagore, El aragonés de Panticosa. Gramática, 1986; Manuel Alvar, DIALECTO § 56.5.)

SANDAINE

Término de Linás de Broto, p.j. Boltaña, ELCOCK, p. 13. Parece tratarse de un SAN D'AINE, con posible relación con la forma aquí estudiada AIN.

Conclusiones del análisis de topónimos con AIN

Nuestro propósito ha sido descubrir en el étimo AIN predominantemente aspectos no destacados hasta ahora en investigaciones sobre toponimia vasca, es decir, que en la mayoría de los topónimos del Alto Aragón donde aparece este elemento se ve una referencia clara a un «lugar elevado», y que AIN

deja de ser un simple prefijo para convertirse en un sustantivo con personalidad propia. En este caso, bien se presenta solo, o bien se le unen determinados afijos. Para llegar a esta conclusión ha sido preciso un estudio minucioso de las características geográficas a las que se aplica cada topónimo. Es de sobra conocida la importante ayuda que presta el saber geográfico a toda investigación sobre toponimia. No damos por concluida esta labor de contraste entre topónimos en AIN y su emplazamiento, para de esa forma dotar de mayor base científica a lo que aquí se ofrece como una hipótesis de trabajo.

Una última consideración merece la posible relación que puede existir entre AIN y ciertos nombres de montes o alturas acabados en -IN, como «Peña Gavín», «Monte Navarín», «Monte Grosín» (1.423 m.), «Bisaurín» (2.668 m.), etc.

4. (H)ARAN «valle» / AR(H)AN «ciruela, ciruelo»

Topónimos estudiados:

ARAMBUZA, ARAN (4), ARANA, ARANDE, ARANNEC, ARANNES, ARANGOL, ARANIELLA, ARANIES, ARANILLA, ARANOVILLA, ARANSULE, ARAÑONES, BALDAIRAN, BALLARAN, BALLARANES, BALLARANS, BALLARIANS, BARANA, BASARAN, BAZARAN, ESCARAN, ESGUARANS, ESTARAN, GABARAN, MODARAN, MONTVALDRAN, SIBRANA, SODARANA, VALDEARATAS.

La forma ARAN se nos presenta en la toponimia altoaragonesa bien de manera aislada, bien en compuestos. En el último caso la encontramos unas veces como primer elemento y otras como último, tal como es habitual en toponimia vasca (Arambarri, Elizarán). En ciertas ocasiones no resultará fácil saber si nuestro «—aran—» está relacionado con los étimos vascos (H)ARAN «valle» o con AR(H)AN «ciruela, ciruelo», cf. APELLIDOS §§ 68, 69. Una vez más era el contexto geográfico quien nos suministre, según sus características, información decisiva.

ARAMBUZA

Término de Luna, p.j. Ejea, diócesis de Jaca, registrado por CALLADO, p. 25. Posiblemente contenga como primer elemento la base ARAN.

ARAN

Barranco próximo a Boltaña, cf. Rohlfs, GASCON § 7, donde este autor recoge otros topónimos homónimos en la vertiente norte de los Pirineos correspondiente al Alto Aragón. Del nombre de lugar ARAN afirma Rohlfs que «ne peut guère être séparé du basque ARAN «valle».

ARAN

Barranco en término de Broto, p.j. Boltaña, ARIÑO, p. 33. Desemboca en el río Ara por su margen izquierda al sur de Broto, cf. MIGC n.º 178, donde es denominado «Barranco del Furco de Arán». No es fácil que éste y el topónimo anterior hagan referencia a un mismo barranco, ya que entre Broto y Boldaña medían 34 kms., y entre los términos de ambos está intercalado el de Burgasé.

ARAN (Val de)

Topónimo en término de Luna, p.j. Ejea, obispado de Jaca, recogido en MIGC, n.º 246, situado al NE de la villa de Luna. Parece estar claro el carácter tautológico de este topónimo: VAL DE ARAN, compuesto de un primer elemento románico + su correspondencia vasca ARAN «valle».

ARAN

—«Salbador *dAran,* vezino dela vilya dAinsa» y «dona Sancha Perez dAran, vezina de la vilya de Ainsa», ambos aparecen en DLAA, doc. n.º 127 (1373) p. 185. Puede suponerse que su apellido «de Arán» haga referencia a su lugar de origen, fenómeno corriente en antroponimia medieval. No contamos con datos precisos para su localización, aunque podría suponerse que se trate de algún desaparecido próximo al barranco del mismo nombre regristrado en la inmediata villa de Boltaña.

ARANA

Aunque se desconoce su localización exacta, gracias a un documento del Cartulario de San Juan de la Peña sabemos que se encontraba en los alrededores del río Beral, es decir, en el valle de Ansó, en cuya entrada estaba situado el monasterio de San Martín de Ciella (cf. Antonio Durán, De la Marca Superior, p. 124), del que dependió la «pardina de *Aranna»* hasta el año 828, cf. SAN JUAN I, doc. 3, p. 23. Otra documentación:

—«et pardinam de *Aranna* cum decimis et primicis et terminis suis, scilicet de la Peniella a iuso, segunt vadit Beral usque ad rivum de Ordin», ibidem, doc. 19 (964) p. 61;

—«illa donna Tota de *Aranna»,* SANCHO RAMIREZ II, doc. 68 (1086) p. 188;

—«Santio Garcez de *Aranna»,* HUESCA I, doc. 124 (1120) p. 152.

Nieves Sánchez registra idéntico topónimo como nombre de pueblo y también de término en Ajarte, cf. TREVIÑO, p. 216.

El topónimo 'Corona de ARAÑA' recogido por Ariño en Santa Cruz de las Serós no tendría, probablemente, nada que ver con '(h)aran' «valle», ya que 'corona' significa en esta zona justo lo contrario de valle, es decir, «parte más alta de un terreno», Rohlfs, (Diccionario dialectal del Pirineo aragonés). Tal vez esté relacionado con AR(H)AN «ciruela».

ARANDE

En SAN JUAN I, doc. 42 (1025) p. 124:

—«Dato Mancii de *Arannec»,*

Aparece como firmante de un documento en el que se adjudica la propiedad de una viña, en Paul (?), al monasterio de San Martín (de Ciella, por el contexto), situado a la entrada del Valle de Ansó. Tal vez estemos ante una variante del topónimo ARANA, registrado más arriba y que se ha localizado por la misma zona.

ARANNES

HUESCA II, doc. 481 (1194) p. 463:

—«et totum quantum habemus et habere debemus in Sancti Vicentii et in *Arannes»*

Aunque desconocemos su localización exacta, por los demás pueblos que figuran en el documento (Bandaliés, Torres de Almuniente, Sarsa, Lascellas (?) y San Vicente), puede sospecharse que se encontraba en las proximidades de Huesca, al norte de dicha ciudad.

ARANGOL

Nombre de un «cerro» en término de Pedruel, p.j. Boltaña, recogido por Jesús Vázquez, Toponimia del Valle de Rodellar, ARGENSOLA n.º 87, (1979), p. 105. Su acentuación es 'Arángol'. Si ARAN- constituye el primer elemento de este compuesto, faltaría descifrar el significado del componente final -GOL.

ARANIELLA

Despoblado actual no exactamente localizado pero que en un documento del año 970-994 es citado entre un grupo de «villas» situadas en la comarca de Bailo, p.j. Jaca, que son donadas por Sancho Garcés Abarca al monasterio de San Juan de la Peña:

—«damus villas nostras que dicuntur Miramont, Mianos, Martes.. *Araniela...* Bayetola, Novemfontes... cum hominibus, feminis, cum aquis...», SAN JUAN I, doc. 29, p. 88.

En SAN JUAN II, doc. 101, p. 90 Antonio Ubieto menciona otra donación de Ramiro I, el año 1049, al monasterio de San Juan de la Peña, En la relación de bienes donados se encuentra la iglesia de Bailo y una serie de villas próximas entre las que figura «ARANIELLAS». En este topónimo es fácil descubrir

los elementos «aran» + suf. diminutivo «-i(e)lla», así es interpretado dicho topónimo por Manuel García Blanco, ACTAS, p. 122.

ARANIES

En una delimitación de fincas entre los actuales despoblados de Cortillas y Cillas, p.j. Boltaña, figura:

—«por la marguin del canpo del casal de Jame *dAranies»,* cf. DLAA, doc. n.º 128 (1374) p. 187.

Es de suponer que ARANIES es el lugar de origen del mencionado «Jame». Parece clara la interpretación a partir del compuesto ARAN + sufijo -IES, muy abundante en la toponimia de la zona, como Ayés, Abariés, Aniés, Apiés, Arbaniés, Banariés, Bandaliés, Burriés, Igriés, Biniés, Ipiés, Layés, Lardiés, Sabayés, Urriés, etc.

ARANILLA

«Do illum cubilare, qui nominatur *Aranella»,* SAN JUAN I, doc. 1 (570) p. 18. Antonio Ubieto recoge un ARANILLA que en 1093 es donado por el rey Sancho Ramírez de Aragón a San Martín de Biel, se trata de un «Aranella», cf. HISTORIA I, p. 130. A éste debe referirse SANCHO RAMIREZ I, doc. 43 (1090) p. 153:

—«Do et concedo ac confirmo Eso et monasterium de Nauasal cum suis uillis, id est; Lar(r)ota, *Aranella* et cum omnibus alodiis...».

Navasal pertenecía al arciprestazgo de Bailés, diócesis de Jaca, que se extendía por la comarca situada al suroeste de dicha ciudad, cf. Antonio Durán, GEOGRAFIA, pp. 79s. Es muy probable que se trate de una variante de ARANIELLA, aunque Salarrullana los registra como dos topónimos diferentes, cf. SANCHO RAMIREZ I, p. 240.

ARANOVILLA

Iglesia del arcedianato de Ansó en 1279, p.j. Jaca, (Aranouilla, Aranouiellya). Varias posibles lecturas: arana-villa, ara-novilla, etc.

ARANSULE

Topónimo registrado por Agustín Ubieto con las grafías: Aransule y Aransulle, TOPONIMIA, p. 34. Documentación:

—«simul cum illa kasa de *Aransule»,* SANCHO RAMIREZ II, doc. 54 (1081) p. 153.

Del contexto del documento se deduce que ARANSUL debía encontrarse en los alrededores de Jaca, como el resto de aldeas mencionadas: Abós, Asieso, Banaguás, etc. Posible composición: ARAN + SULE. Habría que considerar si e segundo elemento de este compuesto tiene algo que ver con el territorio más oriental de habla vasca al norte de los Pirineos, denominada SOULE.

ARAÑONES

Término perteneciente a Canfranc, p.j. Jaca, estudiado y abundantemente documentado por Manuel Alvar, cf. ALVAR § 62, otorgándole un origen celta, al igual que Rohlfs, LE GASCON § 116. Antonio Durán lo documenta, según el Cartulario de Somport, ya en 1115:

—«villa illa que olim vocabatur *Araniones»,* cf. El Hospital de Somport entre Aragón y Bearn (siglos XII y XIII), 1986, p. 24.

—«Item, seynor, como el *se* prissiese dos bueyes de los *Araynones»* DLAA, doc. 98 (1317) p. 140.

La palabra ARAÑON pertenece al habla viva del Alto Aragón con el sentido de «fruto de espino negro o endrino», emparentado con el vasco AR(H)AN «ciruela», cf. G. Rohlfs, DICCIONARIO, p. 20.

BALDAIRAN

Término de Panticosa, p.j. Jaca, cf. TENA § 2.7. Puede tratarse de una tautología 'bal d'aran'. Se aplica a uno de los picos que separan los términos de Panticosa y Torla, MIGC n.º 145. Habría que ver si

en la vocal inicial A- del segundo elemento de este topónimo: ARAN no se ha podido dar el cambio de vocal incial «A ⇒ i», constatado por Pascual González en ARAGÜES § 12.1. Más adelante recogemos la forma BALLARIANS, donde también aparece, pero aquí pospuesta a la -R-, y SUBIRANA que podría vez una variaante de SODARANA.

BALLARAN

Pardina, ermita y barranco en término de San Julián de Basa, p.j. Jaca. Grafías: BALLARAN, BALIARAN, BALLERANI, cf. Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 50. Documentación:

—«hunc locum qui dicitur *Ballerani,* ... ecclesiam Sancte Marie de *Balaran»,* SAN JUAN II, doc. 68 (1036) pp. 12 y 13. La grafía BALLARAN es la empleada en las otras cuatro veces que se cita este topónimo en el documento citado, (pp. 14 y 15).

En RAMIRO I, doc. 6 (1074) pp. II ss, encontramos exclusivamente la grafía «BALLARAN» repetida hasta siete veces.

—«pro Lupo Sancii, clerico quie tenebat ecclesiam Sanctae Mariae de *Balarram,* SANCHO RAMIREZ II, doc. 64 (1085) p. 177.

El emplazamiento que hemos estudiado, mediante encuesta personal sobre el terreno, no se corresponde con lo que afirma Madoz: «situado en una llanura», sino que la pardina de Ballarán está configurada por el barranco de su nombre, que la atraviesa de arriba abajo, más las correspondientes laderas de ambos lados. En el topónimo 'Ballarán' se da probablemente una típica tautología, formada por dos elementos, uno latino: VALLIS + otro vasco: -ARAN, de idéntico significado ambos. Así lo interpreta Manuel García Blanco, apoyándose en la opinión de A. Tovar, cf. ACTAS, p. 123. El mismo fenómeno, tan frecuente en toponimia, encontramos en 'Viñardasa', término de Jaca. VALLARANA es un término de San Martín de Galvarín, cf. TREVIÑO, p. 215, igualmente es recogido también por J.B. Merino Urrutia en Santurde y Tirgo, cf. RIOJA, pp. 33 y 68.

BALLARANES

Término de Espín, ayuntamiento Yebra de Basa, p.j. Jaca, recogido mediante ENCUESTA PERSONAL, y que es claramente la variante plural del topónimo anterior.

BALLARANS

Término de Oliván, p.j. Jaca, ARCHIVO-SERRABLO, Variante plural de BALLARAN.

BALLARIANS

Aparece en una donación al monasterio de San Pedro de Siresa el año 971 del pueblo de Javierre de Martes, p.j. Jaca:

—«Offerimus villa que dicitur exabierri amartz... cum suis terminis de aragon, *assuso* et de *ballarians* adentro usque ad illum rigo da bisunm, CADENA, p. 34.

Es de suponer que se trata de una variante de BALLARAN.

BARANA

A propósito de este topónimo que Ariño encuentra en Plan, Benasque (prado), Sallent de Gállego (Portillos), BARANETA en Laspaules, BARANETAS en Seire hay que tener en cuenta, en primer lugar, que esta palabra se conserva en el habla viva con el sentido de: armazón hecho de listones con que se forma el redil o como puerta rústica de un campo, cf. Rohlfs, Diccionario dialectal del Pirineo Aragonés. Quisiera establecer, no obstante, la hipótesis de que tal vez estamos ante un (B)ARANA. He observado la existencia de reiterados posibles dobletes de topónimos en la zona del Alto Aragón, diferenciados únicamente por la presencia de una «B-» inicial, como son los siguientes casos:

Aguas	-	Baguas	Arguala	-	Barguala
Ara	-	Bara	Agón	-	Bagón

Arana	- Barana	Arto	- Barto
Aras	- Baras	Araguás	- Baraguás
Arbués	- Barbués	Ureta	- Bureta
Ardanés	- Bardanes	Arbés	- Barbesa
Ate	- Bate	Urriés	- Burriés
Isún	- Bisún	Iscar	- Biscar
Ascara	- Bascaras	Uro	- Buro

Con respecto a este fenómeno, Michelena analiza la perdida de oclusiva sonora inicial: Urdaspal - Burdaspal, Orti - Borte, cf. FLV I, p. 13, 28. Juan José Guillén ve en el topónimo BARANA el paso de -LL- ⇒ -r-, patente en el cambio VALLE ⇒ BAR(DEY), cf. TENA § 7.23, pero en nuestro caso quedaría por explicar el elemento final -NA (BALLARANA ⇒ BARARANA ⇒ BARA(RA)

BASARAN

Despoblado en la comarca del Sobrepuerto, al noreste de Sabiñánigo, actual p.j. Jaca. Documentación:

—«in *beserano* (besarano) habet monasterium Sancti Urbicii», cf. CADENA, doc. 2 (1042) p. 46.

—«e sale a la carera de *Vesaran»,* DLAA, doc. 128 (1374) p. 187

Agustín Ubieto presenta las grafías: BESARAN, BESERAN, BESERANO, BASARANO. En la actualidad se le denomina BASARAN, así figura en MADOZ, (año 1845-1850) p. 87 y en MIGC n.º 177. Nieves Sánchez registra el mismo topónimo en Dordóniz, Ladrera XIX, Ocilla y Treviño, interpretándolo como un compuesto del vasco BASO «selva» + (H)ARAN «valle», cf. TREVIÑO, p. 230. Se encuentra situado en una ligera pendiente que desciende desde las laderas del monte Auturía hasta el barranco de Otal, cf. MIGC n.º 177.

BAZARAN

Término al este de Fanlo, p.j. Boltaña, registrado por ALPINA-ORDESA. Tal vez es variante de BASARAN, o al menos contiene como segundo elemento -ARAN.

ESCARAN

Topónimo de Laguarres, ayuntamiento de Capella, p.j. Benabarre, registrado por ARIÑO, p. 97; MADOZ lo sitúa contiguo al castillo (voz: Laguarres, Castillo de, p. 250). Es posible que se trate del compuesto ESCA + ARAN. El primer elemento es frecuente en otros topónimos del Alto Aragón: río ESCA (Roncal), ESCAGÜES, ESCABERA, ESCABOSA, ESCARRA, ESCAZ, etc.

ESGUARANS

Nombre de término en Chía, p.j. Boltaña, ARIÑO, p. 99, Podría pensarse en un ESGUARAN pluralizado, en el que además del segundo componente -ARAN, tendríamos como primer elemento un posible ESKU, donde la-K- intervocálica se ha sonorizado (Juan Joé Guillén, contempla este cambio en la K- inicial, cf. TENA, § 16.3 y p. 168). El étimo ESKU está presente en la toponimia altoaragonesa: ESCUACH, ESCUAIN, ESCUBIZAL, ESCUE, ESCUER, ESCUN, etc., cf. ARIÑO, p. 98s.

ESTARAN

Término de Laguarres, p.j. Benabarre, ARIÑO, p. 103. Idéntico topónimo reseña Corominas en Pallars, afirmando que contiene el étimo vasco (H)ARAN «valle», cf. TOPICA I, p. 125. De la misma opinión es Irigoyen, quien detecta el primer elemento -ESTA en ESTARREDUÑA, término de Castanesa, p.j. Benabarre, que lleva -RREDUNA «redonda», cf. CUESTIONES § 32.

GABARAN

Manuel Alvar lo incluye entre los apellidos de origen toponímico derivándolo de la composición: FAVE (apelativo común) + el hidrónimo ARAN, cf. Dialecto aragonés I, p. 211. Su localización no puede

precisarse, figura como lugar de origen de uno de los 107 hombres que juraron en 1238 los «Establimentz» (Ordenamientos) de la ciudad de Jaca, cf. CADENA, doc. 66, p. 387 (n.º 12 de la lista):

—«Petrus de Gauaran», «Johannes de *gavaran»,* ibidem, doc. 47 (1223) p. 339

El sistema de identificación utilizado en esta lista es el del nombre personal + el nombre del pueblo de origen, unidos por la preposición 'de', como era usual en la época.

MODRAN

Ariño recoge este topónimo en Ayerbe y Biscarrués, p.j. Huesca, términos vecinos, y por tanto se aplicará a algún monte común a ambos pueblos. Para su interpretación podemos pensar en un MO-D'A-RAN, donde el primer elemento latino 'mont' ha quedado reducido a MO-, fenómeno ya constatado en otros topónimos, como MOBACHE (término de Marcén, ARIÑO, p. 151). Por otra parte, la aféresis de vocal inicial, en -ARAN, es fenómeno habitual en la toponimia altoaragonesa, cf. TENA § 15.1. MOBACHE sería, además una correspondencia altoaragonesa de MODRAN. Rohlfs recoge la palabra BACHE con el significado de «valle» en el Pirineo aragonés, cf. DICCIONARIO, p. 28; ARIÑO recoge abundantes formas con BACHA, BACHE y BACHI (p. 40s). El cambio -LL- ⇒ -CH- está suficientemente constatado en la zona, cf. TENA § 20.1. MONDEBALS, término de Baells registrado por ARIÑO, p. 152, sería otra correspondencia romance, con forma plural, de nuestro MODRAN, cuyo segundo componente encontramos también en MONTBALDRAN.

MONTBALDAN / MONTVALDRAN

Guillermo de Montbaldran aparece como testigo de dos documentos del Cartulario de Santa Cruz de los Serós, año 1197 y 1198, cf. docs. 51 y 54:

—«Sunt inde testes visores et auditores Guillerm de *Montvaldran,...»* SEROS, doc. 51 (1197) p. 84.

En 1215, en un documento de conciliación entre los hombres de Jaca, por una parte, y los de Aísa, Esposa y Sinués, por otra, figuran entre los primeros:

—«I. de Mont baldran y G. de *Mont baldran»,* JACA, doc. 39, p. 108. En otro similar, donde se afirma la paz entre los hombres de Jaca y los del valle de Echo, figura entre los firmantes da Jaca:

—«Pere de *Mont valdran»* JACA, doc. 40 (1215) p. 111.

También entre los 'confirmantes' de los 'Establimentz' de la ciudad de Jaca encontramos a:

—«Johan de *Mont baldran»,* JACA, doc. 57 (1220?-1238) pp. 138 y 140 y CADENA, doc. 56 (1238) p. 387.

La interpretación de este antropónimo, que hace referencia clara al lugar de origen de la familia de los signatarios, parece no ofrecer dificultades, se trataría de «MONT-VAL-D'ARAN», donde nos encontraríamos una vez más con una tautología que expresa el mismo contenido en romance y en vasco. Véase lo ya dicho sobre MODRAN. Faltaría localizar este topónimo, aunque es de suponer que se encontrara en los alrededores de Jaca. Al examinar la lista de firmantes, se observa que abundan los originarios de pueblos próximos a Jaca (Jarne, Pardenilla, Canfranc, Atés, Seta, Ansó, Esposa, Boráu, Villanúa, etc.), aunque también figuran originarios de la vertiente norte del Pirineo (varios de Olorón).

SIBRANA

Término de Luesia, p.j. Sos del Rey Católico, cf. Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 183. Documentación: «Sibrana», HUESCA I, doc. 27 (1063) p. 43. donde aparece en una relación de iglesias que pasan a depender de Jaca, entre las que figura al lado de Luesia, Uncastillo, Sos, etc. En documento posterior leemos:

—«a don Michel de *siurana* et a don Pedro de siurana fratre suo», CADENA, doc. 6 (1063) p. 65, y doc. 46 (1221) p. 331.

Tal vez este mismo Pedro de Sibrana es el firmante de una escritura por la que se compra una viña en Uncastillo, HUESCA I, doc. 718 (1210) p. 693. Para la interpretación de este macrotopónimo podría

postularse la forma *SIBARANA, ya que la metátesis de BAR- ⇒ BRA- no es extraña a la toponimia de la zona, como ya ha indicado Elcock, cf. TENA 7. 24.

SODARANA

—«unum domicilium qui vocitatur Sancti Salvatoris de Puio, cum suis villulis, id est Puio et Gasa, et media Latessas et *Sodorana* cum suo signale, et Biasuasso et Sanctum Fructuosum de Senes», SAN JUAN I, doc. 52 (1030) p. 154s.

De este documento se deduce que la «villula» de SODARANA tuvo que encontrarse no lejos de Lastiesas y Sinués (Senes), a orillas del río Estarrún, p.j. Jaca. La identificación del SENES que aparece en el documento con el actual SINUES es aceptada por Agustín Ubieto, HUESCA III, p. 1.208. El primer elemento de este topónimo está presente también en SODURUEL, cf. JACA, pp. 32, 81, 82, 90, 103, etc., nombre de uno de los arcedianatos de la diócesis de Jaca (A. Durán, GEOGRAFIA, p. 93 y 56 —mapa—), topónimo referido a la comarca situada debajo o al sur del monte URUEL. Posible interpretación: SO ⇐ SU (lat. 'bajo' como sucede p.e. en Sorripas = Sub-ripa, ripa=ladera) y siguiendo el modelo de SODURUEL = SO + DURUEL, se puede pensar en SODARANA = SO + D'ARANA, donde parece quedar claro el étimo ARAN + artículo vasco -A.

VALDARAÑON

Término de Villanúa, p.j. Jaca, recogido por Manuel Alvar, ALVAR § 62. Idéntico topónimo se registra en El Frago, p.j. Jaca, cf. CALLADO, p. 135. Etimológicamente se trata con mucha probabilidad del compuesto VAL DE ARAÑON, de cuyo último componente ya se ha hablado a propósito del topónimo ARAÑONES. Si en ARAÑON está (H)ARAN «valle», VALDARAÑON encerraría una tautología; el sufijo -ON en el Pirineo aragonés puede contener valor aumentativo y diminutivo, cf. TENA § 30.3. Pero ARAÑON es una voz que pertenece al habla viva del Pirineo aragonés con el sentido de «fruto del espino negro o endrino», cf. Rohlfs, DICCIONARIO, p. 20, significado que hace pensar en el vasco AR(H)AN «ciruela, ciruelo».

VALDEARATAS

En término de Orés, p.j. Ejea, obispado de Jaca, MIGC n.º 246 se encuentra VALDEARATAS. Al estudiar Michelena los derivados de (H)ARAN «valle», incluye también varias formas que comienzan con ARA, entre las que cita ARAETA (variante de ARANETA), afirmando que «probablemente se trata casi siempre de (H)ARAN, bien que su -N- se haya perdido entre vocales, bien se trata de una forma de composición (H)ARA», APELLIDOS § 69. A pesar de que precisamente en el caso de ARAETA (ARETA) este autor se inclina a pensar que proceda de ARE(A) «arena», dada la composición que encontramos en VALDEARATAS, puede suponerse que estamos ante una tautología, tipo VAL DE ARAN o BALLARAN, que, a su vez, confirmaría la hipótesis de Michelena de que ARA pueda ser una variante de (H)ARAN «valle».

Tal como se acaba de indicar, Michelena incluye en 'H)ARAN' la tan abundante como discutible forma ARA-, «probablemente se trata casi siempre de (H)ARAN, bien que su -N se haya perdido entre vocales, bien se trate de una forma de composición (h)ara», cf. APELLIDOS § 69. Los topónimos del Alto Aragón con étimo «ARA» son muy abundantes, como macrotopónimos encontramos: ARA, ARA (río), ARACELLAS, ARAGASTIELLO, ARAGUAS, ARAGÜES, ARAS (río), ARASA (barranco), ARASAN (barranco), ARASCUES, ARASILLA (barranco), ARATA, ARAZAS (río), ARATORES, ARASOS, ARASANZ... Probablemente estemos en muchos de estos casos ante derivados del étimo 'AR-' «corriente de agua», cf. Dauzat, Toponimie, p. 139, y su vinculación con algunos de los topónimos estudiados en este apartado es patente, ya que la idea de 'corriente de agua', 'barranco' y 'valle' son características del terreno fácilmente relacionables.

5. ARBE ⇐ (H)ARRI «piedra» + -BE «parte inferior»

Topónimos estudiados:

ARBE (2), ARBEA (2), ARBEN, ARBENUSO, ARBES, ARBESA, ARBETONERAL, ARBETA, ARBEYA, ARBILLAS, ARBIS, ARBISA, ARBUES, CAMPODARBE, DARBE, SOBRARBE.

Irigoyen hace derivar ARBE de (H)ARRI «piedra», como primer miembro del compuesto (H)ARR- + sufijo -BE «parte baja, suelo», reducción de BEHE, cf. CUESTIONES § 33. Esta es la interpretación dada ya anteriormente por Michelena, citando el topónimo ARBEA, explicado como «petra super petram», cf. LEIRE, doc. 208 (1104) p. 291:

—«ir loco qui dicitur *Arbea,* id est petra super petram», cf. APELLIDOS §§ 89 y 140

Idéntica explicación propone M.ª Nieves Sánchez para el topónimo ARBE existente en término de Mostrador, TREVIÑO, p. 212. Para Manuel Alvar, en cambio, habría que tener en cuenta también una posible segunda interpretación de ARBE, según la cual esta forma estaría relacionada con la idea de ccurso de agua» o «prado». Así lo interpreta este autor al intentar explicar la etimología del topónimo CENARBE, aldea situada al norte de Jaca, ALVAR § 4. Incluimos a continuación una relación de topónimos del Alto Aragón, donde aparece el elemento ARBE, tan frecuente en la toponimia de la actual zona de habla vasca:

ARBE

Según MADOZ es el nombre de una sierra en el p.j. de Boltaña, prolongación de la sierra de Guara, que descendiendo de N. a S. se extiende de O. a E. hasta la ribera del río Cinca (voz Arbe, p. 55).

ARIÑO sitúa la Sierra de ARVE en término de Naval (p. 36).

—«Omnes autem ecclesias que tu a serra *Arbi* inferius inter predictos fluvios possidebas», HUESCA II, doc. 634 (1203) p. 609.

«Arbi» es aquí con toda probabilidad el genitivo de «Arbe», o sencillamente estamos ante el cambio -BE ⇒ -BI tan frecuente en la documentación de topónimos en -BE (SASABI por SASABE, BORABI por BORABE, cf. CADENA, doc. 2, año 1042, pp. 41-43). Manuel Alvar documenta la forma:

—«serra de *Arb»* en 1049, San Victorián, leg. 477, cf. ALVAR § 4

—«de matirero usque in esera. et de serra de *arb* in intro», RAMIRO I, doc. 44 (1049) p. 84.

ARBE

Siguiendo a Antonio Ubieto, ARBE es la grafía medieval aplicada a una aldea, denominada ARBA, en término de Sos:

—«et Sanz Fortuniones de *Arbe»,* LEIRE, doc. 259 (1115) p. 351, cf. HISTORIA I, p. 133.

Tal vez este mismo pueblo fuera el lugar de origen de un sobrejuntero de Jaca, de Eicea y de las montañas a principios del siglo XIV:

—don Jochan Perez *dArbe,* sobre juntero de Jaca ede Eycea edelas montanyas, por el senyor rey», DLAA, doc. 79 (1302) p. 116.

Tal vez sea este ARBE el lugar de origen de uno de los vendedores de un solar a la orden del Temple en Luna, p.j. Ejea, diócesis Jaca:

—Compraverunt uno solare de casas de don Morel de Agerbet et de sua mulier dompna Maria de *Arbe»,* Documento del año 1153 recogido en ARGENSOLA n.º 87 (1979), p. 17.

También Angel Conte Cazcarro, en la introducción al documento anterior, traduce ARBE por ARBA. En el caso de que el topónimo ARBA sea una forma relacionada con ARBE, habría que tener en cuenta un ARBA en Biel y otro en Luesia, ambos en p.j. de Ejea de los Caballeros y diócesis de Jaca, recogidos por Antonio Durán, GEOGRAFIA, p. 7. Manuel Alvar ve el elemento ARBE también en el macrotopónimo ARBANIES, aldea del p.j. de Huesca:

—«de *Arbanes»,* PEDRO I, doc. 62 (1099) p. 298, cf. ALVAR § 4.

ARBEA

Molino incluido por MADOZ en término de Bolea, p.j. Huesca (voz Bolea, p. 116). En MIGC n.º 247 aparecen entre Quinzano y Plasencia del Monte, en término de Bolea, los topónimos ARBEA y MOLINO

DE ARBEA. Puede tratarse de la forma ARBE + el artículo vasco -A, como indica Irigoyen, CUESTIONES § 33. Esta forma ARBEA es la que, según Michelena (APELLIDOS § 140), queda explicada en LEIRE, doc. 208 (1104) p. 291:

—«in loco qui dicitur *Arbea,* id est petra super petram»

ARBEA

Nombre de un Corral en término de Ruesta, p.j. Sos, cf. CALLADO, p. 25

ARBEN

Término de Alerre, p.j Huesca, aparece en la partición de una heredad de esta localidad:

—«et illum campum de terral d'Arben», HUESCA II, doc. 721 (1210) p. 695.

ARBENUSO

Término de Piedrafita, p.j. Jaca, recogido por ARIÑO, p. 34. Juan José Guillén ve en el prefijo -uso el significado aplicado también a -oso/- osa = abundancia de plantas, cf. TENA § 30.21 y 30.15. Desprovisto de este sufijo nos quedaría ARBEN, forma registrada en el topónimo precedente. El emplazamiento de este topónimo se encuentra en la base de una línea de cumbres que se elevan casi verticalmente unos 300 m. sobre una zona de ligera pendiente, denominada «El Arbenuso» y «Las Colladas», cf. MIGC n.º 145. Puede interpretarse como un topónimo de carácter descriptivo: «debajo de la piedra, de la roca, de la punta rocosa».

ARBES

Planas d'Arbes, en Torla, p.j. Boltaña, con plural románico, ARIÑO, 34. Irigoyen registra otro ARBES al nordeste de Sevignacq-Meyracq, en la vertiente norte de los Pirineos, CUESTIONES § 33.

ARBESA

Barranco en término de Echo, p.j. Jaca, desemboca por la margen derecha del Aragón Subordán, al sur del pueblo de Echo, MIGC n.º 144. En la margen izquierda de dicho barranco se encuentra una cumbre de 1.218 m. denominada en la actualidad «El Peñasco». El barranco Arbesa discurre por las faldas de la citada cumbre. Quizá estemos ante un otro topónimo de carácter descriptivo: (H)ARRI «piedra» «peña» + -BE «debajo de»; cf. ALPINA ANSO-HECHO.

ARBETONERAL

En término de Agüero, p.j. Jaca, ELCOCK, p. 42.

ARBETA

Topónimo recogido por Antonio Ubieto en el corregimiento de Barbastro (1722), HISTORIA I. p. 135.

ARBEYA

Topónimo documentado por Manuel Alvar en 1376, cf. Documentos de Jaca (1362-1502) y recogido por Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 35. Este autor no especifica su localización. Al delimitar unas propiedades en Plasencia del Monte, p.j. Huesca, aparece un ARBEIA:

—«et in occidente via de *Arbeia»,* HUESCA II, doc. 569 (s. XII) p. 543.

Se trata, con toda probabilidad, de un mismo topónimo con grafías diferentes: ARBEYA/ARBEIA. Puede sospecharse también que ARBEIA sea una variante antigua del topónimo registrado más arriba en término de Bolea con forma actual ARBEA, por su localización próxima a Plasencia del Monte.

ARBILLAS

Aldea recogida por Antonio Durán como perteneciente al señorío del abad y canónigos de Montearagón en el s. XIII, GEOGRAFIA, p. 22. Se trataría de un ARBE + diminutivo latino -ILLA + plural -S. Documentación:

—«unas casas que emos enla villa de Quiçena, e affrontan en via publica e enel palaçio del prebost de Montearagon e en casas don Garcia *Arbillas»,* DLAA, doc. 37 (1275) p. 56.

ARBIS

Plana de ARBIS, en término de Broto, p.j. Boltaña, ARIÑO, p. 34. Todo hace suponer que se trata de una variante de Planas d'ARBES, localizado en el vecino pueblo de Torla, ya que en ambos casos se habla de «Plana/s» y sus términos son contiguos. Como puede observarse en MIGC n.º 178, este término se encuentra en la misma divisoria de ambos pueblos, al pie del Pico de Enmedio o Eslalon (2.133 m.).

ARBISA

Pardina, con barranco del mismo nombre, situada entre Espín y Fanlillo (MADOZ, p. 55) ayunt. de Yebra de Basa, p.j. Jaca. Antonio Ubieto, HISTORIA I, p. 135, ARIÑO la sitúa, por error, en término de Yésero. Documentación:

—«don Garsia de *Arbissa»,* FANLO, doc. 68 (1076) p. 100

Corominas constata la frecuencia de nombres de lugar en -ISSA, cf. ESTUDIS I, p. 90. Michelena recoge ARBIZA relacionándolo con (H)ARBI «nabo», pero no descarta que pueda tratarse de un compuesto de (H)ARRI, cf. APELLIDOS § 73. ARBIZA es el nombre de uno de los afluentes del río Oja, en su cuenca alta, cf. J. Merino Urrutia, RIOJA, p. 14.

ARBUES

Aldea del p.j. de Jaca. La descripción que de sus situación hace MADOZ hace pensar en una concordancia entre el significado del topónimo y su emplazamiento geográfico; «sit. en la falda de la sierra de San Juan de la Peña». Se puede pensar que sí a este topónimo le quitamos la terminación -UES, diptongación de -OS, tan abundante en la zona, nos queda el étimo ARB- que muy probablemente esté relacionado con nuestro ARBE. Documentación:

—«sicut vadit al poyo del cabo del mont de *Arbos»,* SAN JUAN I, doc. 23 (987) p. 72;

—«ego Acenar Fortuniones de *Arbues* et de Savalue», SAN JUAN I, doc. 39 (1024) p. 117;

—«et dous casales in *Arbuas»,* SAN JUAN II, doc. 93 (1046) p. 72;

—«et Sancius de *Arbuas»,* HUESCA II, DOC. 607 (1202) P. 580.

CAMPODARBE

Aldea situada en la carretera que une Boltaña con la estación de Orna, MIGC n.º 211, p.j. Boltaña. Aparece indistintamente con las grafías CAMPODARVE, CAMPODARBE y CAMPO DE ARBE, documentada por Antonio Durán en el s. XV, GEOGRAFIA, p. 60.

DARBE

Nombre de un campo en término de Panzano, p.j. Huesca, ARIÑO, p. 93

SOBRARBE

Es el nombre de uno de los antiguos condados del Alto Aragón cuyo territorio vendría a corresponder al actual partido judicial de Boltaña.

—«Regnante rege Sancio in Aragone et in Pampilona, et Petro, filio eius, in *Superarue* et Ripacurza», SANCHO RAMIREZ II, doc. 75 (1091) p. 203.

—«Regnante rege Ildefonso in Aragone et in Barchilona et in *Super Arbe* et in Ripa Corza», Documentos de la casa templaria en Luna, ARGENSOLA n.º 87, (1979) p. 21.

Su capital fue Ainsa. Parece ser que ya a mediados del s. X este condado estaba bajo el vasallaje del rey navarro García Sánchez I. Tras breve ocupación musulmana fue reconquistado por Sancho el Mayor de Navarra en 1018 (cf. A. Durán, De la marca superior, pp. 98 y 134), de quien dependió hasta la muerte de dicho monarca en 1034, Nos hacemos eco a continuación de una noticia histórica recogida por Manuel Alvar a propósito de SOBRARBE en ALVAR § 4 nota 2. Zurita relacionó el nombre de la sierra de Arbe con el del antiguo reino aragonés: «Sobrarbe tomó aquel nombre porque está más arriba de la sierra de Arbe» (Anales, Zaragoza, 1669, libro I fol. 10 r b). Por su parte, Traggia amplía las noticias del gran historiador: «Arbe o Campo de Arbe». (En) el partido de Barbastro debía tener este nombre antes de la invasión arábiga, pues poco después de ésta empiezan a llamarse Suprarbienses los que se retiraron sobre Arbe y se hicieron fuertes contra los sarracenos. La sierra de Arbe era por aquella parte la línea divisoria de Vascones e Ilergetes». (Aparato a la historia eclesiástica de Aragón, Madrid, 1792, pp. 103-104).

ARRA- «H)ARRI «piedra»

Topónimos estudiados:

ARRAAL, ARRABA, ARRABADIAS, ARRABAGA, ARRABINELLA, ARRABLO, ARRACMANS, ARRACON, ARRACONS, ARRAESTA, ARRAGALES, ARRAGUAS, ARRAGUL, AR(R)AIM, ARRALLA, ARRALLARES, ARRALLAZOS, ARRAMIO, ARRANDUEY, ARRANES, ARRANSAL, ARRAO, ARRAOS, ARRAPUN, ARRARIELLA, ARRARO, ARRASAL (4) ARRASCUSULITI, ARRASICO, ARRASILLA, ARRASNO, ARRASO (2) ARRASOS, ARRASUL, ARRATERO, ARRAY, ARRAYA, ARRATIELLO, CARRACHAS, COLLADARRABA, ESCARRA (Pico), LARRAS, OBARRA, PICARRA, RABA (Peña), RABASTUERAS, RACA (LA), RATES (Collado), RATONA (Peña), SANCHARRAN.

Entre los topónimos que muy posiblemente pueden contener el étimo vasco (H)ARRI «piedra» «roca» Michelena incluye abundantes formas en ARRA- (Arralde, Arrate, Arratabe, Arrataguibel, Arratiguibel, Arratibel, Arratola, Arrazua, etc.), cf. APELLIDOS § 89. De la misma opinión es Joan Corominas cuando escribe que «apenas puede separarse de ARRI «roca» las numerosas aldeas en ARR-», cf. ESTUDIS I, p. 142, nota. Apoyándome en estas opiniones autorizadas, así como en la relación evidente que en muchos casos existe entre el significado de (H)ARRI y las características del terreno designado con palabras cuyo componente inicial es ARRA, me he decidido a recoger los siguientes topónimos.

A R R A A L

Término que aparece en PEDRO I, doc. 11 (1092) p. 221, al delimitar los términos que Pedro I otorga al castillo de Monzón:

—«Et retineo propter meum alaudem Gemenels... et *Arraal»*

Posible etimología: ARRA-AL, donde el sufijo románico -AL ⇐ -ALE parece contener la idea de abundancia, cf. TENA § 30.1. Según esto, ARRAAL podría significar «pedregal».

ARRABA

Grafía medieval que Antonio Ubieto aplica al actual despoblado y pardina de ARRUABA. Idéntica opinión mantiene Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 39. Ambos autores se basan en un texto de HUESCA, doc. 190 (1149) p. 209:

—«ego Fertun Galinz de *Arrabaa»,* cf. HISTORIA, p. 162

ARRUABA está situado en la márgen derecha del río Guarga, pertenece en la actualidad al p.j. de Jaca y, según MADOZ, se encuentra «situado en la pendiente de un cerro», véase también MIGC n.º 211. Sin embargo, puede sospecharse que este ARRABAA se refiera al monasterio de ARRABAGA, situado a orillas del río Ara, estudiado más adelante y entre los topónimos terminados en -AGA.

ARRABADIAS

Término de Ena, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 37. Es posible la composición ARRA-BADIAS o ARR-ABADIAS, ya que el último elemento es frecuente tanto en la toponimia como en la antroponimia de la zona.

ARRABAGA

Monasterio medieval a orillas del río Cinca, p.j. Boltaña que tomará también las denominaciones de RABAGA y RABA (topónimo estudiado entre los terminados en -AGA). Documentación:

—«in illo molino de *Arravaga»,* HUESCA, doc. 12 (991 ?) p. 29

—«aliud monasterium in Valle, iuxta flubium que apellatur Ara, et est situm sub pardina que apellatur *Arrabaga»,* JACA, doc. 2 (1042) p. 32.

—«in Valle ecclesiam Sancti Salvatoris de *Arravaba,* cum omníbus sibi pertinentibus, villis, terris, vimeis, vallibus, silvis...», JACA, doc. 7 (1076) p. 46.

ARRABINELLA

Es el lugar de origen de uno de los testigos del doc. n.º 64 de SAN JUAN I (1020-1035) p. 183, por el que la villa de Bernués pasa a depender del monasterio pinatense:

—«Galinno Lupi de *Arrabinella* teste».

Puesto que los otros testigos del documento son de Bernués y de Izarbe, puede suponerse que *arrabinella* no se encontrara muy distante de ambos lugares, pertenecientes al p.j. de Jaca y situados al sur de dicha ciudad.

ARRABLO

Término de Fanlo, p.j. Boltaña, ARIÑO, p. 37. Está situado en las estribaciones de Monte Perdido, a 2.792 m., y se le denomina «Torre de Góriz» o «Morrón de Arrabio», cf. ALPINA ORDESA.

ARRACMANS

Término de Fiscal, p.j. Boltaña, ARIÑO, p. 37.

ARRACON

Topónimo del Valle de Ordesa, Torla, p.j. Boltaña, denominado también SARRACON por posible aglutinación de la-s- del artículo plural, cf. Corominas, TOPICA I, p. 266.

ARRACONS

—«sin villa Arracons», OBARRA, doc. 159 (1184) p. 144

Desconocemos su localización exacta, pero por el resto de los lugares que se citan en el mismo documento (Erdao, Bafalui, Fantova) puede suponerse que se encontraba en el p.j. de Benabarre, entre los ríos Esera e Isábena. Antonio Ubieto recoge idéntico topónimo en la provincia de Teruel, bajo la forma RACONS, cf, HISTORIA, p. 1.055.

ARRAESTA

—«enneco sanceic de *arraesta», «*...de *arraesta* teste», RAMIRO I, docs. 30 y 31 (1044) pp. 58 y 60.

Desconocemos su localización exacta, pero del contexto de ambos documentos puede deducirse que se encontraba en la zona del Gállego, actual comarca del Serrablo, p.j. Jaca. En el primer documento se trata de una donación de heredades en «cortilgas», muy probablemente actual Cortillas, donde aparecen propiedades y testigos de otros pueblos del Serrablo: «scellue» (Gillué), «deosane» (Osán), «sabinganeco» (Sabiñánigo), «ebora» (Yebra), «kasuas» (Casbas), «ulibano» (Oliván), etc. En el segundo documento hay testigos de «spondelas» (Espuéndolas) y de «biniessi» (Biniés) y «luar» (Lobarre).

Por supuesto que puede tratarse de una grafía referida a Ruesta, p.j. Sos, E. Ibarra deja abierta esta posibilidad, cf. RAMIRO I, p. 250 (índice), pero el contexto en que aparece, sobre todo en el doc. 30 da base para suponer que pudiera estar situado en la zona del Serrablo.

ARRAGLES

Término de Jaca, ARIÑO, p. 37

ARRAGUAS

Topónimo de Villanúa, p.j. Jaca, recogido por Manuel Alvar, e interpretado por éste como ARRIA + OTZ, cf. ALVAR § 53, 124 y 143.

ARRAGUL

Entre las donaciones que Ramiro I otorga al obispo de Jaca en 1042 se cita:

—«in *arragule* scali, suas casas et ereditate», RAMIRO I, doc. 21, p. 40

La relación ARRA-/ARRI- queda patente al contrastar esta grafía con las que aparecen tanto en CADENA, doc. 2 (1042) p. 45: «in *arrigu* de scali», como en JACA, doc. 2 (1042) p. 32: «in *arrigu* de Scalievas». Por el orden en que se cita este topónimo en la lista de donaciones —Guaso, Buil, Fanlo y Sarvisé—, puede suponerse su emplazamiento en el p.j. de Boltaña.

AR(R)AIAM

—«et directum vadit ad penia de *Araiam* et de pena de *Araiam* descendit directum in rivo de Aragone», SAN JUAN II, doc. 76 (1041) p. 40, nota 7; véase el mismo documento en RAMIRO I, doc. 1, p. 2.

Aunque el documento habla de ARAIAM, esta denominación se aplica a una «peña» («peria» «pena»). La posible correspondencia entre topónimo y las características del terreno con él designado induce a suponer la forma ARRAIAM. Antonio Ubieto lo intenta relacionar con ARRAYA (?) y consecuentemente lo sitúa en Ansó, cf. SAN JUAN II, p. 235 (índice). Sin embargo, resulta difícil emplazar esta «peña» de AR(R)AIAM en Ansó, ya que en la delimitación de términos que se hace en el documento, inmediatamente antes se menciona al río Estarrún «Serra usque in Starrun et de Starrun...». Su localización estaría, por tanto, próxima a la desembocadura del río Estarrún en el Aragón, es decir, pocos kms. al O. de Jaca.

ARRALLA

Término recogido por ARIÑO, p. 37, en Ansó, p.j. Jaca. RALLA es una cumbre del valle de Zuriza (2.167 m.), cf. PYRENAICA, n.º 107 (1977) p. 27. LARRAILLE es la forma francesa de LARRALLA, nombre de una cumbre de 2.147 m. situada en el valle de Oza, p.j. Jaca, en la misma línea fronteriza. ARRALLA aparece también como antropónimo:

—«Petra *Arralla»,* JACA, doc. 39 (1215), p. 108 y CADENA, doc. 36, p. 287.

RALLA/ARRALLA es una palabra utilizada en el habla viva del Alto Aragón, Rohlfs define RALLA, entre otras acepciones, como «piedra gruesa en el campo» y como «ladera de una montaña cubierta de piedras o rocas», cf. DICCIONARIO, p. 257. En ambas definiciones aparece clara la relación con el vasco (H)ARRI «piedra» «roca». En la forma ARRALLA se puede hablar de posible aglutinación del art. (L)A t RALLA, dicha prótesis de A- ante RR suele explicarse por la repugnancia vasca de empezar palabras con RR (cf. Manuel Alvar, DIALECTO § 21.1.), pero supuesta la relación tan clara de esta palabra con (H)ARRI, también puede pensarse en una pérdida de A- inicial, quizá por puritanismo. Manuel Alvar ha constastado algún caso de aféresis de A- inicial en toponimia vasca, cf. ibid. § 23.2., mientras Juan José Guillén registra el mismo fenómeno en la toponimia del Valle de Tena (Apolonia ⇒ Polonia, Abelica ⇒ Belica), cf. TENA § 15.1, Esta explicación quedaría también confirmada con los dos topónimos siguientes, derivados de (A)RRALLA, donde se mantiene la A- inicial.

ARRALLARES

Término de Castejón de Monegros, p.j. Sariñena (Huesca), ARIÑO, p. 37

ARRALLAZOS

Término de Cartirana, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 37.

ARRAMIO

—«et alio campo in Focillo habet in oriente *Arramio»,* HUESCA II, doc. 569 (s. XII) p. 543.

Término de Plansencia del Monte, p.j. Huesca.

ARRANDUEY

Pardina que según MADOZ (voz Isín, p. 232), se encuentra dentro de los términos de Isín, actual despoblado del p.j. de Jaca. ARIÑO la sitúa en término de Acumuer, p. 37.

ARRANES

Término de Almudébar, p.j. Huesca, recogido por ARIÑO, p. 37.

ARRANSAL

—«domno Garsea de *Arransali».*

Es el dueño de una heredad de Grocín, p.j. Jaca, que pasa a ser propiedad del monasterio pinatense, cf. SAN JUAN II, doc. 167 (1061) p. 213; el mismo doc. en RAMIRO I, doc. 110, p. 171. Puede tratarse de una variante gráfica del topónimo ARRASAL.

ARRAO

—«et post hec dividit illa nata inter Armo de Griavalo», PEDRO I, doc. 125 (1103) p. 386

Se trata de un documento por el que Pedro I da al monasterio de San Victorián la villa de Grieval. Según MADOZ (voz Gerve), «Griebal» es una aldea comprendida dentro del término de Gerve, p.j. Boltaña. ARRAO sería a su vez, según el doc. de PEDRO I, un topónimo de Grieval.

ARRAOS, Los

Término de Martes, p.j. Jaca, recogido por ARIÑO, p. 37

ARRAPUN

Aldea deshabitada, situada en las inmediaciones de Sabiñánigo, p.j. Jaca, en la orilla derecha del río Gállego, denominada actualmente RAPUN. Antonio Ubieto afirma que la grafía ARRAPUN se ha utilizado entre 1259 y 1609, pero este mismo autor documenta ARRAPUN ya en 1051, cf. HISTORIA, p. 1059:

—«senior Garcia Xemenones de *Arrapun»,* FANLO, doc. 28, p. 82

Si atendemos al emplazamiento geográfico, es fácil descubrir una relación entre el primer elemento de este topónimo ARRA- y el vasco (H)ARRI «piedra» «roca» «peña», la aldea de RAPUN se encuentra como adosada a una roca, o más exactamente, a lo que en el Alto Aragón se denomina, una RALLA palabra/topónimo ya estudiado más arriba, cf. ARRALLA. En una fijación de los límites de la diócesis de Jaca aparece:

—«set cum tota valle de Avenna usque ad pontem de *Arrapune»,* JACA, doc. 7 (1076) p. 46; del mismo doc. con idéntica grafía encontramos en: HUESCA, doc. 39, p. 55 y CADENA, doc. 6, p. 89.

Entre las donaciones que hace Pedro I a Sancta Christina de Summo Portu figura:

—*«Arrapun»* con sus términos, cf. PEDRO I, doc. 164 (1094-1104) p. 426

ARRARIELLA

Pardina situada al O. de Guasillo, p.j. Jaca, MADOZ (voz Guasillo, p. 177). Recogido también por Antonio Ubieto, HISTORIA I, p. 157. Este topónimo parece ser etimológicamente una forma diminutiva de ARRARO que estudiamos a continuación. También puede tratarse de una variante de ARRASIELLA, pardina próxima a Guasillo.

ARRARO

Ermita en término de Panzano, p.j. Huesca, situada a 1.240 m. de altura. Fernando Biarge describe perfectamente su situación, a orillas del barranco de Yara, afluente del río Formiga, cf. Cañones, gargantas y barrancos del Alto Aragón, p. 98. Según MIGC n.º 248, el desnivel que media entre el barranco de Yaga y la cumbre de la roca sobre la que está edificada la ermita de ARRARO es de unos 200 m. Agustín Ubieto recoge la grafía RARO y, apoyándose en A. Durán, lo documenta en el s. XIII, pero parece no acertar en su localización. En HUESCA, doc. 292 (1172 ?) p. 292 encontramos la grafía ARRARO:

—«circa illo campo de Garcia de Arraro»

—«Pero Saniec, bayle de Santa Cecilia, fue in villa de *Arraro...* que los homnes de Arraro...», DLAA, doc. 51 (1281) pp. 76s.

ARRASAL

Según MADOZ, p. 59, barrio comprendido dentro de la jurisdicción de Botaya, p.j. Jaca.

ARRASAL

Grafía utilizada corrientemente en la documentación medieval para designar a una aldea del p.j. de Jaca denominada actualmente RASAL. Sobre las características del terreno perteneciente a esta aldea dice MADOZ (voz RASAL): «El terreno es montuoso lleno de peñascos y barrancos». En este sentido el topónimo ARRASAL sería de cárácter descriptivo: ARRA- ⇐ (H)ARRI «piedra» «peña» en vasco. Antonio Ubieto recoge las grafías: RASSAL, ARRASAL, ARRASSAL Y ARRESAL, cf. TOPONIMIA, p. 164. Algunas de éstas figuran en los siguientes textos:

—«ecclesiam Sancti Clementis de *Arrasal...* cum uno excusato nomine Fortunio Lup de *Arrasal»,* HUESCA I, doc. 55 (1093) p. 74;

—*«Arrasal»,* ibid., doc. 593 (1202) p. 563;

—«unum nostrum campum quod nos et ecclesia nostra sanctus Clemens de *Arrasal* habemus in villa que dicitur Yst», FANLO, doc. 139 (1205) p. 132.

—«ecclesia de *Arrasal»,* HUESCA II, doc. 669 (1206) p. 644:

—«ecclesiam de Arresal», ibid., doc. 701 (1209) p. 676;

—«in ecclesiis... de *Arrasal»,* ibid., doc. 711 (1210) p. 686.

Para la terminación -SAL recogemos aquí la interpretación sugerida por Justo Gárate para -ZAL, como forma residual de ZABAL, en vasco «ancho», cf. La formación y los usuales componentes de los topónimos vascos, La Gran Enciclopedia Vasca, t. III, p. 621.

ARRASAL / ARRESAURASAL

En la documentación medieval se aplica este topónimo también para designar a todo un valle:

—«et iunta de Val *d'Arresal»,* JACA, doc. 39 (1215) p. 107;

—«in ecclesiis de Valle de *Rassal»,* HUESCA II, doc. 596 (1202) p. 571 (según este documento, dicho valle estaba integrado por las aldeas de Arguis, Bentúe, San Vicente, Novellano, Rasal, Piedrafita, Ascaso, Escalate, Carcavilla y Anzánigo);

—«in tota valle de *Arresal»,* ibid. doc. 701 (1209) p. 676

(A)RASAL

Por sospechar que los actuales topónimos RASAL hayan podido perder con el tiempo la A- inicial, como hemos constatado en ARRASAL, recogemos un RASAL en término de Aguas, p.j. Huesca, cf. ARIÑO, p. 198 y otro en término de Yebra de Basa, p.j. Jaca, (ENC-PERS), la localización de este último es una pequeña franja de terreno situada entre la orilla izquierda del río Basa y la escarpada pendiente de un montaña; con ocasión de grandes avenidas torrenciales, el río ha invadido a veces dicha franja de terreno, dejándolo cubierto de piedras, o tampoco hay que descartar la posible caída de piedras o rocas originada por la erosión en la ladera de la montaña contigua.

ARRASCUSULITI

Topónimo recogido por Agustín Ubieto y perteneciente a Sasal, p.j. Jaca, lo documenta en FANLO (1035/1070), cf. TOPONIMIA, p. 40.

ARRASICO

Topónimo en término de Aísa, p.j. Jaca, recogido por P. González Guzmán, ARAGÜES §§ 66 y 78, que lo relaciona con la base vasca (H)ARRI «piedra».

ARRASILLA

—«Orioli losep de *Arresella»...* «Et sunt testes omnes de Banaguasse et omnes de Guassilgu et omnes de Arresella, SAN JUAN II, doc. 73 (1039) p. 31;

—«et concedo vobis illas meas kasas de *Arrasella»,* SEROS, doc. 2 (1058);

—«illas casas meas de *Arrasella»,* SANTA CRUZ, doc. 6 (1076) p. 19;

—«cum terminis videlicet de *Arrasella»,* PEDRO I, doc. 16 (1094) p. 228; p. 12;

—«similiter omnia alodia uillarum scilicet... de Arresella», HUESCA I, doc. 90 (1100-1104) p. 115;

—«Ecclessia de *Arrassiella* III K(ahices)», CADENA, doc. 32 (1208) p. 259;

—«in *arrisella* terras et vineas», RAMIRO I, doc. 118, (s.f.) p. 192;

—«Item una vinya en termino *dArrasiella...* la dita vinya dArrasiella», DLAA, doc. 104 (1329) pp. 149-151.

Antonio Ubieto lo sitúa cerca de Guasillo y Banaguás (HISTORIA, p. 157s.), lo cual se deduce fácilmente del citado doc. de SAN JUAN. Las tres grafías más frecuentes utilizadas para designar a esta aldea ARRASIELLA/ARRESELLA/ARRISSELLA, recogidas también por Agustín Ubieto (TOPONIMIA, p. 41), son una prueba más de la correspondencia existente entre estas tres bases ARRA-/ARRE-/ARRI-.

ARRASNO

Topónimo en término de Aísa, p.j. Jaca, recogido por P. González Guzmán, ARAGÜES §§ 66 y 78, este autor lo relaciona con el vasco (H)ARRI «piedra»; cf. ARIÑO, p. 37.

ARRASO

Coto redondo, hoy despoblado, en término de Ordovés y Alavés, p.j. Jaca, cf. Antonio Ubieto, HISTORIA, p. 158. MADOZ lo sitúa entre montañas, en la margen izquierda del río Guarga. En MIGC n.º 210, entre Yéspola y Grasa figura el término «Caseta de ARRASO». Agustín Ubieto lo documenta en 1063 (FANLO), situándolo al N. de Grasa, (TOPONIMIA, p. 40), si bien no está muy claro, ya que se transcribe como Aransa: «Item comparavi in Aransa illa terra», FANLO, doc. 34, p. 85, cf. J. Vázquez, NOTAS, en: SERRABLO, n.º 45 (1982) p. 8. ARIÑO lo sitúa en Gésera, aldea vecina de las anteriores (p. 37). ARRASO figura también como término de la vecina aldea de Belarra (ARCHIVO SERRABLO). En este contexto se nos ocurre sugerir como bastante lógico que el topónimo ARASILLA, despoblado situado casi en frente de ARRASO, pero en la orilla derecha del río Guarga, no sea más que un diminutivo de ARRASO. Entre las grafías medievales recogidas por Agustín Ubieto figura un LARRASIELLA, con posible art. determ. inicial.

ARRASO

Término de Salinas de Jaca, p.j. Jaca, recogido en JACETANIA, n.º 114, febrero, 1985. En Luesia, p.j. Ejea, diócesis de Jaca, se registra otro ARRASO, cf. CALLADO, p. 26.

ARRASOS

Término de Martes, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 37.

ARRASUL

Pardina situada por MADOZ al sur de Acumuer, en la margen izquierda del río Aurín, p.j. Jaca, cf. MIGC, n.º 177. Antonio Ubieto la localiza en actual término de Acumuer (HISTORIA I, p. 159). Idéntico topónimo aparece en tres aldeas circundantes: ARRASUL en Escuer (ARIÑO, p. 37); RASUL, LA RASUL, LARRASUL en Asún (ARCHIVO SERRABLO); RASUL en Acumuer (ENCUESTA PERSONAL).

ARRATERO

Término de Tramacastilla, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 37

ARRAY

Loma en término de Aísa, p.j. Jaca, ARIÑO, 37. Manuel Alvar recoge la forma ARRAY como un topónimo relacionado con el vasco (H)ARRI «piedra», cf. ALVAR § 53.a.

ARRAYA (Alano)

Es el nombre de una de las cumbres próximas a Peña Forca, situada en término de Ansó, de 2.150 m. de altura, cf. MIGC n.º 144, recogido también por ARIÑO, p. 37. Se trata de un pico distinto al más arriba registrado de nombre ARRALLA, localizado casi en la misma línea fronteriza, también en término de Ansó, cf. MIGC n.º 118. En LEIRE, doc. 7.5 (1065) p. 117 aparece como firmante:

—«don Martinus de Arraya»

ARRATIELLO

Término de Biescas, p.j. Jaca, recogido en SERRABLO, n.º 19, p. 4. Tal vez estemos ante un diminutivo de ARRATE o de ARRATI(A), topónimos ambos existentes en la actual zona de habla vasca, cuyos componentes serían: (H)ARRI «piedra» + «AT(H)E «puerta, paso».

CARRACHAS

Nombre con el que se designa una zona de la ladera izquierda del río Arguilero o Lana Mayor, en termino de Tramacastilla, cf. MIGC, n.º 145. Una posible interpretación de este topónimo sería a partir de la raíz CARRA - CARR (H)ARRI «piedra», cf. ALVAR § 53.a. y TENA § 4.3. y 5.3. La terminación -ACH(S) puede ser un pluralizante, frecuente en el Alto Aragón, cf. TENA § 26.3. Posiblemente se trate de una variante del topónimo CARRIATA(

COLLADARRABA

Término de Ena, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 76. En este topónimo puede suponerse la forma COLLADA D'ARRABA. El primer elemento es muy frecuente en la toponimia altoaragonesa, siendo a su vez una palabra perteneciente al habla viva de la zona. Rohlfs la define como: «depresión en lo alto de una montaña», cf. DICCIONARIO, p. 77. El segundo elemento ARRABA está presente en la toponimia del Macizo del Gorbea (Bizkaia): Campa de Arraba.

ESCARRA

Es el nombre de uno de los picos más altos (2.760 m.) que separa las cuencas de los ríos Gállego y Aragón, en término de Tramacastilla, p.j. Jaca. Se trata de una imponente mole rocosa en cuya base oriental se encuentra la cuenca de nacimiento del río ESCARRA, que a su vez vierte sus aguas en el río Gállego

en las inmediaciones del pueblo de ESCARRILLA, cf. MIGC n.º 145. No parece aventurado establecer una relación entre estos tres topónimos, de los que ESCARRILLA está claro que se trataría de un derivado de ESCARRA en forma diminutiva, y entre los otros dos parece que el punto de partida puede ser el nombre del pico, en cuya base tiene su nacimiento el río. Si esto es así (teoría que encontramos confirmada en muchos otros casos), el elemento segundo de ESC-ARRA es fácil relacionarlo con el vasco (H)ARRI «piedra», y del contexto geográfico deducir que en ciertos casos se aplica para designar «cimas, cumbres o picos rocosos». Tal vez sea ésta una posible clave para interpretar el macrotopónimo ESCARRILLA, del que se han propuesto otras interpretaciones, cf. TENA § 4.3.

LARRAS

Nombre de un barranco que discurre por el término de Tella y de Sin y Salinas, p.j. Boltaña, ARIÑO, 133. Su nombre exacto es «Barranco de las Larras». Las características del terreno por donde discurre inducen a relacionar este topónimo con el vasco (H)ARRI «piedra». El Barranco de las Larras tiene su origen a unos 1.800 m. de altura y en poco más de un km. salva un desnivel de 600 m., fenómeno que nos obliga a pensar más en un cauce pedregoso que en una zona de «pastizales», en el caso de que estuviera relacionado con el vasco LARRE. Cf. ALPINA-ORDESA y MIGC, n.º 179. En cuanto a la L- inicial tal vez pueda pensarse en una reduplicación del artículo determinado románico, tal como quizá suceda en LA LARRI.

OBARRA

Tal vez -ARRA ⇐ (H)ARRI «piedra» es el segundo elemento del topónimo OBARRA que es el nombre de un famoso monasterio medieval situado en el valle del río Isábena, en la Ribagorza, cf. Antonio Durán, De la Marca Superior, p. 76 y Antonio Ubieto, HISTORIA II, p. 935s. En MIGC n.º 213 se localiza este OBARRA en el término de Calvera, a orillas del Isábena, así como Biescas de OBARRA, más al sur, en término de Beranúy, p.j. Benabarre. MADOZ, p. 282, menciona un OBARRA entre los términos que confinan con Pardinella, localidad situada entre Beranúy y Biescas de Obarra. En la primera documentación del cartulario de OBARRA, es decir hasta el documento n.º 34, se escribe este topónimo con la forma UUARRA y HUUARRA, período que comprende entre los años 1002 y 1019. Después aparece la forma OUARRA en el resto de la documentación que abarca hasta 1296. Por lo que respecta a las característas del terreno, en MIGC n.º 213 se aprecia claramente cómo OBARRA se encuentra en el estrecho que se abre entre dos moles rocosas que se elevan con un desnivel de 700 m. sobre el cauce del río Isábena. El posible primer elemento de este topónimo OBA está presente en la toponimia del Alto Aragón, como nombre de una sierra en Embún, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 162. OBA es también el nombre de una aldea en el Valle de Arratia (Bizkaia). Y como posible prueba de la correspondencia ARRA ARRI, recojo el topónimo OBARRI, registrado por ARIÑO, p. 162, en Cordunella de Baliera, unido a Arén, p.j. Benabarre, situado al este de Beranúy.

PICARRA

En término de Mipanas, p.j. Barbastro, ARIÑO, p. 177. Posible composición PICO-ARRA. Esta misma forma existe como nombre común en el habla del Alto Aragón. Rohlfs recoge la palabra PICARRA en su Diccionario dialectal del Pirineo aragonés con el significado de «pico, montaña puntiaguda difícilmente accesible», p. 239. Existe también un posible homónimo PICARRO en Ejea de los Caballeros, cf. CALLADO, p. 103.

RABA, Peña

Nombre de una peña en término de Bagüés, antiguo p.j. Sos, CALLADO, p. 111. Parece darse una correspondencia clara entre el probable primer elemento ARRA- «piedra» y las características del terreno al que se aplica dicho topónimo. La elisión de la A- inicial es un fenómeno que venimos constatando en la toponimia altoaragonesa. La forma RABA es la denominación última del monasterio estudiado más arriba con grafía medieval ARRABAGA, cf. Antonio Durán, De la Marca Superior, p. 116.

RABASTUERAS

Topónimo localizado en Sahún, p.j. Boltaña, ARIÑO, p. 190. Podría suponerse un primer elemento ARRABA(S), presente en otros topónimos de la zona como ARRABA, ARRABAGA, COLLADARRABA,

RABA, Para la terminación tal vez pueda pensarse en el sufijo -TUERO, -TUARA, abundante en la toponimia del Alto Aragón, cf. TENA § 30.17.

RACA (LA)

Nombre de un pico de 2.284 m. situado en el límite de términos entre Canfranc y una pertenencia de Jaca en el Puerto de Astún, cf. MIGC, n.º 145. También podría ser un derivado de LARRA «pastizal».

RATES

Nombre de un collado situado al norte del término de Beranúy, p.j. Benabarre, aprovechado para el paso de un camino que une varias aldeas, como puede comprobarse en MIGC n.º 213. EL RATES es el nombre de una ladera próxima, en término de Torre la Ribera. Las características del terreno al que se aplica este topónimo, un collado o paso entre montañas, inducen a sospechar su posible relación con el vasco ARRATE ⇐ (H)ARRI «piedra» + AT(H)E «puerta». cf. APELLIDOS §§ 89, 107, donde se habría perdido la A-, como parece suceder en otros topónimos de la zona. La -S final, que podría ser un pluralizante románico, está presente en bastantes topónimos de muy probable origen vasco, como: ARBES, ARGIS, ARRIES, ARRUES, ATES, AYERBES, LARRAS, LARRES, SABALS, etc.

RATONA

Nombre de una «Peña» de unos 2.600 m. al N. del término de Biescas, p.j. Jaca, MIGC, n.º 145. Otra vez es la correspondencia de las características del terreno PEÑA con el posible primer elemento ARRA- «piedra» lo que induce a proponer esta interpretación, por parecer más verosímil que su derivación de la raíz AR- «corriente de agua» que Juan José Guillén aplica a otros topónimos como RATILLO, RATA, RATIL, RATUARA, o del celta RATIS «helecho», características difícilmente aplicables a una cumbre de 2.600 m., cf. TENA § 6.5.

SANCHARRAM

Nombre de un paco («parte de una montaña donde no da el sol») en término de Jasa, p.j. Jaca, recogido por Manuel García Blanco, en ACTAS, p. 133. Tal vez se oculte en este topónimo el compuesto SANCHA-ARRAM. El topónimo SANCHA/SANCHETA es frecuente en la zona (cf. ARIÑO, p. 213). SANCHA/SANCHETA/SANCHO son voces recogidas por Rohlfs, como usuales en el habla del Alto Aragón, cf. DICCIONARIO, p. 279.

7. -ARRE- ⇐ (H)ARRI «piedra» «peña»

Topónimos estudiados:

ARREAL, ARRECUENCOS, ARRECAZ, ARRECONES, ARREDOLA, ARREGALES, ARREGAZUELO, ARREGUESES, ARRENA, ARRENS, ARRENSA, ARREPIELLA, ARREQUESES, ARRES, ARRESA, ARRESAL, ARRESELLA, ARRETUERTAS, BALDARRE, ISARRE, ISUARRE, LOARRE, PASARRES.

Recordemos que me apoyo fundamentalmente en Michelena y Corominas para sospechar que detrás de muchos topónimos con el elemento -ARRE- se oculta la base vasca (H)ARRI «piedra» «peña». Michelena recoge las formas: ARRECHE, ARRESE, ARRESIGOR, ARREGUI, ARREGUIAGA, ARRELUZ, como derivados de (H)ARRI, cf. APELLIDOS § 89. Tal sospecha se ve confirmada cuando descubrimos nombres de lugar con la doble pronunciación ARRE / ARRI, o documentados con esa doble grafía: ARREAL / ARRIAL, ARRESALLA / ARRESELLA / ARRISELLA, ARREGAZUELO / ARRIGAZUELO, etc.

ARREAL

Nombre de términos en Oz y Tramacastilla, p.j. Jaca, recogidos por J.J. Guillén Calvo, TENA § 30.12 Puede suponerse que se trata de una variante del topónimo ARRIAL, documentado en el s. XIV:

—«Item los ditos huertos son en el *arrial* de Auay», DLAA, doc. 104, p. 150. J. Reidy Fritz traduce la forma ARRIAL como «pedregal», derivándolo, por tanto, del vasco (H)ARRI «piedra», cf. Documentos notariales aragoneses (1258-1495), p. 111, Para el sufijo románico -AL J.J. Guillén propone un posible

doble significado: locativo y abundancial. En este caso, podría interpretarse la etimología de ARREAL, al igual que la de ARRIAL, como lugar abundante en piedras, lo que en el Alto Aragón se designa también con la forma románica PETROSA.

ARRECUENCOS

Término de Rodellar, p.j. Boltaña, recogido por ARIÑO, p. 37.

ARRECAZ

Aunque se trata de un antropónimo:

«Lop *arrechaz»,* CADENA, doc. 37 (1215) p. 294, sin embargo lo recojo por su muy posible vinculación con el nombre de un lugar, como sucede en una gran parte de los antropónimos. Este nombre figura en la relación de hombres del valle de Echo que juraron la paz el año 1215 con los hombres de Jaca.

ARRECONES

—«in ualle Ripacurcense, in loco ubi dicitur uilla *Arreconis»,* OBARRA, doc. 16 (1010) p. 20.

A.J. Martín Duque denomina a esta villa RACONS. Ninguna de las listas de toponimia consultadas menciona este topónimo en Prov. de Huesca, pero del documento citado se deduce que se encontraba en la comarca de Ribagorza, posiblemente en p.j. de Benabarre. Otra documentación:

—«ir uilla que dicitur *Harrechones»,* OBARRA, doc. 7 (1007) p. 9;

—«in uilla *Arrechonis,* ibid. doc. 31 (1010-1019) p. 39.

ARREDOLA

Barranco en término de Secorún, despoblado en el valle de Guarga, ARIÑO p. 37.

ARREGALES

Término de Lerés, despoblado al E. de Ipiés, p.j. Jaca, mencionado por Chesús Vázquez en ARGENSOLA, n.º 85, p. 217. Tal vez estemos ante una variante plural del topónimo ARREAL. Este mismo autor recoge también la forma ARRIGAL, como nombre de barranco, calificando la -G- de etimológica y derivando estos topónimos del latín RIVU o RIGARE. Chesús Vázquez avala su interpretación constatando que muchos de estos topónimos se aplican a barrancos o corrientes de agua. En defensa de que en estas formas estuviera presente, tal vez, un primer elemento ARRE- «piedra», como se ha visto en ARREAL, podría tenerse en cuenta que los «barrancos» suelen ser generalmente, en el Alto Aragón lugares donde abundan tanto o más las piedras que la corriente de agua. Una interpretación exacta debería contar con un estudio detallado de las características topográficas de cada lugar.

ARREGAZUELO

Agustín Ubieto registra este topónimo, documentándolo en 1045 con las grafías ARREGAZUELO y ARRIGAZUELO, sin indicar su localización, cf. TOPONIMIA, p. 40. Documentación:

—«vinea una qui est ante villa de *Arregazuelo»,* FANLO, doc. 23 (145) p. 79.

Del contexto del documento se induce que este topónimo se encontraba en término de Lasieso, aldea del p.j. de Jaca, por tratarse de una donación a favor del monasterio de San Andrés de Fanlo, llevada acabo «ante presentes illos de Lasieso». Esta es la opinión de Antonio Ubieto, cf. HISTORIA I, p. 159. El mismo documento figura en RAMIRO I, doc. 34, p. 65.

ARREGUESES

Topónimo muy frecuente en la comarca del Serrablo: ARIÑO, p. 37, lo registra en Cartirana, Sabiñánigo y Secorún; según ARCHIVO SERRABLO existe a su vez en Azpe, Belarra y Espín; mediante ENCPERS. lo he recogido en Yebra de Basa. Todos estos pueblos se encuentran en p.j. de Jaca.

ARRENA

Despoblado que perteneció a San Juan de la Peña, Antonio Ubieto sugiere que posiblemente se trate de un despoblado cercano a Santa Cruz de la Serós, HISTORIA I, p. 159. Agustín Ubieto lo relaciona con ARANNA para quien documenta las grafías: ARANNA, ARENNA, AREGNA, ARUNNA, ARRENNA y ARRENA, tranduciéndolo como ARAÑA, cf. TOPONIMIA, p. 34. Su localización en las cercanías de Santa Cruz de la Serós es bastante probable ya que en término de este pueblo y de una inmediata pertenencia de Jaca existe una «Corona de Araña» y un «Monte Cornaraña», cf. MIGC, n.º 176. Sancho Garcés II Abarca dona a Santa Cruz de la Seros entre otros bienes:

—«dedimus villas cum omnibus illorum pertinentibus... id est... *Arrenna»,* SAN JUAN I, doc. 28 (992) p. 85.

Donación a San Juan de la Peña:

—«tam terris quam vineis tam pascuis quam aguis vel edificiis cunctis quam habuimus in araguli et in *arrena»,* RAMIRO I, doc. 17 (~1040) p. 3; el mismo doc. en SAN JUAN II, doc. 92, p. 68 ss. yen SANTA CRUZ, doc. I, p. 9 ss.

Donación de Pedro I al monasterio de Santa Cruz de la Serós:

—«et sancta Eulalia de *Arregna»,* PEDRO I, doc. 92 (1100) p. 338.

Donación de Sancho Ramírez:

—«il meo palacio de *Arrena»,* SANTA CRUZ, doc. 2 (1058) p. 12.

—«de *Arrenna,* illas chasas cum tota sua hereditate», ibidem, doc. 26 (1134) p. 50.

En SAN JUAN II, doc. 150, p. 180 se escribe ARRENDA, es de suponer que se trata de ARRENA por la adjudicación de la iglesia: «cum ipso monasterio Sancta Eolalia».

ARRENS

Nombre de término en Espuéndolas, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 37

ARRENSA

Agustín Ubieto lo sitúa en la margen izquierda del río Ara, próximo a Fiscal, p.j. Boltaña, con la actual denominación de ARRESA, y recoge las grafías: ARRENSA, ARRESS, ARRENSSA, ARRESA, ARANSA Y ERISA, cf. TOPONIMIA, p. 40. Idéntica opinión, con respecto a su emplazamiento, sostienen, tanto Antonio Ubieto, cf. SANTA CRUZ, p. 95, índice, como Eduardo Ibarra, cf. RAMIRO I, p. 250, índice. MADOZ, p. 59, lo sitúa «en un llano a la parte meridional de un montecito de poca elevación». Documentación:

—«et concedo illas meas casas quam ego habeo in illa villa que vocatur Arrema», SANTA CRUZ, doc. 6 (1076) p. 19;

—«il casale que habebat in *Arrensa,...* domna Lopa de *Arrensa»,* ibidem, doc. 21 (siglo XI?) p. 43s.;

—«pro kamio de illa villa que vocatur *Arrensa»,* SAN JUAN II, doc. 121 (1055) p. 125;

—«Similiter et illud monasterium quod uocatur sancti stefani quod positum est iuxta uillam que *Arresa»,* RAMIRO I, doc. 2, p. 4.

Manuel García Blanco estudia este nombre de lugar en ACTAS, p. 138, incluyéndolo entre los topónimos de origen indeterminado.

ARREPIELLA

Topónimo recogido por Antonio Ubieto (HISTORIA I, p. 159), como nombre de una villa citada en 1068, cf. SAN JUAN, n.º 189. Podría tratarse de una variante de ARRIVIELLA, pero Agustín Ubieto no registra ninguna grafía ARREPIELLA, cf. TOPONIMIA, p. 41.

ARREQUESES

Topónimo en término de Nocito, orilla izquierda del río Guarga, p.j. Huesca, recogido por ARIÑO, p. 37. Posible variante de ARREGUESES.

ARRES

Nombre de una aldea en término de Bailo, p.j. Jaca, «a la marg. izq. del r. Aragón, sobre una colina que forma estribo con la sierra de Oroel», cf. MADOZ, p. 79. Documentada ya hacia el año 850:

—«De Sancti Vicenti de *Arres...* unam partem in Arraise», SAN JUAN, doc. 5, p. 26s.;

—«cum... villis, id est... Sancti Vicenti de *Arres»,* ibidem, doc. 74 (1039) p. 33s.;

—«Ego Garcia Eximinones de Arres dono... illas casa quas habeo in supradicta uilla *Arres...* Testes: Eximino Auriol de *Arres,* LEIRE, doc. 145, (1094) p. 208s.;

—«Acenare Blasquiz de *Arres»,* SAN JUAN II, doc. 152, (1059) p. 186.

Joan Corominas incluye ARRES entre esa serie de topónimos que contienen el elemento ARR- y que difícilmente pueden separarse del étimo vasco ARRI «roca», cf. ESTUDIS I, p. 142, nota.

ARRESA

Agustín Ubieto localiza este despoblado en las inmediaciones de Santa Cruz de la Serós, p.j. Jaca, registrando las grafías ARRESA y RESA, y otorgándole la posible denominación de ARRENSA, cf. TOPONIMIA, p. 40. Un documento de Sancho Ramírez es el que más claramente describe su situación:

—«Dictus terminus afrontat cum carreria que descenditde Sancta Cruce ad lacam, sequendo ipsam usque ad paludem de *Arrensa* et de Sancta Stefano; et de alia parte cum carrera que descendit de Sancta Cruce et uadit ad canalem, descendendo usque ad semitam que audit ad dictam ecclesiam et domum Sancti Stefani et cum campis de *Arrensa»,* SANCHO RAMIREZ, doc. 45 (1091), cf. Manuel García Blanco, ACTAS, p. 138.

En LEIRE, docs. 83 y 95 (1068 y 1072) pp. 126 y 145 figura como testigo:

—«Senior domino Cecudini in *Arresa».*

Pedro I dona a Santa Cruz de la Serós:

—«Sancti Stephani de *Arressa»,* PEDRO I, doc. 92 (1100) p. 338.

En el Cartulario de HUESCA está abundantemente documentado:

—«don Pedro de Arressa», doc. 391 (1184) p. 389; el mismo testigo aparece en muchos otros documentos.

ARRESAL

—«et lunta de ual *darresal»,* CADENA, doc. 36 (1215) p. 283

Se trata de una variante de ARRASAL

ARRESELLA

Despoblado entre Guasillo y Banaguas, p.j. Jaca. Agustín Ubieto recoge las variantes gráficas: ARRESELLA, ARRISELLA, ARRASELLA, entre otras. En cuanto a su etimología está bastante claro que se trata de un diminutivo de ARRESA. Documentación:

—«Alto Galindonis et Orioli losep de *Arresella...* Et sunt testes omnes de Banaguasse et omnes de Guassilgu et omnes de *Arresella»,* SAN JUAN II, doc. 73 (1039) p. 31;

—«Domno bernardo... reliquit pro anima sua ad sancti oihannis in *arrisella* terras et vineas», RAMIRO I, doc. 118 (sin fecha) p. 191s.;

—«Similiter omnia alodia uillarum scilicet... de *Arresella»,* HUESCA I, doc. 90 (1100-1104) p. 115;

—«set Palazin de *Arresella»,* JACA, doc. 38 (1215) p. 106;

—«Et illa ecclesia que est super *Arresella,* que vocatur Sancta Cruce», SANTA CRUZ, doc. 7 (1077-1078) p. 22.

ARRETUERTAS

Topónimo en término de Guasa, p,j. Jaca, ARIÑO, p. 37. Una variante de esta forma pudiera ser tal vez el topónimo GARRITUARTAS, registrado en Yebra de Basa, p.j. Jaca, y situado próximo al río Basa (ENC-PERS.).

BALDARRE

Término recogido en Cartirana (ARIÑO, p. 43) y en Borrés (ARCHIVO SERRABLO), ambos pueblos tienen terrenos colindantes, p.j. Jaca. En su etimología tenemos probablemente la composición BAL D'ARRE.

ISARRE

—«et in Oscha et in Ciegllas et in Coschogllano et in *Isarre»,* HUESCA, doc. 702 (1209) p. 679.

Antonio Ubieto lo califica de «despoblado agregado a Santolaria la Mayor», HISTORIA, II, 645, p.j. Huesca. Agustín Ubieto recoge un ISARRE, documentado en 1260 (Documentos de Casvas), sin localizar, cf. TOPONIMIA, p. 110.

ISUARRE

Entre las donaciones que hacen Sancho Garcés II y la reina Urraca al monasterio de Santa Cruz de las Serós en el 992 figuran varios grupos de «villas». En un primer bloque se encuentran «Orkale et Laque et Vinaqua et Aragali et Escaverri et Arrenna et *Isuarre».* Otros grupos mencionan nombres de pueblos «in Pampilonia», «in Galleco», «in Auero», etc. cf. SANTA CRUZ, doc. 1 (992) p. 10. Aunque Antonio Ubieto relaciona este Isuarre con Isuerre, p.j. Sos (ibidem, índice), puede sospecharse que este ISUARRE se encontrara próximo a las demás aldeas citadas en el mismo bloque, todas ellas al E. de Jaca, no muy distantes de esta ciudad. Tal vez el segundo elemento de estos topónimos esté relacionado con la base ARRE.

LOARRE

Nombre de un castillo y de un pueblo, ambos situados en la ladera y al pie de la sierra del mismo nombre, p.j. Huesca (MADOZ). Las grafías recogidas por Agustín Ubieto son: LOAR, LODARRE, LOBARRE, LOGAR, LOGARES, LOBERRES, LUAR, LUARR, LUARRE, LEVARRE, LOARRE, cf. TOPONIMIA, p. 125. La terminación ARR(E) es bastante constante en la documentación medieval:

—«Alium Fortungo Azenarz in *Logarre* testis», HUESCA I, doc. 17 (1050 circa) p. 34

PASARRES

Nombre de un término próximo a Bailo, p.j. Jaca, recogido por ARIÑO, p. 170, localizable también en MIGC n.º 176.

8. -ARRI- ⇐ (H)ARRI «piedra» «peña» «roca»

Topónimos estudiados:

ARRI, ARRIA, ARRIACA, ARRIAGA, ARRIAL, ARRIALES, ARRIAMEN, ARRIANS, ARRIAOS, ARRIAZALS, ARRICA, ARRIE, ARRIEL, ARRIELLA, ARRIELLAS, ARRIELLE, ARRIELLO (2), ARRIENCH, ARRIENDA, ARRIERAS, ARRIES, ARRIESCAS, ARRIETADE, ARRIEVO, ARRIGA, ARRIGACHUELOS, ARRIGATES, ARRIGAZO, ARRIGAZUELO, ARRIGAZUELOS, ARRIGUALAS, ARRIGULI, ARRIMALO, ARRIMEL, ARRINE, ARRINO, AR(R)IOLO, ARRIOLS, ARRIPELLA, ARRIPIELLA, ARRIQUERE, ARRISELLA, ARRIU, ARRIUS, ARRIVIELLA, ATARRI, CAMPOLARRIACA, CANTARRIELLO, CARRIATA, CARRIA-

TAS, CARRIBE., CARRISCO, COMARRIAS, COMARRIGÜEL, ESCARRIO, EUSCARRI, GARRI, LA LARRI (2), LARRIEN, NAVARRI, NAVARRIELLO, PALARRIECHO, PICARRIZA, PUNTARRIELLO, PUNTARRILLO.

ARRI

Pico de 2.157 m., situado en la misma línea fronteriza de los Pirineos, en el Valle de Oza, a la altura de Aguas Tuertas, en término de Ansó, p.j. Jaca, cf. PYRENAICA, n.º 124 (1981) pp. 269-277.

ARRIA

Topónimo en término de Larues, p.j. Jaca, recogido por ARIÑO, p. 37. En su etimología tendríamos (H)ARRI + el artículo vasco -A.

ARRIACA

Término de Escarrilla, p.j. Jaca, registrado por J.J. Guillén Calvo, TENA § 8.2. Este autor lo interpreta como un derivado del vasco ARRI. La terminación -ACA tal vez pueda ser una variante del sufijo toponímico vasco -AGA, cuyo significado denota «lugar» (Azkue). En este caso, ARRIACA sería, a su vez, una variante de ARRIAGA.

ARRIAGA

Topónimo de Javarrella, aldea unida en la actualidad a Sabiñánigo, p.j. Jaca, cf. ARIÑO, p. 37. Se trata de un nombre de lugar muy frecuente en toda la geografía de habla vasca, cuyo significado sería «pedregal», cf. Irigoyen, CUESTIONES § 35.

ARRIAL

ARIÑO (p, 37) lo recoge en Santa Cruz de la Serós, y como barranco en Larués, cf. JACETANIA, n.º 82 (Oct. 1979), ambos en p.j. Jaca. El sufijo románico -AL tiene también valor locativo, con lo cual estaríamos ante una composición de significado similar a ARRIAGA, pero constituida por una base vasca + sufijo románico. Esta forma se halla documentada en el siglo XIV, como topónimo de Abay:

—«Item los ditos huertos son en el *arrial* de Auay», DLAA, doc. 104 (1329) p. 150

J. Reidy Fritz traduce este término como «pedregal», cf. Documentos notariales aragoneses (1258-1495), p. 111.

ARRIALES

Término de Lanuza, p.j. Jaca, TENA § 6.16. y ARIÑO, p. 37; ARIALES en Cañardo, p.j. Jaca (ARCHIVO SERRABLO). J.J. Guillén Calvo sugiere para SARRIALES, término existente en Escarrilla y el Pueyo, así como en Yebra de Basa (ENC. PERS.), que tal vez pueda pensarse «en una doble aglutinación sintáctica mediante un artículo, primero singular y más tarde plural. En este caso SARRIALES podría ser también, hipotéticamente, afiliado a esta base.» cf. TENA, ibidem. Esta es una de las interpretaciones propuestas por Chesús Vázquez, cf. ARGENSOLA, n.º 85, p. 216.

ARRIAMEN

Nombre de una partida en Banastón, lugar de Gerbe y Griébal, p.j. Boltaña, ELCOCK, p. 39 y ARIÑo, p. 37.

ARRIANS, las

Término de Canfranc, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 37.

ARRIAOS

Topónimo en término de Canfranc, p.j. Jaca, recogido por Manuel Alvar e interpretado por este autor como forma híbrida: raíz vasca (arri 'piedra') + sufijo romance, cf. ALVAR §§ 53a y 143.

ARRIAZALS

—«in terminis ubi dicitur *Arriazals»,* Documentos de Casbas, doc. 15 (1197) p. 30, cf. ARGENSOLA, n 85, p. 217. Falta fijar su localización.

ARRICA

Topónimo menor de Broto, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 37.

ARRIE

Barranco «Arríe», próximo al pueblo de Larués, p.j. Jaca, cf. JACETANIA, n.º 82, octubre 1979. Quizá se trate de un error de transcripción, ya que más arriba se ha registrado la forma ARRIA en la misma localidad.

ARRIEL

Nombre de un pico (2.697 m.) en Sallent, p.j. Jaca, idéntico nombre adquieren otro pico «Pequeño Arriel», un ibón, un barranco, un collado y las laderas que descienden desde el primer pico hasta el río de Aguas Limpias, cf. ALPINA-PANTICOSA y TENA § 8.2. Este último autor relaciona el topónimo ARRIEL con el vasco ARRI, ibidem. § 29, al igual que TRASARRIU en Oz de Jaca y TRASARRIAL en Tramacastilla. En las proximidades de Sant Joan de Plan, p.j. Boltaña, se encuentra LARRIEL, donde el art. deter. se ha unido al topónimo, cf. ALPINA-COTIELLA.

ARRIELLA

En término de Liesa, p.j. Huesca, ARIÑO, p. 37. Podría interpretarse como una composición de (H)ARRI + diminut. fem. románico -ILLA Quizá esté relacionado con este topónimo la forma ARILLA, nombre de casa en Yebra de Basa y Fablo, p.j. Jaca, (ENC. PERS.).

ARRIELLAS

Topónimo registrado por Agustín Ubieto en el mapa correspondiente al p.j. de Boltaña, situándolo al NE. de Rodellar, cf. mapas al final de su obra TOPONIMIA.

ARRIELLE

José Mª Lacarra en su trabajo «Vasconia Medieval», p. 25, nota 14 menciona «pieça de Arrielle», topónimo recogido de un pequeño cartulario de Sos correspondiente a los siglos XI y XII, publicado por Pascual Galindo Romeo en la revista «Universidad», Zaragoza, 1924, pp. 84-114.

ARRIELLO

Despoblado al S. de Arrés, próximo a Bailo, p.j. Jaca, Agustín Ubieto lo documenta en 1073, TOPONIMIA, p. 41; localizable en MIGC, n.º 176.

ARRIELLO

—«et alia terra in Arrielo», SANCHO RAMIREZ II, doc. 37 (1073) p. 95s

Nombre de una finca en Biel, p.j. Sos

ARRIENCH

Topónimo en término de Luesia, antiguo p.j. Sos, diócesis Jaca. Documentación:

—«unam vineam que est sub vado de *Arriench»* PEDRO I, doc. 147 (1099-1104) p. 414, también en HUESCA, doc. 85 (1101) p. 110.

ARRIENDA

—«illa villa que nominatur Arrienda ingenua, sicut pater meus mihi concessit». SEROS, doc. 7 (1077-1078) p. 22.

Antonio Ubieto sitúa Arrienda cerca de Leire, ibidem. p. 95, índice. En este documento aparece ARRIENDA junto a donaciones en Atarés y Arresella, no muy distantes de Jaca. El hecho de que estas propiedades las haga doña Urraca, hija del rey Ramiro I, de quien ella las había recibido en herencia nos hace suponer que esta «villa» se encontrara en territorio altoaragonés.

ARRIERAS

Topónimo menor de Biescas y Gavin, aldeas vecinas, pertenecientes al p.j. de Jaca, ELCOCK, p. 9.

ARRIES

Término de Sarsamarcuello, p.j. Huesca, ARIÑO, p. 37

ARRIESCAS

Nombre de término en Asín, p.j. Ejea, diócesis de Jaca, registrado por CALLADO, p. 26. Tal vez se trate del posible compuesto ARRI + ESCA(S) cuyo segundo elemento lo encontramos, en su forma singular, como nombre de río, que desemboca en el Aragón por su margen derecha proveniente del Valle del Roncal. Quizá esté presente este mismo étimo en el topónimo BIESCAS, nombre de dos pueblos, uno en p.j. de Jaca, a orillas del río Gállego, y el otro en p.j. de Benabarre, a orillas del río Isábena.

ARRIETADE

Topónimo en término del municipio de Zaragoza, registrado por CALLADO, p. 26. Recojo esta forma, a pesar de encontrarse localizada algo al sur del territorio comprendido como Alto Aragón, por parecer un topónimo transparente de origen vasco, tal vez de repoblación. Etimológicamente podrían distinguirse tres elementos ARRI + ETA («pedregal») + DE. Este último elemento -DE lo encontramos en otros topónimos de la zona como LARREDE, ARANDE, y podría sospecharse que esté relacionado con BIDE *camino» dada la existencia de la forma LARRABIDE en la toponimia de la actual zona de habla vasca, y la posibilidad de que BIDE pueda perder como segundo elemento de composición su primera sílaba, APELLIDOS § 161.

ARRIEUO

—«...et de castellu Genestal ad castellum *Arrieuurn* et de castello *Arrieou»,* SANCHO RAMIREZ I, doc. XXXII (1087) p. 102 nota.

Se trata de una donación al monasterio pinatense de de la villa de Lucientes, p.j. Sos (?), cf. M García Blanco, ACTAS, p. 138.

ARRIGA

Topónimo de Jaca, recogido por ARIÑO, p. 37. J.J.B. Merino Urrutia registra topónimos vascos en La Rioja en los que se alternan los sufijos -AGA, e -IGA, considerando a este último como un cambio del primero, cf. RIOJA, p. 37.

ARRIGACHUELOS

Término de Echo, p.j. Jaca, cf. Chesús Vázquez, ARGENSOLA, n.º 85, p. 217. Este autor propone la existencia de una -G- etimológica en éste y en topónimos similiares, y los interpreta como posibles derivados de RIVU o REGARE. No se debiera descartar la posibilidad de que esta forma esté relacionada con (H)ARRI «piedra» sin antes comprobar sobre el terreno la naturaleza del emplazamiento al que se aplica este topónimo, tal como el mismo Chesús Vázquez aconseja.

ARRIGAL

Barranco de Sallent, p.j. Jaca, TENA § 30.12 y ARIÑO, p. 37. En esta forma ve Chesús Vázquez una -G- etimológica, con lo cual nos quedaría la base ARRIAL, ya estudiada más arriba.

ARRIGATES

Topónimo de Santa Eulalia la Mayor, p.j. Huesca, ARIÑO, p. 37. Podría tratarse de ARRI-G-ATE(S). El emplazamiento de esta aldea favorecería una interpretación en este sentido, aunque desconozco exactamente a qué accidente geográfico se aplica este topónimo. Santa Eulalia la Mayor se encuentra situado en lo alto de la primera línea de montañas rocosas que separa la zona llana de Huesca de la zona montañosa, y a su vez era el paso obligado de alguno de los caminos que unían ambas comarcas. En el topónimo ARRIGATES, interpretado desde el vasco, podríamos encontrar el elemento (H)ARRI «peña» + ATE «paso» + un pluralizante románico. Su posible correspondencia en la toponimia de la actual zona vascoparlante sería ARRATE.

ARRIGAZO

Término de Echo, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 37

ARRIGAZUELO

Lugar de origen de uno de los firmantes que aparecen en un escritura de compra de una viña en Bailo, p.j. Jaca:

—«et Lope Fertungones de *Arrigazuelo»,* SANCHO RAMIREZ II, doc. 62 (1084) p. 173.

ARRIGAZUELOS

Topónimo menor, aplicado a un cubilar (majada del ganado), localizado al N. de Guarrinza, comunal de Echo y Ansó, en término de este último, próximo a la frontera con Francia, cf. ALPINA-ANSO y PIRENAICA, n.º 124, p. 270.

ARRIGUALAS

Localizado en Costean, p.j. Barbastro, ARIÑO, p. 37. Podría estar relacionado con ARGUALA(S) registrados en Biescas y Panticosa, p.j. Jaca, por el mismo autor, p. 34.

ARRIGULI

Es una de las grafías más frecuentes con que se designa en la documentación medieval, al actual pueblo de RIGLOS, p,j. Jaca. Las grafías recogidas por Agustín Ubieto son: Riglos, Rigulos, Rigules, Rigulis, Arivele, Arrigulis, Arrigulus, Arrigoli, Arriuule, cf. TOPONIMIA, p. 165. Si bien la tendencia general es de interpretar la A- inicial como una prótesis ante -RR, de acuerdo con la repugnancia vasca de empezar palabras con RR (M. Alvar, DIALECTO, § 23.1., amparándose a su vez en Menéndez Pidal, ORIGENES, § 40), no debería descartarse por principio que nos encontremos en este topónimo ante un derivado de (H)ARRI «peña, piedra, roca». Esta interpretación cuenta con el apoyo del emplazamiento geográfico, factor tan importante a la hora de interpretar los nombres de lugar y al que en este caso nos resulta muy fácil recurrir. Riglos se encuentra situado «entre cerros, al pie del monte llamado los Mallos», MADOZ. Rohlfs define la palabra MALLO como «peña alta, pico, montaña puntiaguda»; se trata de un nombre frecuente en toponimia de Aragón, DICCIONARIO, p. 196. Quizá pueda incluso fijarse una relación entre (H)ARRI y MALLO, como dos elementos de significado paralelo, cf. topónimo ARRIMALO. Una descripción gráfica de estos famosos mallos puede verse, p.e., en PYRENAICA, n.º 124 (1981) p. 278s. La documentación medieval donde aparece este topónimo con la grafía inicial ARRI- es muy abundante, recogemos a continuación algunos ejemplos:

—En *HUESCA,* doc. 36 (1068) p. 52: ARRIGULE; doc. 55 (1100) p. 76 y doc. 88 (1097-1103) p. 113: ARRIGULIS; docs. 94 y 95 (1105) p. 120: ARRIGOLES; doc. 682 (1207) p. 656: ARRIGLOS; doc. 701 (1209) p. 676: ARRIVOLS.

—En los documentos de *SANCHO RAMIREZ I* aparece exclusivamente la forma ARRIGULI(S) y en un caso ARRIGUL: cf. pp. B-16-24-62-123-182 y 186, entre los años 1068 y 1092.

—En *SAN JUAN II,* doc. 50 (1020-1030) p. 149s y doc. 152 (1059) p. 186: ARRIGULUS

—En *PEDRO I,* doc. 92 (1100) p. 339: ARRIGULE; docs. 149 y 150 (1105?) pp. 416 y 418: ARRIGOLIS-ARRIGOLES.

—En la documentación de *FANLO* Riglos aparece mencionado una sola vez y su grafía es ARRIGULIS, doc. 61 (1074) p. 98.

Manuel García Blanco opina que el primer elemento de este topónimo cabría relacionarlo con el vasco HARRI, ARRI, cf. ACTAS, p. 126.

ARRIMALO

Término de Biescas, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 37. Quizá se trate de la composición (A)RRI «peña» t la raíz MAL «roca, piedra, terreno pedregoso», cf. Antonio Badía Margarit, ACTAS, pp. 35ss. Estaríamos muy posiblemente ante un caso de tautología, tan frecuente en toponimia.

ARRIMEL

Agustín Ubieto lo recoge como desaparecido en provincia de Zaragoza, pero sin localizarlo, documentado en 1154 (Cartulario pequeño de La Seo de Zaragoza). No puede olvidarse que el p.j. de Sos, perteneciente a la provincia de Zaragoza, debe considerarse como una zona del Alto Aragón de la que quizá provenga este topónimo.

ARRINE

Nombre de casa en Plan, p.j. Boltaña, ELCOCK, p. 22 y ARIÑO, p. 37.

ARRINO

Corominas cita el nombre de la Casa de ARRINO, en el camino que desciende desde Gastaín al fondo del valle (o la val) de Gistáu, TOPICA II, p. 339. A pesar de la similitud y de la proximidad geográfica con el topónimo anterior puede suponerse que se trata de formas diferentes, ya que además de la última vocal también la acentuación es diferente: el primero es Arriné, mientras que Corominas escribe Arrino.

A(R)RIOLA

—«Damus vobis in illo termino de Binaqua illa vinea *Ariola»,* SANTA CRUZ, doc. 29 (1138) p. 54.

Binacua se encuentra en el p.j. de Jaca. Recojo este topónimo porque muy probablemente se trate de una grafía incorrecta de la forma vasca ARRIOLA «pedregal». No es extraño en documentación medieval encontrarse con variantes donde se ha perdido (o se ha añadido) una R, así, por ejemplo, al comienzo del doc. XLIII de SANCHO RAMIREZ, p. 142, Salarrullana advierte de las diferencias existentes según las diferentes fuentes. De esta nota recogemos los siguientes ejemplos en los que aparece la pérdida, en unos casos, o la adición, en otros, de R en las grafías de ciertos documentos: Alastrué-Alastué, Legriso-Legiso, Latresas-Latessas, Essun-Ersum, Larue-Larrué, Biscara-Biscarra.

ARRIOLS

Topónimo recogido por ARIÑO, p. 37, en San Esteban de Litera y en Binéfar, ambos en p.j. Tamarite de Litera.

ARRIPELLA

—«concedimus tibi... locum in unum nostrum campum quen habemus in Ydres in termino de *Arripella,* ut faciatis ibi casas...», HUESCA, doc. 428 (1188) p. 416.

Se trata de una fina en el pueblo de Igriés, p.j. Huesca, que se dona, con el fin de que ahí se construyan casas. Tal vez estemos ante un ARRI-BE-LLA o ARRI-B-ELIA. En el primer caso podría tenerse en cuenta que Igriés es uno de los primeros pueblos que se encuentran al descender de la zona montañosa del Alto Aragón y entrar en el llano de Huesca. Podría tratarse de una propiedad al pie de la Sierra. El elemento final parece ser una forma de diminutivo.

ARRIPIELLA

—«villa in loco que vocatur *Arripiella»,* SANCHO RAMIREZ II, doc. 25 (1068) p. 60.

Ibarra no localiza exactamente este «lugar» de Arripiella en el que se vende una «villa». A pesar de la similitud con el topónimo ARRIPELLA, del que sólo le distinguirá la diptongación de la E, debe suponerse que se trata de lugares diferentes, ya que en el año 1068 existe ya el pueblo de Arripiella, mientras que 120 años más tarde se donan los terrenos de Arripella para construir allí casas. Por los firmantes del doc. de Sancho Ramírez se deduce también que Arripiella debe encontrarse en las proximidades de Jaca, pues éstos provienen de Arrosa (probablemente LARROSA, al N. de Jaca), Jarne y Esa (ambos al SE. de Jaca), Javierre y Javierregay, (al E.), el vendedor es de Padules (localizado al S. de Jaca). Variante gráfica: ARREPIELLA.

ARRIQUERE

Nombre con el que se designa también al monte Livonet o Pico de L'Ibonet (2.868 m.), situado en la misma línea fronteriza en término de Bielsa, p.j. Boltaña, cf. FUELLAS, n.º 49 (1985) p. 5 y ALPINA-ORDICETO. La relación entre la primera parte del topónimo (H)ARRI y las características del lugar con él designado: «pico, peña», parece estar clara.

ARRISELLA

—«in *Arrisella,* terras et vineas*, SAN JUAN II, doc. 163 (1036-1061) p. 207

Situado cerca de Guasillo y Banaguás, p.j. Jaca. Se trata con toda probabilidad de una de las variantes gráficas de los topónimos ya estudiados ARRASILLA y ARRESELLA.

ARRIU

Nombre del barranco en Javierregay, JACETANIA, Junio, 1980. TRASARRIU, término de Acumuer, (ENC.PERS.); término de Lárrede, TRASARRIU, (ARCHIVO SERRABLO) y de Oz de Jaca, TRANSARRIU, TENA § 8.2., todos en p.j. Jaca.

ARRIUS

Término de Orna de Gállego, p.j. Jaca, (ARCHIVO SERRABLO); Brecha de Arrius, en Sallent de Gállego, TENA § 6.17. Esta brecha se corresponde con la Cresta de Arrius que se encuentra en las proximidades, pero en territorio francés, cf. ALPINA-PANTICOSA. De esta manera parece quedar también clara la relación del primer elemento de este topónimo, (H)ARRI, con su significado vasco de «peña, cresta, roca». La misma forma se encuentra como segundo componente de TRAMARRIUS, nombre de una cascada en el río Aigüeta de la Vall y de un puente en el río Aigüeta de Eriste, los dos topónimos se encuentran próximos a la confluencia de ambos ríos en término de Sahún, p.j. Boltaña, cf. ALPINA-POSETS. Podrá tratarse de un topónimo descriptivo, con primer elemento románico TRAM (entre ambas) + (H)ARRI «piedra, roca, peña».

ARRIVIELLA

Desaparecido al O. de Larués, p.j. Jaca, Agustín Ubieto lo documenta en el s. XIII con las grafías Arriviella y Arriuiellya, TOPONIMIA, p. 41. Antonio Durán lo sitúa en el arziprestazgo de Bailés, sin localizarlo exactamente, GEOGRAFIA, p. 79. José Cardús afirma que «cerca de Arbués, próximo a Bailo, había otro pueblo llamado Arriviella... Nombres bien vascones los dos (Arbúes, Arriviella)», TURISMO, +. 8, p. 124. En este topónimo tendríamos muy posiblemente la composición vascorromance: ARRIVIELLA, cuya correspondencia castellana sería «Peñavieja».

ATARRI

Nombre de monte de Bielsa, p.j. Boltaña, ARIÑO, p. 39. Quizá se trate de la composición ATE «puerta, paso» + (H)ARRI «piedra». Este último elemento lo estamos encontrando con frecuencia para designar montes, muy probablemente de naturaleza rocosa, «peña, cresta».

CAMPOLARRIACA

Topónimo de Escarrilla, p.j Jaca, TENA § 11.7. En el segundo elemento de este topónimo LARRIACA podría estar presente una doble base vasca: 1.º LARREAGA / LARRIAGA «pastizal», APELLIDOS § 395. El cambio -ACA ⇐ AGA se da en otros topónimos de la zona: ALLACAR ⇐ ALLAGAR, LACUNA ⇐ LAGUNA, cf. TENA § 18.3. En este caso nos encontraríamos ante otra clara tautología, donde CAMPO vendría a ser la correspondencia románica de LARREAGA.

2.º ARRIAGA «pedregal» + artículo L'- inicial

CANTARRIELLO

Término de Castillazuelo, p.j. Barbastro, ARIÑO, p. 64. Anteriormente hemos registrado ARRIELLO. El primer elemento CANTO es frecuente en la zona con el sentido de «orilla, borde, lado» cf. Rohlfs, DICCIONARIO, p. 62.

CARRIATA

Nombre de un barranco en el Valle de Ordesa, término de Torla, p.j. Boltaña, ELCOCK, p. 14 y ARIÑO, p. 68. Manuel Alvar deriva este topónimo de la voz ibérica *KARRI «piedra», relacionada con el vasco de idéntico significado (H)ARRI, cf. ALVAR § 53a.

CARRIATAS

Término de Bastué, ELCOCK, p. 17, mientras que ARIÑO, p. 68, lo sitúa en el vecino pueblo de Puértolas, p.j. Boltaña. Véase lo ya dicho para CARRIATA.

CARRIBE

Nombre de una brecha que comunica los términos de Benasque y de S. Juan de Plan, al N. del Pico de Posets, p.j Bolaña, cf. ALPINA-POSETS. Tal vez se trate de un topónimo descriptivo: el sufijo vasco -BE «parte inferior» + *KARRI / (H)ARRI «piedra», aplicado con frecuencia a picos y cumbres, véase CARRIATA. «Brecha» es un sinónimo de «portillo» y, como afirma Corominas, «se emplea en los Pirineos gascones para designar un collado estrecho» (entre rocas), DCE I, p. 515.

CARRISCO

Término de Tardienta, p.j. Huesca, ARIÑO, p. 68. Parece estar presente la raíz *KARRI «piedra» que venimos encontrando en abundantes topónimos de la zona.

COMARRIAS

Topónimo que se aplica a una zona situada entre Peña Solana (1.905 m.) y el río Garona, en término de Laspuña, p.j. Boltaña, cf. ALPINA-COTIELLA, Una vez más constatamos que tal vez ARRI pueda estar relacionado con el accidente geográfico «peña». El primer elemento del compuesto COMA es un topónimo frecuente en la zona, con el sentido de «espacio de terreno llano entre otro accidentado», cf. Rohlfs, DICCIONARIO, p. 78. Este autor relaciona COMA con NAVA, según lo cual COMARRIAS podría ser un sinónimo, en plural, de NAVARRI, que registramos más adelante.

COMARRIGÜEL

Término de La Puebla de Roda, p. j. Benabarre, ARIÑO, p. 77. Véase lo dicho para COMARRIAS.

ESCARRIO

Nombre de casa en Tierz, p.j. Huesca, ELCOCK, p. 41. Puede pensarse en la composición ESCA-ARRI-O, cuyo primer elemento se encuentra como nombre de río, que desemboca en el Aragón por su margen derecha, proveniente del Valle del Roncal, así como muy posiblemente en el nombre de dos pueblos del Alto Aragón llamados BIESCAS.

EUZCARRI

Peña en término de Ansó, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 34, se encuentra en la línea divisoria entre los valles del Roncal y de Ansó. Idéntico nombre toma un ibón y un barranco, ambos en término de Ansó, a los que se les denomina también EZCAURRE y EZCAURRI, cf. ALPINA-ANSO. Según Irigoyen, parece estar claro que el segundo elemento está relacionado con (H)ARRI «piedra, peña», cf. CUESTIONES § 45, interpretación que se corresponde perfectamente con las características del terreno.

GARRI

Topónimo de Biescas, p.j. Jaca, interpretado por Mª A. Ciprés Palacín como posiblemente relacionado con el céltico KARRI (vasco (H)ARRI) «piedra», cf. ARGENSOLA, n.º 88, p. 405. El mismo elemento encontramos en el topónimo GARRITUARTAS, en término de Yebra de Basa, p.j. Jaca, (ENC. PERS.).

LARRI (LA)

Este topónimo se aplica a varios accidentes geográficos en término de Bielsa, p.j. Boltaña. Tal vez el primer punto de referencia, como suele ser frecuente en la mayoría de estos casos, sea la denominación de un monte. Así nos encontramos con una cumbre de unos 2.700 m., en la misma línea divisoria entre España y Francia, llamada «Blancas de la Larri», ligeramente al S. de este pico encontramos el Pico de Chinipro o de La Larri, de 2.800 m., en la vertiente norte de este pico se encuentran los lagos de La Larri o La Múnia, y en la vertiente oriental del mismo pico se halla una zona denominada La Larri, por cuya base discurre el río de La Larri, cf. ALPINA-ORDESA. La relación (H)ARRI «peña, roca, cresta» parece estar clara, si tomamos como punto de partida de todos estos topónimos el nombre del pico. En la L- inicial podría estar presente el artículo románico. Su correspondencia románica sería el topónimo LA PEÑA, presente en la zona como nombre del famoso monasterio, próximo a Jaca, y de una aldea en la orilla del río Gállego, p.j Jaca, cf. Antonio Ubieto, HISTORIA II, pp. 696s. Otra interpretación posible es también a partir del vasco LARRE «pastizal».

LARRI (LA)

Mª A. Ciprés Palacín registra este topónimo en Biescas, p.j. Jaca, ofreciendo como posibles interpretaciones: LARRE «pradera» y ARRIA «piedra», cf. ARGENSOLA, n.º 88, p. 408.

LARRIEN

Topónimo en término de Luesia, p.j. Sos, cf. MIGC, situado al N. de Luesia, en la margen derecha del río Arba, cf. MIGC, n.º 208. Parece tratarse de la composición L'ARRIEN. ARRIEN aparece como topónimo y antropónimo frecuente en la actual zona de habla vasca, APELLIDOS § 207.

NAVARRI

Nombre de una aldea del p.j. de Boltaña, situada «en un pequeño llano llamado Espun, en la margen derecha del río Esera» (Madoz). Estamos muy probablemente ante un topónimo descriptivo: NAVA parece indicar «llanura alta rodeada de cerros», (cf. J. Corominas, DCE. t. III, p. 520, voz «nava»), elemento que aparece en la descripción de Madoz y que constatamos en el MIGC, n.º 212: Navarri se encuentra a 648 m. de altura, al E. está el pico de Santa Cruz (1.376 m.), al S. se elevan suavemente una serie de elevaciones que culminan en el pico de Galirón (1.432 m.), al O. está Campanué (1.550 m.) y al N. se eleva bruscamente el inmediato pico Laspun (1.145 m.), nombre que se aplica también, según Madoz, al llano donde está situado Navarri. El étimo ARRI lo estamos encontrando repetidamente referido a

«picos, cumbres». Quizá NAVARRI signifique «llano del pico (Laspun)», Madoz menciona el «llano Espun». Véase COMARRIAS.

NAVARRIELLO

Así se designa a una fuente al N. del pueblo de Aguas, p.j. Huesca, próxima al barranco Calcón, cf. MIGC. n.º 248. El topónimo ARRIELLO lo hemos registrado anteriormente. Para NAVA, véase NAVARRI.

PALARRIECHO

Topónimo con el que se designa a una ermita de Barbenuta, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 167. El primer componente PAL(A) es frecuente en la toponimia del Alto Aragón con el significado de «pendiente escarpada y lisa de una montaña», cf. Rohlfs, DICCIONARIO, p. 227; así lo encontramos en «Pal de Mayo» (Anzánigo), La Pala (Chía, etc.) cf. ARIÑO, p. 167. En el sufijo -IECHO ve J.J. Guillén Calvo un derivado del diminutivo -ellu, cf. TENA § 30.9.1.

PICARRIZA

Nombre de una «Borda» en monte de Echo, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 177. Quizá estemos ante otro caso donde aparezca clara la relación entre (H)ARRI y «pico» o «cumbre».

PUNTARRIELLO / PUNTARRILLO

Término de Salinas de Jaca, p.j. Jaca, recogido en JACETANIA, n.º 114, febrero 1985. Si tenemos en cuenta la frecuencia con que hemos encontrado el elemento (H)ARRI con la idea de «pico, cumbre o punta», tal vez esté justificado suponer que en el presente topónimo estamos ante otro caso de tautología romance-vasca, como parece ser el caso de BALLARAN, cf. TREVIÑO, p. 215.

PUNTARRILLO

Topónimo localizado en el punto donde confluyen los términos de Sos, Urriés y Navardún, cf. MIGC, n.º 175.

9. ARRO «barranco» / ⇐ (H)ARRI «piedra»

Se recogen a continuación una serie de topónimos pertenecientes a nuestra zona objeto de estudio donde presumiblemente esté presente el elemento vasco ARRO «barranco». Michelena considera *ARRU como variante vizcaína de ARRO, sin descartar que en algún caso ARRO sea variante de (H)ARRI «piedra, roca», cf. APELLIDOS § 90. Recordemos igualmente lo ya dicho por Corominas a propósito de los numerosos topónimos pirenaicos que contienen el elemento ARR-: difícilmente se los puede separar de ARRI «roca», cf. ESTUDIS I, p. 142 nota. También debería tenerse en cuenta la existencia en territorio altoaragonés del sufijo -ARRA/-ARRO, «de origen no claro» y que encierra «un valor entre aumentativo y peyorativo», cf. TENA § 30.23.

Topónimos estudiados:

ALBOARRO, ARRO (4), ARROS (2), ARROSA, ARROSILLO, ARROSPIDE, ARROSTA, ARROTELLAR, LACARROSA, PEÑARROA, PIÑARRO.

ALBOARRO

Este término figura entre los que delimitan las donaciones que el infante don Pedro (futuro rey Pedro I) otorga al castillo de Monzón:

—«Et retineo propter meun alaudem... et illa (Vila) de *Alboarro»,* PEDRO I, doc. 11 (1092) p. 221

Debió encontrarse no muy lejos de Monzón, p.j. Barbastro. Posible composición románico-vasca ALBO-ARRO. Michelena recoge también algunas formas donde ARRO figura en segunda posición: ACHUCARRO, AMANDARRO, ECENARRO... En el caso de ALBOARRO podríamos estar ante un equivalente del topónimo románico «Peña blanca» (?).

ARRO

Nombre de un pueblo del p.j. de Boltaña, «situado en la margen izquierda de un arroyo denominado Las Natas, en un hondo a la falda de la montaña del monasterio de San Victorián» (MADOZ), unido actualmente a Gerbe y Griébal. Documentación:

—«et post hec dividit illa nata inter *Arrao* de Griavalo», PEDRO I, doc. 125 (1103) p. 386

El topónimo «Cuello de ARRO» registrado por ARIÑO, p. 37, en término de Aínsa hay que entenderlo como referido a la aldea aquí estudiada por tratarse de dos pueblos vecinos. La forma ARRO figura entre las que Corominas supone con mucha probabilidad relacionadas con (H)ARRI.

ARRO

Al estudiar Antonio Ubieto el topónimo anterior lo documenta por primera vez en PEDRO I, doc. 10, (1092) p. 220:

—«Placuit mihi libenti animo et spontanea voluntate et dedi vobis illa villa de Supetra pro emenda de Vivo Adarrao», cf. HISTORIA I, p. 161, donde este autor utiliza la grafía «Vivo ad Arrao». No obstante hay motivos para sospechar que el ARRAO de este doc. no se refiere a la aldea de ARRO del p.j. de Boltaña. El mismo Antonio Ubieto afirma en la Introducción al citado doc. de PEDRO I: «El infante don Pedro entrega a Pedro de Eril el castillo de Zaidín a cambio de la villa de Sopeira». Sopeira, denominada en el doc. «Supetra», pertenece al p.j. de Benabarre, mientras que «Vivo ad Arrao» tiene que referirse al castillo de Zaidín, «ipso castro de Zaidí». Zaidín se encuentra en el p.j. de Fraga. Hay, por tanto, motivos para suponer que en el actual término de Zaidín existió en el s. XI un castillo con el nombre de ARRO ⇐ ARRAO. Puede ser interesante ver la relación existente en este topónimo entre ARRAO ⇐ (H)ARRI «piedra» y el enclave al que se aplica: un castillo, edificado muy probablemente sobre una roca.

ARRO - ARREU - DARRO

Coto redondo en término de Montanuy, p.j. Benabarre, «situado en la margen derecha y muy inmediato al río Noguera Ribagorzana» (MADOZ). Antonio Ubieto le aplica también los nombres de ARREU y DARRO, cf. HISTORIA I, p. 161. ARIÑO, p. 93, recoge el topónimo DARRO en término de Montanuy.

ARRO

Nombre con el se designa a «cuello» o collado en Morrano, p.j. Huesca, cf. ARIÑO, p. 37. Dado que el pueblo de Morrano no sólo se encuentra en p.j. diferente a los tres anteriores, sino que tampoco es vecino de ellos, puede suponerse que en la proximidades de Morrano debe encontrarse el topónimo ARRO.

ARROS

Entre los testigos de un documento de HUESCA I, doc. 44 (1081) p. 61, figura:

—«senior Sancio Galindiz de Arros»

Antonio Durán sitúa este lugar en el valle de Broto, p.j. Boltaña, (cf. HUESCA II, p. 829 índice), comarca de donde provienen la mayoría de las personas que aparecen en el documento: Albella, Ayerbe, Biescas, Bergua, Lavaurre, Bergua, Ligüerre, Jánovas. En la relación de aldeas con elemento ARR- que Corominas considera difícilmente separables del vasco (H)ARRI figura también la forma ARROS, cf. ESTUDIS I, p. 142 nota.

ARROS

—«De Arros Banco Garcianis», SANCHO RAMIREZ II, doc. 73 (1091) p. 200

No está claro si este ARROS coincide con el que acabamos de registrar en el doc. de HUESCA. Ibarra lo identifica con ARRO, agregado de Gerbe y Griébal (ibidem, p. 252), lo mismo hace Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 41; sin embargo, además de la diferencia en el -S final, se observa que los testigos provienen de la comarca del Gállego y, más concretamente, del Guarga: Ara, Secorún, Binueste, Matidero, Viván, Alastrué y Bara, todos ellos, excepto Ara, son vecinos, y localizados en la margen iz-

quierda del río Guarga. La presencia del «alcalle» de Ara tal vez pueda interpretarse como intermediario entre estos pueblos y el monasterio de San Juan de la Peña a quien se hace la donación. Puede sospecharse, por tanto, la existencia de un ARROS en la margen izquierda del Guarga.

ARROSA

—«et istas casas supranominatas sunt in villa *Arrossa»,* SANCHO RAMIREZ II, doc. 26 (1068) p. 62.

En los documentos de SANCHO RAMIREZ II, aparece repetidamente el nombre de esta «villa» (cf. docs. 4, 5, 15, 17, 20, 24, 25, 26 y 74) a la que Ibarra (ibidem, p. 252) y Agustín Ubieto (TOPONIMIA, p. 41) identifican con ARRES, en término de Bailo, p.j. Jaca. Un estudio detenido de todos los documentos donde aparece este topónimo induce a pensar que dicha «villa» se encontraba en las proximidades de Jaca y que no puede coincidir con el ARRES de Bailo. En la mayoría de los documentos figura junto a los pueblos de: Padules, Jarne, Atarés, Botaya, Santa Cruz, Asieso, Esa, Navasa, e incluso Jaca. Si nos regimos por la situación que otorga Agustín Ubieto a todas estas aldeas (cf. mapas por partidos judiciales al final de TOPONIMIA) quizá sea lícito extraer la conclusión de que ARROSA se encontraba al SE. de Jaca, no muy distante de dicha ciudad, al igual que las aldeas mencionadas con más frecuencia junto con ARROSA. Curiosamente en el mapa mencionado de Agustís Ubieto, correspondiente al p.j. de Jaca (2), se observa la presencia de una aldea SA, situada al sur de Ulle y Barós. En la relación de topónimos a que nos venimos refiriendo, Corominas recoge la forma ARROSE como también posible derivado de (H)ARRI.

Michelena interpreta la forma vasca ARROSA como «rosa», APELLIDOS § 93

ARROSILLO

Topónimo recogido por Agustín Ubieto, documentado, en 1192, pero sin localizar, cf. TOPONIMIA, p. 41. Se trataría claramente de una forma diminutiva de ARROSA.

ARROSPIDE

Nombre de un «Corral» en término de Sábada, p.j. Ejea, diócesis Jaca, registrado por CALLADO, p. 26. Puede suponerse la forma ARROS, estudiada anteriormente como posible primer componente de este topónimo. Michelena interpreta la forma vasca ARROZPIDE a partir de ARROTZ «huésped» + BIDE .camino», APELLIDOS § 94.

ARROSTA

Es una de las grafías empleadas en la documentación medieval para designar al pueblo de Ruesta, p.j. Sos. Otras grafías: RUESTA, ROTHA, ROTA, RUSTA, ROSTA, AROSTA, ARRUASTA, ARRAESTA, ARROSTU, según Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 167. Como en otros casos similares de A- delante de -RR (ARRASAL, ARRIGULIS, ARRAPUN, etc.), suele interpretarse exclusivamente como un fenómeno de «prótesis de A- ante RR, de acuerdo con la repugnancia vasca de empezar palabrar con RR», cf. Manuel Alvar, DIALECTO § 23.1. Sin embargo, no debe descartarse la posibilidad de que este topónimo esté relacionado con el vasco (H)ARRI «piedra» o ARRO «barranco». Esta interpretación puede apoyarse no sólo con la abundante frecuencia de A- inicial que aparece en la documentación medieval (incluso entre los años 1495 y 1609 se designó este pueblo con el nombre de ARRUESTA, según afirma Antonio Ubieto, cf. HISTORIA III, p. 1085), sino mediante el emplazamiento geográfico, factor siempre decisivo a la hora de interpretar topónimos. Ruesta está situado en lo alto de un montículo rocoso que se levanta con pared casi vertical sobre la orilla derecha del río Regal, en cuya cumbre se encuentran hoy todavía las ruinas de un castillo. La grafía ARROSTA figura, entre otros, en los siguientes documentos:

—SAN JUAN, doc. 28 (992) p. 86; doc. 43 (1027) p. 127 nota 9; doc. 47 (1028) p. 140; doc. 48 (1028) p. 144; doc. 51 (1030) p. 153; doc. 66,

—HUESCA, doc. 35 (1066) p. 51; doc. 36 (1068) p. 51; doc. 49 (1084) p. 66; doc. 57 (1093) p. 82; doc. 164 (1145) p. 186.

—PEDRO I, doc. 40 (1097) p. 268; doc. 80 (1100) p. 324; doc. 95 (1101) p. 345.

—SANCHO RAMIREZ I, doc. 2 (1066) p. 6; doc. 3 (1068) p. 8; doc. 10 (1074) p. 21; doc. 11 (1074) p. 24; doc. 12 (1076) p. 26; doc. 16 (1084) p. 73; doc. 28 (1085) p. 89; doc. 31 (1087) p. 99; doc. 33 (1087) p. 109; doc. 34 (1088) p. 113; doc. 35 (1088) p. 116; doc. 39 (1089) p. 128; doc. 42 (1090) p. 140; etc.

—FANLO, doc. 36 (1064) p. 86; doc. 46 (1067) p. 91; doc. 48 (1069) p. 92; doc. 61 (1074) p. 98.

—RAMIRO I, doc. 107 (1062) p. 175; doc. 115 (sin fecha) p. 188.

ARROTELLAR

«et una terra in *Arrotellares,* SANCHO RAMIREZ, I, DOC. 51 (1094) p. 204, otras grafías del mismo topónimo, según diferentes códices: ARROTOLLARES, ARRETALLARES, ARRETELLARES. En la introducción al documento, Salarrullana aplica este topónimo al pueblo de ARROTELLA, pero en el índice final lo identifica con el pueblo de RODELLAR, en p.j. de Boltaña. Estas mismas grafías ofrece Agustín Ubieto, entre otras, para el mencionado pueblo, cf. TOPONIMIA, p. 166. MADOZ lo sitúa «en una colina bastante escarpada,... sobre los ásperos desfiladeros,... por el imponente seno de las escabrosidades,... era una de las importantes fortalezas». En las fotos de este pueblo que ofrece Lucien Briet, realizadas en 1904, puede apreciarse el macizo rocoso sobre el que se asienta, cf. Le Haut Aragon, ed. de André Galicia, 1986, pp. 48-50. Estos datos sobre el emplazamiento de RODELLAR no parecen desechar una posible relación de su primer elemento (A)RRO con el significado de (H)ARRI «piedra» «roca». Para el segundo elemento de este posible compuesto podría pensarse en la forma románica TELLA, existente en la toponimia del Alto Aragón como nombre de una aldea en el p.j. de Boltaña.

LA CARROSA

Término de Osia, p.j. Jaca, registrado por ELCOCK, p. 34. Del ibérico *KARRI «piedra», en vasco (H)ARRI, cree Manuel Alvar que se deriva el nombre geográfico LACARROSSA mencionado en SANCHO RAMIREZ, II, doc. 1 (1063) p. 6, así como en los documentos de Santa Cristina, año 1277: «vinna de Johan de la carrossa», cf. TOPONIMIA § 53a. «De illa villa qui vocitant pro nominando *Lakarrosa»,* HUESCA, doc. 35 (1066) p. 51. Aunque este topónimo no está exactamente localizado, puede suponerse que se encontró en p.j. de Jaca.

PEÑARROA

Topónimo de Belver, p.j. Fraga, ARIÑO, p. 174. Antonio Ubieto lo recoge como nombre de un caserío de dicho pueblo, cf. HISTORIA, I. p. 288. Tal vez estemos ante otra posible tautología románico-vasca del estilo de BALLARAN.

PIÑARRO

Topónimo recogido por CALLADO, p. 104, en término de Novallas, p.j. Tarazona. A pesar de estar localizado al sur de la zona que corresponde al Alto Aragón, lo registramos por su posible vinculación con PEÑARROA y, en general, con el étimo ARRO aquí estudiado.

10. ARRU ⇐ ARRO «barranco» / (H)ARRI «piedra»

Como ya se indicó en la introducción a los topónimos con el elemento ARRO, recogemos a continuación los nombres de lugar que contienen la base ARRU, por su posible vinculación con el vasco ARRU, cuya etimología puede estar relacionada, según Michelena, bien con ARRO «barranco», o incluso con (H)ARRI «piedra» cf. APELLIDOS § 90. En cuanto a la posible relación (H)ARRI «piedra» con la base ARRU pueden ser interesantes los frecuentes casos de paralelismos ARRI/ARRU que es posible constatar en los siguientes topónimos.

Topónimos estudiados:

ARRUASTA, ARRUBAJA, ARRUBIELLA, ARRUELLOS, ARRUES (2); ARRUS, CARRUACA, CARRUSCAS, NAVARRUE, PINARRUE, SADARRUE, VALDARRUY, VILLARRUE, VILLARRUES.

ARRUASTA - ARRUESTA

Son también dos de las grafías utilizadas accidentalmente en la documentación medieval para designar al actual pueblo de RUESTA (ver ARROSTA).

—«Lope Enneconis in Arruasta», SAN JUAN I, doc. 58 (1033), p. 175;

—«senior Enneco Sançeiz de Armesta», SAN JUAN, II. doc. 85 (1044), p. 59

El segundo elemento de este compuesto tal vez tenga algo que ver con la terminación de algunos topónimos en -OST, cf. Irigoyen, CUESTIONES § 34.

ARRUBAJA

Topónimo de Gésera, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 38; cf. ELCOCK, p. 35. El segundo elemento parece ser de claro origen románico: ARRU-BAJA.

ARRUBIELLA

ARIÑO, p. 38, registra este topónimo en Yebra de Basa, p.j. Jaca, Quizá se trate de una forma paralela a la anteriormente recogida ARRIVIELLA.

ARRUELLOS

Término de Radiquero, p.j. Barbastro, ARIÑO, 38. De este pueblo afirma MADOZ que «el terreno es pedregoso y arenisco,...; contiene conteras de piedra de cal». Este dato puede ser interesante porque entre las acepciones que da Michelena para ARRUE, etc. figura el de «cantera», cf. APELLIDOS § 90. ARRUELLOS podría ser una forma paralela a la anteriormente recogida de ARRIELLO.

ARRUES, ARUES

Despoblado en el p.j. de Benabarre, cf. Antonio Ubieto, HISTORIA, I, p. 162. Este autor lo documenta en HUESCA, doc. 44 (1081) p. 61:

—«senior Sancio Galindiz de *Arros».*

Etimológicamente resulta lógica la diptongación O $\Rightarrow$ UE, sin embargo, por el contexto del documento (donde la mayoría de los topónimos mencionados pertenecen al valle del Ara, p.j. Boltaña) es de suponer que el ARROS citado se encontraba por esta zona, como también supone Agustín Ubieto, cf. TOPONIMIA, p. 41. En este caso quizá sea una variante de la forma ARROS, tratada anteriormente.

ARRUES

Nombre de unos Corrales al N. del pueblo de Urriés, p.j. Sos, cf. MIGC, n.º 175. La referencia con el topónimo anterior es difícil por tratarse de dos lugares muy distantes. El sufijo -ES está presente en abundantes topónimos pirenaicos y puede tratarse bien de un elemento con valor gentilicio o bien de un plural reducido, cf. TENA § 30.11.

ARRUS

Término de Sarsamarcuello, p.j. Huesca, ARIÑO, 38.

CARRUACA

Este topónimo lo localiza ARIÑO, p. 68, en Atarés, Rasal, Sallent, (p.j. Jaca) y Nocito (p.j. Huesca). Puede tratarse de un derivado del ibérico *KARRI, en vasco (H)ARRI «piedra», con el que Manuel Alvar relaciona el nombre de lugar CARRUSCAS, cf. TOPONIMIA § 53a. Una forma paralela en ARRI quizá pueda verse en LARRIACA, registrado anteriormente.

CARRUSCAS

Recogido por Manuel Alvar de Villanúa, p.j. Jaca, TOPONIMIA § 53a. Para su posible etimología, véase CARRUACA. La palabra CARRUSCA es de uso corriente en el habla de la zona con el significado de «rechinar de los dientes» (Andolz, Diccionario Aragonés). Existe también CARRUSCA en Sallent y CARRUSCO en Tramacastilla, cf. TENA § 5.3., para los que el autor no descarta su posible relación con el vasco (H)ARRI. El topónimo CARRUSCO se aplica, según ARIÑO, p. 68, a un pico, característica que viene repitiéndose en muchos topónimos con el elemento (H)ARRI. Forma paralela de CARRUSCO, donde aparece la base ARRI, podría ser CARRISCO, término de Tardienta, p.j. Huesca, ARIÑO, p. 68.

NAVARRUE

Nombre de un barranco en término de Bonansa, p.j. Benabarre, cf. ALPINA-PONT DE SUERT. Parece estar clara la composición NAVA-ARRUE, al primer elemento se le suele asignar el significado de «gran llanura próxima a las montaña», pero también «vertiente» «barranco» (sentido éste que coincidiría con el accidente geográfico al que se aplica nuestro topónimo), cf, Michelena, APELLIDOS, § 463. Para el segundo elemento, ARRUE, Michelena ofrece dos etimologías: ARRO «barranco» (que también coincide con el objeto designado por nuestro topónimo), y (H)ARRI ARRI(G)UNE «cantera», cf. ibidem. § 90. Con lo cual estaríamos ante una nueva tautología. Como topónimo paralelo con ARRI hemos registrado más arriba NAVARRI.

PINARRUE

Topónimo en término de Barbaruens, p.j. Boltaña, situado en la parte sur de la Sierra de Chía a 2.243 m. de altitud, cf. ALPINA-COTIELLA. Véanse las posibles formas paralelas PEÑARROA Y PIÑARRO.

SADARRUE - SATARRUE

—«Arnaldus canonicus Rotensis, precibus Gilelmi Raimundi de *Sadarrue,* scripsit et hoc signum fecit». Asi concluye el doc. 156 de OBARRA (1182) p. 141.

Agustín Ubieto recoge este topónimo sin localizarlo, pero los pueblos que aparecen en el documento (Beranué, Pardinella, Roda, Entrambasaguas) se encuentran en p.j. de Benabarre. De ahí que SATARRUE no sea más que posiblemente otra grafía del mismo topónimo, así recogida por Antonio Ubieto, documentada en 1087 «territoria *Satarui»,* y localizado en «zona de Roda», cf. HISTORIA, III, 1178. Para una posible interpretación del componente ARRUE, véase NAVARRUE.

VALDARRUY

Recogido por Antonio Ubieto en término de Larruy, sin localizar, cf. HISTORIA, III, p. 1.318 y II, p. 739. Composición: VAL D'ARRUY.

VILLARRUE

Aldea en término de Laspaúles, p.j. Benabarre, cf. MADOZ y ARIÑO. En un delimitación de términos, OBARRA, doc. 36 (1019) p. 41, aparece:

—«et auenit ad faru(e) de *Uillarue».*

Se trata de una donación del actual despoblado de Arcas, en Laspaúles, cf. Antonio Ubieto, HISTORIA, III, p. 1.369, y Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 36.

VILLARRUES

«El 8 de enero de 1200 Pedro II de Aragón recibió Villarrués, sita entre Artieda y Mianos, de Miguel de Resún (SINUES, n.º 396), cf. Antonio Ubieto, HISTORIA, III, p. 1.369). Actualmente existen entre ambos pueblos, en dirección al río Aragón, «Corrales de Villarués», MIGC, n.º 175.

11. AT(H)E «puerta, paso, puerto, estrecho, garganta»

Topónimos estudiados:

1.º ATACHUN, ATAGÜAS, ATAGUES, ATAMARA, ATANCAN, ATAÑO, ATAPARRETA, ATARES, ATARNAL, ATARRI, ATEA, ATECA, ATES, ATIAL, ATIART, ATIAS, BATE, BATES, BATI, BATO, TEBARRAY.

2.º ALBARAT, ALLARAT, ARRIGATES, ENATE, ESCALATE (2), ESCUSAGUAT, LABATI, MARCATIECHO, MORCATE, MOUSCATE, OLATE, ORNATE, RATES, SARRATE, SARRIATES, SATE, SERRATE, VITATE.

El significado general de AT(H)E en vasco (AN-b, B, G) es «puerta», en Navarra adquiere también el sentido de «garganta o estrechadura de un valle, desfiladero, paso, puerto» (Mª Nieves Sánchez, TREVIÑO, p. 207). Para facilitar el estudio de los topónimos altoaragoneses donde puede presumirse la presencia del étimo AT(H)E vamos a distinguir dos grupos: en el primero se registrarán aquéllos donde este étimo figure bien solo o bien como primer integrante de un compuesto, en el segundo se registran las formas donde AT(H)E aparezca como posible elemento final de compuestos.

AT(H)E en posición inicial suele tomar la forma de ATA-, fenómeno que puede constatarse en la mayoría de los topónimos de este tipo que recoge Michelena en APELLIDOS § 107 (Ataondo, Ataun, Atauri, Atazabal). Algo similar vamos a comprobar en bastantes topónimos del Alto Aragón. Una dificultad en muchos casos no resuelta será intentar buscar una explicación al otro integrante del compuesto. Siempre que esto sea posible se alcanzará un mayor grado de seguridad sobre el verdadero carácter de ATA- como variante de AT(H)E.

ATACHUN

Término de Ansó, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 39.

ATAGÜAS / ATAGÜES

Antonio Ubieto recoge un topónimo con doble grafía ATAGUAS/ATAGÜES en término de Gésera, p.j. Jaca, HISTORIA I, p. 171. ARIÑO incluye en su repertorio un ATAVES también en Gésera, que bien pudiera coincidir con el recogido por A. Ubieto. La equivalencia acústica B = G ha sido constatada en la zona por Pascual González, ARAGÜES § 38.

ATAGÜES

Pardina en término de Asún, p.j. Jaca. Agustín Ubieto documenta las grafías:

ATAGUES, ATAGUAS, ATAOS, ATAHUES, ATHAHUES, ATHAHUAS, TAGUAS, TAUUAS, cf. TOPONIMIA, p. 44. Documentación:

—«et de Ataguesse, terras et excusatos et illa parata et totum quod abeo ibi post obitum meum ad Sancti Martini monasterio serviat cuneta in secula», SAN JUAN II, doc. 78 (1042) p. 46.

En este topónimo se pueden distinguir los siguientes componentes: ATA-G-UES, donde ATA- = AT(H)E + -G- (= consonante de unión que encontramos en abundantes topónimos ante el elemento -ues cuando el primer componente acaba en vocal: Aragüés, Bagüés, Banagüés, Chisagüés, Eragüés, Escagüés, Sigüés, etc.) + -UES. Menéndez Pidal vio en este sufijo una variante del vasco OTZ (frío), cf. Toponimia prerromana hispana, pp. 18-21; Rohlfs le negó esta relación, aunque le otorga un origen vasco, GASCON § 5; Michelena se hace eco de una vacilación entre formas románicas y vascas a propósito de Navascués, APELLIDOS § 463.

ATAMARA

Término de Bierge, p.j. Barbastro, recogido por ELCOCK, p. 40 y por ARIÑO, p. 39. Quizá su primer elemento ATA- esté relacionado con AT(H)E.

ATANCAN

Término de Merli, p.j. Benabarre, ARIÑO, p. 39. Azkue recoge también la palabra ATAN, con significado en Navarra de «portal, atrio», relacionado, por tanto, con AT(H)E; -KAN puede ser una variante de -GAN/-GAIN que contiene el sentido de altura. CAN es también el nombre de un valle en Luesia, antiguo p.j. Sos: VALDECAN, cf. CALLADO, p. 135.

ATAÑO

Nombre de un valle en termino de Luesia, antiguo p.j. Sos, diócesis Jaca, registrado por CALLADO, p. 26: «Barranco de Val de ATAÑO». Por aplicarse a un valle puede verse en las características topográficas alguno de los contenidos semánticos incluidos en AT(H)E.

ATAPARRETA

Collado que comunica la zona norte del valle de Zuriza, en término de Ansó, p.j. Jaca, con el valle del Roncal (Navarra). Está situado entre la cima Txamantxoia / Maz (1.945 m.) y Paquiza Linzola (2.112 m.), cf. PYRENAICA, n.º 107 (1977) mapa pp. 30-31, Parece estar claro el origen vasco de este topónimo, cuyo primer componente sería ATA = AT(H)E dándose una concordancia plena entre el sentido de este primer elemento (= paso, puerto, collado) y las características topográficas del terreno con él designado.

ATARES

Alde al SO. de Jaca, que a su vez da el nombre al barranco que atraviesa un valle más bien estrecho y de unos 10 kms. de longitud; sus aguas discurren a unos 800 m. entre dos cordilleras con alturas que oscilan entre los 1.000 y 1.200 m., las distancias entre las cimas de ambas cordilleras no superan los 2.000 m. Esta descripción extraída de la hoja n.º 176 de los MIGC no pretende más que ayudar a establecer una posible relación entre el primer componente de nuestro topónimo ATA = AT(H)E y el emplazamiento geográfico del terreno con él designado. La documentación medieval donde aparece este topónimo es muy numerosa, sus grafías más frecuentes: ATARES, ATARESE, ATARESSE, ATERES, ATARASENSEN, ATORES, ATHERES, ATTERES, cf. Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 44. Ya en el primer documento de SAN JUAN (570) p. 19, aparece un:

—«comite Galindo in *Atares»*

Es de suponer algún posible error de fechas o la existencia de otro conde con el mismo nombre en el siglo IX (?):

—«In illis diebus erat domnus Galindo comes qui tenebat Senebue et Atares», ibidem, p. 38

Entre las donaciones que hace el rey Ramiro I a la catedral de Jaca en 1063 figura:

—«Addimus adhuc de omni dominatu castri quod nominatur atares ex omnibus que ibi habemus uel ad nos pertinent», CADENA, doc. 4 1063 p. 66;

—«Castrum et villam de Atares», SEROS, doc. 44 (1188) p. 73.

El nombre de ATARES también se aplica al conjunto del valle:

—«et cum tota valle de Atares», JACA, docs. 7 y 27 (1076 y 1203) pp. 46 y 81;

—«cum ualle de atares., CADENA, doc. 26 (1202) p. 219

ATARNAL

Término de Bárcabo, p.j. Boltaña. ARNAL mantiene su uso en la lengua viva de la zona con el sentido de «colmenar» (Rohlfs, DICCIONARIO). Cuando el segundo elemento del compuesto, donde interviene AT(H)E como primer componente, comienza por vocal parece ser normal la perdida de la -E final de AT(H)E como es el caso de ATAONDO/ATONDO, ATIBAR, cf. Michelena, APELLIDOS § 107.

ATARRI

Según MADOZ (p. 110), ATARRI es uno de los montes más importantes en término de Bielsa, p.j. Boltaña; también ARIÑO recoge el nombre de este monte (p. 39). Azkue le da a la palabra ATARRI el sentido de «trasero, carnazas, zurra, castigo», pero de uso exclusivo en Vizcaya, de ahí que no sea fácil de relacionar con nuestro topónimo. En ATARRI parecen estar presentes los mismos componentes que en ARRATE (= puerto en los montes, cf. Michelena, APELLIDOS § 89) pero colocados en orden inverso.

ATEA

Macrotopónimo del p.j de Daroca, Zaragoza, documentado «Atea», «Athea» (1131), Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 44. A pesar de encontrarse distante de nuestra zona de estudio, lo recogemos aquí por tratarse de un topónimo que parece transparente en cuanto a su origen vasco y porque bien pudiera explicarse como un topónimo típico de repoblación, como bien supone Irigoyen, CUESTIONES § 38. Su interpretación, siguiendo a este mismo autor, estaría clara: ATE «paso» + artículo vasco -A. Todo hace sospechar que los topónimos CAMINO DE ATEA, FUENTE DE ATEA Y VALDEATEA recogidos por CALLADO, pp. 26 y 135 están referidos al ATEA aquí estudiado por estar localizados en pueblos vecinos.

ATECA

Macrotopónimo que da nombre a un partido judicial de Zaragoza. Ubieto lo documenta, al igual que Atea, por primera vez en 1131 con las formas «Ateca» y «Atheca». En cuanto a su inclusión aquí, a pesar de no pertenecer expresamente a la zona del Alto Aragón, habría que repetir lo ya dicho para Atea. Irigoyen, en el trabajo que se acaba de mencionar, recoge el topónimo Ateka como nombre de un caserío de Munguía, en la provincia de Vizcaya, relacionándolo, a su vez, con el vasco AT(H)EA Azkue trae la palabra «eteka», «atheka» de uso exclusivo en las zonas de habla vasca colindantes con el Alto Aragón (AN, BN, S, L) y con el significado de brecha o paso estrecho para franquear un muro o una cerca.

ATES

Pardina en término de Ascara, p.j. Jaca. En la Edad Media, el despoblado actual debió de tener alguna entidad: allí hubo, cuando menos, varias casas señoriales.

—«In ates palatios et ereditates», RAMIRI I, doc 21 (1042) p. 39.

El toponónimo ATES aparece en la documentación acompañando a tres advocaciones diferentes, lo que nos puede inducir a sospechar que tal vez correspondió a tres lugares diferentes. Encontramos primeramente un:

—«Sancti Iohannis de *Ates»,* SAN JUAN, doc. 28 (992) p. 86

Ariño recoge la pardina de San Miguel de Atés, en término de Banaguás; doña Sancha, madre de Ramiro I, da a su nieta la condesa Sancha:

—«illa hereditate de Sancti Pelagii de *Ates»,* SEROS, doc. 4 (1070) p. 16

En 1208 aparece «Ecclesia de ates», en una relación de iglesias que deben pagar tributo anual al obispo de Huesca-Jaca, CADENA, doc. 32, p. 259. Los firmantes de documentos originarios de Atés son abundantes:

—«Garcia Scemenones de *Ates»,* HUESCA, doc. 28 (1063) p. 47;

—«Senior Sancio Fertuniones de *Ates»,* SAN JUAN, doc. 167 (1061) p. 213;

—«Guillem de *Ates»,* JACA, doc. 41 (1216) p. 113.

Manuel Alvar ve en este topónimo cispirenaico una clara correspondencia con el «Athós» de la vertiente francesa, cuyo origen es 'Atto' (DIALECTO § 110). Pero tal vez convenga recordar que en la toponimia altoaragonesa existen correspondencias exactas de 'Atto', no muy distintas de nuestro Atés, como es ATOS, en término de Javarrella, p.j. Jaca (ARIÑO, p. 187). Nada nos impide relacionar ATES con el vasco AT(H Encontramos una -S final también en otros topónimos de la zona, algunos de ellos de posible origen vasco, como son: ARGUIS, LARRES, LATAS, OSTES, AYERBES, GUARRIS, etc. La interpretación más fácil de esta -S es pensar que se trata de un pluralizante latino. La encontramos en algunos topónimos posiblemente relacionados con AT(H)E que se recogen más adelante, como son: ATARES, ARRIGATES, RATES. M. Alvar ve en el sufijo -ES un valor locativo, ALVAR § 159; para J. Guillén, TENA § 30.11. se trata de un gentilicio o de un plural reducido.

ATIAL - ATIART - ATIAS

Monte en Morillo de Monclús, p.j. Boltaña, ARIÑO, p. 39. El sufijo -AL es corriente en esta zona con el significado, bien de abundancia de plantas (no encontramos ningún nombre de planta en «ati»), bien con valor locativo cf. J. Guillén, TENA § 30.1. Desprovisto del sufijo -AL, este topónimo bien pudiera estar en relación con la base AT(H)E dado que no hay ninguna dificultad para la alternancia de formas (-)EA/(-)IA, cf. Irigoyen, CUESTIONES § 71. Idéntica base parece existir en LA ATIART, pequeña aldea al norte de Morillo de Monclús, p.j. Boltaña, situada al pie de un collado, con la ermita de S. Elías a un lado (803 m.) y al otro las laderas que bajan desde Canal de de Forquiella (2.000 m.), por el que atraviesa el camino de Victoriano, que comunica Samper con San Victorián, Oncins y Torrelisa, cf. MIGC n.º 212. El segundo elemento de este topónimo parece contener la preposición vasca ARTE «entre». La pérdida de la -E final es fenómeno corriente en topónimos vascos que contienen dicha preposición, APELLIDOS § 96. SAN ATIAS es otro topónimo recogido por ARIÑO en Sarsa de Surta, p.j. Boltaña, al este de Morillo de Monclús. MADOZ describe así la situación de Sasa de Surta: «entre elevadas montañas» (p. 314), relieve apropiado para encontrar lugares estrechos, pasos, etc., significado incluido en el étimo vasco AT(H)E La misma base «ATI» encontramos en ATIARDOS (Burgasé), SARRATIAS, SARRATILLO (Santa Mª de Buil), SARRATIECHO (Acumuer) y SARRATIELLO (Nueno). La identificación de los en -ATI con los en -ATE la encontramos también en Corominas, ESTUDIS I, p. 128.

BATE - BATES - BATI - BATO

No hacemos más que establecer la sospecha de que tal vez tras estas formas pueda ocultarse el étimo vasco AT(H)E Siguiendo a Ariño encontramos estos topónimos en varios pueblos del p.j. de Jaca: BATE en Guasa y Navasa, en este último también TRAS BATE: BATES existe en Broto, Guasa y Espuéndolas (corona); BATI ESCORZ y BATI DE LO VEDA0 en Urdués. Todo hace pensar que en el caso de los dos últimos topónimos se trata de dos sinónimos. Según Azkue, ESCORTA significa (AN, B, G) corral o cerrado hecho de seto en el campo para conservar castañas. «Bati de lo vedao» tal vez pueda indicar «puerta o entrada de lo vedao». Las formas tan abundantes de «Batellas» y «Batiella» no serían más que un diminutivo de BATE/BATI. EL BATO existe en Bailo y Botaya, BATOMORO en Senegué. En el topónimo BATES nos encontraríamos con un ejemplo más de los dobletes cuya única diferencia es la «B» inicial: ATES / BATES, ARANA / BARANA, ARAGUAS / BARAGUAS, ARA / BARA, AGUAS / BAGUAS, (cf. estudio sobre el topónimo BARANA). Es posible que bajo alguna de las formas en BATE también se oculte la palabra ABATE, referida a «fraile, abad, cura», si bien es cierto que esta forma se presenta habitualmente como LABATE / LEBATE / ABATE.

TERRABAY

Nombre de un ibón o lago pirenaico en término de Sallent de Gállego, p.j. Jaca, recogido por J. Guillén, TENA § 8.28. y 30.28., y por ARIÑO, p. 231. Podemos sospechar una pérdida de A- inicial, como ya hemos constatado en dos de las grafías recogidas por el topónimo ATARES. Manuel Alvar aporta también algún caso de aféresis de A-, cf. DIALECTO § 23.2. Para BARRAIU / BARRAITU, Azkue atribuye el significado -en Navarra- de «soltar, esparcir», sin contar con ningún dato que nos induzca a pensar que esta palabra sea de uso normal en toponimia vasca.

ATRICURBO - ATROJILLO - BATARAGUA - BATRAGUA - BATATIELLO

Tomamos nota de estos topónimos por si tal vez pudieran tener alguna relación con nuestra base AT(H)E:

—ATRICURBO: Aparece en HUESCA, doc. 292 (1172 ?) p. 292.

—ATROJILLO: Coto redonde en término de Castiello de Jaca, lo recoge MADOZ, p. 62. ¿Posible AT(E)ROJILLO?

—BATARAGUA: Riachuelo mencionado por MADOZ, p. 36, voz Altasobre.

—BATRAGUA: Coto redonde en Osia, p.j. Jaca, MADOZ, p. 88, voz propia.

—BATATIELLO: Término de Esposa, p.j. Jaca, MIGC n.º 176

Tal vez sean de interés los siguientes antropónimos, en cuanto puedan estar relacionados con idénticos topónimos:

—AT: «Signum Auer *At»,* OBARRA, docs. 45 y 46 (1015-1019 ?) pp. 49 y 50; ibidem; doc. 132 (1035-1045) p. 116: *«At* monacus (de Obarra».

—ATALAUIRA: *«Atalauira* sorore sua», ibidem, doc. 10 (1008) p. 14.

—ATALUIRA: «et de meos parentes Ansilane et *Ataluira»,* ibidem, doc. 134 (Fin s. X mediados s. XI) p. 116.

—DATE: Fertun Date (HUESCA, doc. 128)

Pasamos a estudiar los topónimos en los que AT(H)E constituye el último elemento del compuesto. En algunos de ellos nos vamos a encontrar con la alternancia -ATE/-AT, dándose casos en los que la documentación medieval utiliza -AT, mientras que en el uso actual se pronuncia -ATE: (Albalat / Albalate, Scalat / Escalate, Enat / Enate); en otros topónimos se produce el fenómeno opuesto (Escusabuate / Escusaguat). Manuel Alvar analiza con abundantes ejemplos esta vacilación, constatable ya desde el siglo XI, llegando a la conclusión de que la apbcope de la vocal final -O, -E no fue escasa en el siglo XI, si bien el mantenimiento parece predominar, cf. DIALECTO, §§ 29 y 30. Se recogen todos los topónimos donde aparezca -ATE, sin que esto pretenda dar por supuesto que tal terminación tiene que estar automáticamente relacionada con el vasco AT(H)E Se incluyen también aquellos topónimos terminados en -AT que puedan contener el mencionado elemento vasco.

ALBARAT

Este topónimo figura como nombre de un valle entre las numerosas propiedades situadas en el valle del Aragón Subordan (valle de Echo), p.j. Jaca, que el conde Galindo Aznárez donó el año 867 al monasterio de San Pedro de Siresa:

—«dono etiam prenomito monasterio vallem de Assun, de Ornat, de *Albaratet* de Vespen in iuso sicut aqua vertit de una serra ad aliam», HUESCA, doc. 7 (867) p. 25.

Dado que la disimilación -L-.,.-L- ⇒ -l-.,.-r- es fenómeno frecuente en la zona, (cf. J. Guillén, TENA § 22) podría sospecharse que estemos ante una variante de ALBALATE, documentado ALBALAT

—«Senior Fortunio Dat in Calasaç, et in Albalat», HUESCA, doc. 83 (1101) p. 109;

—«Raimundus de Albalat», ibidem, doc. 289 (1172) p. 289

ALBALATE es nombre de varios pueblos de la región aragonesa: uno a orillas del río Cinca, p.j. Fraga, otro en la provincia de Teruel, p.j. Alcañiz, un tercero, desaparecido, cerca de Calatayud, provincia de Zaragoza, y un cuarto con la forma diminutiva ALBALATILLO en provincia de Huesca, p.j. Sariñena, a orillas del río Alcanadre. Antonio Ubieto hace derivar el topónimo ALBALATE del árabe «ALBALAT» = «ciudad, pueblo» o incluso de BALATA = «camino empedrado, calzada», HISTORIA I, p. 48s. No obstante, resulta difícil pensar en una influencia árabe de carácter toponímico en plena zona pirenaica, como es el valle de Echo, y lo más probable es pensar que se trate de un topónimo autóctono.

ALLARAT

Nombre de una «estiba» situada en el valle de Echo. Su primera mención documental es del año 867:

—«sestivam que dicitur *Allarat* cum omnibus terminis qui sunt usque ad fluvium Aragonie et usque ad ipsum monasterium», HUESCA, doc. 7 (867) p. 25. Idéntica descripción encontramos en el doc. 119 (1116) p. 145s. De donde puede deducirse que ALLARAT se encontraba situado en la zona sur del monasterio de San Pedro de Siresa a orillas del río Aragón Subordán. Tal vez este topónimo se corresponda con la forma ALLARA recogida por ARIÑO (p. 32) en término del vecino pueblo de Ansó. En cuanto a la conexión entre topónimo y relieve habría que tener en cuenta que ESTIBA / ESTIBIELLA significa en altoaragonés «granja o posesión muy fresca para ser habitada en verano», cf. DICCIONARIO tanto de Andolz como de Rohlfs. Por tanto, se trata de un lugar estrecho donde apenas penetra el sol, en este

sentido sería relacionable con el étimo vasco AT(H)E. La pérdida de la -E final es fenómeno que también tiene lugar en la toponimia vasca: GARAT por GARATE, cf. Irigoyen, CUESTIONES §§ 16 y 18.

ARRIGATES

Topónimo en término de Santa Eulalia la Mayor, p.j. Huesca, cf. ARIÑO, p. 37. Para su etimología se podría pensar en la composición: HARRI «piedra» + ATE «puerta, paso entre montañas» con -G- intervocálica de unión y plural románico, ya en otras formas como ATES. El relieve de esta zona es enormemente quebrado, cf. MIGC n.º 248. Por otra parte, se trata de una comarca de paso obligado en los caminos de herradura que hasta hace poco comunicaban el Alto Aragón con la zona llana y la capital de Huesca. A este propósito recuérdese fenómenos tan importantes como la transhumancia anual de las cabañas pirenaicas a la tierra llana, o las ferias de Huesca en las que ya en el siglo XIV se prohíbe hablar «basquens».

ENATE

Aldea perteneciente al p.j. de Barbastro, situada en la margen derecha del río Cinca, documentado con las grafías: ENATE, ENAT ENNAT, ENATRE, cf. Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 88. Ya en el año 1095 aparece este topónimo en una relación de pueblos que deben pagar tributo al monasterio de San Victorián y a Galindo, abad de Alquézar:

—«.... Enate ,...», PEDRO I, doc. 20, p. 234;

—«Ecclesiam de *Enat»,* HUESCA II, doc. 633 (1203) p. 601.

J. Gárate enumera este topónimo al estudiar la palabra ATE con el sentido de puerto o paso entre montañas, 1ª Contribución al Diccionario Vasco de Azkue, RIEV, tomo 21, p. 163. Para el análisis de este topónimo puede tenerse en cuenta la existencia de otro macrotopónimo denominado ENA, situado al SO. de Jaca, así como de un despoblado, localizado por A. Durán al Oeste de Berdún, cf. Agustín Ubieto, ibidem, p. 88, y es también el nombre de un río, afluente del río Ara que desemboca por su margen derecha en Aínsa. Aunque no sea fácil establecer una relación entre el topónimo y el relieve del terreno con él designado, Madoz ofrece la siguiente indicación: «El terreno es de buena calidad, y a pesar de que le bañan las aguas del mencionado Cinca, no se utilizan para fertilizarle, por la excesiva profundidad de su cauce». Lo que nos hace suponer que el cauce del río discurre por un lugar más bien angosto. Enate, a su vez, es el paso obligado entre dos importantes localidades, ambas cabeza de sendos partidos judiciales, Barbastro y Boltaña.

ESCALATE

Despoblado, actual pardina, en término de Riglos, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 97. Se documentan las grafías: ESCALATE, SCALATE, SCALAT, SCALATEN, según Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 89, aunque este autor lo denomina hoy ESCALETE, al igual que Antonio Ubieto, HISTORIA II, p. 511. ARIÑO, en cambio, utiliza el topónimo ESCALATE, forma que parece prevalecer en la documentación consultada:

—«De illa salina de *Scalate»,* «scilicet de illo puco de sale quod inventum est in *Scalate»,* SAN JUAN II, docs. 137 y 138 (1056) pp. 151s;

—«in *Scalat»,* así aparece en una relación de iglesias que pasan a depender de la catedral de Huesca, doc. 596 (1202) p. 571.

Gracias a MIGC n.º 209 puede observarse que CASA ESCALETES, situada en la franja norte del término de Riglos, se encuentra justo a la entrada de un paso estrecho por donde discurre un barranco que desemboca en el río Gállego, así como un camino forestal. Este dato justificaría la existencia de una correspondencia entre topónimo y relieve. El primer componente del topónimo lo encontramos documentado en el s. XI;

—«et in illos portos et in arriguli de Fanno et de Scalesimiliter sua parte», JACA, doc. 2 (1042) p. 32.

Este ESCALE lo sitúa Antonio Ubieto en término de Ansó. Corominas recoge la forma aragonesa ESCALAR como «paso estrecho en un montaña», cf. ESTUDIS I, p. 739. Se podría pensar que en ESCA-

LATE estemos ante una tautología formada por un primer elemento románico + vasquismo AT(H)E ambos con idéntico significado, del tipo de BALLARAN.

Sin embargo, hay bastantes razones para sospechar que el mismo topónimo ESCALATE que aparece en la documentación citada, acompañado del dato de la «salina», hace referencia al actual pueblo de SALINAS DE JACA, como opina Fco. Javier Castán en su trabajo. «Salinas de Jaca, su historia y toponimia», cf. JACETANIA, n.º 114, febrero 1985. Tendríamos, por tanto, dos lugares en p.j. Jaca con el nombre ESCALATE.

ESCUSAGUAT

Pardina en término de Aquilué, p.j. Jaca (Ariño, p. 99); Agustín Ubieto la designa ESCUSAGUAS, recogiendo las grafías ESCUSABOT Y ESCUSABUATE, calificándolo de «despoblado en término de Serué», TOPONIMIA, p. 90. MADOZ lo denomina ESCUSAGUAT, situándolo «en alto», entre los términos de Serué, Monrepós, Alavés y Belarra, La forma como lo designan los habitantes de la zona actualmente es ESCUSAGUA. En la encuesta personal sobre toponimia efectuada recientemente por «Amigos del Serrablo» se registra también un ESCUSAGUAT en término de Belarra, cf. ARCHIVO SRERRABLO.

—«Et fecerunt illu pletu senior Enneco Cardelli de *Excusabuate»,* SAN JUAN II, doc. 73 (1039) p. 31.

El mismo documento encontramos en RAMIRO I, doc. 14 (1077) p. 26: «excusa buate». El emplazamiento geográfico concuerda perfectamente con el sentido de AT(H)E como paso o puerto, ya que por este lugar ha discurrido en épocas pasadas una de las vías de comunicación más importantes que unían la zona montañosa del Pirineo aragonés con la ciudad de Huesca y la zona llana, y por ahí discurre en la actualidad la carretera que une Sabiñánigo con Huesca, encontrándose ESCUSAGUAT inmediatamente antes de la cima del puerto de Monrepós.

LABATI

Registro este topónimo basándome en la autoridad que merecen, tanto Pascual González Guzmán, autor de la magnífica tesis doctoral «El habla viva del valle de Aragüés» (1953), como el tribunal que le juzgó, entre cuyos profesores figuraban Manuel Alvar, Dámaso Alonso y Rafael Balbín. En esta obra se recoge LABATE ⇒ LABATI en término de Aragüés, otorgándole el significado de «puerta»: «labate "puerta" ⇒ Labati» cf. § 73 y 78. También Justo Gárate, en su 1ª Contribución al Diccionario Vasco de Azkue, RIEV, tomo 21, p. 162, incluye un LABATE en la relación de topónimos portadores del sufijo -ATE. Podría, sin embargo, sospecharse que bajo este topónimo pueda ocultarse un ABBATE ⇒ LEBATE, término frecuente en la zona, y que Manuel Alvar recoge en Villanúa, derivándolo por fonética sintáctica de «illu abbate ⇒ el abate ⇒ labate y por disimilación LEBATE», cf. ALVAR § 106. Ariño recoge varios ABATE así como ABATELLA y ABATI, fácilmente relacionables con los más arriba tratados BATE, BATES, BATI. BATO.

MARCATIECHO

Según MADOZ, el valle de Bielsa cuenta con dos puertos y un paso que lo comunican con Francia, el paso es el llamado del Trigoniero (voz Bielsa, valle, p. 109). Al observar en MIGC n.º 147 el punto exacto por donde este «paso» cruza la frontera, topamos con el topónimo MARCATIECHO, cuyo elemento final es el sufijo -ELLU que ha sufrido la metátesis -LL- ⇒ -ch-, fenómeno frecuente en la zona, cf. J. Guillén, TENA § 20.1. Nos queda MARCAT / MARCATE, cuya -E-, bien sea de MARCATE bien del sufijo -ellu, ha diptongado, como en 'castellum' ⇒ CASTIELLO. Esta posible base del topónimo, concretamente su componente final, así como su correspondencia con el emplazamiento del terreno nos puede inducir a sospechar una posible relación con el vasco AT(H)E.

MORCATE

Aldea perteneciente al ayuntamiento de Sieste, p.j. Boltaña, MADOZ lo sitúa «en lo alto de una peña» y aporta otro dato que puede ser de interés: por Morcate pasa un «camino de herradura que conduce desde la cap. del part. a la de la Prov.», si tenemos en cuenta que Morcate está situado a 1077 m. de altura y que el mencionado camino debe superar en menos de tres kms. un desnivel de 400 m. en su as-

tensión desde el nivel del río Sieste hasta alcanzar la altura de Morcate, es fácil suponer que el pueblo de Morcate supusiera un auténtico «paso» o «puerto», cf, MIGC n.º 21.1. Agustín Ubieto recoge las grafías: Morcat, Morcato, Morchat, Morchato, Morkato, Morquat, Morquart, cf. TOPONIMIA, p. 139. Este autor, al igual que MIGC, denomina a esta aldea Morcat, mientras que Madoz y Ariño hablan de MORCATE. Documentación:

—«Senior Ato Gartianis de *Morcato»,* SAN JUAN, doc. 50 (1020-1030) p. 149;

—«et Lope Malo de *Morcato»,* HUESCA, doc. 417 (sin fecha) p. 410.

—«Galin Xemenens in *Morchat»,* ibidem, doc. 54 (1092) p. 74.

La terminación en -O puede deberse muy probablemente a la declinación: ablativo singular. Estamos ante un topónimo de explicación no fácil: por una parte está la forma actual, MORCATE, utilizada por Ariño, y en el siglo pasado por Madoz, donde aparece una terminación clara en -ATE. Por otra parte, la pérdida de la -e final es un fenómeno frecuente en la zona (Alvar, DIALECTO, § 29.3.). Contamos también con un posible soporte geográfico para que este topónimo pueda estar relacionado con el vasco AT(H)E. Problemáticas pueden ser las grafías con -0 final, aunque existe la posibilidad de metátesis -E/-O, según Alvar, en algunas voces onomásticas: Bagile / Bagilo, o incluso desaparecer, ibidem, 28.1. y 28.3.1, Madoz cita un PUIMORCAT en término de 'Torrecilla', p.j. Boltaña, y Ariño un Plana MORCATE en término de Siétamo, p.j. Huesca.

MOUSCATE

Topónimo localizado en el valle de Zuriza, término de Ansó, p.j. Jaca, se trata de una de las cumbres situadas en la misma línea fronteriza con Francia, cf. «Visión gráfica de las cumbres de Zuriza», G.Lz. de Gereñu, en: PYRENAICA (1977) n.º 107, pp. 28 y 30.

OLATE

Paco en término de Cartirana, p.j. Jaca, recogido por ARIÑO, p. 162. Parecen estar bastante claros sus dos componentes de posible origen vasco: OLA + ATE. Al estudiar Michelena «OLA» afirma que sería inútil en la mayoría de los casos tratar de determinar si -OLA tenía un valor preciso de «cabañas o «ferrería» o un sentido vado de «lugar», APELLIDOS § 484. Este autor tampoco descarta que OLA deje de ser sufijo aveces para convertirse en el primer elemento de un compuesto «Olaza, Olazabarren, Olazagoitia, etc.», ibidem § 485, como sería el caso de nuestro topónimo.

ORNATE

Esta denominación aplica Antonio Ubieto al lugar de origen de dos de los testigos del doc. n.º 42 de SAN JUAN (1025) p. 124:

—«Et sunt testes Garcia Enneconis de *Ornate...* et Mancio Enneconis de *Ornati»,* cf. ibidem, p. 210.

Por tratarse de una carta de donación al monasterio de San Martín (de Ciella), situado a la entrada del valle de Ansó, con otros firmantes de pueblos próximos, puede suponerse que este topónimo hace referencia al ORNAT que Agustín Ubieto sitúa como actual despoblado a 2 kms. al S. de Ansó, con las grafías: Ornat, Ornati, cf. TOPONIMIA, p. 149. Este topónimo aparece citado ya el año 864 en una donación a San Pedro de Siresa:

—«dono idem villam que dicitur Ensau quantum de *Ornati* insuper pertinet», HUESCA I, doc. 6, p. 24.

—«Addo etiam prenominato monasterio (San Pedro de Siresa) vallem de Assun, de *Ornat...»* ibidem, doc. 7.67) p. 25.

El primer elemento de este compuesto ORNA es nombre de una aldea en p.j. Jaca.

RATES

Por posible vinculación con AT(H)E se recoge aquí el nombre de un collado en término de Beranuy, p.j. Benabarre. A favor de esta interpretación estaría el emplazamiento geográfico al que se aplica dicho

topónimo: un «paso» o «collado»: COLLADO DE RATES, por donde discurre el camino que une las Aras con Ballabriga, cf. MIGC n.º 213. A partir de las características del terreno podría suponerse una forma inicial *ARRATES, con pérdida de A- inicial, fenómeno consignado en otros topónimos derivados de (H)ARRI «piedra», como (A)RRAPUN, (A)RRASAL, (A)RRIGULIS, (A)RROSTA, (A)RRATONA (Peña), etc. En este caso estaríamos ante la forma vasca pluralizada ARRATE = (H)ARRI + AT(H)E «paso, garganta, collado de piedra», o una de las acepciones que le da Michelena «puerto en los montes), cf. APELLIDOS § 89. ELS RATES es también el nombre dado a las pendientes próximas al collado de RATES, pertenecientes al término de Torre la Rivera, cf. MIGC n.º 213.

SARRATE

Tanto ELCOCK, p. 27, como ARIÑO, p. 219 lo recogen como nombre de casa en el pueblo de Burgasé, p.j. Boltaña.

SARRIATES

Barranco en término de Cortillas, p.j. Boltaña, ARIÑO, p. 219. Posible interpretación: «sarri» = espesura + «at(h)e» = puerta, paso + -s (plural).

SATE

Nombre de río en Fanlo, p.j. Boltaña, ELCOCK, p. 16, y ARIÑO, p. 220; en MIGC n.º 178 encontramos el barranco CHATE, aunque en término de Broto, pueblo vecino de Fanlo.

SERRATE

Aldea del valle de Lierp, p.j. Boltaña, ARIÑO, p. 223. MADOZ lo menciona en: voz 'Lierp'; en MIGC, n.º 213, figura también el barranco SERRATE que pasa por las inmediaciones del pueblo de SERRATE.

SERRATE es, a su vez, un término de Nabal, p.j. Barbastro, cf. FUELLAS, n.º 45, p. 15.

VITATE

Nombre de un barranco en término de Sos, cf. CALLADO, p. 147.

12. -BE / -PE (sufijo vasco BE(H)E «parte inferior, debajo de, suelo»)

Topónimos estudiados:

ARBE (18), ASPE, AZPE, ASPERELLA / ASPECELLA, ASPES / ESPES, AYERBE (3), BASIBE, BOLABE, BORABI / BORAU, CARRIBE, CENARBE, CHEPE, CHESTABE, CHURUMBE, ELISABE, ESERBE, ESOBE, GERBE, GISTAU / CHISTEN / GESTABE, IZARBE, LANABE, LARBE, LARREBEZUELA, LIERP, LURBE, OCHOBE, ORBEA, ORPE, PLANOBE, ROLESPE, SASABE.

Según Michelena, BE(H)E se utiliza sobre todo como sufijo -BE, con la variante -PE, APELLIDOS § 140. Joan Corominas escribe que «los nombres con el sufijo -BE o -PE, no sólo son numerosísimos en vasco moderno, sino también en la toponimia pirenaica de Cataluña y de Aragón», cf. ESTUDIS I, p. 196. En una gran parte de los topónimos que se estudian a continuación resulta fácil descomponer sus dos elementos, siendo posible encontrar para el primer componente una probable correspondencia como topónimo autónomo. Así es el caso en:

ACENAR => CENARBE

ARRI => ARBE

AISA => ASPE

ARTASO => ARTASOBE

AYERA => AYERBE

CARRI => CARRIBE

CHESTA => CHESTABE

ELISA => ELISABE

ESERA => ESERBE

ISARRE => IZARBE

GERE => BERBE

LANA => LANABE

LARRES => LARBE

LUR => LURBE

SASA => SASABE

ARBE

Al estudiar los posibles topónimos relacionados con el vasco (H)ARRI «piedras) se dedica un apartado especial a las formas ARBE y sus probables derivados. Allí se exponen las razones que inducen a suponer un origen vasco de dichas formas. Recordemos únicamente cómo Michelena incluye ARBE entre los derivados de (H)ARRI «piedra», mientras que en ARBEA ve el sufijo -BE «suelo, parte inferior», cf. APELLIDOS §§ 89 y 140. Estaríamos, por tanto, ante el compuesto (H)ARRI + -BE que vendría a significar algo así como «debajo de la piedra, parte baja de la roca». Mencionemos de nuevo los topónimos altoaragoneses allí recogidos y analizados: ARBE (2), ARBEA (2), ARBEN, ARBENUSO, ARBES, ARBESA, ARBETONERAL, ARBETA, ARBEYA, ARBILLAS, ARBIS, ARBISA, ARBUES, CAMPODARBE, DARBE, SOBRARBE.

ARTASOBE

—«Blasko Arigueli et Sango Blasquo de *Artasobe»,* HUESCA I, doc. 22 (1062), p. 37.

Es probablemente la grafía más antigua del despoblado, actualmente denominado Altasobre, situado entre Osia y Centenero, p.j. Jaca, cf. Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 38. MADOZ lo sitúa en término de Osia, aplicando el mismo topónimo a un riachuelo que naciendo en término de Botaya, discurre en dirección Este, lamiendo una cordillera que recorre por su margen meridional; por su izquierda baña los campos de Osia, juntándose luego con el río Bataraguá (p. 36). Este riachuelo debe coincidir con el que

en la actualidad se denomina barranco de Búbal, cf. MIGC n.º 209. En caso de que la grafía ARTASOBE sea correcta y corresponda al nombre que se aplicó a estos dos topónimos al menos en el siglo XI, sería posible considerar su etimología a partir de ARTASO (nombre de un pueblo situado en término de Latre, p.j. Jaca, próximo a la zona donde se localizan los topónimos ARTASOBE: «et media kasa de *Artasso»,* SAN JUAN II, doc. 152, año 1059, p. 186) + sufijo vasco -BE (parte baja, suelo». Otro ARTASO encontramos en la misma hoja de MIGC n.º 209 con término de Fuencalderas.

ASPE

Nombre de pico (2.636 m.), sierra, neveros, barranco y paso transpirenaico en término de Aísa y Ansó, p.j. Jaca, cf. MIGC, n.º 144. Este paso se denomina en la actualidad Somport y se corresponde con el valle de Aspe en la vertiente norte de los Pirineos. Antonio Durán recoge las grafías ASPA y ASPE en 1278, 1301 y 1307:

—«fray Ramón sagristán de Santa Crestina de Somo del Puerto de *Aspa»;*

—«Somo del Puerto de *Aspa»;*

—«monasterum seu hospitale Sancte Christine de Summno Portu *Aspe»*

Con la forma ASPA aparece también en DLAA, doc. 126 (1370) p. 184:

—«la carta de paç que yes entre la val de Anso e *Aspa»*

La forma ASPA figura además en la siguiente documentación, referida con toda probabilidad al topónimo aquí estudiado:

—«Wilelmus d'Aspa», HUESCA I, doc. 198 (1151) p. 216, figura como testigo en la venta de una pieza de tierra en Huesca;

—«Ego Ermengaudus de Aspa», HUESCA I, doc. 354 (1180) p. 352;

—«Pere de *Aspa»* es testigo de otra venta en Huesca, HUESCA I, doc. 395 (1184) p. 392

Según Irigoyen, la forma ASPE es normal en Vizcaya, por despalatización de AXPE, localidad vizcaína y caserío de Mañaria, topónimo existente también en Gascuña; y, en lo que respecta a su interpretación etimológica, podría ser un derivado del compuesto (H)AITZ, (H)ATX «peña» + sufijo -BE «debajo de, parte baja de, suelo», cf. CUESTIONES §§ 20 y 38; APELLIDOS § 21. Su correspondencia románica sería «Sopenna» (Sopeña), SAN JUAN II, doc. 86 (1045) p. 60. Sobre la posible correspondencia entre el significado de este topónimo y las características del territorio al que se aplica puede tenerse en cuenta el dato siguiente: toda la zona en la que se encuentran los topónimos en ASPE está presidida por la alta mole rocosa del Pico de Aspe, cf. MIGC, n.º 144. El primer elemento de este compuesto: (H)AITZ, (H)ATX «peña» lo encontramos aislado en el macrotopónimo, situado en zona contigua, AISA (con presencia del artículo vasco -A), aldea del p.j. de Jaca.

AZPE

Aldea del p,j. de Boltaña, «situada en el valle de Nocito, en una sierra bastante montañosa», según MADOZ, p. 19. Antonio Ubieto registra las grafías: ASPES (1495 y 1571), AZPE (1785) y ASPE (1834), cf. HISTORIA I, p. 182, pero según advierte Jesús Vázquez, las formas en ASPES que aparecen en OBARRA, doc. 160 (1195) p. 145 y doc. 166 (1218) p. 152 hacen referencia a Espés de Ribagorza. Este autor dice que la pronunciación popular de AZPE es ASPES, y que así aparece ya en los documentos más antiguos, cf. Notas de toponimia serrablesa, n.º 46 (1982) p. 14. Entre los habitantes del valle de Basa, contiguo a los valles de Guarga y Nocito y donde el que esto escribe es nacido, siempre se utiliza AZPE. Esta es también la grafía que he podido comprobar en el Archivo del Serrablo (Sabiñánigo), donde se encuentran los resultados de una encuesta sobre la toponimia de este pueblo, allí denominado AZPE, y donde figura el nombre de un monte llamado también AZPE. la misma grafía utiliza Madoz (1845-1850), sin embargo, en «Viaje por los pueblos oscenses» (siglo XVI) de Jesús Conte Oliveros (edición 1980), encontramos las grafías: AZPE, *ASPE (* = «forma gráfica tal como se halla en el original») tomo I, p. 19, pero en el texto donde se describe los detalles de este pueblo aparece ESPES, tomo II, p. 91s. Jesús Vázquez recoge la siguiente documentación para AZPE:

—«don Eximino de *Aspess»,* HUESCA II, doc. 443 (1189) p. 432;

—«Eximinus de *Aspes»,* ibidem, doc. 462 (1191) p. 449;

—«in casas de Domingo *dAspes...* in canpo de Domingo *dAspes»,* DLAA, doc. 29 (1274) p. 43;

—«in vinna de *Aspes»,* ibidem, doc. 30 (1274) p. 44, que por el contexto debe hacer referencia a AZPE. Michelena incluye AZPE y AXPE entre los derivados de (H)AITZ, (H)ATZ «peña», APELLIDOS § 21. Irigoyen interpreta este topónimo como variante de la forma navarra AYZPE, cf. LEIRE, doc. 223 (1109) p. 307, y lo documenta:

—«senior Sancio Ennecons de *Azpe»,* LEIRE, doc. 274 (1121) p. 366, suponiendo que este Azpe sea el de Huesca, cf. CUESTIONES § 38.

ASPERELLA / ASPECELLA

Nombre de «villa» de cuya localización sólo sabemos que se encontraba «en los confines del campo de Jaca». Antonio Ubieto recoge un ASPERILLA, como coto redonde en término de Solanilla (HISTORIA I, p. 168), en la orilla derecha del río Guarga. No es evidente la identificación de ambos topónimos, debido a que Solanilla se encuentra bastante distante de lo que hoy se entiende por «campo de Jaca», habiendo pertenecido hasta hace pocos años al p.j. de Boltaña. Documentación:

—«monasteriolum nomine sancti iuliani qui est super villa que dicitur *asperella* in confinio de campo de iaka», RAMIRO I, doc. 45 (1049) p. 85, y SAN JUAN II, doc. 99 (1049) p. 85;

—«Sunt autem testes auditores et visores et alialeros... Ponz de *Asprella...»,* HUESCA I, doc. 221 (1156) p. 234.

Pero también aparece con las variantes: ASPIELLA, ASPECIELLA, ASPECELLA, ESPECIELLO en SANCHO RAMIREZ I, doc. 43 (1090) pp. 142 nota, 156 + nota. En estas últimas grafías puede detectarse un primer elemento claramente relacionado con ASPE (+ latín «ella» con diptongación «se» => ie», o + diminutivo románico «-ellum/-ella)». Por la descripción que se hace del pequeño monasterio de San Julián con respecto a la mencionada «villa» sabemos que dicho monasterio se encontraba situado encima de la villa «supera», dato que quizá podría justificar la presencia del sufijo -BE/-PE «debajo de» en ASPECELLA. Con respecto a la posible confusión ASPE/ASPERO es significativo el hecho de que ya Aimeric Picaud en su «Códice de Santiago Apostol» del siglo XII confunde repetidamente ambas formas, utilizándolas bien en la composición: «Puertos Asperos (Somport) de Valle de Aspe» o simplemente «Puertos Asperos (Puertos de Aspe)», cf. Libro V, cap. I-VI.

ASPESIESPES

—«Ego Raimon de *Aspes»,* OBARRA, doc. 160 (1195) p. 145;

—«Ego Bernardus et Raimundus de *Aspes...* Donamus unum hominem in uilla Aspes qui vocatur Pedro Salad», ibidem, doc. 166 (1218) p. 152.

Del contexto de los documentos es evidente que el topónimo ASPES se refiere a la aldea actualmente denominada ESPES, en Ribagorza, que ha pertenecido consecutivamente al p.j. de Boltaña, Benabarre y Barbastro. El empleo de ASPES por ESPES es general en la documentación de OBARRA, hasta el punto de que siempre figura la primera grafía. Otro dato atener en cuenta es que en la documentación de HUESCA y en DLAA (docs. 29 y 30) se utiliza siempre la misma forma ASPES para nombrar al topónimo AZPE. A partir de estos dos hechos está justificado establecer la sospecha de que la actual forma ESPES pueda provenir de ASPE + sufijo -S. El topónimo ESPES se aplica a dos aldeas (Alto y de Abajo) y al barranco que las bordea, afluente del río Isábena, todo ello situado en la base de una prolongada pendiente, de unos seiscientos metros de desnivel, que desciende desde la línea de cumbres de El Clot de Torrasiasa, cf. MIGC, n.º 213. Su emplazamiento geográfico no contradice, por tanto, al significado del sufijo -BE/-PE «debajo de, suelo, parte inferior».

Recogemos aquí también el topónimo «Val de ESPE», en término de Orés, p.j. Ejea, diócesis de Jaca, cf. MIGC, n.º 246 y CALLADO, p. 59.

AYERBE

Al estudiar el reflejo de la palabra vasca AI(H)ER «propensión, inclinación» en la toponimia altoaragonesa analizamos tres topónimos donde aparece AYERBE, en p.j. de Huesca, Boltaña y Barbastro. Allí se intenta establecer la posible correspondencia de las características del terreno con la idea de «al pie de la pendiente, debejo de una inclinación». Documentación:

—«in *Aierbi* supra monasterior casas et hereditate», HUESCA I, doc. 17 (1050 circa) p. 34;

—«ecclesias et capellanias de castro *Aierb»,* ibidem, doc. 55 (1093) p. 76;

—«Similiter autem dono ibi illas casas quod abuit in *Agerbe»,* PEDRO I, doc. 35 (1097) p. 259;

—«et de *Aierbe,»,* ibidem, doc. 62 (1099) p. 298.

Michelena se hace eco de la interpretación de G. Bähr que lo explica en este sentido físico «unter dem Hagen», APELLIDOS § 17. Joan Corominas no duda en ver en este topónimo un segundo elemento de origen vasco: «la postposición vasca -BE «debajo de», tan fecunda en la toponimia como en el lenguaje común», ESTUDIS I, p. 199. De la misma opinión es Irigoyen, CUESTIONES § 38. El primer elemento de este topónimo estaría presente en AYERA (con artículo vasco -A), aldea del p.j. de Huesca.

BASIDE

Nombre de un pico (2.725 m.), de un lago, de un collado y de un barranco en término de Castanesa, p.j. Benabarre, cf. MIGC, n.º 180. El mismo topónimo recoge Angel Ballarín en el valle de Benasque, p.j. Boltaña, cf. CIVILIZACION, p. 94. Se trata de comarcas vecinas con varios accidentes geográficos designados con un mismo nombre. Tal vez contenga como último componente el sufijo -BE aquí estudiado.

BOLABE

Nombre que se aplica a una sierra, y a sus correspondientes vertientes, situada entre los términos de Fanlo y Burgasé, p.j. Boltaña. ARIÑO, p. 52 registra «Bolvé», mientras que en MIGC n.º 178 y ALPINA-ORDESA se recoge «Bolave». Irigoyen afirma que este topónimo «parece que contiene como elemento final -BE “parte baja, suelo” y que el primer miembro puede ser el mismo que el de BOLEA, el cual llevaría artículo -A, siendo sin él, *BOLA - como primer miembro de composición. BOLEA, p.j. Huesca, está documentado para el s. XI como BOLEA / BOLEYA, el segundo con desarrollo de ‘j’ entre la -e- y la -a, rechazado en el caso del primero», CUESTIONES § 42.

BORAO

Nombre de un corral y de un valle en término de Biota, p.j. Ejea, CALLADO, p. 32. Puede considerarse como una variante de BORABI / BORAU.

BORABI / BORAU

Nombre que se aplica indistintamente a un valle y a una villa en él situada, perteneciente al p.j. de Jaca. Actualmente se designa con el nombre BORAU, pero en la documentación más antigua conocida encontramos repetidamente la forma BORABI. Agustín Ubieto recoge las grafías: Borau, Boraui, Borabi, Borab y Boravi, TOPONIMIA, p. 64. La forma -BI por -BE es frecuente en la documentación medieval altoaragonesa:

—SASABI por SASABE, cf. SANGORRIN, doc. 2 (142) pp. 41-43;

—CENARBI por CERNARBE, cf. SANCHO RAMIREZ II, doc. 27 (1069) p. 64;

—SUPERARUI por SOBRARBE, cf. SANCHO RAMIREZ II, doc. 52 (1081) p. 149.

Tal vez estemos ante la misma variante existente, al menos en Vizcaya, -PI por -PE: BEGOÑASPI por BEGOÑASPE. El que la terminación -BE/-BI haya pasado a convertirse en época reciente en -O/-U se ha dado también en el topónimo CHISTABE / CHISTAU. Corominas afirma que el cambio -ABE => -AU es corriente en esta zona, cf. TOPICA II, p. 336. Documentación:

—«quod est in ualle *boraui (borabi)* circa alpes... et uilla cui nomine *boraui (borabi)* ingenua», SANGORRIN, doc. 2 (1042) p. 41, y HUESCA I, doc. 17 (1050) p. 33.

La descripción que nos ofrece MADOZ de la villa de BORAU «situada al pie de un cerro, y rodeada por otros que la preservan de los vientos fuertes» (p. 126) parece justificar el elemento -BE «parte baja, debajo de». Faltaría hallar de forma aislada el primer elemento de este compuesto: BORA. Si tenemos en cuenta que una «l» vasca antigua se ha hecho «r» entre vocales, cf. Michelena, FONETICA, p. 1.5, se podría sugerir que a BORABE pudo corresponder anteriormente la forma BOLABE, topónimo que también localizamos en la zona del Alto Aragón y que ya ha sido estudiada más arriba.

CARRIVE

Nombre de la brecha situada entre el pico de Posets (3.325 m.) y el inmediato de Los Gemelos (3.160 m.) que comunica los términos de San Juan de Plan y de Benasque, p.j. Boltaña, cf. ALPINA-POSETS. Según Corominas, la palabra brecha «se emplea en los Pirineos gascones para designar un collado estrecho, p. ej. el llamado 'Brèche de Roland' en francés que une el valle de Gavarnie con Aragón», cf. DCE I, p. 515. Si suponemos que este topónimo puede interpretarse a partir del compuesto CARRI + BE, nos encontramos en el primer elemento la raíz *KARRI «piedra», relacionada con el vasco (H)ARRI, presente en numerosos topónimos del Alto Aragón, cf. ALVAR § 53; TENA § 4, 10 y 5.3. CARRIATA es el nombre del barranco que desciende del circo de Salarons, a la entrada del valle de Ordesa, término de Torla, p.j. Boltaña, cf. ALPINA-ORDESA. En término de Puértolas, p.j. Boltaña, registra también ARIN (p. 68) AS CARRIATAS. Si nos atenemos a las características del terreno al que se aplica este topónimo no resulta difícil establecer una correspondencia entre ambos. Las dos cimas entre las que se localiza la brecha son auténticas torres rocosas desprovistas de toda vegetación, en cuya base se localiza la brecha denominada CARRIVE, topónimo que interpretado a partir del compuesto KARRI «piedra» + -BE «debajo de, al pie de» significaría «debajo de la piedra, al pie de la peña». Estaríamos ante una forma paralela a la ya estudiada ARBE = (H)ARRI + BE, y a la románica SOPEÑA.

CENARBE

Lugar de Villanúa, p.j. Jaca. Documentación:

—Entre las «villas» que el rey don Ramiro entrega al monasterio de San Juan de la Peña figura «et *Acenarbe»,* SAN JUAN II, doc. 124 (1055) p. 136; el mismo documento se encuentra en RAMIRO I, doc. 73 (1055) p. 124;

—«et *Cinarbi»,* SANCHO RAMIREZ II, doc. 27 (1069) p. 64;

—«eclessiam de *Acenarbe»,* ibidem, doc. 34 (1071) p. 86;

—«et dono tibi in *Icinarbi»,* ibidem, doc. 53 (1081) p. 150;

—«et Sancto Pedro de Medianeto et *Acenarbo»,* SANCHO RAMIREZ I, doc. 43 (1090) p. 152;

—«et Galinz de *Cenarbi»,* ibidem, doc. 77 (1092) p. 207s.

El primer elemento de este topónimo aparece con mucha frecuencia en la documentación altoaragonesa medieval como antropónimo:

—«domo *Açenare de Osane»,* SAN JUAN II, doc. 85, (1044) p. 58.

La (ce» final tanto de Acenar como de Osán se deben muy probablemente a la declinación. OSAN es una aldea perteneciente al p.j. de Jaca.

—*«Acenare* Galindiz et Acenare Blasquiz de Arres», SAN JUAN II, doc. 152 (1059) p. 186.

Este antropónimo AZNAR lo relaciona Michelena con el vasco AZEARI «zorro», APELLIDOS § 119. Corominas lo interpreta a partir de la grafía medieval ACENARBI (1245), en la que "está sin duda el antiguo vasco AZENARI-BE «suelo de zorros», «lugar frecuentado por los zorros», ESTUDIS I, p. 125 nota. Irigoyen parte de la forma ACENARBE, documentada ya en el siglo X, para interpretar este topónimo como «parte baja, suelo de Acenar», cf. § 43. Manuel Alvar opta por ver en este topónimo una composición del antropónimo AZENAR, con las variantes ACEN-, ICIN-, CIN-, CEN + ARBE «prado», cf. ALVAR § 4.

MADOZ sitúa este lugar «al S. y vertiente de un monte entre lo más escabroso del Pirineo» (p. 144), lo cual tal vez pueda justificar la presencia de -BE. El monte mencionado por Madoz es probablemente Vacún (2.114 m.), desde su cima desciende un ladera de unos 800 m. de desnivel en cuya base está situado Cenarbe, cf. MIGC, n.º 145 y 177.

CHEPE

Nombre de un valle en término de Luna, p.j. Ejea, diócesis de Jaca, CALLADO, p. 55 y MIGC n.º 246, con posible sufijo -BE.

CURRUMBE

Nombre de «caseta» en término de Orés, p.j. Ejea, diócesis de Jaca, MIGC n.º 246. Tal vez contenga el sufijo -BE.

ELISABE

Desconozco la localización de este topónimo que figura como lugar de origen de uno de «los omens de seruicio» en un documento de deslindamiento de los bienes que el obispo de Huesca tenía en Laurés:

—«don Johan *dElisabe»,* DLAA, doc. 16 (1270) p. 21.

Laurés es el nombre de un arcedianato de la diócesis de Jaca que llegó a contar con unas treinta aldeas situadas en la cuenca del río Estarrún, al NO. de la ciudad de Jaca, cf. Antonio Durán, GEOGRAFIA, p. 83s. Los demás «omens de seruicio». que figuran en este documento proceden, si nos atenemos a sus apellidos, de aldeas pertenecientes en la actualidad a la diócesis de Jaca (Solanilla, Artaso, Luna, Fañanás, Biel, Urriés). Este hecho nos induce a suponer que también ELISABE se encontrara en la misma zona. Su interpretación parece clara, a partir del compuesto ELISA + -BE. Michelena recoge la forma EL(E)IZA «iglesia») APELLIDOS § 202, indicando -BE «la parte de debajo de». Muchos apellidos navarros medievales proceden probablemente de EL(E)IZA según Michelena, con pérdida de la vocal inicial: Leyçalde, Liçauerria (Liçabarria), Liçagorria, etc. El mismo fenómeno aparece en el topónimo LISABE:

—«dominum abbatem Verilam et dominum Galindonem de Lisabe», SAN JUAN I, doc. 14 (928) p. 49.

LISABE es mencionado varias veces en LEIRE (docs. 8-31-111) y estaba situado junto al río Salazar, cf. LEIRE p. 61, El primer componente de este topónimo también se encuentra de forma aislada en la toponimia altoaragonesa:

—«in villas prenominatas Viocali, *Elesa,* Obelba idem et Lorbesse», SAN JUAN I, doc. (890-900) p. 36;

—«et illa tercia de *Elessa* et Esco», LEIRE, doc. 39 (1047) p. 71.

Antonio Durán sitúa ELESA en la margen derecha del río Esca, cerca de Salvatierra de Esca, actual provincia de Zaragoza, diócesis de Jaca, cf. de la Marca Superior, p. 43s.

—«Fortun Sanz in Bayl et in *Elisso»,* SANCHO RAMIREZ I, doc. 43 (1090) p. 165 nota.

—«et in extrematura sancti felicis monasterio qui est situs inter eliso et castel manco», SANGORRIN, doc. 2 (1042) p. 43.

Antonio Ubieto sitúa ELISO próximo a Agüero, p.j. Jaca, cf. HISTORIA II, p. 500. A este topónimo se refiere también LEIRE, doc. 7 (938) p. 20.

ESERBE

Topónimo en término de Rasal, p.j. Jaca, recogido por ARIÑO, p. 99. Se diría, escribe Irigoyen, que el elemento final -BE responde a «parte baja, suelo», CUESTIONES § 45. Tal vez el primer elemento ESER esté presente también en ESERA, nombre de un río afluente del Cinca que discurre por el extremo oriental del p.j. de Boltaña. ESERA debió ser, a su vez, el lugar de origen de

—«Garsias de *Esera»,* HUESCA I, doc. 96 (1105?) p. 121. Forma que quizá coincida también con Torre de Esera, p.j. de Benabarre, ARIÑO, p. 234.

ESOBE

—«Facta carta mense november in castro de *Essoue...* Senior Pepin Azenar in Alchezar et in *Essoue»,* HUESCA I, doc. 54 (1092) p. 74.

Aunque desconozco su localización exacta, por el contexto del documento es de suponer que no se encontraría muy lejos del pueblo de Lecina, p.j. Barbastro, cuyos límites se quieren fijar en este documento. El resto de los testigos pertenecen a pueblos de los alrededores: Alquézar, Boltaña, Buil, Secorún, Monclús, Surta, Naval y Morcat. Como argumento a favor de que estemos ante la posible composición: ESO + BE contamos con la presencia del topónimo ESO, como nombre de un Caserío en término de Tiermas, antiguo p.j. de Sos del Rey Católico, cf. Antonio Ubieto SAN JUAN I, p. 201. Se documenta en esta misma colección, doc. 30 (995) p. 90, donde García Sánchez II y la reina Jimena donan al monasterio de San Juan de la Peña varios lugares entre los que figura Eso:

—«et concedimus ad cenobium Sancti Iohannis Esu et Catamesas et Caprunas et Genepreta», cf. TOPONIMIA. P. 90.

GERBE

Aldea del p.j. de Boltaña, situada «en la falda meridional y a 1 legua de la gran Peña Montañesa», MADOZ, p. 172. Documentación:

—«una eglesia que vocatur sancti Vicencii de Ierb et est in termino de Griavalo», PEDRO I, doc. 107 (1102) p. 360.

Gerbe y Griébal son dos núcleos de población separados, aunque próximos, MIGC n.º 212. En 1103 (?) Pedro I da al vecino monasterio de San Victorián la iglesia de San Martín de Gerbe, ibidem, doc. 163, p. 425. Corominas relaciona este topónimo GERBE, al igual que AYERBE, con el vasco AGIRR-/AIERR + -BE, cf. ESTUDIS I, pp. 194-201, constatando que existe una correspondencia entre las características del emplazamiento de estas aldeas (situadas en la base de una pendiente) y el significado de AI(H)ER «propensión, inclinación» + sufijo vasco -BE «parte inferior, debajo de». No muy distante de GERBE se encuentra también el topónimo GERE, aldea aneja de Burgasé, cf. MADOZ, p. 130, p.j. Boltaña, documentada por Agustín Ubieto en 1259, cf. TOPONIMIA, p. 102. Quizá GERE esté relacionado con el primer elemento de GERBE.

GISTAU / CHISTEN

El valle de Gistáu es uno de los mayores y más importantes de los Pirineos. Intermedio entre los de Benasque y Bielsa, inmediato a la línea culminante del Pirineo. Así lo describe Joan Corominas que ha dedicado a este topónimo un detenido estudio, descifrándolo mediante la ayuda del conocimiento geográfico y el saber científico, combinación ideal en cualquier estudio de toponomástica, cf. TOPICA II, pp. 334-345. De este prestigioso lingüista extraigo los datos que se incluyen a continuación, como ya se hizo a propósito de GISTAIN. Corominas comienza advirtiendo que no hay que confundir el nombre del valle GISTAU con el de su pueblo más elevado GISTAIN. En cuanto a la terminación -AU, nos recuerda que «estamos todavía en el territorio donde se dice CLAU y no LLAVE de CLAVEM... Quiero decir, pues, que no hay por qué extrañar la terminación del nombre de GISTAU, y que hay que pensar naturalmente en una base originaria que terminara, más o menos en -AVE. Localmente hoy se pronuncia “Chistáu” y los habitantes son conocidos de un extremo a otro de los Pirineos, con el nombre de “chistavinos”. Está bien claro, pues, que se debe partir de una base *GESTABE o *GESTAVE. Entre la documentación recogida por Corominas encontramos:

—VALLIS GESTABIENSIS, año 839;

—IESTAVI, año 1098;

—GESTAUI, años 1096-1104.

Pero pronto se produjo la vocalización de la -V, como en:

—«ecclesias de GISTAU», año 1040.

A la hora de buscar la clave de la explicación etimológica de este topónimo Corominas aduce el siguiente dato geográfico: «bajando del pueblo de Gistaín hacia el fondo del valle, quedé impresionado al ver en el camino un edificio de grandes proporciones, que hoy comienza a derrumbarse: llámanle ahora "la Casa de Arrino", pero todos saben que es el centro de una vasta propiedad llamada "Giesta", en pronunciación local "Chesta". Desde aquella altura que domina todo el valle, lo entendí todo... Si "Giesta" viene de *GESTA, "Gistáu" es el valle debajo de GESTA: en vasco GESTA-BE». Mientras que para «Gistaín» (situado encima de GESTA), separándonos de la opinión de Corominas, podría pensarse, más bien, en el elemento GAIN, AIN «cumbre» «cima», (cf. APELLIDOS § 248) que como ya se ha podido comprobar en una buena parte de topónimos altoaragoneses terminados en -AIN, significa «parte alta», «encima de». En nuestro caso esta interpretación parece la más lógica, debido a la oposición GESTA-BE <=> GESTA-AIN, ambos referidos al lugar intermedio GESTA. Corominas acude, sin embargo, para su explicación al sufijo vasco -GIN (GESTA-GIN), con el significado de «amigo de» «el pueblo de». El topónimo CHESTA figura en ALPINA-COTIELLA, situado entre Gistáu y Plan.

GUAMPE

Nombre de río en término de Fanlo, p.j. Boltaña, cf. ALPINA-ORDESA, denominado también río Aso. Quizá este topónimo contenga como último componente el sufijo -BE.

IZARBE

Nombre de una ermita en término de Anzánigo, p.j. Jaca. MADOZ da este nombre también a un río que corre a 200 pasos de la ermita arriba indicada y que desagua en el Gállego (p. 40). Esta ermita está situada al pie del monte El Poyo (923 m.) del que la separa una pendiente de 300 m. de desnivel, cf. MIGC n.º 209. Documentación:

—«senior Fortungo Garzez de *Izarbi»,* SAN JUAN II, doc. 170 (1062) p. 218;

—«Izanarbi» SAN JUAN I, doc. 26 (989) p. 79;

—«Sangu Garcianis de *Izarbi teste»,* SAN JUAN I, doc. 64 (1020-1035) p. 183;

—«Senior Fortunio Garcez de *Içarbi...* unde paret *Izarbi* uilla...», SANCHO RAMIREZ I, doc. 54 (s.f.) pp. 216s.

El primer elemento de este topónimo podría estar presente en:

—«villa de *Iççare»,* SAN JUAN I, doc. 49 (1029) p. 145, o en ISARRE;

—«don *G.* vicario de *Isarre»,* DLAA, doc. 2 (1260) p. 3.

Este topónimo es registrado en cuatro lugares diferentes por ARIÑO, p. 128. Tiene su homónimo en Navarra:

—«Damus etiam aliud monasterium in termino de *Yzarbe»,* LEIRE, doc. 148 (1095) p. 212, y en Soule «Pic *d'Issarbe»,* 1.559 m.

Irigoyen recoge otros topónimos donde aparece el primer elemento: IZARRA, en Alava (con -A final = artículo o contracción de -AGA), IZAR en vasco significa «estrella»; IZARRAGA, IZAR, IZARZA en Vizcaya. El mismo autor busca la correspondencia románica paralela: ESTRELLAS en Atarés, p.j. Jaca y en Lanaja, p.j. Sariñena. Existe también ESTELLA como nombre de barranco en Lascasas, p.j. Huesca (ARIÑO, p. 103) y ESTELLAR en Yebra de Basa, p.j. Jaca (ENCUESTA PERSONAL). Lo mismo sucede, según Irigoyen, con la forma latinizante ESTELLA en Navarra, cuyo nombre vasco era LIZARRARA, (LEIRE, doc. 39 (1047) p. 72) el cual no es su equivalente, cf. CUESTIONES § 49.

LANABE

Aldea perteneciente al p.j. de Jaca, «situada en la vertiente meridional de un monte a la derecha del río Guarga», MADOZ, p. 273, voz NAVE(LA) o LANAVE. Durán Gudiol la denomina LANAVE y da las grafías: NAUE, LANABE, cf. GEOGRAFIA, p. 93. Agustín Ubieto también la designa con el nombre de LANABE, cf. TOPONIMIA, p. 116. Documentación probable:

—«Circa illa via de Anabi», FANLO, doc. 54 (1035-1070) p. 94, y RAMIRO I, doc. 131 (s.f.) p. 202;

—«Raimundus de Nave» figura entre los pobladores de Villanueva de Monzón, HUESCA I, doc. 289 (1172) p. 289.

En su interpretación etimológica nos encontramos con opiniones diversas. Jesús Vázquez piensa que este topónimo proviene, seguramente, del lat. NAVEM «nave», con aplicación topográfica de su significado; se apoya en Corominas (DCE, voces «nave» y «nava») para suponer que tanto la voz latina como este derivado romance están emparentados originaria y semánticamente con el apelativo «nava», cf. Notas de toponimia sarrablesa, SERRABLO, n.º 48 (1983) p. 15. Irigoyen ve en este topónimo un primer elemento LANDA «campo, tierra de cultivo» que tanto en gascón como en romance navarro-aragonés ha sufrido la reducción -ND => -N = LANDA => LANA + un segundo elemento constituido por el sufijo -BE «parte baja, suelo». El mismo autor advierte del riesgo de etimología popular con la atribución NAUE, cf. CUESTIONES § 9, 10, 50. El primer componente LANA es muy abundante en la toponimia altoaragonesa:

—«en la valle ansotana hasta la Lana mayor», RAMIRO I, doc. 113 (1064) p. 185;

—«et ad *Lana* partem usque ad illo riuo, qui descendit denante Içarbi», SANCHO RAMIREZ I, doc. 54 (s.f.) p. 217.

Para comprobar su numerosa presencia en la toponimia actual basta consultar ARIÑO, p. 132s, que registra LANA en dieciséis lugares diferentes y LANAS (con artículo románico) en otros dieciséis.

LARVE

Topónimo recogido por Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 118, documentado en 1071, sin localizar exactamente. En esta forma podría verse un derivado del compuesto LARRE «pastizal, dehesa» + -BE «debajo de, suelo, parte inferior». Se trataría de una variante de LARRABE, recogido por Michelena en la actual zona de habla vasca, APELLIDOS § 395. La forma aislada LARRE la encontramos como topónimo en el Alto Aragón:

—«Et sic emi in villa pronominata *Larre,* de Eximinio Ioannetes de Atres, uno kasale...», SAN JUAN, doc. 77 (1041) p. 44.

La misma forma parece estar presente en abundantes topónimos de la zona, como LARRES, LARREDE, LARRESA, LARRESE, LARREU y otros que se recogen en el apartado dedicado a LARRA/LARRE. Una variante de LARVE pueden ser también los diferentes lugares que llevan el nombre de LARBESA (4), analizados en el capítulo que acabamos de citar.

LARREBEZUELA

Nombre de una fuente en término de Tella, p.j. Boltaña, registrado por ELCOCK, p. 18 con la forma «la rebezuela». Para este topónimo podría suponerse la composición LARRE «pastizal» + -BE «suelo, parte inferior» + -ZU «sufijo abundancial» + -UELO/-UELA «sufijo románico (TENA § 30.14)». Mediante los tres primeros componentes interpreta Michelena el posible homónimo LARRABEZUA, nombre de una aldea vizcaína, cf. APELLIDOS, (índice) p. 206.

LIERP

Nombre de un valle, p.j. Boltaña, «situado al pie de la peña llamada del Turbón», MADOZ, p. 255. Es de suponer que se refiere a este topónimo el IERPE que aparece en RAMIRO I, doc. 56 (1052) p. 97 por encontrarse próximo a otras dos aldeas que figuran en el mismo documento: Beranué y Pardinella.

—«Et ego Asnerus, senior de *Lirb»,* OBARRA, doc. 102 (1023) p. 91;

—«in Ualle de Lirp» ibidem, doc. 189 (1296) p. 186.

La pérdida de la -E final la encontramos también en otros topónimos con el sufijo -BE: «Ayerbo por Ayerb», SANCHO RAMIREZ I, doc. 43 (1090) p. 142 nota. Del emplazamiento de este valle, al pie del Turbón (2.492 m.), tal como lo describe Madoz, puede justificarse la presencia del sufijo -BE.

LURBE

Entre los firmantes de los «Establimentz» u «Ordinaciones» del año 1238, por los que debía regirse la ciudad de Jaca aparecen:

—«Petrus de *Lurbe»* y «Forti Gassie de *Lurbe»,* JACA, doc. 57 (1220?-1238) p. 140; y CADENA, doc. 56 (1238) p. 387.

LURBE debía ser el lugar de origen de estos dos firmantes, tal como ha sido habitual en la formación de los antropónimos durante muchos siglos. Desconocemos el emplazamiento exacto de este LURBE, pero es de suponer que se encontraría en los alrededores de Jaca, como sucede con la mayoría de los otros 107 firmantes de este documento, entre cuyos lugares figuran: Jarne, Pardenilla, Aínsa, Senés, Canfrán, Seta, Ansó, Boráu, Cañardo, Berdún, Avena, Esposa, Atés, etc. Tal vez tenga algo que ver con el topónimo LURBE que Pascual González Guzmán registra en término de Jasa, p.j. Jaca, cf. ARAGÜES § 69, interpretándolo como un derivado del vasco ELURR «nieve», ibidem § 78. El hecho de que entre los que suscriben este documento figuren cuatro firmantes de Olorón y de otros lugares de la vertiente Norte del Pirineo, que habían venido a poblar la ciudad de Jaca, no descarta que Lurbe pudiera encontrarse en Bearn o Soule. Irigoyen registra la presencia de hasta cuatro topónimos en LURBE en la zona de Olorón, afirmando que si nos atenemos a su apariencia, procedería de LUR «tierra» + -BE «parte baja, suelo», aunque tampoco descarta que el primer elemento pudiera acaso tener aféresis de vocal inicial, tratándose así originariamente de ILUR- = primer miembro del nombre de divinidad ILURBERRIXO, cf. CUESTIONES §§ 18 y 19. A su vez, el topónimo LUR lo encontramos aislado en una zona muy próxima a Jaca, al Norte de Aragüés del Puerto, aldea vecina de Jasa, aplicado a la ladera que desciende desde la cima de Cucuruzuelo (.1971 m.) hacia Aragüés, cf. MIGC n.º 144, y en Embún, ARIÑO, p. 138. Agustín Ubieto TOPONIMIA, p. 128, documenta un topónimo LUR en 1213 (documentos de Casbas). Como interpretación de LURBE puede proponerse el compuesto LUR o ELURR + sufijo -BE.

OCHOVE

En el documento por el que Pedro I otorga a Santa María de Alquézar varias donaciones aparece:

—«et escusatos de... et de Morello et de *Ochove»,* PEDRO I, doc. 95 (1101) p. 343

Dado que la mayor parte de los demás pueblos localizables que se mencionan en este documento se encuentran en el actual p.j. de Barbastro, es de suponer que OCHOVE también estaría en esta zona. Atendiendo al aspecto de este topónimo se puede pensar en una interpretación a partir del vasco OTXO, OTSO «lobo», APELLIDOS § 511, + el sufijo -BE que venimos estudiando. El recurrir a nombres de animales para designar lugares no es un fenómeno extraño en esta comarca, ya que en el mismo documento nos encontramos con:

—«set escusatos de Spulo et de Oso et de Boil».

Queda la duda de si este topónimo OSO, proviene realmente del latín «ursus», o tal vez sea una variante de OCHO / OTXO / OTSO «lobo», ya que como indica Corominas «ursus» «oso» ha dado en aragonés «onso», documentado ya hacia 1200 «y hoy es general en los Pirineos aragoneses y navarros», cf. DCE, t. III, p. 597. En el castillo de Alquézar se firma una carta de cambio entre el infante don Pedro y Sancho Galíndez de Oso, cf. PEDRO I, doc. 4 (1087) p. 214.

ORBEA

Nombre de camino en Bolea, pj. Huesca, ARIÑO, p. 164. Irigoyen opina que este topónimo puede relacionarse con los abundantes ORBE localizados en Alava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya. El segundo elemento de este compuesto debe ser -BE «parte baja, suelo» + -A (artículo vasco). ARBEA es el nombre de un labrantío de Betolaza, cf. CUESTIONES § 58 y 59. Michelena, al estudiar las formas ORU, ORUBE «solar», piensa que es posible ver una forma de composición OR- en ORBE, ORBEA, etc. cf. APELLIDOS § 504. En término de Echo, pj. Jaca, se encuentra el barranco de la ORVESA, cf. ARIÑO, p. 165.

ORPE

Torre cercana a Barbastro, para la que Agustín Ubieto recoge las grafías: Orpe, Orp, Orbe, cf. TOPONIMIA, p. 149. Documentación:

—(delimitación de los términos de Barbastro) «ex parte occidentis... et illas almunias que sunt intro inter *Orbe»,* PEDRO I, doc. 74 (1099) p. 315;

—«almuniam circa turre de *Orp»,* ibidem, doc. 89 (1100) p. 335;

—«et illa mea almunia que est circha turre de *Orpe»,* ibidem, doc. 95 (1101) p. 343.

Irigoyen propone una posible relación de ORPE con los numerosos ORBE existentes en la actual zona vascoparlante (Ipiñaburu, Ceánuri, Berano, Mallabia, Arguiñeta, Baquio, Bermeo, etc.), donde parece estar presente -BEHE «parte baja, suelo», reducido después a-BE, cf. CUESTIONES § 58.

PLANOBE

Nombre de un pico en término de Torla, p.j. Boltaña, ARIÑO, p. 182. En MIGC, n.º 146, PLANOBE aparece como nombre de un barranco que desciende del macizo del Vignemale. La dignación de PLANA/O aplicada a lugares altos es habitual en la zona. «Pico de Plana del Alba» (2.681 m.) se denomina a una de las cumbres de este macizo más próximas al nacimiento del barranco Planobé. «Plana de Arbis» es una franja que arranca desde la misma cima de Estalón o Pico de Enmedio (2.133 m.), en la línea divisoria entre Torla y Broto; «Plano de la Caña» es otra cumbre de 1.870 m. entre Fanlo y Broto. Teniendo esto en cuenta, tal vez pueda proponerse para PLANOBE una interpretación a partir de la base románica PLANO + sufijo vasco -BE «suelo, parte inferior», que aplicada al barranco, único topónimo que he localizado en MIGC n.º 146 con este nombre, tendría una correspondencia con las características del terreno.

ROLESPE

Nombre de una casa en término de Morillo de Monclús, p.j. Boltaña, ARIÑO, p. 198. En MIGC, n.º 212, puede comprobarse que esta casa está situada en la pendiente, de unos 1.000 m. de desnivel, que desciende desde la cima del monte Campanué (1.550 m.) hasta el río Esera.

SASABE

—«episcopus domno Ato in *Sesabi»,* SAN JUAN I, doc. 19 (948-962) p. 58.

—«episcopo Blasco in *Sasabe»,* SAN JUAN I, doc. 33 (1004) p. 96

—«a monasterio cognominato *sasaui (sasabi)»,* SANGORRIN, doc. 2 (1042) p. 41

—«et parata tota integra ad *Sasavi»,* HUESCA I, doc. 17 (1050 circa) p. 33.

—«senior Enneco Eximenones, abate de *Sasabe»,* SAN JUAN II, doc. 152 (1059) p. 186

—«cenobium quod vocatur *sasaue»,* SANGORRIN, doc. 2 (1063) p. 64

—«Iacent autem intra supradictos terminos *Sasave* cum villis suis vineis, campis, vallibus silvis montibus», HUESCA I, doc. 39 (1076) p. 55.

La documentación medieval referida a este antiguo monasterio, situado en término de Boráu, p.j. Jaca, es muy abundante. Se alternan las formas SASABE / SASABI, como es frecuente en otros topónimos terminados en -BE (Ayerbe / Ayerbi, *Borabe / Borabi, Cenarbe / Cenarbi, *Gestabe / Gestabi, Izarbe / Izarbi, Sobrarbe / Sobrarbi). La forma SASAU aparece en HUESCA I, doc. 595 (1202) p. 568, cambio que también se ha constatado en BORAU y que Corominas ha estudiado en el caso de GISTAU como derivado de *GESTABE. A favor de la interpretación etimológica a partir del compuesto SASA + BE estaría el hecho de que el primer elemento SASA también se encuentra en la zona del Alto Aragón como topónimo aislado: Sasa de Sobrepuerto, p.j. Jaca, y Sasa del Abadiado, p.j. Huesca, Sasa de Surta, p.j. Boltaña. En Araguás del Solano, pueblo vecino de Boráu, se localiza la pardina de Sasal, cf. Antonio Ubieto, HISTORIA III, p. 1176. Sasal es el nombre de otra aldea del p.j. de Jaca. Por lo que respecta a la situación de SASABE puede advertirse que está situado a orillas del río Lubierre, es decir, en la cuenca más baja

del valle por donde discurre dicho río. A este motivo se debe que la antigua iglesia románica del monasterio de Sasabe haya permanecido durante siglos envuelta por los materiales de arrastre del río Lubierre y que sólo hace algunos años (1957-61) pudiera ser excavada, cf. JACETANIA n.º 121 (1986). Este dato sobre su situación podría justificar el sufijo -BE «suelo, parte inferior». Más difícil resulta explicar el primer elemento SASA, que Corominas estudia en relación con SASO, cf. TOPICA I p. 263ss. Nos describe la situación de SAS, de la Bisbal, que conoce «de visu»: «una masía solitaria en la cumbre de una loma empinada junto al lecho del río Montsant». Sasa de Sobremonte se encuentra en una pequeña terraza de la pendiente que baja desde la cumbre del monte de San Loriende (1.646 m.) hacia la confluencia de los barrancos de la Valle y la Liebre, a unos 120 m. de altura sobre ambos barrancos, cf. MIGC n.º 177. Sasa de Surta está situado entre elevadas montañas, MADOZ, p. 314. Corominas, basándose en el diccionario de Coll y Altabás, «hecho con más cuidado que el de Borao», otorga a la palabra usaso» la acepción de «terreno elevado, meseta de un cerro, loma de una colina». Si suponemos que el primer elemento SASA tiene algo que ver con «lugar elevado», tendría sentido pensar que SASABE indica la parte baja de una elevación.

UYERP

Topónimo recogido por Angel Ballarín, CIVILIZACION, p. 95, que lo sitúa en el valle de Benasque. En ALPINA-MALADETA está recogido en término de Benasque, en la cuenca delimitada por los picos de Cerler (2.409 m.), Castanesa (2.863 m.) y Royero (2.540 m.), en la orilla derecha del arroyo del Ampriu a unos 1.800 m. de altura. Quizá su localización al pie de un semicírculo de elevadas cumbres pueda justificar el posible elemento final -BE/-PE con el consabido significado de «debajo de, suelo, parte inferior».

13. BIZKAR «espalda» «loma en los montes»

Topónimos estudiados: BISCARRUES, BIZCARRA / VIZCARRA, BIZCARRA, BOSCARRERA, GUISCAR.

Al analizar Michelena los topónimos que contienen el elemento BIZKAR, cita a nuestro BISCARRUES, como topónimo fuera de los límites del País Vasco, cf. APELLIDOS §§ 168 y 169. El étimo BIZKAR se conserva en el habla viva actual del Alto Aragón bajo las formas de BISCALERA / BIZCARRA / BIZCARRERA «madero más alto en la armadura del tejado», cf. Rohlfs, DICCIONARIO, p. 42. Se trata, por tanto, de la línea de conjunción de dos vertientes. Su correspondencia es total con el sentido de LOMA. Nieves Sánchez atestigua esta palabra con el sentido de espinazo de los animales y especialmente el del cerdo, cf. TREVIÑO, p. 202. Rohlfs también reseña que BIZCARRA, «esquilar el ganado*, pertenece al vasco de Suberoa, 'bizcarratu' = pelar, derivado del vasco 'bizkar 'dos' (Azkue), cf. GASCON § 51.

BISCARRUES

Aldea del p.j. de Huesca; grafías, según Agustín Ubieto: BISCARRET, BISCARRAESE, BISCARRESE, BISCARROSE, BISCARRUESSE, BISCARRA, VISCARRUES, cf. TOPONIMIA, p. 62. Documentación:

—«sicut aqua uertit contra Sancta Maria de *Biscarraesse»,* SANCHO RAMIREZ I doc. 21 (1083) p. 62.

Angel Canellas atribuye la variante BISCARRA como referida a este macrotopónimo:

—«Lupus de *Biscarra»,* FANLO, doc. 137 (1205) p. 130.

MADOZ al describirnos su situación nos habla de «dos cordilleras de montes» (p. 115), dato que se puede comprobar en MIGC n.º 247. Podría suponerse que en la formación de algunos macrotopónimos haya influido no la situación de la aldea que lleva su nombre, sino el relieve del terreno perteneciente a dicha aldea. Rohlfs menciona este topónimo al estudiar los derivados en -OS/-UES, afirmando que «fils atteignent leur maximum de densité au nord de Huesca et surtout entre Jaca et Pampelune, c'est-à-dire dans un domaine, où l'on peut noter une extraordinaire densité de survivances basques», GASCON § 5. Este mismo autor recoge la forma paralela de 'Biscarosse' en la vertiente norte del Pirineo, mientras Irigoyen cita otros dos BISCARROS en Gascuña, cf. CUESTIONES § 81. Véase también Manuel García Blanco, ACTAS, p. 124.

BIZCARRA / VIZCARRA

Despoblado, actual pardina en término de Javierrelatre, p.j Jaca (Viscarra, Bizcarra, Vizcarra), en el habla actual se denomina Bizcarra, cf. MADOZ p. 115. Según MIGC n.º 209, en término de Javierrelatre se encuentra el topónimo VOCAL DE VIZCARRA y en el de Rasal CASA DE VIZCARRA. La documentación incluida a continuación puede hacer referencia también a BISCARRUES por ser éste mencionado con la forma BIZCARRA:

—«Vía que va contra *Biscara»* (Ubieto Arteta, Documentos de Santa Cristina, n.º 69, p. 69);

—«Lop Sanz de *Viscarta»,* HUESCA I doc. 202 (1152?) p. 219;

—«Lop de *Biscarra»,* FANLO, doc. 127 (1181) p. 127;

—«Lupo de *Biscarra»* ibidem, doc. 137 (1205) p. 130.

Michelena registra la forma BIZKARRA en el País Vasco, APELLIDOS § 169.

BIZCARRA

Es, a su vez, el nombre de un barranco en la margen izquierda del río Aragón, cf. MIGC n.º 175, al este de Ruesta. CALLADO, p. 148, lo registra como «Arroyo de VIZCARRA». Merino Urrutia también recoge un BIZCARRA como nombre de arroyo, afluente del Oja, en Ezcaray, RIOJA, pp. 14 y 25. Según Irigoyen, BIZCARRA es un topónimo abundante en área vasca, cf. CUESTIONES § 81.

BOSCARRERA

Topónimo en término de Bono, p.j. Barbastro, ARIÑO, p. 53. Tal vez se trate de una variante de BIZCARRA, que en el habla del Alto Aragón adquiere también la forma BIZCARRERA y BISCARRERO en gascón, cf. Rohlfs, DICCIONARIO, p. 41s.

GISCAR

Barranco en término de Coscullano, p.j. Huesca, ARIÑO, p. 123. Manuel Alvar recoge la equivalencia B = G en la zona altoaragonesa, cf. DIALECTO § 50.2. El cambio de B- => G- lo constata también Nieves Sánchez para el topónimo BIZCARRA en Argote (Condado de Treviño), advirtiendo que «tanto en el catastro como en escrituras del s. XIX se recoge varias veces 'Guizcarra', cf. TREVIÑO, p. 202. Habría que ver si el topónimo CHISCAR, en término de Ena, p.j. Jaca, (ARIÑO, p. 91) tiene alguna relación con el étimo BISCAR. La misma sospecha despiertan otros nombres de lugar como CISCAR / SISCAR (p.j. Benabarre, Antonio Ubieto, HISTORIA III, p. 1.211), CASTILISCAR (Castil (l)iscar, p.j. Sos, con posible pérdida de -B- intervocálica 'Castello Biscar'), o Castello SISCAR (HUESCA II, doc. 640, p. 616).

14. LARRE «pastizal, dehesa» - LA(H)AR, LAR «zarza»

Relación de topónimos estudiados:

BELARRA, BELARRE (2), LARBASA, LARBE, LARBESA (4), LARBESOIA, LARBESUELA, LARBIESA, LARBOSA, LARBUAS, LARDANES, LARDIES (3), LARETA, LARSELLA, LARTE, LARTOSA, LARRA (2), LARRACA, LARRADEY, LARRAGA (2), LARRAGO, LARRAIN, LARRAL, LARRALUANGA, LARRAMENDIA, LARRAÑON, LARRARIELLA, LARRAS, LARRASIELLA, LARRASUL, LARRASUN, LARRAYA, LARRAYETA, LARRAZ (5), LARRE, LARREBECHOR, LARREBEZUELA, LARREBLA, LARREDAN, LARREDE, LARREFUEBA, LARRES, LARRESA, LARREU, LARRI, LARRIACA, LARRIAGA, LARROERA, LARRON (2), LARRONAL, LARRONSA, LARROS (2), LARROSA (2), LARRUE, LARRUES, LARRUY.

BELARRA

Nombre de una aldea situada en la margen izquierda del río Guarga, p.j. Jaca. Documentación:

—«Hec est cedula de me Eximino Cardelli de *Belarra»,* FANLO, doc. 30 (1054) p. 82'

—«domna Tota, filia de senior Enneco Kardelli de *Bellarra»,* SAN JUAN II, doc. 157 (1060) p. 196;

—«Et sunt teste senior Mancio Cardiel de *Velarra»,* ibidem, doc. 168 (1061) p. 214.

Recogemos aquí este topónimo por contener el elemento LARRA, aunque la interpretación de BELARRA desde el vasco es bastante clara: BELAR + artículo -A que significa «frente» y también «hierba». Irigoyen opina que quizá pueda tratarse del primer significado, cf. CUESTIONES § 40. En el caso de que esté relacionado con el significado «hierba» podría tenerse en cuenta que la relación «hierba» / «pastizal» no es tan distante, lo cual tampoco impediría una posible relación LARRA / BELARRA. Corominas registra dos grandes parejas en Ribagorza que llevan el nombre de BELARTA. «Los dos impresionan por sus vastos y lujuriantes pastizales de hierbas siempre verdes: el más conocido es el de Pla de Belarta, aguas arriba de Benasque, el otro en término de Betesa ya se documenta en esta forma desde 964», cf. TOPICA II, p. 305s. Nieves Sánchez registra VALDEBELARRA en término de Bajauri, cf. TREVIÑO, p. 2.15. Por lo que se refiere a las características del terreno de nuestra aldea de BELARRA destaca la abundancia de fuentes reseñadas por MADOZ: «una fuente de buenas aguas..., y para abrevadero de ganados se sirven de las (aguas) de dos arroyos que hay en el término..., en cuyo radio se encuentran 10 o 12 fuentes de aguas saludables.». Características que concuerdan con una zona donde abunden los pastizales.

BELARRE

Nombre de una sierra situada al norte de los pueblos de Belsué, p.j. Huesca, y Lusera, p.j. Jaca, cf. Cayetano Enríquez de Salamanca, La Sierra de Guara (Mapa, escala 1:50.000).

Collado de VELARRE se registra en término de Salinas de Jaca, recogido en la documentación municipal del siglo XVIII, cf. JACETANIA, n.º 114, Febrero, 1985.

LARBASA / LARBAS

Término de Loporzano, p.j. Huesca, pardina en 1566, recogido por Antonio Ubieto, HISTORIA II, p. 733, primera mención en 1104 (Cartulario de Montearagón, n.º 38).

—«Raimundus de *Larruasa»* es uno de los testigos del doc. 253 de LEIRE (1113) p. 342, referido a la villa de Arascués, situada a pocos kilómetros al norte de la ciudad de Huesca.

Entre los firmantes de varios documentos figura:

—«Beltran de *Larbasa* in Exeia», FANLO, doc. 108 (1134) p. 119;

—«Beltran de *Larmasa»,* LEIRE, doc. 299 (1131) p. 398;

—«Ramon in *Larbasa* et in Pueio», LEIRE, doc. 308 (1136) p. 405.

—«Ego Johana de *Larbasa,* halmosnera», cf. DLAA, n.º 19 (1271) p. 25.

Posible composición LAR(RE) + BASA o variante de LARBESA.

LARBE

Topónimo recogido por Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 118. Podría tratarse de la composición LARRA / LARRE + BE «parte inferior», que en la toponimia de la actual zona de habla vasca da LARRABE, cf. Michelena, APELLIDOS § 395.

LARBESA

Inluimos este topónimo por su posible relación con LARBE / LARRABE + el sufijo -SA, frecuente en topónimos de la zona como ARASA, ARBISA, ARDISA, ARRESA, BUESA, NAVASA, GARASA, SARASA, etc. Tres lugares diferentes llevan este nombre, según nos indica Sangorrín en CADENA, pp. 53s.:

1.º Es un término de huertas a la orilla izquierda del río Estarrún, al O. de Araguás, (entre este pueblo y Somanés), p.j. Jaca.

—«et de *larbesa* medietate de meschinos et de dannas et parata tota integra», CADENA, doc. 2 (1042) p. 43 y HUESCA I doc. 17 (1050 circa) p. 33;

—«eclesiam de *larbesa»,* CADENA, doc. 5 (1063) p. 79;

—«hec uidelicet Labores cum tota ualle superiore et cum medietate quatuor iullarum inferiorum scilicet Araguas Canniares et Noues et *Larbesa»,* HUESCA I doc. 90 (1100-1104) p. 114.

2.º Despoblado entre los términos de Aín y (Monte) Guaso (Jaca). Este topónimo puede localizarse en MIGC, n.º 176 con las denominaciones de «Monte Larbesa» y «Pardina Larbesan al SO. de Jaca. Es de suponer que Agustín Ubieto interpreta erróneamente a Sangorrín, situando este LARBESA entre Asín y Guaso, en p.j. de Boltaña, cf. TOPONIMIA, p. 117.

—«... ecclesiam de Ayne, ecclesiam de *Larbesa* et monasterium nostrum Sancti Iuliani de Esa cum pertinentiis suis, ecclesiam de Guaso...», HUESCA I doc. 26 (1063) p. 40.

3.º Larbesa o Larbesuela, lindante al que fue célebre monasterio de Fanlo (Ipiés), p.j. Jaca. Documentación:

—«set ecclesiam Sancti Philippi de *Larbessa* iuxta Fanlum monasterium», SANCHO RAMIREZ I doc. 43 (1090) p. 156.

Según Sangorrín, el primero se llamaba San Vicente de Larbesa; el de Jaca, San Miguel, y el de Fanlo, San Felipe, por los titulares de sus iglesias. Como testigo del documento n.º 616 de HUESCA II (1202) p. 587 aparece «P. de Larbesa», sin ningún dato concreto que nos ayude a identificar dicho topónimo. Algo similar ocurre con:

—«campo de Galin de *Larbesa»,* HUESCA II, doc. 781 (s. XIII principios) p. 743, que aparece en una delimitación de lindes en termino de Huesca; o con:

—«mando quod donet ad quodam horno de *Larvesa C* solidos per unum mulatum quod ex illo accepi.», HUESCA, doc. 702 (1209) p. 679.

En el siglo XV encontramos:

—«Johan de Pardiniellya, jurista, senyor del lugar de *Larbesa»,* cf. DLAA, doc. 140 (1435) p. 204.

LARBESA

—«Unde rogo ut domun *Larvesa* porcionem meam ex integro pontifex ecclesiae istius in terra Terrantonensi ad sua predia frequenter veniens ibidem residens omnem ordinationem implere possit», HUESCA I doc. 2 (576?) p. 19.

De este documento puede extraerse que LARBESA es aquí el nombre de una casa (domum) que debía encontrarse cerca de Terrantona / Tierrantona, aldea situada al SE. de Aínsa, p.j. Boltaña.

LARBESOLA

Agustín Ubieto sitúa un LARBESSOLA entre Esposa y Tiesas Altas, p.j. Jaca, cf. TOPONIMIA, p. 177. Parece claro que se trata de una forma diminutiva de LARBESA.

LARBESUELA

Iglesia del arcedianato de Guarga, p.j. Jaca, en 1279, según Antonio Ubieto, HISTORIA II, p. 734. Por tanto se encontraba situada en una zona no coincidente con la del topónimo anterior. Es una variante de LARBESOLA, pero con diptongación del sufijo diminutivo.

LARBIESA

Llanos de Larviesa es el nombre de una partida de terreno al norte de Vió, aldea perteneciente a Fanlo, p.j. Boltaña, cf. ALPINA-ORDESA. Su emplazamiento corresponde auna zona ligeramente llana situada entre dos montículos: Tozal de San Miguel y Alto Metils que se elevan sobre ella 200 y 300 m. respectivamente. Parece que se trata de una variante de LARBESA con diptongación de «e» => «ie», ORIGENES § 26.3 y ARAGÜES § 10.2.

LARBOSA

Este topónimo debe encontrarse próximo a Jaca por figurar en una venta que hace un vecino de Jaca al cabildo de dicha ciudad.

—«Las dos vinnas son en termino de Larbosa», cf. DLAA, n.º 95 (1312) p. 136. Podría tratarse de una variante de LARBESA.

LARBUAS

—«et *Larbuasse,* cum domibus, cum terris et vineis, pratis...», SAN JUAN II, doc. 88 (1046) p. 63.

Aunque se desconozca la localización exacta de este topónimo, puede suponerse que se encontrara en el Alto Aragón por tratarse de un intercambio de bienes entre el abad de San Juan de la Peña y un vecino de Sabiñánigo.

LARDANES

Despoblado, cerca de Ayerbe, entre Losanglis y Fontellas, p.j. Huesca, documentado en el s. XVI, cf. Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 117.

LARDIES

Aldea del p.j. de Boltaña, «situada en un llano no lejos del río Ara» cf. MADOZ. Documentado en «Documentos de Casbas», doc. 4 (1173) p. 12:

—«dona Sania de *Lardes»,* cf. Antonio Ubieto, HISTORIA II, p. 734

La actual terminación -IES es frecuente en abundantes topónimos de la zona, como: AYES, ABARIES, ANIES, APIES, ARBANIES, BANARIES, BANDALIES, BURRIES, IGRIES, BINIES, IPIES, CAMPIES, LAYES, SABAYES, URRIES, etc.

LARDIES

Pardina en término de Arbués, p.j. Jaca, documentado en 1063, cf. Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 117.

LARDIES

Nombre de casa en Yebra de Basa, p.j. Jaca, ENCUESTA PERSONAL

LARETA

Topónimo recogido por Agustín Ubieto, documentado en 1071, y sin localización exacta, cf. TOPONIMIA, p. 117. Tal vez sea una variante de LARRETA, topónimo recogido por Michelena en la lista de derivados de LARRE «pastizal, dehesa», cf. APELLIDOS § 395.

LARSELLA

—«in villa que uocatur *Larsella»,* FANLO, doc. 140 (1025) p. 133.

Probablemente LARESELLE, recogido por Agustín Ubieto en TOPONIMIA, p. 117, sea una variante de LARSELLA. No hay datos exactos para su localización, pero por tratarse de una propiedad de San Andrés de Fanlo, donada a «Lupo de Besca(n)sa», es de suponer que se encontrara por la comarca del actual Serrablo, p. j. Jaca.

LARTE

Topónimo recogido por Antonio Durán, cf. GEOGRAFIA, p. 89, documentado en el s. XIII, sin localización precisa, pero que por pertenecer al arcedianato de la Cámara puede suponerse que se encontrara en la actual comarca del Serrablo, p.j. de Jaca. En el caso de tratarse de la composición LAR + TE, el segundo elemento aparece en otro topónimo con clara base de origen vasco, como LURTE.

LARTOSA

Casa con sus correspondientes propiedades, situada en las proximidades del río Gállego, ayuntamiento de Tramacastilla, en el valle de Tena, completamente envuelta en la actualidad por las aguas del embalse de Bubal, p.j. Jaca. Sobre las características del terreno escribe MADOZ: «es bueno y comprende un famoso prado que se riega casi todo». De esta descripción podría deducirse una justificada correspondencia con el primer elemento de este topónimo LARRAI-ARRE «pastizal». Documentación:

—«illam meam capellam Sacte Marie de Lartosa», SAN JUAN II, doc. 123 (1055) p. 133

LARRA

«Hoya del Portillo de Larra» se denomina en término de Ansó, p.j. Jaca, a la zona más inmediata a la Mesa de los Tres Reyes (2.438 m.), es decir, contigua a los límites con Navarra y Francia. En las inmediaciones, pero ya en territorio navarro, se encuentra la Sierra de Anialarra, cf. MIGC, n.º 118. De este topónimo afirma Irigoyen que puede provenir de LAHAR «zarza», pudiendo ser la -A final bien artículo o bien reducción del sufijo -AGA, o también puede tratarse de LARRE, vizc, LARRA «pastizal, dehesa», aportando, a su vez, otros topónimos en LARRA localizados en la actual zona de habla vasca, cf. CUESTIONES § 51.

LARRA(Z)

Nombre de casa en Panticosa, p.j. Jaca, ELCOCK, p. II En TENA se recoge como LARRA(Z) cf. § 11.24., relacionando J.J. Guillén esta forma con el vasco LARRE § 29.1.

LARRACA

Nombre de una montaña de 2.284 m. en término de Canfranc, p.j. Jaca, MIGC n.º 145. Su grafía habitual es LA RACA, pero este fenómeno podría deberse a una confusión de la primera sílaba con el artículo castellano. Otro nombre en término del mismo pueblo, un poco más al sur del aquí tratado, se denomina LARRON, topónimo que Manuel Alvar deriva de LARRE, cf. ALVAR § 84. Se trata de una zona propicia para pastos durante el verano. Por otra parte, resulta posible encontrar un significado propio para RACA. Corominas encuentra esta palabra en catalán y gallego, utilizada en el lenguaje marino, cf. DCE, III, p. 971.

LARRADEY

Término de Lanuza, p.j. Jaca, TENA § 11.24.; el autor lo deriva del vasco LARRE, ibidem § 29.1.

LARRAGA

Nombre de casa en Bielsa, p.j. Boltaña, ELCOCK, p. 20. El portal (hoy desaparecido) de esta casa fue fotografiado por Lucien Briet en 1902, cf. Haut Aragón, edic. André Galicia, 1986, p. 27, (véase topónimos en AGA). En cuanto a la interpretación de este topónimo nos encontramos que mientras Irigoyen lo hace derivar de LAHAR «zarza», más sufijo toponímico -AGA, cf. CUESTIONES § 51, Michelena lo incluye en la relación de formas relacionadas con LARRE «pastizal, dehesa», cf. APELLIDOS § 395. Idéntico topónimo existe en Navarra, Tafalla.

LARRAGA

«Corral de La Raga» es el nombre de un topónimo en término de Luna, p.j. Ejea, situado al norte del pueblo de Luna, cf. MIGC n.º 246.

LARRAGO

«Balsas de Larrago», en término de Luna, p.j. Ejea, situadas al este del pueblo Luna, cf. MIGC, n.º 246.

LARRAIN

Monte en término de Jaca, ARIÑO, p. 133. MADOZ menciona este monte al describir la situación del pueblo de Artaso, localizado al SE. de Jaca. Véase su interpretación a propósito de topónimos acabados en AIN. La acepción generalmente dada en vasco al topónimo LARRAIN es «era, plazoleta», cf. APELLIDOS § 394.

LARRAL

Nombre de un «pajar» en término de Luna, p.j. Ejea, cf. CALLADO, p. 76. Podría suponerse una forma previa LARRALDE <= LARRE + ALDE «lado, región zona», APELLIDOS § 33.

LARRALUANGA

Término de Acumuer, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 133. Composición del vasco LARRA «pastizal» + románico LUANGA (latín «longa» «larga)», cf. Irigoyen, CUESTIONES § 51.

LARRAMENDIA

Nombre de un barranco al S. de Ansó, p.j. Jaca, en la margen izquierda del río Veral, recogido en el mapa de la editorial Alpina ANSO-HECHO como «Bco. de la Ramendia». Este topónimo está formado por dos elementos vascos: LARRA «pastizala» + MENDIA «el monte».

LARRAÑON

Término de Santa Eulalia la Mayor, p.j. Huesca, ARIÑO, p. 133.

LARRARIELLA

Pardina en término de Banagües, p.j. Jaca, MADOZ, p. 252.

LARRAS (Las)

1.º Barranco en término de Sin y Salinas, p.j. Boltaña, ARIÑO, p. 133.

2.º Término de El Pueyo de Araguas, p.j. Boltaña, ARIÑO, p. 133. Irigoyen lo interpreta a partir de la base LARRA + artículo plural y concordancia románica, cf. CUESTIONES § 51.

LARRASIELLA

—«Compara abbate Eximinum in *Larrasiella»,* FANLO, doc. 82 (1086) p. 105.

Tras este título del documento se usa tres veces la grafía LARRESIELLA:

—«totos bezinos de *Larresiella».*

En FANLO, doc. 140 (1205) p. 133 aparece como LARSELLA. Antonio Ubieto lo considera despoblado en 1785 y lo sitúa en la comarca de Jaca, cf. HISTORIA II, p. 736.

LARRASUL

Pueyo de Larrasul se encuentra en término de Asún, p.j. Jaca, recogido en ARCHIVO SERRABLO.

LARRASUN

—«cum illa pardina que vocatur *Larrasun»,* SAN JUAN I, doc. 21 (981) p. 64s.

Por el contexto del documento esta pardina puede estar situada próxima a Badaguás y Acín, al NE. de Jaca.

LARRASUN

—«De illo monte *Larrasuni»,* SAN JUAN II, doc. 174 (1035-1064) p. 224

Por el contexto del documento se deduce que este pueblo se encuentra en el pueblo de Botaya, por ser los vecinos de este pueblo quienes reconocen la propiedad de dicho monte al monasterio pinatense.

LARRAYA

Topónimo en término de Farasdués, p.j. Ejea, situado en la orilla izquierda del río Farasdués, cf. MIGC, n.º 246.

LARRAYETA

Término de Aniés, unido a Bolea, p.j. Huesca, ARIÑO, p. 133. El sufijo -ETA lo interpreta Irigoyen como procedente del inesivo plural. Este mismo autor recoge en el Cartulario de Leyre un «Garsia Acenariz de Larraia» (1110), así como otro LARRAIA en Morillas (Alava), interpretando este topónimo como posible variante de LARRAIN, forma estudiada anteriormente, y proponiendo la alternancia *LARRAI / LARRAIN al igual que ARRAIN / ARRAI, ARTZAIN / ARTZAI, etc. que como primer elemento tienen ARRAN- y ARTZAN-, etc., cf. CUESTIONES § 53.

LARRAZ

Este topónimo lo encontramos en ARIÑO, p. 133, designando tres lugares diferentes: 1.º Un término de Embún, p.j. Jaca. registrado también por ELCOCK, p. 32; en MIGC, n.º 176 encontramos en el límite de Embún con Aragüés del Puerto el término «La Raz» y «Peñas de La Raz». 2.º Nombre de un corral en Tardienta. 3.º Como nombre de una «Fila» en Barbués. Los dos últimos pueblos son vecinos y se encuentran en p.j. de Huesca, por eso resulta fácil sospechar alguna relación geográfica entre ambos.

LARRAZ

Es el nombre de un antiguo despoblado en el valle de Echo, p.j. Jaca, y localizado por Agustín Ubieto al NE. de Jasa y Aragüés del Puerto, cf. TOPONIMIA, Mapa p.j. Jaca I. En una relación de pueblos pertenecientes a la diócesis de Huesca-Jaca, arcedianato de Sasabe, figura:

—«Ecclesia de *larraç* V K.», (Su tributo anual al obispo era de cinco cahices de trigo), cf. CADENA, doc. 32 (1208) p. 259.

En la nota que Sangorrín adjunta a este documento afirma: «... ya hace algunos siglos que desaparecieron 14 (pueblos de este arcedianato), que son: Suesa, Bosa, Larraz,...», ibid., p. 262. En un documento de conciliación entre los hombres de todo el valle de Echo figura entre otros pueblos «Larraz», encontrándose entre los firmantes a:

—«Montaner de *larraz»* y «Abbat de *larraz»,* ibid., doc. 37 (1215) p. 289 y 294

LARRAZ

Nombre de un río, afluente del Aragón Subordán, situado por Durán frente a Aragüés del Puerto, a la otra orilla del río Osia, cf. Agustín Ubieto, TOPONIMIA, p. 118, Documentación:

—«et inde iusum, sicut pinna scindit usque ad rivum de *Larraz»,* SAN JUAN I, doc. 1 (570) p. 18

En MIGC n.º 144 figura el «Barranco Zarraz» en la margen derecha del río Osia al norte de Aragüés del Puerto. Irigoyen recoge LARRAZ como arroyo y montico de Alegría y LARRAZA, como despoblado también de Alegría (Alava), cf. CUESTIONES § 54.

LARRAZ

Nombre de casa en Panticosa, p.j. Jaca, cf. TENA § 11.24. «Puntal de LARRAZ» es un topónimo recogido por CALLADO, p. 76, en término de Luesia, antiguo p.j. Sos, diócesis de Jaca.

Al tratar Michelena la palabra LARRE, afirma que hay un derivado LARRATZ «terreno baldío», registrado por Azkue en su diccionario en relación con áreas marginales, Vizcaya y Roncal, que puede estar representado en LARRAZ, LARRAZA, etc., cf. APELLIDOS § 395.

LARRE

En el testamento otorgado por Pedro Maza, HUESCA, doc. 702 (1209) p. 679 figuran «Petro Larre», así como «I. de Larre»:

—«dexo a I. de *Larre* unum potrum».

No hay datos para localizarlo, pero puede suponerse con bastante seguridad que se trata de un topónimo del Alto Aragón, como los demás que aparecen en el documento (Bergua, Sangarrén, Otal, Larbesa, etc.). Puede suponerse que LARRE sea una variante de LARRES, aunque sorprende que en SEROS, doc. 36 (1166), p. 62 queden bien diferenciados gráficamente ambos topónimos:

—«Egidius de *Larre»* y dos líneas más abajo «domna Orraca de *Larres».*

La misma diferenciación se constata en SAN JUAN II, doc. 77 (1041) p. 44:

—«in villa pronominata *Larre»* y «domnus Galindo de *Larresse»*

LARREBECHOR

Nombre de una fuente en término de Tella, p.j. Boltaña, cf. ELCOCK, p. 18.

LARREBEZUELA

Nombre de una fuente en término de Tella, p.j. Boltaña, cf. ELCOCK, p. 18. En esta forma podría suponerse la composición LARRE «pastizal» + BE «suelo, parte inferior» + ZU «sufijo abundancial» + sufijo románico diminutivo -UELO / -UELA. Para los tres primeros componentes tenemos un homónimo en el nombre de la aldea vizcaína LARRABEZUA, para el que Michelena sugiere la composición propuesta, APELLIDOS, pág. 206.

LARREBLA

Topónimo recogido por Agustín Ubieto, documentado en 1304 y sin localizar, cf. TOPONIMIA, p. 118.

LARREDAN

Nombre de una acequia en término de Monzón, p.j. Barbastro, ARIÑO, p. 133.

LARREDE

Aldea situada en la margen izquierda del río Gállego, p.j. Jaca.

—«dehinc ad Cuellu de *Larede»,* SAN JUAN I, doc. 11 (920) p. 42;

—«in Galleco, Bue et *Larrede* et Orose», SEROS, doc. 1 (992) p. 10;

—«quod nunc habet in *Larrede* et in Sabisse», FANLO, doc. 88 (1093) p. 107; «et don Galin de *Larrede»,* HUESCA I, doc. 126 (1121) p. 153;

—«et dedimus vobis germanis illam domun de *Larret* cum sua hereditate que est in villa de *Larret»,* ibid., doc. 204 (1153) p. 221.

Suele aceptarse como base de este topónimo la base vasca LARRE «pastizal» (cf. M. Alvar, TOPONIMIA § 84), aunque sin explicar su terminación. Sería interesante saber si este topónimo tiene algo que ver con el antiguo topónimo de la Rioja LARREHEDER «prado hermoso», al que hace referencia P. Policarpo de Iráizoz en FLV, n.º 34, p. 9, nota 13. La terminación -DE la encontramos en otros topónimos de claro origen vasco, como ARANDE y ARRIETADE (cf. ARIÑO, p. 33 y CALLADO, p. 26). Tal vez LARREDE sea una variante de la forma LARREBIDE, existente en la actual zona de habla vasca.

Es interesante reseñar la existencia de un caserío en término de Alcañiz, provincia de Teruel, que lleva el nombre de LA REDEHUERTA, cf. Antonio Ubieto, HISTORIA II, p. 704. Posiblemente estemos ante una composición de carácter tautológico: LARREDE + HUERTA, como en el caso de BALLARAN, aunque el orden de los elementos: vasco + castellano sea diferente en uno y otro topónimo.

LARREFUEBA

Topónimo de Bergua, p.j. Boltaña, recogido por ELCOCK, p. 29.

LARRES

Aldea situada en p.j. de Jaca, al N. de Sabiñánigo. Irigoyen dice de este topónimo «que debe proceder de un gentilicio de forma románica aplicado a partir de LARRA», cf. CUESTIONES § 51. Manuel Alvar lo deriva del vasco LARRE «pradera», cf. TOPONIMIA § 84. Documentación:

—«Et sunt testes... senior Enneco Garcez de *Larrese»,* FANLO, doc. 18 (1035) p. 77;

—«et in *larrese* palacios solos», CADENA, doc. 2 (1042) p. 44;

—«et Forti Fortiz suo germano et senior Johan Sancii, et don Sancio de *Larrese»,* HUESCA I, doc. 126 (1121) p. 153;

—«quidquid habet uel habere debet in seneue et in oliuano et in *larres»,* CADENA, doc. 26 (1202) p. 218.

LARRESA

—«don Sango de *Larresa»,* topónimo que aparece en HUESCA I, doc. 415 (sin fecha) p. 409

Sin localizar. Por los otros nombres de lugar que figuran en el documento (Yésero, Baraguás, Huesca, etc.) puede deducirse que se encontrara en la comarca del Alto Aragón.

LARREU

Término de Embún, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 133. Irigoyen afirma que el segundo elemento de este topónimo es poco claro, si bien propone como hipótesis, que haya sufrido caída de -n- intervocálica, pudiendo compararse así a LARRAUN, valle navarro, y topónimo también de Zuberoa LARRAU(N), posiblemente relacionada, según este autor, con la forma vasca LARRAIN (estudiada anteriormente), cf. CUESTIONES § 51.

LARRI

«Blancas de la LARRI» y «Gorgos de la LARRI» son dos términos de Bielsa, p.j. Boltaña. Con este topónimo se designa una amplia zona que constituye la cabecera del valle de Pineta, donde encontramos también el río LA LARRI, el pico de LA LARRI, los llanos de LA LARRI, entre los ibones de la Munia y Tella, etc. cf. ALPINA-ORDESA. Irigoyen lo incluye en su estudio de toponimia vasca circumpirenaica, cf. ibidem, § 55; véase también, Toponimia de la villa de Bielsa, Mª Angeles Ciprés Palacín, en: ARGENSOLA, n.º 88 (1979) p. 408.

LARRIACA

«Campolarriaca» es el nombre de una finca en el catastro de 1862 del pueblo de Escarrilla, p.j. Jaca, cf. TENA § 11.7. La forma LARRIACA tal vez pueda considerarse como una variante de LARRIAGA, aunque Michelena afirma que «no hay razón para pensar que -AKA sea var. de -AGA, pues las oclusivas vascas ni se han ensordecido ni sonorizado en posición intervocálica, como es bien sabido», APELLIDOS § 24. No ostante podemos suponer que LARRI esté relacionado con LARRE, como en el caso anterior.

LARRIAGA

Término de Javarrella, próximo a Sabiñánigo, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 133. ELCOCK registra este mismo topónimo en el vecino pueblo de Lasieso (p. 34). Michelena afirma que este topónimo parece más bien un derivado de *LARREAGA, incluyéndolo a continuación entre los derivados de LARRE «pastizal, dehesa», cf. APELLIDOS § 394 y 395. Un homónimo encontramos al sur de Begorre, cf. Irigoyen, CUESTIONES § 55.

LARROERA

Topónimo registrado por Agustín Ubieto, documentado en 1146, sin localización exacta, cf. TOPONIMIA, p. 119.

LARRON

Nombre de monte en Canfranc, p.j. Jaca, registrado por Manuel Alvar, quien lo deriva del vasco LARRE «pastizal», cf. ALVAR § 84. Txomin Peillen registra en Bearne un LARRON, como nombre de un monte, cf. II Jornadas de Toponimia Vasca, Orduña 1987.

LARRON

Encontramos este mismo topónimo como segundo elemento de LINGALARRON, término de Borrés, p.j. Jaca, cf. ARCHIVO SERRABLO. Manuel Alvar, ALVAR § 84, lo deriva del vasco LARRE «praderas».

En término de Latre, p.j. Jaca, se encuentra el topónimo EL LARON, cf. MIGC n.º 209, muy posiblemente relacionado con LARRON.

LARRONAL

Término de Panticosa, p.j. Jaca, cf. TENA § 11.24, el autor la relaciona con el vasco LARRE «pradera», Estaríamos ante el compuesto LARRON + suf. abundancial de plantas -AL, TENA § 30.1.1.

LARRONSA

—«Hec est carta quod ego Sancio Ranimirc, gratia Dei de Aragone, facio uobis, meo eitane senior Sancio / Galindiç, de uilla quod dicitur *Larronsa»,* SANCHO RAMIREZ I, doc. III (1068) p. 7.

Manuel Alvar lo interpreta como variante de LARROSA, debido a epéntesis de -N- delante de -S, fenómeno frecuente por todo el ámbito altoaragonés: asa => ansa, cf. ALVAR § 74.

LARROS

—«Duos casales in *Larros»,* SAN JUAN I, doc. 36 (1014) p. 101.

En la enumeración de bienes, objeto de donación, figura en primer lugar LARROS, seguido de Luesia y Uncastillo, lo que podría inducir a suponer que LARROS se encontrara en el p.j. de Sos. Puede también tratarse de una variante de LA(R)RUES, como supone Antonio Ubieto, cf. SAN JUAN I, p. 206.

LARROS

Aparece también como nombre de una finca al fijar los linderos de unas propiedades sitas en Cartirana, p.j. Jaca:

—«Alius (campus) est prope sanctum Iohannem et affrontat ex parte orientis in ecclesia sancti Johannis et ex parte occidentis in campo Orie de *Larross»,* FANLO, doc. 167 (1253), p. 142.

Por proximidad geográfica podría pensarse en una variante de LARRES.

LARROSA

Aldea situada en una colina al pie del Pirineo, en la margen izquierda del río Garcipollera, p.j. Jaca, cf. MADOZ. Manuel Alvar interpreta este topónimo como la resultante del compuesto LARRE + OTZE «pastizal frío», cf. ibidem § 74. Documentación:

—«et Asnari Banzones de *Larosse»,* SAN JUAN I, doc. 32 (siglo X) p. 94;

—«senior Sanz de *La Ros»,* Cartulario de Siresa, doc. 17 (1076-1086) p. 41;

—«dono et concedo uillam de *Larrosa»,* SANCHO RAMIREZ I, doc. XLIII (1090) p. 158.

Manuel Alvar lo relaciona con el vasco LARRE (pastizal) + OTZE (frío), cf. TOPONIMIA, § 74.

LARROSA

Despoblado en el término de Murillo de Gállego, p.j. Ejea de los Caballeros, diócesis de Jaca, cf. MADOZ (voz Murillo).

LARRUE

—«et villam de *Larrue»,* SAN JUAN I, doc. 36 (1014) p. 101.

Antonio Ubieto identifica tanto LARRUE como LARROS, que aparecen en el mismo documento, (cf. ibidem, p. 202) con LARUES. Del contexto del documento se deduce que se trata de dos lugares diferentes:

—«duos casales in *Larros»* y *«villam de Larrue».*

Más arriba ya se ha recogido el topónimo LARROS. Se desconoce la localización exacta. Ramón Menéndez Pidal recoge la forma LARRUE al tratar el sufijo -OI / -UE, como nombre del Alto Aragón, p.j. de Jaca, cf. Toponimia prerrománica hispana, p. 27.

LARRUES / LARUES

Aldea del p.j. de Jaca, «situado en un llano en las inmediaciones de la sierra de Lubier y no lejos de la margen izquierda del río Aragón», cf. MADOZ, p. 253. Entre las diferentes grafías que recoge de este macrotopónimo Agustín Ubieto figuran también: LARROS, LARROTA, LARRUE, LARRUASE, LARRUOSA frente a las formas LAROS, LAROSSE, LAROTA, LARUAS, LARUASE, LARUE, LARUESSE, cf. TOPONIMIA, p. 118. Esta duplicidad se mantiene hasta el siglo XIX, ya que en Madoz encontramos LARRUES / LARUES. Si tenemos en cuenta que los topónimos en -UES alcanzan su máxima densidad al norte de Huesca y sobre todo entre Jaca y Pamplona, «c'est-à-dire dans un domaine, où l'on peut noter une extraordinaire densité de survivances basques» (cf. G. Rohlfs, LE GASCON § 5) nos encontramos con LARR / LAR como base de nuestro macrotopónimo y fácilmente relacionable con el vasco LARRA / LARRE.

LARRUY

En 930-936 se menciona un alodio con nombre LARROI, que en 1566 pertenece al famoso monasterio de San Victorián, p.j. Boltaña, cf. Antonio Ubieto, HISTORIA II, p. 739. La existencia del sufijo toponímico -OI está bastante constatada y estudiada desde, al menos, Ramón Menéndez Pidal (Top. Prerr. Hisp., pp. 26-32) con lo cual nos queda en este topónimo claramente la raíz vasca LARR.

15. ZABAL «ancho»

Topónimos estudiados: ISABAL (3), IZABAL, SABALS, SABALUE, SABALZA, SABALLAN, SABALLENA, ZABALCOCHS.

ISABAL

Es una forma abundante en la toponimia del Alto Aragón. Manuel Alvar sugiere la composición I + ZABAL, donde «i» es sin duda un tipo de artículo primitivo frecuente en la Península Ibérica (Izas, Iseria, Isábena, Isaba...), cf. ALVAR §§ 40-41. Michelena estudia la base I, I(H)I «junco», pensando que pueda estar presente en IZA, IMENDIA, IRIDOY, cf. APELLIDOS § 301. Se registran los siguientes casos:

ISABAL

Pardina al E. de Casbas de Jaca, cf. ARIÑO, p. 128, MADOZ lo sitúa al sur del término de Ainielle (p. 24). Agustín Ubieto, apoyándose en Antonio Durán (GEOGRAFIA, p. 89) recoge las grafías ISAUAL, ISAUALL, YSAUAL, documentándola en el s. XIII, cf. TOPONIMIA, p. 110. La misma localización se le adjudica en SERRABLO, n.º 23, p. 10. Antonio Ubieto la sitúa entre Berbusa y Casbas, HISTORIA III, p. 645. Ambas localidades se encuentran próximas a Barbenuta, donde este topónimo es localizado por ARIÑO, p. 128. Documentación:

—«et Dominicum de *Isaval* habitantem de Ypies», FANLO, doc. 170 (1270) p. 147.

ISABAL

Pardina situada en los términos de Gavín y Yésero, p.j. Jaca, según MADOZ, p. 230. Puede ser que se trate del topónimo anterior, pero en este caso MADOZ habría cometido un error de localización. Gavín y Yésero no tienen ningún límite común con Casbas, donde se localiza en la actualidad el topónimo anterior.

ISABAL

Nombre de casa en Lárrede y Cortillas (ENCUESTA PERSONAL), ambos en p.j. de Jaca.

IZABAL

Corona en término de Binacua y San Cilia, p.j. Jaca, cf. MIGC n.º 176 y encuesta en JACETANIA (abril 1980) «Corona Izabal». En nuestra zona objeto de estudio se denomina 'corona' a una «planicie alta, a manera de meseta pequeña», cf. Rafael Andolz, DICCIONARIO, p. 77. Esta 'corona' se encuentra en la orilla izquierda del río Aragón, allí donde el valle del mismo nombre se vuelve mucho más ancho.

SABALS

Esta es la grafía más frecuente que aparece en la documentación medieval consultada, referida al pueblo denominado actualmente CASTILSABAS, p.j. Huesca, situado por MADOZ «en el declive occidental de un cerro» (p. 142). Agustín Ubieto registra: CASTILLSAUAS, CASTELLOSAVALS, CASTELSIUER, CASTELLSAUALS, CASTELLSABALS, cf. TOPONIMIA, p. 77. Documentación:

—«Confirmamus etiam eidem ecclesie Ihesu Nazareni ecclesias de Castello *Savals* cum alodiis te rris vineis», HUESCA I, doc. 55 (1093) p. 75;

—«In ecclesiis videlicet de Montearagon et... et de *Castellosavals»,* PEDRO I, doc. 62 (1099) p. 298;

—«Et sunt fidanzas de salvetate... et don Domosinch de Castil *Savals»,* HUESCA I, doc. 266 (1170) p. 270.

Podría sospecharse que en este topónimo esté presente el étimo ZABAL. El cambio -LS- > -s- está presente en la toponimia altoaragonesa, aunque Juan José Guillén lo constata tan sólo en el caso de consonantes interiores agrupadas, cf. TENA § 19.1.

SABALUE

Despoblado, situado en término de Borau, p.j. Jaca, documentado por Agustín Ubieto con las formas SABALUE, SAVALUE, SASALUE, cf. TOPONIMIA, p. 168. Documentación:

—«Hec est cartula quem feci ego Azenare Fortuniones de *Sabalui»,* SAN JUAN I, doc. 33 (1004) p. 96.

-Entre una serie de «villas» que dona Ramiro I, rey de Aragón, al obispo Garcia de Aragón en 1042 figura *«Sabalue»,* cf. JACA, doc. 2, p. 31;

—«Possideant quoque cum istis uillam Borab et Uillanoua Aranasso *Sabalue* Osteç...», HUESCA I, doc. 90 (1100-1104) p. 115.

La misma forma aparece en una encuesta reciente, cf. Toponimia de Borau, FUELLAS, n.º 48, p. 14. Michelena incluye ZABALLUE entre los derivados del vasco ZABAL «ancho», cf. APELLIDOS § 596. No es difícil descomponer los elementos de este topónimo: ZABAL + el suf. -UE, tan frecuente en esta zona, y ya estudiado, entre otros, por Menéndez Pidal, cf. Toponimia prerrománica hispana, pp. 26-32, y Rohlfs, el sufijo prerromano -ué, -uy, AFA, IV, 1952.

SAVALZA

Término de El Frago, p.j. Ejea de los Caballeros, cf. CALLADO, p. 124. La forma ZABALZA figura entre los derivados del étimo vasco ZABAL «ancho», cf. APELLIDOS § 596.

SAVALLAN

Topónimo recogido por Agustín Ubieto, sin localizar, cf. TOPONIMIA, p. 179; lo documenta por primera vez en el año 1227, en «Documentos de Sigena». El último elemento de este topónimo tal vez tenga algo que ver con la forma «San LAN», en término de Acumuer (Ariño, p. 208).

SABELLENA

Término de Fañanás, p.j. Jaca, Ariño, p. 200.

ZABALCHOCHS

Nombre de un puente en Ansó, p.j. Jaca, ARIÑO, p. 256.

IV. VOCABULARIO DEL ALTO ARAGON EMPARENTADO CON EL VASCO

El objetivo de este apartado consiste en presentar, sin ningún ánimo de exhaustividad, una muestra de vocabulario altoaragonés relacionado de alguna manera con la lengua vasca. Se trata en su mayoría de palabras que figuran en el «Diccionario dialectal del Pirineo aragonés» de G. Rohlfs (1985), y para las que este autor señala algún tipo de conexión con el vasco. Mientras no se indique lo contrario, todo el material registrado a continuación está tomado de la citada obra. Otras fuentes de obligada referencia serán los diccionarios de Andolz, Azkue y Corominas. Asimismo ha sido un apoyo muy importante el trabajo del profesor Cierbide sobre «Léxico vasco en la Navarra romance». Se incluyen también palabras obtenidas mediante encuesta personal en algunos pueblos del Alto Aragón. No todos los vocablos son de origen vasco, pero es frecuente encontrar préstamos de origen latino o árabe cuyo tratamiento coincide con el aplicado por hablantes vascos.

Es preciso advertir que generalmente se trata de palabras que no se corresponden con formas puras de la lengua vasca actual, sino que pertenecen con toda seguridad a un estadio antiguo de dicha lengua. Por eso no hay que extrañarse de las adiciones románicas en las que hoy se encuentran incrustadas. Con frecuencia estamos ante voces cuyo origen habría que buscarlo en un antiguo sustrato, común a todo el espacio pirenaico, ya que, como muy bien muestra Rohlfs en su diccionario, existen correspondencias de muchas de estas palabras en otras hablas circundantes, como el aranés, gascón,, catalán, bearnés o navarro. Y, por último señalar que en gran parte estamos ante un léxico en vías de extinción, por hacer referencia a una tradición destinada en buena medida a desaparecer. Sin embargo debo confesar que una buena parte de los vocablos aquí recogidos estaban totalmente vivos en el mundo donde quien esto escribe desarrolló su infancia.

Abreviaturas: arag. = aragonés; comp. = compárese; gasc. = gascón; lat. = latín; nav. = navarro; v. = véase; var. = variante; vasc. = vascuence.

Andolz = Diccionario aragonés (1977).
Azkue = Diccionario vasco-español-francés (1969).
Cierbide = Léxico vasco en la Navarra romance (1979).
Corominas = Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana (DCE) (1976).
Diccionario = Diccionario de la Real Academia (1970).
Enc-pers = Encuesta personal, referida al valle de Basa.
Garmendia = Léxico etnográfico vasco (1987).
Iribarren = Vocabulario navarro (1984).
Kuhn = Estudios sobre el léxico del Alto Aragón (1971).

A = Valle del río Beral: 1. Ansó; 2. Berdún.

B = Valle del río Aragón-Subordán: 1. Echo; 2. Urdúes; 3. Embún; 4. Aragüés.

C = Valle del río Gállego: 1. Biescas; 2. Gavín; 3. Sallent; 4. Panticosa.

D = Valle del río Ara (Sobrarbe): 1. Torla; 2. Broto; 3. Bestué; 4. Fanlo; 5. Sercué; 6. Puyarruego; 7. Fiscal.

E = Valle del río Cinca: 1. Bielsa; 2. Gistaín; 3. Plan.

F = Valle del río Esera (Alta Ribagorza): 1. Benasque; 2. Bisaurri; 3. Espés; 4. Renanúe.

G = Baja Ribagorza: 1. Graus; 2. Barbastro; 3. Berbegal; 4. Benabarre.

ACARRON, cuña de arado. comp. vasc. *akerra,* 'cuña' y v. lacarrón, piedra llana; vasc. *lakarr,* «áspero».

ACARRON, 'piedra plana'; v. lacarron, piedra llana; vasc. *lakarr,* «áspero».

ACHAR (Echo), entrada por la pared de un campo. (Rohlfs no indica ninguna relación de esta palabra con el vasco, pero al tratar más adelante el vocablo CHAR, escribe: «(Ansó, Echo), entrada abierta de un campo <= vasc. *sar* «entrar». Todo hace pensar que se trata de formas homónimas).

AGÜERRO, (D 4, E 1, 2, 3, F 2) otoño (D 4) siembra; vasc. *agor, 'seco'; agorra,* 'el setiembre' (GASCON § 85).

—Caro Baroja: «Entre el vasco agorr = seco, que da nombre a un mes, el de agosto, y agüerro, que significa otoño en ribagorzano, hay una relación evidente», Los Pueblos de España, t. II, p. 361.

ALMUTE

—Andolz: almud (Como agraria, 59 metros cuadrados. 12 almutes = 1 fanega. Como peso, 1 almute = 1.500 gramos 12 almutes = 1 fanega).

—Caro Baroja: «La forma 'almutegenam' (CADENA, doc. 6 año 1076? p. 90) se acerca a la vasca *almute* "almud"», (préstamo árabe), v. Sobre el mundo ibérico-pirenaico, p. 76.

ANAYON, (C 3) arándano, mirtilo; vasc. *anabi* (GASCON § 12).

—Corominas: «ANAVIA, 'arándano' del vasco antiguo *anabia,* 'el arándano'... Del mismo origen, a base de una forma romance *ANABIONE, *ABA(N)IONE, vienen del gasc. pirenaico *anaioun, auaioun...»,* DCE I, 199s.

ANAYONERA, planta que produce los ANAYONS.

ANDARRA (A 1, B 1) endarra (en Embún), últimos restos de queso en el caldero, cf. vasc. *ondarra.*

—Azkue: *andar:* residuo, heces (1.º); borra de líquidos (4.º); último (5.º); fondo (7.º). Estos son los significados de la palabra 'ondar(ra)' en el vasco común o en las comarcas vascoparlantes más próximas al Alto Aragón.

ANDURRIALES, paraje fuera de camino y muy extraviado (Andolz); así como

ANDURRIANO, adjetivo con sentido despectivo aplicado a personas (enc-pers). Sugiero que estas formas puedan estar relacionadas con el vasc. ant. *andur,* «ruin»; v. DCE I, p. 207.

—Michelena: *andur* «ruin» aparece «en los Refranes vizcaínos de 1596 y debió de ser conocida en un tiempo por todo el país. Este adjetivo explica el topónimo Itur Andurra "la fuente mezquina"», FLV, I, p. 16.

AÑISCA, oveja de uno a dos años, y

AÑISCO, cordero de un año.

—Rohlfs: «anésco, oveja de una año <= *annisca», palabra gascona, GASCON § 419.

—Mª Teresa Echenique: interesa destacar la voz NISKA para "ninfa", que Corominas ha señalado en Arles sur Tech, en los Pirineos Orientales, palabra que ha continuado hasta hoy con el significado de "muchacha" en el vasco *neska* y en el *nesco* de gran parte del gascón pirenaico», Historia lingüística vascorománica, p. 40.

APURRA (Sigüés), migaja <= vasc. *apur* (AN, B, BN, G, L, R) «migaja»

ARAÑON (A 1, B 1, C 2, D 4, E 1, G 3), fruto del espino negro o endrino; vasc. *aran* «ciruela». Corominas relaciona ARAÑON con la palabra prerromana 'aran', que en vasco designa endrino, DCE, I, p. 246.

ARAÑONERO, espino negro, endrino.

ARGUELLADO, desmedrado, raquítico. Andolz recoge las formas:

ARGUELLAR: desmedrar, adelgazar, y ARGUELLAU: flaco, deslucido.

—Azkue: *argal* «débil»; *argilatu* (Roncal) «morirse de hambre, sentir un hambre canina»

ARTAL, (Echo), sitio en que abundan los «artos» (Andolz).

—Kuhn: «El topónimo menor 'artal', Hecho, podría basarse en una antigua palabra con la significación vasca de *arte, arta* "encina"», p. 36.

ARTIGA (A 1, E 3, F 1, 2, G 1), ARTICA (B 1, D 4, E 1), tierra recién roturada, campo dejado sin cultivar durante varios años; comp. vasc. *arfeaga* «encinal» y «tierra artigada». Cf. GASCON § 64.

—Azkue: *arteaga* (Baja Navarra), rotura de tierras

—Corominas: «La argumentación de Rohlfs para hallar una conexión entre artiga y el vocabulario vasco, es muy digna de tenerse en cuenta...; el parentesco vasco sugerido por Rohlfs podría señalar hacia el idioma prerromano que dio los elementos no ibéricos del vasco...», DCE I, p. 292.

ARTO, (A 1, B 1, C 2, D 1, 4, E 1, G 1), es nombre de varias plantas, en general de endrino, más raramente del espino blanco; comp. vasc. *arto* «encina».

—Corominas: «"espino, cambrón", prerromano probablemente con el vasco arte "encina". Hoy el vocablo es principalmente aragonés. Además del cambrón designa varias clases de zarzas y otras plantas silvestres parecidas», DCE I, p. 293.

ATARRIA, var. TARREA (Bielsa, Ansó, Echo) y TARRIA (Jaca), ataharre, del aparejo de las caballerías.

—Andolz: banda que desde la parte posterior de la albarda pasa por las ancas de la caballería y tiene como finalidad impedir que el aparejo se deslice hacia adelante.

—Garmendia: *ataarrea* y *atarria* (Tolosa, sección de cuero doblado y cosido en sus extremos, que arranca de la albarda o del baste y rodea las ancas del animal, p. 145.

—Corominas: «ataharre», correa que rodea las ancas de una caballería, del árabe 'táfar', DCE I, p. 311

BANASTA

—Andolz: banasto.

—Enc-pers: cesto de minbre para el transporte de cerdos.

—Garmendia: *banazta* (Bergara), cesta.

—Azkue: *banasta* (G), cesta muy pequeña.

—Corominas: cesto de mimbre, «Desde el Sur de Francia la palabra entraría en España», DCE I, p. 384.

BAY

—Andolz: interjección de admiración. BAY FUERA! = exclamación que indica sorpresa, admiración, pena, etc. según el momento y el tono de la voz.

—Iribarren: «bai-bai». «Hablar el bai-bai»: hablar el vascuence.

—Enc-pers: Se utiliza la expresión «bai-bai» a la hora de tomar una decisión: «Bai-bai, me'n voy». Posiblemente esté relacionado con el adverbio afirmativo vasco *bai* «sí», del que Azkue dice que también «úsase en sentido irónico y tono de admiración».

BIRITACO, BERITACO, chorizo o embutido hecho con las carnes más flojas.

—Andolz: BIRITACO, embutido hecho del corazón, pulmón, riñones y otras vísceras del cerdo, condimentado como los chorizos (también lo llaman BERITACO).

—Cierbide: BIRICA 'longaniza delgada' (Iribarren). Del vas. *birika* «pulmón», pues se suelen hacer con los pulmones del cerdo, p. 521.

BISCALERA, el madero más alto en la armadura del tejado (=enc-pers) y

BIZCARRA y BIZCARRERA *<=* vasc. *bizkarr* «caballete del tejado».

BUEGA (C 3, D 4, 6), linde, límite entre dos fincas (=enc-pers).

—Corominas: «aragonés, "mojón, límite entre dos territorios", de una forma prerromana *BOGA variante dialectal del vasco *muga* "mojón, límite"», DCE I, p. 537.

BORDA (A 1, E 1), choza, cabaña, edificio donde se guardan el ganado y el heno, casita de los campesinos en el tiempo de la cosecha.

—Azkue: *borda* 1.º (BN, L, R, S) «caserío». - 2.º (B, BN, G, R) «redil para caballerías».

BURNIAR (enc-pers), hacer. «¿Qué burnías?» = ¿Qué andas haciendo?

—Andolz: BURNEAR, remover haciendo avanzar o retroceder un bloque sólo por un lado.

—Enc-pers: La pregunta «¿qué burnías?» viene a ser un equivalente de «¿qué esferrunchías?», usada en circunstancias similares y donde aparece el elemento latino «ferrurn» equivalente del vasco *burni* «hierro».

CAPARRA (A 1, B 1, D 1, H), garrapata de las ovejas; comp. vas. *kaparra.*

«La palabra parece idéntica al vasco *kaparra»,* GASCON § 39.

—Elcock: «arag. caparra 'garrapata de las ovejas'. Esta palabra se corresponde perfectamente al vasco kaparra». Toponimia del valle de Tena, AFA-XII-XIII, p. 309.

—Cierbide: «Del vasco *kapar* "garrapata" y *-a* determinante», p. 520.

CARDONCHA, CARDINCHA, cardo.

—Andolz: CARDONCHA, CARDENCHA, CARDINCHA, planta espinosa como cardos grandes.

—Cierbide: «CARDONCHA-CARDENCHA-CARDINCHA 'setas que salen junto a los cardos' (Iribarren la recoge en San Martín de Unx). Es una voz híbrida compuesta de "cardo" y el sufijo "-ancha" del vasc. *-antza, -antxa* con valor hipocorístico», p. 519.

C A R T O L A

—Iribarren: Suplementos de madera en forma de tablas que se aplican a carruajes, vehículos de transporte de carga, etc., para aumentar la altura de la caja.

—Enc-pers: Palabra registrada con idéntico significado al dado por Iribarren.

—Cierbide: del vasc. *artol* (para la k- protética, cf. Michelena, Fonética Vasca, San Sebastián, 1961, pp. 244ss), p. 517.

CARRUSCA, rechinar de dientes (Andolz y enc-pers).

—Azkue: *karruska* (BN, L), ruído de masticación; *karruskatu* (BN, L), hacer ruido con los dientes al masticar.

CASCARRIAS / CAZCARRIAS, excrementos secos en la piel de los animales.

Azkue: *Kazkarria* (BN, R), suciedad de la lana de ovejas.

—Corominas: 'cazcarria', de «origen incierto», la registra en varios lugares, en su mayoría circumpirenaicos, y la relaciona con el vasco *kaskar* «pequeño, miserable», DCE I, p. 738.

—Andolz: 'Cazcarria' = 'zarria', cualquier cosa vieja, especialmente trapo. (Significado que se aproximaría al sentido de *kaskar* dado por Corominas).

Cierbide: 'porquerías que se adhieren a la lana o a la piel de los animales' (Iribarren). Del vasc. *kazcarri* (Roncal, Bajo navarro), p. 521.

CECERRO (Echo), cencerro, esquila; comp. vasco *zinzerri* «cencerro pequeño, sonajero».

CLETA (A 1, B 1, 2, C 2, G 3), cancilla entrada en una finca cerrada, seto o cercado para el ganado (=enc-pers) => CLETAU = cercado para el ganado hecho a base de cletas (enc-pers).

—Cierbide: QUELETA «puerta de troncos cruzados que da paso a donde está el ganado». Común al vasc. keleta, p. 518.

CLUCADA, sueño, siestecita, sobre todo si se da sentado, sin echarse en la cama (Andolz y enc-pers). No recogida por Corominas en su DCE.

—Azkue: *klunka* (BN) «cabezada», *klunkatu* (BN) «dar cabezadas de sueño».

—Iribarren: *cluscada / culuscada* (montaña navarra) «sueño corto, cabezada», Vocabulario, p. 142.

COCOROZA (A 1), parte más alta, cabeza, cumbre, cima; comp. vasc. *kokor* «cresta, cima».

COZCORRO, carozo, raspa de la panoja de maíz <= vasc. *kozkorr* (AN, BN, G) «panoja de trigo, de maíz».

CUCURUMBETA, cima de una montaña; comp. vasc. *kukur* «cresta».

CURCULIO,

—Andolz: dicen del que está doblado o encogido que parece un curculio.

—Cierbide: CURCUBITA 'agachado'. Relacionado con el vasc. *kurkur* «agachadon. (Cf. *kurkulu muxu* «agachado». Iribarren recoge las var.: «curcubico, curcubilla, curculubita».), p. 524.

CUSCURRO / CUZCURRO / CURRUSCO / CORRUSCO / COSCURRO, pedazo de pan duro; comp. vasc. *kuskur* «corteza de pan» (GASCON § 18).

CUTO, cerdo de un año.

—Andolz: cerdo (=enc-pers).

—Cierbide: 'cerdo, puerco, persona dañina' (Iribarren). Del vasc. *kutz* «voz para llamar al cerdo». En Guipúzcoa *kutxo* «cerdo», p. 522.

CHABOLA (B 1, 2), chabola, caseta, choza de los pastores en el monte <= vasc. *etxabola, txabola* «cabaña».

CHANDRA,

—Andolz: (Orante) mujer de mala conducta (=enc-pers) <= vasc. *etxe andre =* «señora de la casa», v. 'chandro'.

—Iribarren: *chandra* «En Aézcoa la aplican a la mujer poco trabajadora. En la Ribera tiene sentido despectivo, aunque suelen decir 'mala chandra' anteponiéndole el adjetivo. (En Aragón significa ramera, según Borao».

CHANDREAR, holgazanear, gandulear (Andolz); v. 'chandro'.

CHANDRIO, mala pasada, mala faena (Andolz); v. 'chandro'.

—Azkue: *txandrio* (BN, R) «jugarreta».

—Iribarren: *chandrío* «estropicio, desaguisado, daño, desgracia».

—Cierbide: 'desaguisado, lío, estropicio'. (Iribarren). Del vasc. *txandrio* (BN, Rocal).

CHANDRO / CHANDRA, perezoso, sucio y negligente; cf. vasc. *etxe andre* = «señora de la casa».

CHAPARRO (A 1, B 1), mata baja de roble o encina <= vasc. *txaparra* «la mata».

—Kuhn: «esta familia de palabras («chaparro, chaparral») procede de una etimología vasco-ibérica que significa «matorral, arbusto espinoso», p. 42.

—Cierbide: 'pequeñajo'. (Iribarren); 'arbusto o mata de uno o dos metros que se emplea como combustible'. Tal *vez* del vasc. *txapar* «roble pequeño», p. 523.

CHAR (B 1, 2), entrada abierta de un campo <= vasc. *sar* «entrar»

—Andolz: 'char' (Echo), puerta del campo.

CHARADA

—Andolz: fogata, llamarada, hoguera; (está más extendida todavía la palabra 'chera' con el mismo valor).

—Iribarren: llamarada de poca duración. Fogata, generalmente de sarmientos. Del vascuence *chara* «ramusca» o del castellano «jara» «arbusto».

CHARGA / SARGA, fruto del moral, zarza, arbusto que produce las zarzamoras; nav. 'zarga' = vasc. *sarga* (R) «fruto de la cambronera», *zarga* (BN, R) «zarzamora».

—Kuhn: «La zarzamora... en general se llama "zarza"»... También aparece el tipo CHARRA (Aragüés) «zarza» y CHARGUERA / CHERGUERA (Ansó, Embún) «zarzarrosa», SARGUERA (Lacanal, Echo) «zarzamora» y CHARGA (Ansó) «aguijón», familia a la que pertenece también el vasco *zarga* «mora», pp. 36s.

CHICOLI

—Andolz: (Pardo Asso), vino muy flojo con mucha agua, agua chirle.

—Irribarren: la voz vasca 'chaco&': vino ligero y algo agrio que se hace en las provincias vascongadas, la incluye el Diccionario.

CHICHA, polluelo, comp. vasc. *txitxa* (BN, R, S) «polluelo».

CHINCHORRA,

—Andolz: pedacito de carne del cuello del cerdo que se fríe antes de nada.

—Cierbide: CHINCHO 'garganta'. (Iribarren) Del vasc. *zintzur* «garganta», p. 522

CHINCHORROS (A 1), chicharrones; vas. *txintxar* «chicharrón».

—Cierbide: CHINCHORRAS 'residuos de las pellas de la manteca del cerdo después de derretida en la sartén (Iribarren). Del vasc. *txintxor* aresiduo» y *-a* determinante, p. 521.

CHIGÜERRE (C 2), eléboro, vedegambre = SIGÜERRE, especie de junco; vasc. *zigorra* «el palo».

CHINGARRA (D 1, 4, 6) (enc-pers), lonja de carne; vasc. *txingarr* «tocino».

—Andolz: chuleta de carne para asarla en la parrilla.

—Iribarren: (Guirguillano-Tierra de Estella), bocados que por ser los mejores, se reservan los que matan cerdo. «Chinguar», nombre vasco que dan al tocino de cerdo (Baztán). También lo llaman *chingar y chingarra.*

—Garmendia: *txingarra* = tocino (Valcarlos).

CHIPETA, trucha pequeña o peces pequeños que no crecen.

—Andolz: CHIPA, pez muy pequeño.

—Cierbide: CHIPA 'pececillo de río' (Iribarren VN.) Del vasc. *txipa* (Azkue lo da para el B.N. y S.), p. 520.

CHIQUIN / CHIQUININ, CHIQUEZA,

—Andolz: pequeño, muy pequeño, pequeñez (enc-pers).

—Azkue: *txiki,* 1.º (AN, B, BN, G) «pequeño», 2.º (R) «poco»; var. *txikin* (B, R) «pequeño».

CHIRRIA, estiércol de cabras y ovejas = SIRRIO (A 1, D 1, 6, E 1, G 3). De una lengua prerromana, comp. vasc. *zirri* y *txirri* «cagarruta».

—Corominas: «sirria», no cabe duda de que estamos ante una vieja palabra genuina en vasco, o bien tomada del ibero, pero no del romance, DCE IV, p. 237.

—Iribarren: «chirria», excremento de ovejas y cabras.

DE, preposición que se elide en formas equivalentes al genitivo posesivo. Es fenómeno abundante en Echo (y en muchas otras comarcas del Alto Aragón): la boca lo lobo, a lo punto lo día, lo canto lo fuego, una *bota vino,* un cacho pan *(fenómeno vasco),* escribe Rohlfs.

EITA: Andolz registra este vocablo como forma anticuada y documental = ayo, cf. vascuence *aita* «padre»

ENDARRA=ANDARRA (A 1, B 1), últimos restos del queso en el caldero; cf. vasc. *ondarr(a),* 1.º (c) «res¡-duo, heces»; 5.º (AN, BN, L, S, R) «último»; 6.º (S) «retal»; 7.º (AN, BN, L) «fondo».

ESCARRON (A 1, B 1, D 1), arce, especie de árbol; vac. *askarra* «el arce»

ESCARRONERA, arce; v. ESCARRON.

ESLURTAR (B 1), desprenderse, derrumbar, precipitar, la tierra o la nieve <= LURTE = alud de nieve, desprendimiento de tierra; vasc. *lurrta* y *lurrte* «alud»; comp. vasc. *lurr* «tierra= y *elurr* «nieve».

ESQUERRA, parte izquierda; vasc. *esku eskerra* «la mano izquierda».

—Corominas: «probablemente procede de una lengua prerromana hispánico-pirenaica, y aunque no se puede asegurar que la forma vasca actual no sea de origen romance, es más verosímil que el vocablo se extendiera desde una zona de lengua vasca», DCE II, p. 1.014.

ESQUERRERO, zurdo.

GABARDA (B 1, 2, D 1, 4), escaramujo, fruto del rosal silvestre

—Corominas: «En cuanto al radical GAB- lo hallamos en el vasco *gaparra* «zarza» y en su familia romance que se prolonga no sólo por Aragon: «gabarda / garrabera», DCE I, p. 53.

GABARDERA (C 1, 2, D 1, 4) fruto del rosal silvestre, zarzamora.

—Corominas: emparentado con el vasco *gaparra* «zarza», v. GABARDA.

GANDORRA, mancha de barro en la parte baja del pantalón (Andolz); y

GANDORRES, manchas de barro que se forman en la parte baja de los pantalones; comp. vasc. *gandu* «mancha que estorba».

GARRABERA (F 1, 2, G 1), escaramujo, rosal silvestre.

—Corominas: *emparentado *con* el vasco *gaparra, kaparra «zarza,* cambrón, chaparro», DCE I, p. 52. GARRUCHO / CACHURRO, cabeza espinosa de la «garuchera» «lampazo»; comp. gasc. 'câ' «perro" que tiene el mismo sentido.

—Kuhn: «también las denominaciones anteriores ("garrucho / cachurro") se aplican al perro (Escarrilla, Panticosa, Biescas) y proceden del vasco *txakur* "perro"», p. 32.

GORRILLON (A 1), fruto del espino blanco

—Kuhn: En Ansó el «fruto que crece en el arto» se llama 'gorrillón', por lo tanto «gorrita» p. 35.

—En la zona encuestada este fruto tiene siempre color rojo (enc-pers). De esta característica del color puede pensarse en una posible relación con el vasc. *gorri(c)* «rojo».

GORRILLONERA (A 1) espino blanco, Prunus spinosa.

GÜELLO, ojo; «güello de ra fuande» (D 4) manantial de una fuente; vasc. *urbegi* «manantial = ojo del agua».

GUERREN, asador, del vasc. *gerren* (AN, BN, L, S) «asador, instrumento de hierro o de madera»

GÜESCA=OSCA=OSQUETA (A 1, Bisaurri, Espés, enc-pers), muesca, hueco, entalladura, corte que se hace al ganado en la oreja; vasc. *oska* «corte, incisión».

IBON (A 1, B 1, D 4), lago que se forma en la montaña por las nieves derretidas.

—Corominas: «aragonés, "laguna de alta montaña"..., de un prerronamo *IBONE, procedente de la misma raíz que el vasco *ibai* "río"», DCE II p. 985.

IRASCO (A 1, B 1), macho cabrío castrado; vasc. *irasko* (Roncal) «choto castrado»; comp. vasc. *irantzi* «castrar».

—Cierbide: de *ira* y el suf. *-sko* diminituvo, como de ollo «gallina» => *ollasko* «pollo», p. 521.

IZAGA, lugar de muchos juntos; comp. vasc. iz «especie de junco» + *-aga* «sufijo toponímico vasco».

IZCARRON = ESCARRON (A 1, B 1, D 1), arce, especie de árbol; vasc. *askarra* «el arce».

LACARRON (Embún) = ACARRON (Lacanal), cuña para sujetar el timón en el dental del arado; comp. vasc. *akerra* «cuña».

LACARRON (A 1) = ACARRON, piedra llana; vasc. *lakarr* «áspero».

LANGARRIA (A 1), intestinos de la oveja.

—Cierbide: LANGARRIA 'lluvia que se desprende de la niebla'. (Iribarren recoge LANGARRA para la zona nordeste y centro, igualmente Reta HE). Del vasc. *langar* y el determinante *-a.*

LAPIZA (B 1) roca lisa

—Andolz: LAPIZAS (Echo), canteras de pizarra y losas en el monte.

—Tal vez esté relacionado con el vasco *lapitz(a)* (AN, BN, L, S) «la pizarra».

—Iribarren: «por contraposición a la peña compacta llaman «lapizas» (o «peñas lapizadas») a aquéllas que forman losas superpuestas).

LAPIZUELA (Echo), piedra de lavar; v. LAPIZA.

LARDAYA, listón, lata del tejado

—Iribarren: «lardayas», tablas o vigas del techo.

—Azkue: vasco *lardai(a)* (AN, BN, L) «varal de carros y narrias, (BN, G) lanza o timón de carro».

LASTON (A 1, B 1, C 2, D 2, 4, enc-pers), planta gramínea poco nutritiva, hierba montesa que corta las manos, Agropyrum pungens. —Derivado de un vocablo prerromano que sobrevive en vascuence: *lasto* «paja».

—Corominas: «Ello justifica plenamente la etimología propuesta por Rohlfs, vasco *lasto* «paja*, vocablo común a todos los dialectos de este idioma y muy fecundo en derivados (Azkue)», DCE III, p. 42.

—Cierbide: Del vasc. lasto «paja de cereal» y el suf. románico *-on* con valor despectivo, p. 519.

LIT (E 1, 3) LIZ (D 1), alud de nieve; v. LURTE.

—Azkue: *lita* «derrumbamiento de tierras y piedras en la montaña».

LURTE (A 1, B 1, 2), alud de nieve, desprendimiento de tierra; vasc. *lurrta* y *lurrte* «alud»; comp. vasc. *lurr* «tierra» y elurr *«nieve».*

LLAGO (F 2), simiente, semilla; comp. vasc. labore «cosecha, cereal».

LLASTON, planta gramínea poco nutritiva; v. LASTON: derivado de un vocablo prerromano que sobrevive en vascuence: lasto «paja*.

LLITARRADA (F 1), alud de nieve; v. LIT/LURTE; vasc. *lurrta* y *lurrte* «alud»; comp. vasc. *lurr* «tierra» y *elurr* «nieve».

MACARANA, endrina aplanada

—Podría sugerirse para este vocablo una posible relación con el vasc. *aran* (AN, L) *arhan* (BN, S, B) «endrino» (Azkue) + un primer elemento románico relacionado con «maca(r»), que entre otros sentidos contiene el de 'abollar', 'aplastar', DCE III, p. 168.

MACHORRA (A 1, B 1, E 1, G 1, 3), hembra estéril o que no queda preñada; vasc. *malkor* «estéril»

MADARRA (Ansó), delantal blanco llevado por las mujeres en los trabajos del horno; vasc. *mandarra* (G, R) «delantal».

MAGARDA (A 1), agavanzo, fruto del rosal silvestre; vasc. *magarda* (Roncal) «zarzamora»; *margarga* (Soule) «rosal silvestre».

MAGARDERA (A 1), escaramujo, rosal silvestre; v. MAGARDA

MAGORIA / MAROGUIA (A 1), fresa; comp. vasc. *magauri* y *maraguri* (AN) «fresa»

MAGURA (B 1), zarza; comp. vasc. *martzuka* «morera»

MALACHANDRA,

—Andolz: persona muy vaga.

—Cierbide: 'mala mujer'. (Iribarren). Del vasc. *etxeandrea* y el primer elemento castellano «rnala», p. 524.

MANDARRA,

—Andolz: delantal, bata.

—Cierbide: 'delantal' (Iribarren). Del vasc. *mandar* «trapo, pañal, delantal» y *-a* determinante. La voz es fonéticamente vasca por la sonorización del grupo consonántico *-nt-* y por la terminación *-a.* Procede a su vez del cast. «mantal, amantal» (del lat. «manta»), p. 523.

MANDARRA, mujer de mala vida, prostituta.

—Posible relación con el vasc. *mandarr(a)* (AN, B, G) «macho, mulo».

MARDANO (B 1, D 4, G 1, 2), morueco; vasc. marro (AN, BN, L) «morueco, carnero no castrado».

MARRA, morueco; vasc. *marro,* v. MARDANO.

MARRACO, verraco, cerdo padre. (Posible derivado de MARRA).

MASURA (Echo), especie de mora pequeña que se hace en la montaña; vasc. *mazura* (BN) «zarzamora, fruto de la mora».

MASURERA (Echo), mata que produce las masuras

MIMARRO (recogido por Rohlfs en Sallent al tratar MIMARDO), novillo de uno o dos años

—Posible relación con vasc. *marro* (AN, BN, L) «morueco, carnero no castrado»; (AN, G), «bramido de buey, toro, etc.»; *mia* (BN) «ternera».

MODORRO (A 1, B 1, D 4) Biescas, Embún, Sallent), animal que padece modorra, simple, fatuo; comp. vasc. *modorro* «loco, tonto».

—Andolz: MODORRA, oveja enferma de la cabeza «como si no tuviera conocimiento o estubiá loca».

MOÑOÑO,

—Andolz: cosa linda.

—Cierbide: 'agradable'. Se dice a los niños. La palatalización tiene valor expresivo, p. 525

MOSCARDA, borrachera, variante de MOSCORRA.

MOSCORRA, borrachera, comp. vasc. *mozkor* «borracho*

MOSEN, monseñor, tratamiento que se da al sacerdote, (=enc-pers).

—Idéntico tratamiento tiene Bernard Etxepare, autor del primer libro en vascuence «Linguae Vasconum Primitiae» (1545), cuyo capítulo 13, de carácter autobiográfico, lo titula «Mosen Bernat Etxaparere kantuia». V. DCE IV, p. 194.

MOSTURRO (A 1) torpe, caprichoso; comp. vasc. *musturr* «morro, hocico».

MOTILLON

—Andolz: hombre extraordinariamente corpulento.

—Posiblemente relacionado con el vasc. *mutil* (c) muchacho, var. *mothil* + sufijo con valor aumentativo -ON, cf. TENA, 30.3.1,

MOZCORRA, borrachera; comp. vasc. *mozkor* «borracho»; v. DCE III, p. 463

MUESCA, muesca, hueco del huso; vasc. *oska* (AN) «hendidura, fisura hecha con instrumento cortante», y *ozka* (AN, B, G, L, S) «muesca». Véase, sin embargo, DCE III, p. 438.

MUGA, señal de límite, límite de dos fincas; vasc. *muga(c)* «frontera, límite, linde».

—Corominas: BUEGA (aragonés), «mojón, límite entre dos territorios», de una forma prerromana *BÔGA, variante dialectal del vasco *muga* «mojón, límite», DCE I, p. 537.

NABISERA (F 4), arándano, Vaccinium muytillus; v. NABISO.

NABISO (F 4), arándano; vasc. (Alava) *anabi/abi* (AN, B, G, R) «arándano, arbolillo de bayas negruzcas o azuladas, dulces y comestibles». V. GASCON § 12.

ÑARRO,

—Andolz: lechoncillo, cerdo de leche, cualquier animalillo de poco tiempo o de tamaño pequeño, chico pequeño, rechoncho.

—Cierbide: 'pequeño, bajo de estatura' (Iribarren.) Del vasc. *ñarro* «pequeño de estatura» (Azkue, AN, BN, R) La palatalización de la *-n* en vasc. tiene valor expresivo, v.g. *nabar => ñabar* «morenico», p. 524.

ORZAYO,

—Andolz: el que lleva en sus brazos a acompaña a niños de corta edad como pudiera hacerlo la nodriza. AORZAYO = manera de llevara un niño sentado en la cadera.

—Cierbide: ORZAYA 'niñera'. Del vasc. *aur* «niño» y *zai* «cuidar» + el determinante *-a,* p. 523.

OSCA / OSQUETA (Bisaurri, Espés, enc-pers), muesca, corte que se hace al ganado en la oreja; vasc ozka «corte, incisión»; v. MUESCA.

POCHAS, judias tiernas desgranadas (=Andolz).

—Cierbide: 'alubia blanca fresca desgranada'. Azkue da la voz potxa «alubia» (Roncal), p. 519.

PURNA (A 1, B 1, E 1, F 1, G 1), chispa (=Andolz y enc-pers).

—Cierbide: PURNIA 'copos de nieve sueltos que preceden una nevada'. Del vasc. *apurña* «migajas, trozos sueltos», p. 518.

SABAYA (A 1), desván de una casa, pajar, henil *<=* vasc. *sabai* «desván, pajar».

SAGALUSEGALLO (A 1, B 1, D 1, 4), cabrito de un año <= vasc. *segailla* «cabra de año»;

—Andolz: SEGALLA, cabra u oveja que ya tiene un año; SEGALLO, cabrito de un año, en ciertos lugares castrado, y en otros sin castrar.

—Cierbide: SEGALLA 'cabra joven' (Iribarren). Del vasc. *segaila* «cabra de un año», p. 521

—Corominas: «voz pirenaica común al aragonés con el catalán, el gascón y el vasco, de origen incierto, quizá prerromano;» DCE IV, p. 172.

SAGARDANA / SARGANTANA / CHANGARDANA / SINGARTALLA, lagartija. —«probablemente de origen vasco», v. GASCON § 47.

SAMARRA, prenda de vestir, hecha de piel con su lana, usada por los pastores; comp. el vasc. *zamarra* «el vellón del ganado lanar».

SARGA (A 1, B 1, C 2), zarza, arbusto que produce las zarzamoras; nav. zarga = vasc. *sarga, zarga* (BN, R) «zarzamora»; var. CHARGA.

SARRIO (Bielsa), cabra montés, gamuza.

—Kuhn: La considera como palabra pirenaica presente en todo el territorio del Alto Aragón: «Se trata de una palabra de sustrato vasco que sólo se encuentra, como el animal que designa, en el Pirineo», p. 9.

—Corominas: «parece tratarse de una palabra ibérica o protovasca *izarr-,* cuyo significado originario es dudoso... Rohlfs se limita a registrar el hecho de que nada semejante a «isard» se encuentra en vasco, pero admite que a pesar de ello el vocablo ha de ser de origen vasco o prerromano», DCE IV, p. 155.

SIGÜERRE (D 1,4), vedegambre, eléboro; vasc. *zigorra* «el palo»; v. CHIGÜERRE (C 2), XIGÜERRE.

SIRRIO (A 1, D 1, 6, E 1, G 3), SERRI, sirle, excremento del ganado lanar y cabrío. —De una lengua prerromana, comp. vasc. *zirri* y *txirri* «cagarruta».

—Corominas: «No cabe duda, pues, de que estamos ante una vieja palabra genuina en vasco, o bien tomada del ibero, pero no del romance», DCE IV, p. 237.

SISCLLON (F 1), CISCLON (E 1, G 1), ciclán, que tiene un solo testículo; vasc. (Soule) *xixklo.*

—Corominas: «La variante arag. "cisclón" se debe a cruce con el vasco *txistor* «hombre incapaz para la generación, toro o carnero que tiene los testículos ocultos en el vientre», DCE I, p. 790.

SUCARRAR,

—Andolz: socarrar, quemar superficialmente, chamuscar (=enc-pers); SUCARRADA = extensión de terreno en el que las hierbas y malezas han sido consumidas por el fuego, y los troncos de los árboles chamuscados (=enc-pers).

—Cierbide: CHOCARRAR 'socarrar', var. CHUCARRAR. Acaso venga del vasc. *zukar* «calentura», de *zu* «fuego» y *kar* «llama», p. 522.

UESQUE,

—Andolz: voz del arriero con que se indica a las cabellerías que vayan hacia la izquierda (=enc-pers).

—Aunque esta forma no la registran ni Corominas ni Rohlfs, parece bastante clara su relación con el vasco *ezker* «izquierdo», que «probablemente procede de una lengua hispano-pirenaica», DCE II, p. 1.014 y GASCON § 96.

VACUMEN (Bielsa), BACUME, conjunto de cabezas de ganado vacuno, al igual que CRABUME, ganado cabrío, y GÜELLAME, ganado ovino (enc-pers).

—Tal vez contengan estas palabras como segundo elemento la palabra vasca *ume* (c) «cría, niño» que, según Azkue, en AN, B, G, R se aplica también a los adultos respecto de su madre.

ZACUTO,

—Andolz: bolso, saco pequeño.

—Cierbide: 'bolsa de tela' (Iribarren). Del vasc. *zaka* y éste del lat. «saccus» y del suf. «--uto» rom. de diminutivo, p. 523.

ZAMARRA (A 1, B 1, D 1), SAMARRA (F 1), piel de cabrío que los pastores llevan en las espaldas para guardarse del frío y de la lluvia; comp. vasc. *zamarra* «piel de carnero».

—Corominas: «Probablemente del vasco *zamar* (con artículo zamarra) "vellón del ganado lanar, pellico, zamarra", o de la palabra ibérica correspondiente», DCE IV, p. 814.

ZARREA, ZARRIA,

—Andolz: cualquier cosa vieja, especialmente trapo (-enc-pers).

—Corominas opina que este vocablo está relacionado probablemente con el vasco *txar* «malo, defectuoso, débil, pequeño», DCE IV, p. 35s.

ZARRIO, perro viejo e inútil.

—Andolz: harapo, jirón, andrajo, guiñapo, arambel (enc-pers).

—Cierbide: 'desaliñado', cual vestido, sucio'. Posiblemente del vasc. *za(h)ar «viejo».*

ZARRIOSO,

—Andolz: andrajoso, harapiento; v. ZARRIO.

ZORRON, ZURRON, bolsa de pellejo que usan los pastores, zurrón; vasc. zorro «saco».

—Andolz: ZORRON, bolsa de piel con lana para guardar las cucharas y otros instrumentos de cocina.

—Cierbide: ZORRON 'bolsa grande de pellejo que usan los pastores para llevar la comida (Iribarren). Del vasc. zorro «saco». Relacionado, sin duda, con zurrón, p. 521.

ZOQUETA, especie de guante de madera con que el segador guarda los dedos (=enc-pers)

—Azkue: *zoketa,* guante o cazoleta en que meten una mano los segadores, para evitar heridas.

—Garmendia: *«zoketa,* guante de madera que protege los dedos de una mano, en las faenas de la siega realizadas con la hoz», Léxico etnográfico vasco, p. 404.

ANEXO I

Figuran a continuación los nombres de los pueblos donde he llevado a cabo la encuesta personal sobre toponimia, así como el nombre de los informantes, que muy amablemente accedieron a ayudarme en esta labor. A excepción de Lardiés, todos los pueblos pertenecen al partido judicial de Jaca. La mayoría de ellos se encuentran en el valle de Basa, valle situado en la margen izquierda del río Gállego a la altura de Sabiñánido.

ACUMUER: .... D. Dionisio Miranda Pardo (julio 1978).

CASTIELLO DE GUARGA: .... D. Domingo Ramón Ciprés (julio 1978).

ESCARRILLA: .... D. José del Río Val (julio 1978).

LARDIES: .... D. Miguel Lardiés (diciembre 1986).

LARRES: .... D. Manuel Cajal (agosto 1979).

ISUN DE BASA: .... D. Hilario López Lardiés (julio 1978).

OSAN: .... D. Agustín González Periel (julio 1978).

RAPUN: .... D. Salvador Gracia (agosto 1978).

SAN JULIAN DE BASA: .... D. José Escuer Ara (julio 1978).

SAN ROMAN DE BASA: .... D. Francisco Abadías Allué (julio 1978).

SARDAS: .... D. Tomás Lasaosa Sanz y D. Marino Estaún Lasaosa (julio 1978).

SOBAS: .... D. Regino Cajal (julio 1986).

YEBRA DE BASA: .... D. Pablo Estaún Pérez y D. Francisco Bergua (julio 1986).

BIBLIOGRAFIA

Las principales fuentes de donde ha sido extraída una buena parte del material onomástico estudiado figuran en el apartado «FUENTES».

AGUD, Manuel: —Donación del Monasterio de San Salvador de Olazabal, Boletín de la Real Sociedad de Amigos del País, n.º 24, pp. 323-339.
—Elementos de cultura material en el País Vasco, L. Haranburu - Editor, San Sebastián, 1980.

ALVAR, Manuel: —Estudios sobre el dialecto aragonés I, Institución «Fernando el Católico», Zaragoza, 1973.

ARNAL CAVERO, Pedro: —Vocabulario del Alto-Aragón, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Madrid, 1944.

ARZAMENDI, Jesús: —Términos vascos en documentos medievales de los ss. XI-XVI, Servicio editorial Universidad del País Vasco, Bilbao, 1985.

BADIA MARGARIT, Antonio: —El habla del valle de Bielsa, CSIC, Barcelona, 1950.

BARANDIARAN, J.M.: —El hombre prehistórico en el País Vasco, Ediciones Vascas, San Sebastián, 1979.

BIARGE, Fernando: —Cañones, gargantas y barrancos del Alto Aragón, Huesca, 1986

BRIET, Lucien: —Bellezas del Alto Aragón, 2ª ed., Publicaciones de la Diputación provincial de Huesca, 1977.
—Le Haut Aragon, edición de André Galicia, Bagneres-de-Bigorre, 1986.

BUESA OLIVER, Tomás: —Aspectos de Jaca medieval, Conferencia de presentación del Libro de la Cadena. Casino de Jaca, Editorial Heraldo de Aragón, Zaragoza, 1979.

CARO BAROJA, Julio: —Los Pueblos de España, tomos I y II, 4ª ed., Ediciones Istmo. Madrid, 1985.
—Los Vascos, Ediciones Istmo, Madrid, 1971.
—Los vascones y sus vecinos, Editorial Txertoa, San Sebastián, 1985.
—Sobre la lengua vasca, Editorial Txertoa, San Sebastián, 1979.
—Sobre toponimia de las regiones ibero-pirenaicas, Miscelania filológica Mons. A. Griera, CSIC, Barcelona, 1955, pp. 113-135.
—Sobre la toponimia del Pirineo aragonés, AFA, n.º 28-29, pp. 7-29.
—Sobre el mundo ibérico-pirenaico, Editorial Txertoa, San Sebastián, 1988.

CIERBIDE, Ricardo: —Léxico vasco en la Navarra romance, FLV, n.º 33 (1979) pp. 515-527.
—Primeros documentos navarros en romance (1198-1230), Institución Príncipe de Viana, Pamplona, 1972.
—Toponimia navarra: historia y lengua, FLV, n.º 34 (1980) pp. 87-106.
—Toponimia de la comarca de la Oliva, Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, n.º 46 y 47 (1985 y 1986).

DAUZAT, Albert: —Les Noms de Lieux. Librairie Delagrave, Paris, 1963

DURAN GUDIOL, Antonio: —Arte altoaragonés de los siglos X y XI, Publicaciones de la CAZAR, Zaragoza, 1973.
—De la Marca Superior de al-Andalus al reino de Aragón, Sobrarbe y Ribagorza, Publicaciones CAZAR, Huesca, 1975.
—El hospital de Somport entre Aragón y Bearn (siglos XII y XIII), Guara editorial, Zaragoza 1986.
—Geografía medieval de los obispados de Jaca y Huesca, CSIC, Huesca, 1962.
—Santa Eurosia, virgen y mártir, ARGENSOLA n.º 24 (1955) pp. 297-316.

ECHENIQUE, Mª Teresa: —Historia lingüística vasco-románica, Ediciones de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, 1984.

ELCOCK, W.D.: —De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais, París, 1938.
—Relecciones, AFA, n.º XII-XIII, pp. 279-320.

ERASO, Diego Pascual de: —Toponimia vasca en Corella, FLV, n.º 3, (1969) p. 363-369.

ESTORNES LASA, José: —Erronkári'ko Uskara, Editorial Auñamendi, San Sebastián, 1968.

FATAS, Guillermo: —Los pueblos antiguos del Pirineo aragonés, Cuadernos de Aragón, n.º 34, Zaragoza, 1976.

GARCIA DE CORTAZAR, José Angel: —Vizcaya en la Alta Edad Media, Editorial Caja de Ahorros Vizcaína, Bilbao, 1983.

GARMENDIA LARRAÑAGA, Juan: —Léxico etnográfico vasco. Servicio Editorial Universidad del País Vasco, Donostia, 1987.

GOMEZ DE VALENZUELA, Manuel: —La vida cotidiana en Aragón durante la Alta Edad Media, Ediciones Librería General, Zaragoza, 1980.

GORROCHATEGUI, J.: —Situación lingüística en Euskal Herria y zonas aledañas, Ponencia del II Congreso Mundial Vasco, Bilbao, 1987.

HUESCA, Ramón de: —Iglesias de Aragón, 8 tomos, Huesca, 1802.

IRIBARREN, José Mª: —Vocabulario navarro, Institución Príncipe de Viana, Pamplona, 1984.

JIMENO JURIO, José Mª: —El euskera en la toponimia de Artajona, FLV, n.º 3 (1969) pp. 371-385.
—Topónimos navarros con sufijo -ain, FLV, n.º 48 (1986) pp. 251-281.
—Toponimia de la cuenca de Pamplona, Euskaltzaindia, Pamplona, 1987.

KRÜGER, Fritz: —Problemas etimológicos, CSIC, Madrid, 1956.

KUHN, Alwin: —Estudios sobre el léxico del Alto Aragón, Institución «Fernando el Católico», Zaragoza, 1971.

LACARRA, José Mª: —Aragón en el pasado, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1972.
—Vasconia medieval. Historia y filología, Diputación provincial de Guipúzcoa, San Sebastián, 1957.

LAFON, René: —Remarques et projets de recherches sur le vocabulaire «Pyrénéen», CSIC, Zaragoza, 1950.

MENENDEZ PIDAL, Ramón: —Toponimia prerrománica hispana, Editorial Gredos, Madrid, 1968.

MICHELENA, Luis: —La lengua vasca, ed. Leopoldo Zugaza, Durango, 1977.
—Lengua e historia, Ed. Paraninfo, Madrid, 1985.
—Palabras y textos, Servicio de publicaciones. Universidad del País Vasco, Vitoria-Gasteiz, 1987.
—Textos Arcaicos Vascos, Ediciones Minotauro, Madrid, 1964.

ORCASTEGUI GROS, Carmen: —Crónica de San Juan de la Peña, Ediciones Institución «Fernando el Católico», Zaragoza, 1986.

ORTUETA Anacleto: —Sancho el Mayor Rey de los vascos, Editorial vasca Ekin, tomos I y II, Buenos Aires, 1963.

PEREX AGORRETA, Mª Jesús: —Los vascones, Edición Institución Príncipe de Viana, Pamplona, 1986.

RAMOS LOSCERTALES, José Mª: —El reino de Aragón bajo la dinastía pamplonesa, Acta salmanticensia, Salamanca, 1961.

RAYMOND, Paul: —Diccionnaire topographique de France: Bearn-Pays Basque. Imprimerie Impériale, Paris, 1863.

REIDY FRITZ, J.: —Documentos Notariales Aragoneses. Estudio lingüístico. Ediciones Institución Príncipe de Viana, Pamplona, 1977.

ROHLFS, Gerhard: —Baskische Reliktwörter im Pyrenäengebiet, Zeitschrift für Romanische Philologie, tomo XLVII (1927) pp. 394-408.
—Le suffixe préroman -ué, -uy dans le toponynie aragonaise et catalane, AFA n.º 6, pp. 129-152.

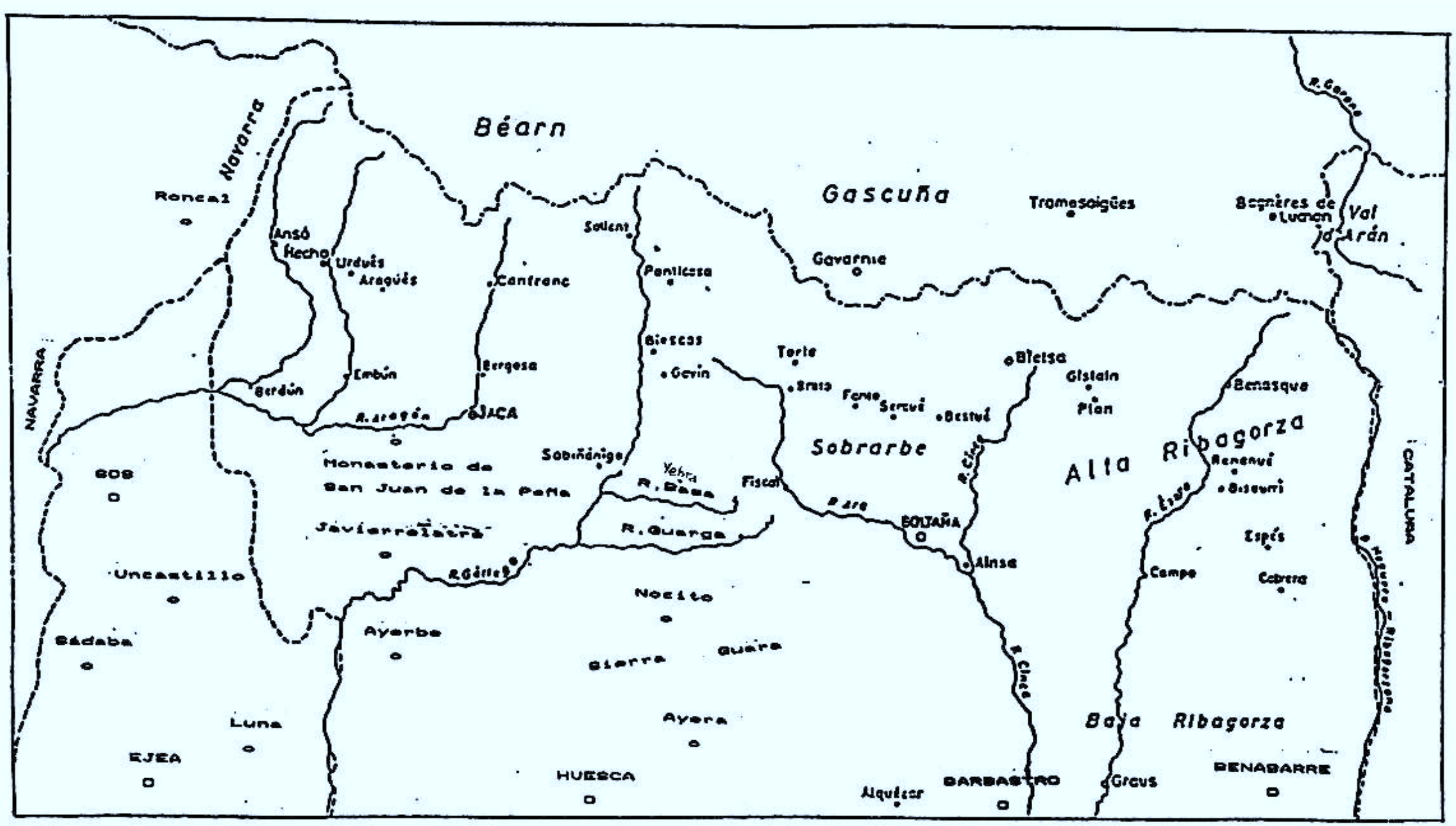
SANCHEZ ALBORNOZ, Claudio: —Vascos y navarros en su primera historia, Ediciones del centro, Madrid, 1976.
—Orígenes del Reino de Navarra. Su vinculación con el Valle del Ebro, Editorial Institución Príncipe de Viana, Pamplona, 1981.

SEGUY, Jean: —Toponymes du versant nord des Pyrénées d'origine botanique, CSIC, Zaragoza, 1950.

TOVAR, Antonio: —Los Pirineos y las lenguas prelatinas, CSIC, Zaragoza, 1952.
—Mitología e ideología sobre la lengua vasca, Alianza Editorial, Madrid, 1980.

VARIOS: —Historia del País Vasco, Editorial Erein, San Sebastián, 1978.
—Los Aragoneses, Ediciones Istmo, Madrid 1977.
—El aragonés. Identidad y problemática de una lengua. Edición Librería General, 3ª ed., Zaragoza, 1982.
—Geografía histórica de la lengua vasca (Siglos XVI al XIX) Editorial Auñamendi, San Sebastián, 1960.

VIOLANT Y SIMORRA, Ramón: —El Pirineo español, Editorial Plus-Ultra, Madrid, 1949.



Mapa del Alto Aragón.

REGISTRO DE TOPONIMOS AGRUPADOS SEGUN ETIMOS

1. -AGA (sufijo toponímico vasco)

ALIAGA, ARRABAGA, ARRIAGA, BASAGA, BOTAGA, EISAGA, LANAGA, LA RAGA, LARRAGA, LARRIAGA, LARRIACA, LIZARRAGA, UBAGA, YAGA.

2. AI(H)ER «propensión, inclinación»

AYERA, AYERBE, AYERBE DE BROTO, AYERBES, CHIRIBETA, GERBE, LLERA.

3. AIN (posible variante del sufijo vasco -GAIN «cumbre, cima»

AIN (2), AINA, AINES, AINETO (4), AINIELLE, AINSA, AINZANO, BADAIN, BALSAIN, BARDAIN, BERANDAINA, CAINA, CALAINA, ESCUAIN, GAÑA, GISTAIN, LAIN, LAINA, LAINAZAS, LAINAZO, LALAINA, LARRAIN, LORRAIN, MONDAIN, NAVAIN (2), RAINA, SANDAINE.

4. (H)ARAN «valle» / AR(H)AN «ciruela»

ARAMBUZA, ARAN (4), ARANA, ARANDE, ARANEC, ARANES, ARANGOL, ARANIELLA, ARANIES, ARANILLA, ARANOVILLA, ARANSULE, ARAÑONES, BALDAIRAN, BALLARAN, BALLARANES, BALLARANS, BALLARIANS, BARANA, BASARAN, BAZARAN, ESCARAN, ESGUARANS, ESTARAN, GABARAN, MODRAN, MONTBALDRAN, SIBRANA, SODARANA, SUBIRANA.

5. ARBE <= (H)ARRI «piedra» + -BE «debajo de, suelo, parte inferior»

ARBE (2), ARBEA, ARBEN, ARBENUSO, ARBES, ARBESA, ARBETONERAL, ARBETA, ARBEYA, ARBILLAS, ARBIS, ARBISA, ARBUES, CAMPODARBE, DARBE, SOBRARBE.

6. ARRA (variante de (H)ARRI «piedra»)

ARRAAL, ARRABA, ARRABADIAS, ARRABAGA, ARRABINELLA, ARRABLO, ARRACMANS, ARRACON, ARRACONS, ARRAESTA, ARRAGALES, ARRAGUAS, ARRAGUL, AR(R)AIM, ARRALLA, ARRALLARES, ARRALLAZOS, ARRAMIO, ARRANDUEY, ARRANES, ARRANSAL, ARRAO, ARRAOS, ARRAPUN, ARRARIELLA, ARRARO, ARRASAL (4), ARRASCUSULITI, ARRASICO, ARRASILLA, ARRASNO, ARRASO (2), ARRASOS, ARRASUL, ARRATERO, ARRAY, ARRAYA, ARRATIELLO, COLLADARRABA, CARRACHAS, ESCARRA (Pico), LARRAS, OBARRA, PICARRA, RABA (Peña), RABASTUERAS, RACA (LA), RATES, RATONA (Peña), SANCHARRAN.

7. ARRE (variante de (H)ARRI «piedra»)

ARREAL, ARRECUENCOS, ARRECAZ, ARRECONES, ARREDOLA, ARREGALES, ARREGAZUELO, ARREGUESES, ARRENA, ARRENS, ARRENSA, ARREPIELLA, ARREQUESES, ARRES, ARRESA, ARRESAL, ARRESELLA, ARRETUERTAS, BALDARRE, ISARRE, ISUARRE, LOARRE, PASARRES.

8. ARRI <= (H)ARRI «piedras»

ARRI, ARRIA, ARRIACA, ARRIAGA, ARRIAL, ARRIALES, ARRIAMEN, ARRIANS, ARRIAOS, ARRIAZALS, ARRICA, ARRIE, ARRIEL, ARRIELLA, ARRIELLAS, ARRIELLE, ARRIELLO (2), ARRIENCH, ARRIENDA, ARRIERAS, ARRIES, ARRIESCAS, ARRIETADE, ARRIEVO, ARRIGA, ARRIGACHUELOS, ARRIGATES, ARRIGAZO, ARRIGAZUELO, ARRIGAZUELOS, ARRIGUALAS, ARRIGULI, ARRIMALO, ARRIMEL, ARRINE, ARRINO,

AR(R)IOLA, ARRIOLS, ARRIPELLA, ARRIPIELLA, ARRIQUERE, ARRISELLA, ARRIU, ARRIUS, ARRIVIELLA, ATARRI, CAMPOLARRIACA, CANTARRIELLO, CARRIATA, CARRIATAS, CARRIBE, CARRISCO, COMARRIAS, COMARRIGÜEL, ESCARRIO, EUSCARRI, GARRI, LA LARRI (2), LARRIEN, NAVARRI, NAVARRIELLO, PALARRIECHO, PICARRIZA, PUNTARRIELLO, PUNTARRILLO.

9. ARR0 <= ARRO «barranco» o variante de (H)ARRI «piedra»

ALBOARRO, ARR0 (4), ARROS (2), ARROSA, ARROSILLO, ARROSPIDE, ARROSTA, ARROTELLAR(R), LACARROSA, PEÑARROA, PIÑARRO.

10. ARRU (variante de ARRO «barranco» o de (H)ARRI «piedra»)

ARRUASTA, ARRUBAJA, ARRUBIELLA, ARRUELLOS, ARRUES (2), ARRUS, CARRUACA, CARRUSCAS, NAVARRUE, PINARRUE, SADARRUE, VALDARRUY, VILLARRUE, VILLARRUES.

11. AT(H)E «puerta, garganta o estrechura de un valle, desfiladero»,

1.º ATACHON, ATAGUAS, ATAGÜES, ATAMARA, ATANCAN, ATAÑO, ATAPARRETA, ATARES, ATARNAL, ATARRI,‘ATEA, ATECA, ATES, ATIAL, ATIART, ATIAS, ATOS, BATE(S), BATI, BATO, TEBARRAY.

2.º ALBALATE, ALBARAT, ALLARAT, ARGILATE, ARRIGATES, ENATE, ESCALATE (2), ESCUSAGUAT, LABATI, MARCATIECHO, MORCATE, MOUSCATE, OIATE, ORNATE, PUYMORCAT, RATES, SARRATE, SARRIATES, SATE, SERRATE (2), VITATE, VALDEATEA.

12. -BE/-PE <= BE(H)E «parte inferior, suelo, debajo de»

ARBE (15), ASPE, AYERBE (2), AYERBES, AZPE, ASPELLA/ASPECELLA, ASPES/ESPES, BASIBE, BOLABE, BORABI/BORAU (2), CARRIBE, CENARBE, CHEPE, CHURUMBE, ELISABE, ESERBE, ESOBE, GERBE, GISTAWGESTABE, GUAMPE, IZARBE, LANABE, LARBE, LARREBEZUELA, LIERP, LURBE, OCHOBE, ORBEA, ORPE, PLANOBE, ROLESPE, SASABE.

13. BISKAR «espalda, loma en los montes»

BISCARRUES, BIZCARRA / VIZCARRA, BIZCARRA, BOSCARRERO, GUISCAR.

14. LARRA / LARRE «pastizal, dehesa» o LA(H)AR / LAR «zarza,,

BELARRA, BELARRE (2), LARBASA, LARBE, LARBESA (4), LARBESOLA, LARBESUELA, LARBIESA, LARBOSA, LARBUAS, LARDIES (2), LARETA, LARSELLA, LARTE, LARTOSA, LARRA (2), LARRACA, LARRADEY, LARRAGA (2), LARRAGO, LARRAIN, LARRAL, LARRALUANGA, LARRAMENDIA, LARRAÑON, LARRARIELLA, LARRAS, LARRASIELLA, LARRASUL, LARRASUN (2), LARRAYA, LARRAYETA, LARRAZ (5), LARRE, LARREBECHOR, LARREBEZUELA, LARREBLA, LARREDAN, LARREDE, LARREFUEBA, LARREDEHUERTA, LARRES, LARRESA, LARRESELLA, LARREU, LARRI, LARRIACA, LARRIAGA, LARROERA, LARRON (2), LARRONAL, LARRONSA, LARROS (2), LARROSA (2), LARRUE, LAR(R)UES, LARRUY.

15. ZABAL «ancho»

ISABAL (3), IZABAL, SABALS, SABALUE, SABALZA, SABALLAN, SABALLENA, ZABALCOCHS.